

Otoño, 2001

Nº 51

revista de pensamiento y cultura

veintiuno

- **TERRORISMO GLOBAL**
- **LA NACIÓN ESPAÑOLA**
- **LA UNIVERSIDAD Y LAS DOS CULTURAS**
- **¿HACIA UN SOCIALISMO LIBERAL? (I)**
- **LA TURQUÍA CRISTIANA**
- **DOS VISIONES DE LA MUJER**
- **PAPELES SEXUALES EN LA PREHISTORIA**
- **INFORME ECONÓMICO**
- **RAFAEL ALVARADO (†)**
- **CRÓNICAS, NOTAS Y LIBROS**

- **Francisca Martín-Cano**
- **Jesús Neira**
- **Benigno Pendás**
- **M^a Eugenia Pérez Montero**
- **Valentí Puig**
- **Rafael Puyol**
- **Antonia Quiroga**
- **Carlos Robles Piquer**
- **Javier Ruiz Portella**
- **Francisco Sanabria Martín**



GEORGIA O'KEEFE (Araceae, n.º 6, 1930)



Con vocación de servicio

El Grupo FCC mantiene una trayectoria diversificadora,
con presencia en los sectores más dinámicos:
construcción, ingeniería, medio ambiente, agua, servicios, transporte, inmobiliaria, cemento...
Somos un Grupo netamente europeo, con cerca de un siglo de experiencia.

FCC FOMENTO DE
CONSTRUCCIONES Y CONTRATAS, S.A.

DESDE 1900 EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Director

Francisco Sanabria Martín

Consejo asesor

• Carlos Aragonés • María Dolores de Asís
• Miguel Cruz Hernández • Luis Escobar
de la Serna • María Teresa Estevan Bolea
• Guillermo Gortázar • Mario Hernández
Sánchez-Barba • Alejandro Muñoz Alonso
• Dalmacio Negro Pavón • Alfonso Ortega
• Rafael Pérez Álvarez-Ossorio • Jesús Trillo
Figueroa • Juan Velarde Fuertes

Subdirectora

Aurora Pérez Azpeitia

Redactor Jefe

José Manuel de Torres

Director Técnico

Isidro Juan Palacios

Redacción

Jessica Zorogastua

Diseño y Realización

Alejandro Irurzun Montoro

Publicidad

Juan Triguero

Administración y Suscripciones

Marqués de la Ensenada, 14-16,
Piso 3.º Pta. 23. 28004 Madrid
Teléfono: 91 319 59 04/ Fax: 91 319 82 58
Internet: <http://www.canovas.org>
Email: veintiuno@canovas.org

La revista no comparte necesariamente las
opiniones expresadas en ella por los colaboradores, ni
publicará más originales que los previamente
solicitados por sus órganos de dirección

Filmación: PAR. Estudio Gráfico: 445 96 12
Imprime: MIJAN. Tel.: 920-22 33 04
Depósito Legal: M-25169-1996
ISSN 1131 - 7736

EDITA: Fundación "Cánovas del Castillo"
PRESIDENTE: Carlos Robles Piquer

SUMARIO

N.º 51

EDITORIAL

3

TERRORISMO GLOBAL

- CONTRA EL CRIMEN, CONTRA EL ODIOS. *Carlos Robles Piquer*..... 5
- LECCIONES PARA GANAR UNA GUERRA. *Benigno Pendás*..... 9
- EL FUNDAMENTALISMO Y LOS RASCACIELOS. *Valentí Puig*..... 13
- UN ONCE DE SEPTIEMBRE PARA LA HISTORIA. *Francisco Sanabria*..... 19

LA NACIÓN ESPAÑOLA

- NACIÓN Y NACIONALISMOS EN ESPAÑA. *Benigno Pendás*..... 27
- DEFENSA DE LA NACIÓN ESPAÑOLA. *Javier Ruiz Portella*..... 35

ESTUDIOS

- LA UNIVERSIDAD Y LAS DOS CULTURAS: UNA INTEGRACIÓN
NECESARIA. *Rafael Puyol*..... 41
- ¿HACIA UN SOCIALISMO LIBERAL? (I). *Jesús Neira*..... 47

ANÁLISIS

- UNA VISIÓN DE LA TURQUÍA CRISTIANA. *Antonia Quiroga*..... 63
- LA MUJER EN CONCEPCIÓN ARENAL Y ANTONIO CÁNOVAS DEL
CASTILLO. *Mª Eugenia Pérez Montero*..... 73
- FALSAS IDEAS SOBRE LOS PAPELES SEXUALES EN LA PREHISTORIA.
Francisca Martín-Cano Abreu..... 81

INFORME ECONÓMICO

- LA UNIÓN EUROPEA Y LA INMIGRACIÓN (y II).
Antonio Chozas Bermúdez. Leopoldo Gonzalo y González.
Adolfo Iranzo González..... 89

CRÓNICAS Y NOTAS

- CRÓNICA CULTURAL. *Pedro Fernández Barbadillo*..... 99
- CRÓNICA PARLAMENTARIA. *María Gemma Prieto*..... 103
- PANORAMA DE LAS IDEAS. *Enrique de Diego*..... 107
- CRÓNICA HISPANOAMERICANA. *José Mª Álvarez Romero*..... 111
- OJEADA AL FUTURO. *Isidro-Juan Palacios*..... 117
- LA RELECTURA. *Carlos Robles Piquer*..... 121
- ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN. *José Manuel de Torres*..... 127
- ENTRELIBROS. *Javier R. Pastor*..... 133

IN MEMORIAM

- RAFAEL ALVARADO BALLESTER. *Rafael Pérez Álvarez-Ossorio*..... 138

LIBROS

143

- ◆ ESPAÑA EN DEMOCRACIA (CHARLES POWELL). *J. Neira* ◆ ESPAÑA NO
ES UNA CÁSCARA (JAVIER RUIZ PORTELLA). *Santiago Hernán-Carrillo
Portolés* ◆ TERRORISMO DE "TXAPELA" Y PASAMONTAÑAS (PATRIOTAS DE
LA MUERTE. F. REINARES). *Héctor Fernández* ◆ LIBROS DIGITALES... EN
PAPEL (LAWRENCE LESSING / J. TERCEIRO Y MATÍAS). *Jessica Zorogastua*
◆ LA "REALIDAD" DE LA TELEVISIÓN (INFORME SOBRE LA TELEVISIÓN. JOSÉ
JAVIER ESPARZA). *J.M. de Torres* ◆ "UN MARIAS DE BOLSILLO" (JULIÁN
MARIAS. HELIO CARPINTERO). *Fernando Alonso Barahona* ◆ CUERPO
CIERTO (SANTIAGO CASTELO). *Jorge de Arco*



Esta revista es
miembro de ARCE.
Asociación de
Revistas Culturales
de España



Esta revista es
miembro de la Federación
Iberoamericana
de Revistas Culturales



La cultura pasa por aquí



AV Monografías	Clarín	Experimenta	Leviatán	Revista
Ábaco	Claves de Razón	El Extramundi y los	Litoral	HispanoCubana
Academia	Práctica	Papeles de Iria Flavia	Mas Jazz	Revista de Estudios
ADE Teatro	CLIJ	La Factoría	Matador	Orteguianos
Afers Internacionals	Con eÑe	FotoVideo	Melómano	RevistAtlántica
Álbum	El Croquis	Goldberg	Mientras Tanto	de Poesía
Archipiélago	Cuadernos	Grial	Nickel Odeon	Revista de Libros
Arquitectura Viva	de la Academia	Guadalimar	Nueva Revista	Revista de Occidente
Archivos	Cuadernos de Alzate	Guaraguao	Ópera Actual	Ritmo
de la Fimoteca	Cuadernos	Hélice,	La Página	Scherzo
Arte y parte	Hispanoamericanos	revista de poesía	Papeles de la FIM	El Siglo que viene
Astrágalo	Cuadernos de Jazz	Historia, Antropología	Papers d'Art	Síntesis
Atlántica	DCidob	y Fuentes Orales	Política Exterior	Sistema
Internacional	Debats	Historia Social	Por la Danza	Temas para el Debate
Aula, Historia Social	Delibros	Ínsula	Primer Acto	A Trabe de Ouro
L'Avenç	Dirigido	Intramuros	Quimera	Turia
Boletín	Doce Notas	Jakin	Quorum	Utopías/Nuestra
de la Institución Libre	Doce Notas	Lápiz	Raíces	Bandera
de Enseñanza	Preliminares	Lateral	Reales Sitios	Veintiuno
Bitzoc	Ecología Política	Leer en primavera,	Reseña	El Viejo Topo
CD Compact	El Ecologista	verano, otoño, invierno		Visual
El Ciervo	Er, Revista de Filosofía	Letra Internacional		Zona Abierta



Asociación de
Revistas Culturales
de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
<http://www.arce.es>
e-mail: info@arce.es

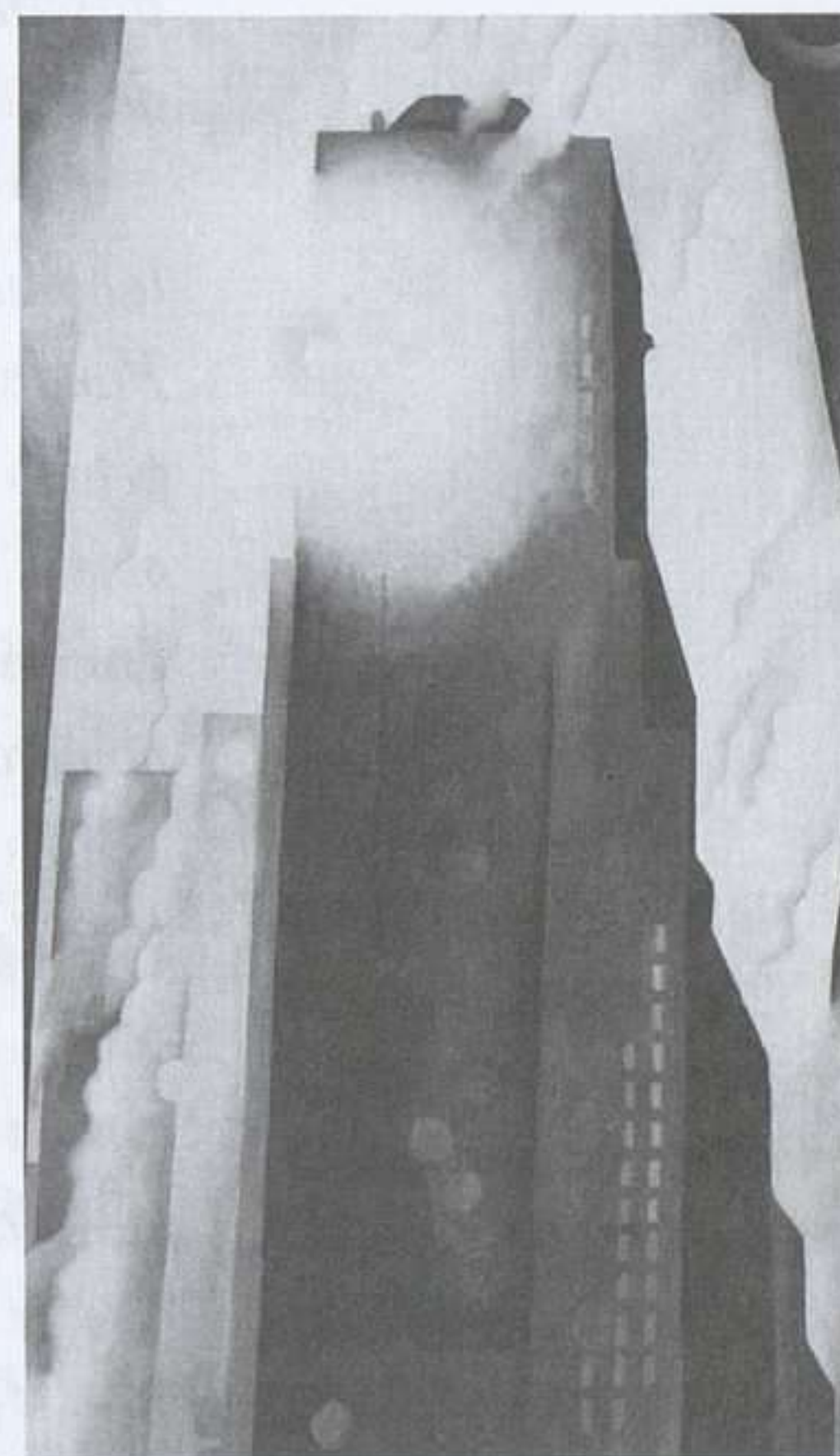
ESTA vez, en este número 51, de otoño, alteramos el orden habitual de nuestro sumario, que va encabezado por dos temas monográficos distintos, cuya importancia les hace merecedores —así lo creemos— de ese lugar preferente.

El primero se dedica, como no podía ser de otra manera, a comentar el execrable atentado ocurrido el pasado once de septiembre, e incluye la reproducción de un artículo del que es autor persona muy ligada a esta Revista, aparecido ya en la prensa diaria, pero cuyo contenido pide ser conservado por nuestra publicación por muchas razones, entre otras las que figuran en el prefacio que le acompaña con un título muy significativo. Prosigue esta sección con unas agudas consideraciones sobre el fundamentalismo y el terror y se completa con el análisis sistemático de una cincuentena de artículos y comentarios que sobre esta cuestión aparecieron en los tres días inmediatamente siguientes al brutal hecho.

Al segundo lo titulamos —esa es la clara intención de su contenido— **La Nación española**, que lo ha sido desde hace siglos y sigue hoy siéndolo a despecho de inexactitudes, tergiversaciones, falsos deseos o simple frivolidad y rutina sin excusa que sustituye esa denominación por la insípida de “El Estado español”, rótulo acuñado por el franquismo y paradójicamente preferido por quienes blasonan de antifranquistas, lo que añade una inconsecuencia más a las muchas en que se sustenta el rechazo de los términos España y Nación española. Comprende este apartado dos artículos cuya inclusión será con toda seguridad aprobada por nuestros lectores.

La sección de **Estudios** incluye dos trabajos que estimamos actuales e importantes, uno sobre la Universidad debido a persona que reúne todos los títulos para hacerlo con autoridad, el otro, a través de un análisis minucioso que continuará y se rematará en nuestro número próximo, examina con rigor las mutaciones ideológicas que pudieron advertirse en la pasada Conferencia socialista.

Los **Análisis** tienen un intencionado toque femenino, en primer lugar porque los tres primeros artículos son debidos a otras tantas autoras, y después porque dos de ellos versan específicamente sobre cuestiones relacionadas con la



Georgia O'Keeffe

mujer. Los temas de que tratan son, la Turquía cristiana, la mujer en la obra de **Concepción Arenal** y los papeles sexuales en la Historia, o mejor aún, en la Prehistoria.

El **Informe Económico** acaba en esta edición otoñal la cuestión iniciada en la de verano, es decir, el vivo, polémico y trascendental fenómeno de la inmigración, desde la perspectiva de la Unión Europea.

La muerte de **Rafael Alvarado**, colaborador de esta Revista, Patrono de la Fundación que la edita, queridísimo y respetado amigo de nuestra Redacción, es el objeto de un sentido y entrañable **In Memoriam** que incluimos con dolor en este número.

Las **Crónicas** habituales, cultural, parlamentaria, iberoamericana y de las ideas, la ojeada al futuro y otras **Notas** más completan esta entrega de otoño, que remata, como siempre, esta vez acaso más generosamente que otras, con la sección **Libros**, que desde un principio nos ha gustado cuidar en la medida que podamos.

Por último, este número de **Veintiuno** incorpora el tradicional índice, más bien **Índices**, onomástico, temático y de sumarios, de las diez entregas anteriores, esto es, desde el cuarenta y uno hasta el quincuagésimo.

Gracias una vez más a nuestros lectores, especiales para nuestros suscriptores, y extensibles a cuantos nos aconsejan, critican o sugieren permitiéndonos mejorar la publicación o intentándolo al menos. Hasta el próximo invierno en que acudiremos de nuevo, si Dios quiere, a la cita con todos ellos.

Francisco SANABRIA MARTÍN

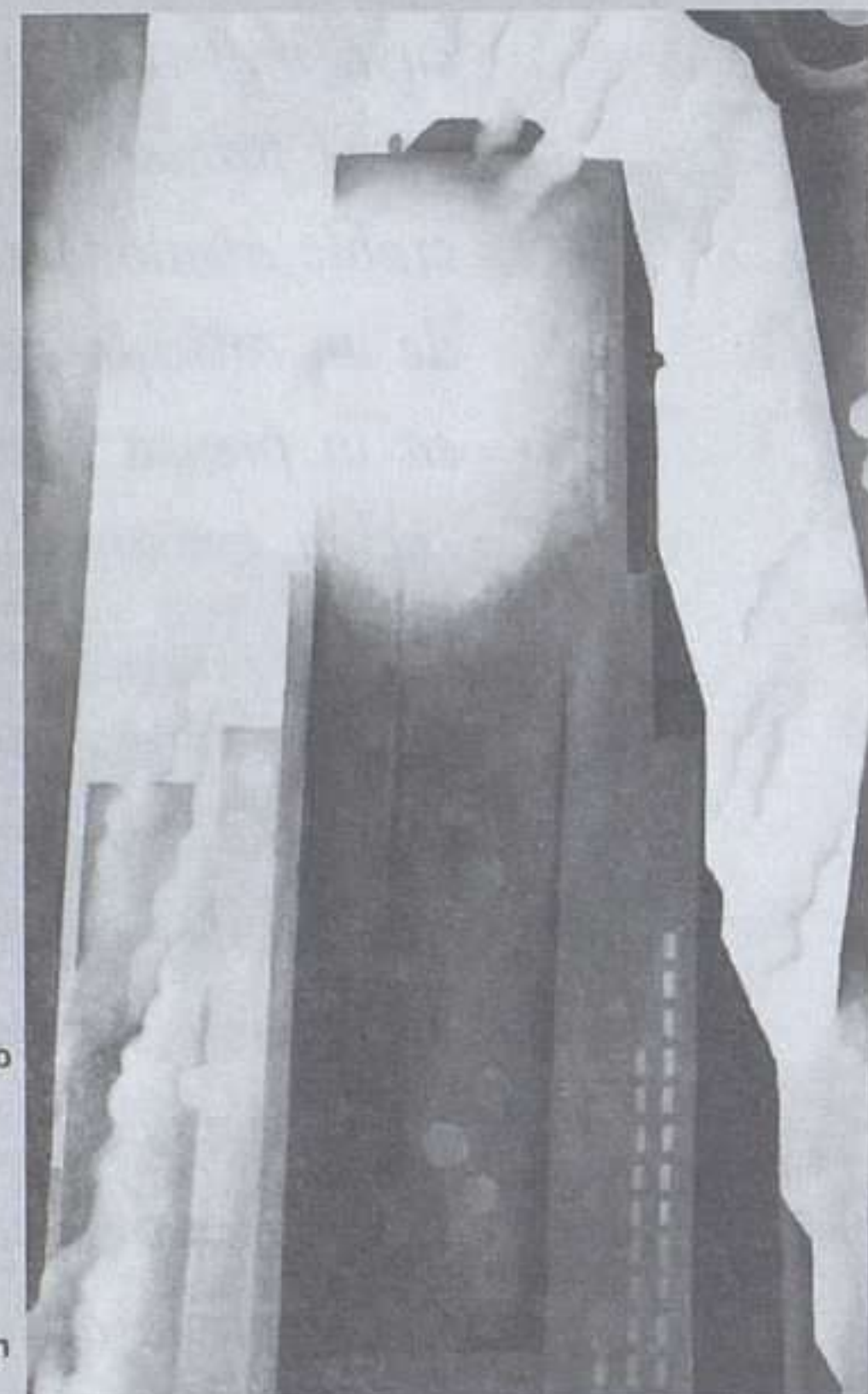
Director

Otoño, 2001 N° 51 revista de pensamiento y cultura

veintiuno

- TERRORISMO GLOBAL
- LA NACIÓN ESPAÑOLA
- LA UNIVERSIDAD Y LAS DOS CULTURAS
- ¿HACIA UN SOCIALISMO LIBERAL? (I)
- LA TURQUÍA CRISTIANA
- DOS VISIONES DE LA MUJER
- PAPELES SEXUALES EN LA PREHISTORIA
- INFORME ECONÓMICO
- RAFAEL ALVARADO (†)
- CRÓNICAS, NOTAS Y LIBROS

- Francisca Martín-Cano
- Jesús Neira
- Benigno Pendás
- M^a Eugenia Pérez Montero
- Valentí Puig
- Rafael Puyol
- Antonia Quiroga
- Carlos Robles Piquer
- Javier Ruiz Portella
- Francisco Sanabria Martín



CONTRA EL CRIMEN, CONTRA EL ODIO

Carlos ROBLES PIQUER

“Donde quiera que estéis os alcanzará la muerte, aunque estuviérais guardados en torres bien construidas, elevadas”.

El Corán, azora 4, 80/78,

Edición de **Juan Vernet**, Planeta, 1973, p. 91.

NO puede, la Fundación que edita esta revista de pensamiento, guardar silencio ante el abominable acto criminal que ha enlutado a la gran nación norteamericana, ha asesinado a ciudadanos de muchos países y ha sobrecogido a todos los habitantes de nuestro convulso planeta. Nuestra condena más firme va acompañada por nuestra esperanza de que los asesinos —nombre que viene de una secta árabe del siglo XII, como es sabido— sean justa y duramente castigados. Un factor deseable de la reparación, en lo que es posible, de tan espantosa catástrofe sería la aceptación, por los creyentes islámicos y sus Gobiernos, de la necesidad de ese justo castigo a los ejecutores e inductores del crimen.

No creemos, ciertamente, que pueda culparse de esta barbarie a la religión islámica. Como ha sido recordado en estos días, la inmensa mayoría de los musulmanes encuentran

en su Libro Sagrado una fuente de paz y tolerancia. Pero ello no impide que, sin concilios que renueven la doctrina y sin Iglesia universal que actualice los valores eternos, muchos musulmanes se acojan a la versión sangrienta que permiten algunas interpretaciones torticeras del Libro. Hemos visto, como un ejemplo entre mil, asomar el odio a los ojos —única parte visible de su cuerpo— de una mujer que empuña con una mano el Corán y con la otra la ametralladora. Estamos ante un caso especialmente dramático que ha desencadenado la primera guerra del III milenio, una guerra que se anuncia como larga, cruel y diferente de todas las que hemos conocido pues, según el Presidente **Bush**, no menos de sesenta naciones soberanas dan albergue a una u otra variedad de estos criminales agentes del terror. Aunque repetirlo sea una vulgaridad, después del brutal ataque a la nación más po-

derosa nada será igual y nuestro mundo libre sabrá que, por desdicha, le toca ser mucho menos alegre y confiado.

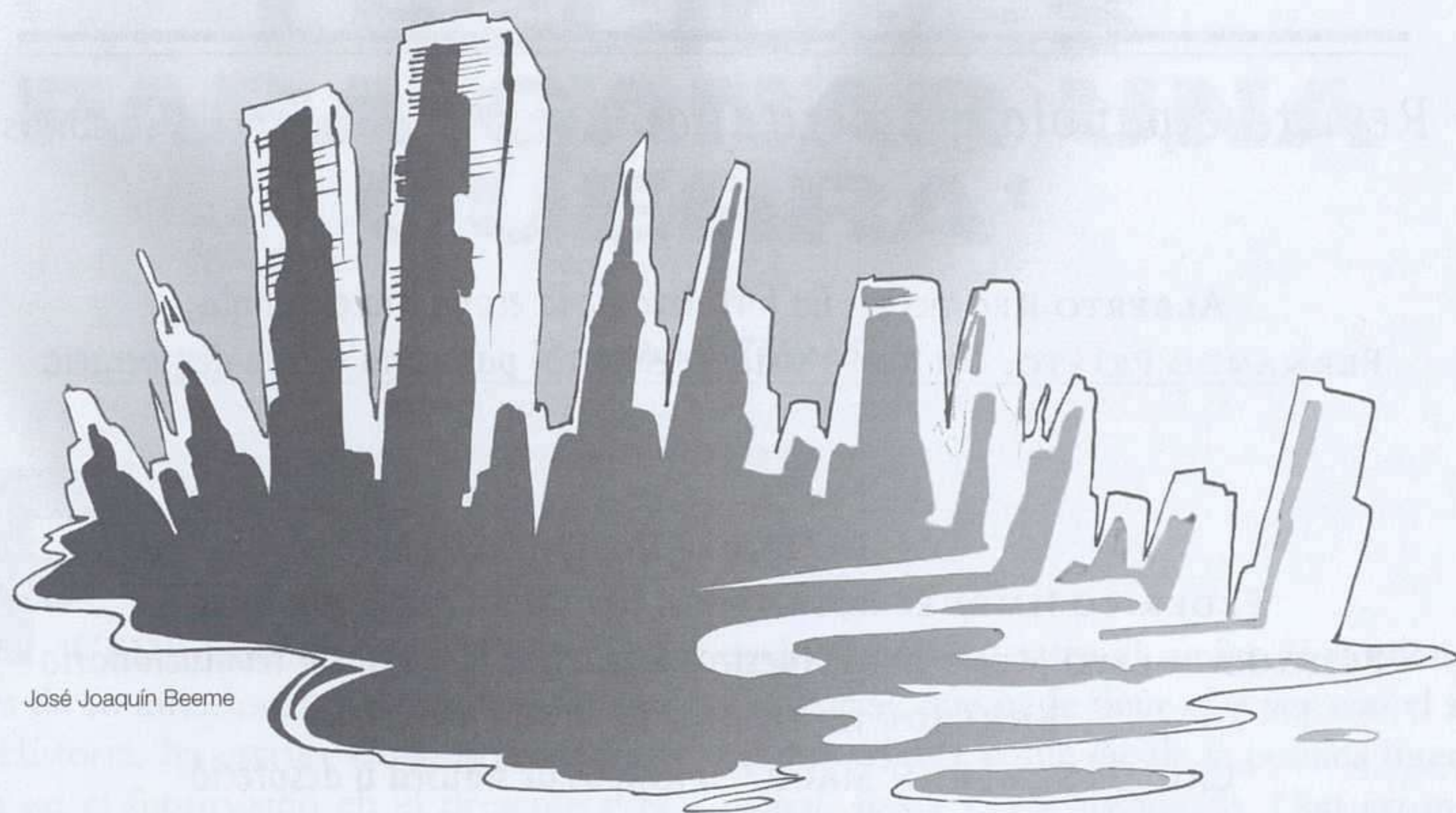
Cuando iniciamos la colección de libros que llevan el mismo nombre de nuestra revista dedicamos el primer volumen a *El Fundamentalismo islámico*. Fue, como otros títulos de esa colección, una obra colectiva, fruto de un seminario celebrado en Madrid, en 1990, con la colaboración de nuestros amigos de la Fundación "Hanns Seidel" en el que habíamos intervenido ponentes españoles y alemanes juntamente con profesores llegados de Túnez, Marruecos y Egipto. Quien entonces presidía el Partido Popular pero no, todavía, el Gobierno de España, participó con una conferencia dedicada a los problemas del sur de Europa y a la política de seguridad y cooperación en el Mediterráneo. Ciñéndose al área que él examinaba y cuya importancia para España no cabe negar, **José María Aznar** pasaba detenidamente revista a la evolución de las ideas, las creencias y las realidades político-económicas en la otra orilla del Mare Nostrum; y sostenía lo que sigue: "El fundamentalismo en el Mediterráneo occidental no puede considerarse como una amenaza presente, sino como un fenómeno que reclama atenta observación y debe conmover la sensibilidad de los países europeos". En ese mismo libro, **Jesús Trillo-Figueroa** recordaba unas palabras de **Amín Malouf** para quien "el Oriente árabe sigue siendo en Occidente un enemigo natural. Cualquiera

"Los españoles (por el terrorismo que padecemos y que es asesino pero no suicida) sabemos muy bien que una de las raíces de esta radicalización, y del odio que ella genera, está en la enseñanza."

acto hostil contra él, sea político, militar o relacionado con el petróleo, no es más que una legítima revancha"; y atribuía esta actitud al recuerdo de las remotísimas Cru-

zadas. Más recientemente, en un curso universitario de otoño organizado por nuestra Fundación en Murcia, en el año 2000, quien aquí firma consideraba el Fanatismo Pseudorreligioso como uno de los Muros que se alzan ante nuestro futuro, ya derribado el de Berlín. Y añadía que, no estando libre de este riesgo ninguna religión, "el peligro de esta radicalización es más visible en el seno del Islam donde los recuerdos de la Guerra Santa tardan en morir".

Los españoles (por el terrorismo que padecemos y que es asesino pero no suicida) sabemos muy bien que una de las raíces de esta radicalización, y del odio que ella genera, está en la enseñanza. Acabamos de asomarnos a un claro ejemplo: el 25 de julio pasado, el New York Times Magazine prestó al mundo un valioso servicio que, con buen olfato, extendieron a los lectores de lengua española las páginas internacionales de El País el 16 de septiembre, días después del Gran Crimen: la publicación de la crónica de **Jeffrey Goldberg**, un periodista judío norteamericano que tuvo el valor y el talento de vivir en una escuela primitiva sita en Pakistán, cerca de la frontera afgana. En ella, a cambio sólo de un poco de comida, se enseña a 2.800 niños y jóvenes sólo una lección: el odio a los judíos. Para el decano de esa madrasa, de esa escuela coránica a



José Joaquín Beeme

la que otras análogas acompañan en Pakistán, el mundo se divide en dos campos enfrentados: el Dar-al-Islam que es la morada de la paz, y el Dar-al-hab que es la morada de la guerra. Y hoy, dice Goldberg, "ese Dar-al-hab está representado por Estados Unidos". Bien puede, el General-dictador que gobierna Pakistán, ceder su espacio aéreo a los aviones norteamericanos; mejor haría cerrando las escuelas de la ignorancia y el odio y dando a sus niños y a sus adolescentes una educación digna de ese nombre.

Pues bien: el odio acaba de brotar con mortífero vigor. Lo que esto significa ha sido glosado por muchos comentaristas con agudeza y penetración. En nuestra opinión, nadie lo ha hecho mejor que el profesor y jurista **Benigno Pendás** con el artículo publicado en la "tercera" de ABC que nos honramos en reproducir a continuación. Al hacer nuestras todas y cada una de sus valoraciones, nos honra recordar que el profesor Pendás es un ilustre miembro del Patronato de nuestra Fundación.



Carlos ROBLES PIQUER

Presidente de la Fundación "Cánovas del Castillo"

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

1.700 PTA. | 10 EUROS

ALBERTO RECARTE: *La fortaleza de la economía española*

FERNANDO PRIETO: *Un nuevo sistema electoral para una nueva democracia*

• • •

INTELECTUALES

FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS: *Un gran libro contra Baroja*

PLINIO APULEYO MENDOZA: *Nuestros intelectuales y el mito revolucionario*

ENRIQUE DE DIEGO: *El "error Ortega"*

CARLOS SEMPRÚN MAURA: *Tiempos de náusea y desprecio*

ANTONIO LÓPEZ CAMPILLO: *Comunismo: La ilusión perdida, 1*

• • •

ANTONIO MASCARÓ ROTGER: *La farsa del apocalipsis ecologista*

JESÚS GÓMEZ RUIZ: *Errores de la teoría monetaria actual*

FRANCISCO CAPELLA: *Ética y eutanasia*



RETRATO: Fernando Gerassi

RESEÑAS: F. Jiménez Losantos • César Vidal • A. de Miguel • P. Moa •

F. A. Hayek • P. Johnson • J. L. Borges • H. Carrere d'Encausse • B. Jordan •

S. Grafton • R. Arlt • A. Cohen Solal • S. Vinci • J. Ayesta

IDEAS EN LIBERTAD DIGITAL • EL RINCÓN DE LOS SERVILES

ISSN: 1139-8051



9 771139 805002

NÚMERO

9

SEPTIEMBRE 2.001

LECCIONES PARA GANAR UNA GUERRA¹

Benigno PENDÁS

¿P

UEDE el nuevo siglo superar los horrores de su antecesor? No lo sabemos, por que la Historia, ha escrito **Collingwood**, no termina en el futuro sino en el presente y el futuro no puede ser objeto de conocimiento, sólo depositario de esperanzas y temores. La Historia del siglo XXI, el legado que tenemos que transmitir a la próxima generación, empieza ese maldito día once de septiembre que ha dejado al descubierto la debilidad constitutiva de ciertas ideas e instituciones. Los Padres Fundadores no han podido salvar esta vez a una sociedad víctima de un enemigo cruel y cobarde, pero también de sus propias dudas y temores. La Ilustración, el Estado Constitucional, incluso la Libertad, parecían derrumbarse sin remedio entre gritos, sirenas y carreras en el vacío. Es un deber moral contribuir a su reconstrucción, diciendo la verdad en voz alta, sin hipocresía ni servilismos.

La primera lección, tal vez la principal, de la infamia terrorista debe ser la recuperación

de la dialéctica entre el amigo y el enemigo existencial, que nada tiene que ver con el simple adversario, como eje de la política internacional. Basta ya de complejos. Con errores y defectos, Occidente defiende la vida civilizada, la convivencia que conduce al compromiso político. Enfrente se sitúa un combatiente errático, que no respeta ni siquiera las reglas del Derecho de la Guerra, enemigo voraz, implacable y sanguinario que sólo busca aniquilar y destruir. La nueva forma de la guerra terrorista desconoce la sólida doctrina de **Clausewitz** y se alimenta de la peor especie totalitaria que produjo el siglo XX, una mezcla de su versión soviética con algunas patologías del nazismo. El terrorismo ideológico, sea religioso o nacionalista, no puede ser combatido desde el pensamiento débil, la ética del perfil bajo y la política minúscula que revela, al decir de **Tocqueville**, un "gusto depravado" por la vulgaridad. Hemos perdido la batalla de las ideas: paralizada por extraños escrúpulos, la opinión

¹ Este artículo apareció como Tercera de *ABC* el jueves, 13 de septiembre de 2001.

democrática sólo se atreve a ofrecer una apelación abstracta al pluralismo, la tolerancia o el pacifismo. Sin embargo, para ser sinceros, el terrorismo únicamente puede ser vencido mediante el ejercicio firme de la autoridad y la recuperación del verdadero título de legitimidad, esto es, la soberanía nacional o popular.

La segunda enseñanza del martes negro tiene por objeto aclarar ciertos conceptos a un mundo cuya ansiedad lo conduce a jugar frívolamente con el riesgo. Los medios de masas más influyentes glorifican la violencia y el crimen, mientras que los monstruos demoníacos pueblan la imaginación de adolescentes privados del equilibrio emocional que otorgan la educación y la cultura. Luego, hay quien se rasga las vestiduras cuando la realidad supera a la ficción: las torres gemelas se desploman, el Pentágono pierde su equilibrio geométrico, el *Air Force One* sobrevuela con rumbo indeciso un país aterrorizado... Es una soberbia lección de humildad. El clarividente **Max Weber** escribió hace tiempo esta certera visión del hombre contemporáneo: especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón, siendo mera nada, se imaginan haber alcanzado un nivel jamás conseguido por la Humanidad.

Nuestra "muchedumbre solitaria", según la célebre descripción de **David Riesman**, me-

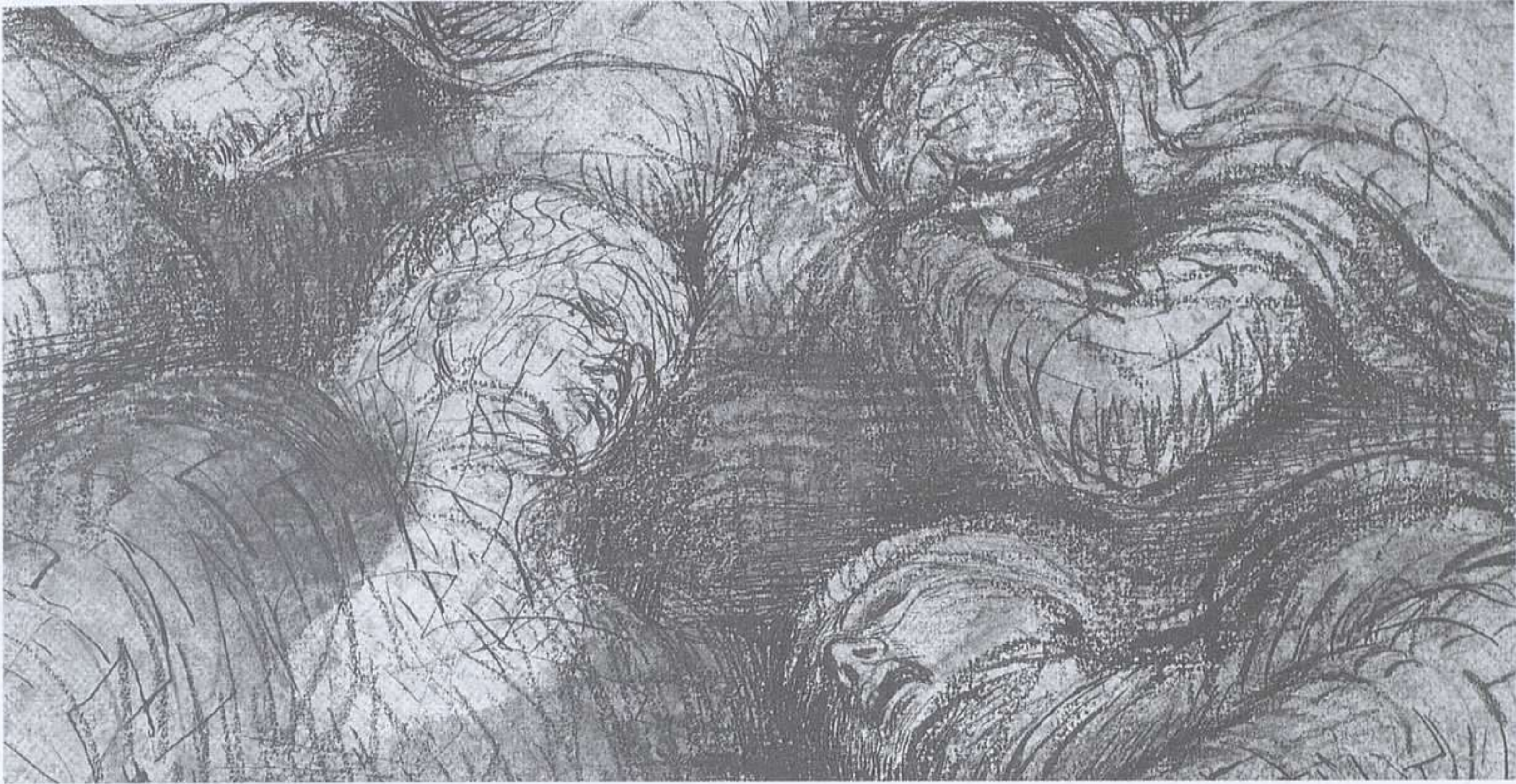
“El Estado, producto sutil de los principios morales y políticos de la tradición helénica, romana y cristiana, no puede ser equiparado con esos enclaves despóticos, que utilizan los foros internacionales y las prerrogativas diplomáticas con la misma indignidad que los criminales cuando se amparan en las garantías del ordenamiento jurídico-constitucional.”

canicista y atomista, impregnada de rasgos epicúreos, es presa fácil para el fanatismo bien organizado y mejor financiado de quienes buscan la revancha de su divinidad ofendida. No conocemos al enemigo: para el integrista islámico, la democracia es una forma de impiedad que

despoja a Dios de Su poder en provecho de las criaturas humanas; el capital financiero y el juicio que ocupa la tierra sagrada expresan el poder maligno que debe ser exterminado. Otros terroristas se cubren con fantasías de identidad racial o con disfraces telúricos. Da lo mismo: creen en algo, tal vez por ignorancia, brutalidad o soberbia; nosotros, en cambio, parece que no creemos en nada.

Tercera lección. Esta sociedad sin liderazgo moral ha incurrido, en el plano internacional, en un error determinante: el nivel de estatalidad ha sido rebajado hasta extremos casi ridículos. Cerca de doscientos Estados ocupan hoy un puesto en la Organización de las Naciones Unidas, mientras que, hace menos de un siglo, la Sociedad de las Naciones apenas llegaba a cincuenta. Decía **Ranke** que la Historia es Historia de las grandes potencias, al tiempo que la clásica Teoría del Estado nos presentaba a una entidad poderosa, dotada de población, territorio y soberanía, elevada en tono hegeliano a la cualidad universal de culmina-

Henry Moore



ción del Espíritu Objetivo. Ya no es así. Con- vivimos hoy día con Estados aventureros, do- minados por fanáticos movidos por una obse- sión y, por supuesto, dotados de armas sofisti- cadas; sedicentes Estados, que profanan un nombre respetable, refugios de terroristas, de piratas y de falsos financieros que blanquean el dinero procedente de la extorsión y el chan- taje. El Estado, producto sutil de los principios morales y políticos de la tradición helénica, ro- mana y cristiana, no puede ser equiparado con esos enclaves despó- ticos, que utilizan los foros internacionales y las prerrogativas di- plomáticas con la mis- ma indignidad que los criminales cuando se amparan en las ga- rantías del ordena- miento jurídico-cons- titucional.

En el mismo orden

“El valioso concepto de Nación ha sido pervertido por el nacionalismo agresivo. Sólo las grandes Naciones históricas (España, entre ellas) constituyen verdaderos sujetos de la política internacional, como lo prueba el hecho de que han sabido vertebrar y refundir, con mejor o pero fortuna, otras realidades territoriales, legítimas, pero menores.”

de ideas, el valioso concepto de Nación ha si- do pervertido por el nacionalismo agresivo. Só- lo las grandes Naciones históricas (España, en- tre ellas) constituyen verdaderos sujetos de la política internacional, como lo prueba el he- cho de que han sabido vertebrar y refundir, con mejor o pero fortuna, otras realidades ter- ritoriales, legítimas, pero menores. Tal vez el fracaso sirva para recuperar la clarividencia. Los grandes Estados nacionales (en Europa, en América, algunos en Asia, pocos por desgracia

en África) ofrecen es- tabilidad, solidez y equilibrio razonables a la compleja socie- dad internacional. Las construcciones apre- suradas, producto re- ciente del espíritu ro- mántico y del deseo envidioso de des- mantelar viejos Im- perios, son un factor



de riesgo e inseguridad que el mundo libre no se puede permitir. Lecciones de un tiempo convulso, que ya nadie podrá ignorar sin castigo.

Nuestra sociedad ha perdido el sentido de la Historia y, en buena medida, la lucidez y la energía imprescindibles para hacer frente a ese *time of troubles* (tiempo de problemas) que preveía **Toynbee**, mucho mejor profeta, ciertamente, que el absurdo **Fukuyama**. *Un Pearl Harbor para el siglo XXI*, escribía ayer con lucidez **José Antonio Zarzalejos**², entre el fragor de las noticias, minuto a minuto, del desastre más grande que ha sufrido la cosmocracia americana. La civilización libre, poderosa (pero, como es notorio, no invulnerable) gracias a la ciencia y la técnica, ha sido víctima del "rapto" que **Díez del Corral** descri-

"La civilización libre, poderosa (pero, como es notorio, no invulnerable) gracias a la ciencia y la técnica, ha sido víctima del "rapto" que Díez del Corral describe de forma magistral. El rapto no procede sólo de la expropiación exterior, sino, sobre todo, de la alienación: Europa, todo Occidente, se arrebatada, se enajena a sí misma, por causa de la debilidad moral de sus clases dirigentes."

be de forma magistral. El rapto no procede sólo de la expropiación exterior, sino, sobre todo, de la alienación: Europa, todo Occidente, se arrebatada, se enajena a sí misma, por causa de la debilidad moral de sus clases dirigentes.

La fuerza y la razón están, todavía, de nuestra parte. Pero no va a ser fácil el triunfo de la vida y de la libertad y, con ellas, del derecho a la "búsqueda de la felicidad", homenaje, hoy más necesario que nunca, a la gran nación norteamericana. Volvamos a preguntarnos por el futuro. Es el tiempo de los políticos audaces y de los intelectuales que dicen la verdad. Es la hora de las decisiones; con prudencia y con valentía, porque, como en el verso juvenil de **Thomas Bernhard**, "en el aire flotan miedos..."

Benigno PENDÁS

² José Antonio Zarzalejos es Director de *ABC*.

EL FUNDAMENTALISMO Y LOS RASCACIELOS

Valentí PUIG

Una cierta ciclotimia afecta a los estados de la opinión pública española en lo que se refiere a los Estados Unidos. El legado de la izquierda tercermundista lastra penosamente el uso de la racionalidad en casos como el ataque terrorista contra Nueva York y Washington.

UNA primera reacción consiste en suponer que todo se origina por causa de la existencia de Israel, país libre y democrático en un entorno geopolítico de corrupción y absolutismo. Así se asienta la tesis consecuencialista: uno se comienza preguntando las causas que han llevado a tal acción terrorista y acaba por suponer que debe cambiar su propio comportamiento para evitar otros ataques. Es el caso de la periodista que dijo en una tertulia radiofónica que todo eso pasaba por haber construido rascacielos.

Al desplomarse las torres gemelas del "Trade World Center" vimos como el equilibrio mundial entre la libertad y la seguridad debía sedimentarse de nuevo. Los nuevos terrorismos

son ya parte de una nueva forma de guerra y es la guerra global, ajena a los ejércitos convencionales y a las estrategias al uso. Todo debe repensarse una vez más. En el libro *La anarquía que viene* el escritor **Robert Kaplan** describía de forma sombría la destrucción de los sueños de la postguerra fría. Ahora comprobamos cómo comienzan las pesadillas. Si la guerra fría vivió bajo la amenaza letal de una guerra atómica, ahora no hay teléfono rojo para entenderse con el enemigo y evitar lo peor. El enemigo es invisible.

En *La transformación de la guerra*, **Martin van Creveld** señala que el territorio de confianza en las sociedades tribales queda limitado a la familia inmediata y a los compañeros de caza,

de manera que las treguas pactadas con un oficial bosnio pueden ser incumplidas con toda naturalidad por otro oficial bosnio. Resulta así imposible el más mínimo arraigo de la ley.

Con los nuevos terrorismos se rompen los principios más elementales del convivir mundial: ese es, en realidad, su objetivo, porque pretenden representar otra civilización que se adjudica el derecho de exterminar a todos los que no asuman a Alá. Se trata del hombre "reprimativizado", miembro de sociedades guerreras que actúan por fanatismo insoluble en el paisaje de la mundialización. Conocen y poseen la alta tecnología necesaria para intentar destruir la civilización que ha conjugado tecnología y libertad.

Hubo en algunas zonas del Islam un clamor de felicitación entre las masas inducidas por el fanatismo y el odio: requieren de un gran enemigo exterior para no darse cuenta de que sus líderes les sojuzgan y explotan todos los días en nombre de la aniquilación de Israel o de los Estados Unidos. En parte como el pueblo kurdo, las buenas gentes de Palestina no han tenido suerte con sus liderazgos y eso les margina aún más y les sume en los autoengaños del odio.

Para el conjunto de sociedades abiertas que constituye ampliamente lo que llamamos mundo occidental, el instrumento básico es la Alianza Atlántica, de Canadá a Italia. Previamente se están redefiniendo muchas cosas pero lo evi-

“Al desplomarse las torres gemelas del ‘Trade World Center’ vimos como el equilibrio mundial entre la libertad y la seguridad debía sedimentarse de nuevo. Los nuevos terrorismos son ya parte de una nueva forma de guerra y es la guerra global.”

dente es que la amenaza existe y se transforma en actos de hecatombe. Aunque sea impopular, seguramente no va a quedar más remedio que incrementar los presupuestos de defen-

sa. Tan sólo los ángeles ignoran que sin seguridad no hay libertad. Lo que ha hecho **Osama bin Laden** es destruir vidas y poner una bomba de relojería entre los cimientos que sostienen la idea de ser libre entre otros seres libres.

El daño que Osama bin Laden ha hecho al mundo musulmán es incalculable. En el Islam moderado la destrucción de las torres del World Trade Center está provocando un rechazo que desgraciadamente resulta imperceptible dado el fragor del atentado. Van a romperse puentes que permitían el diálogo entre civilizaciones. Era otro de los objetivos de Osama bin Laden, desde hace mucho tiempo. Ahora todas las partes querrán su guerra santa.

Por efecto de aquellas ironías atroces con que a menudo se escribe la historia, el hecho es que la situación actual del Afganistán que ampara a los terroristas deriva de la invasión soviética. En 1979, Moscú envió tropas a Afganistán para evitar que el régimen comunista del lugar se tambalease. Fue una provocación a la que el mundo libre no podía responder de forma directa porque hubiese implicado una confrontación abismal. Por eso los Estados Unidos dieron apoyo a unos musulmanes fervorosos que parecían dispuestos a li-

berar su país. Pronto se convirtieron en señores de la guerra, crueles y prepotentes, llevados por un fanatismo que no tenía límites. El hecho es que aquellos mujaidines forzaron una humillante retirada de las tropas soviéticas, algo que fue muy indicativo del declive soviético. Ahí estaba Bin Laden y su vida se encarnó en la causa de la guerra santa contra Occidente, con preferencia por los Estados Unidos. Los egipcios que habían guerreado junto a los mujaidines afganos fueron quienes luego asesinaron al presidente **Sadat**, por ser demasiado prooccidental. Los argelinos que también habían estado en la guerra de Afganistán nutrieron el islamismo violento en Argelia. Bin Laden se instaló en Sudán, hoy devastado por la guerra civil. Otros mujaidines colaboraron con el Ejército de Liberación de Kosovo. También estuvieron en Somalia e intentaron matar al rey **Hussein** de Jordania.

Puede que el terrorismo de mañana sea capaz de ocasionar con un teclado más daño que con una bomba, decía ya hace años un informe del gobierno americano. El despliegue terrorista contra los Estados Unidos y la hipótesis de una previa especulación bursátil por parte de Bin Laden ha confirmado que las nuevas economías pueden sumarse al tribalismo del odio para generar nuevas formas bélicas, con carácter de patología monstruosa. **Toffler** sostuvo hace unos años que los guerreros autónomos del futuro iban a librar una contienda de información intensiva, utilizando las más recientes tecnologías de

la tercera ola. Era una hipótesis sobre las guerras del futuro: ahora sabemos que esas son las guerras del presente. Como advirtió Toffler en referencia a los Estados Unidos, el terrorista "kamikaze" puede sabotear nodulos cruciales de su sistema de comunicaciones y enlaces por vía satélite. Una bomba atómica puede fabricarse en el garaje de casa, siguiendo las instrucciones de un semanario de mecánica popular.

En la era de la geoeconomía, conflictos atávicos como la crisis del Oriente Medio pueden formularse en términos de guerra global. La alta tecnología sustituye la vieja espingarda para subvertir un orden mundial cuyo eje pasa preferentemente por Nueva York y Washington. El cóctel "molotov" nunca había logrado desplomar las bolsas mundiales. El odio tribal cuenta ya con recursos cibernéticos para lograr la minuciosa exactitud de una logística diabólica. Frente al terrorismo global se requiere un frente común del mundo occidental y sus aliados donde quiera que estén. Como diría Toffler, ahora habrá que preparar más que nunca la antiguerra de la tercera ola.

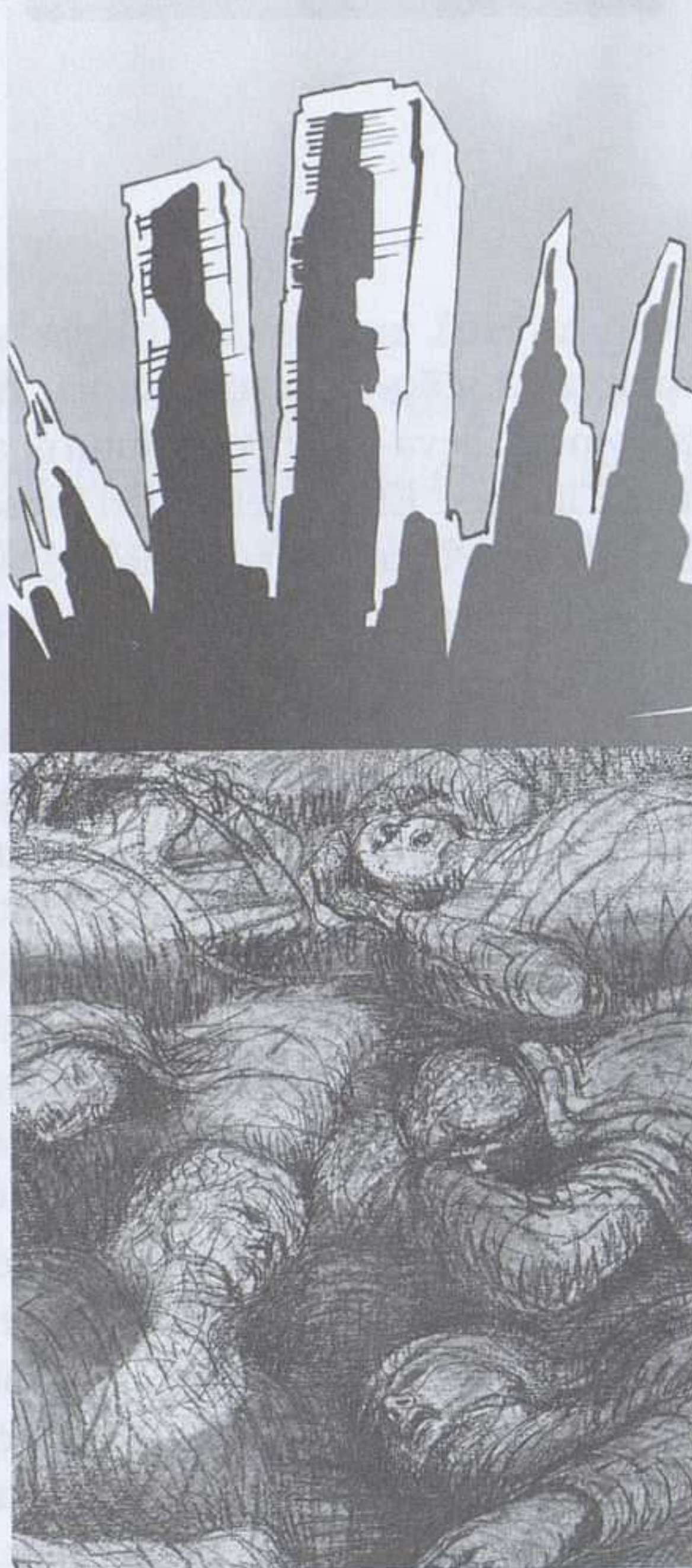
Después de diversos episodios de desencuentro euroatlántico, esta primera gran crisis del siglo XXI pudiera fortalecer el vínculo entre la Unión Europea y Norteamérica. La llegada de **George W. Bush** a la Casa Blanca había catalizado los términos de la persistente tensión entre

la Unión Europea y los Estados Unidos, con grave deterioro de lo que une y en provecho notorio de lo que se-

"Aunque sea impopular, seguramente no va a quedar más remedio que incrementar los presupuestos de defensa. Tan sólo los ángeles ignoran que sin seguridad no hay libertad."

para. No es una contradicción que los países europeos más atlantistas sean hoy los que estuvieron bajo la sojuzgación soviética, mientras el resto de Europa da por descontado lo que se debe al atlantismo. Frente al terror global, cualquier brecha entre aliados llevaría a una incertidumbre en la que los errores de uno provocan la complacencia del otro. De forma repentina, el ataque terrorista contra Nueva York y Washington da urgencia tanto a la movilización conjunta como al discernimiento entre el Islam moderado y el fundamentalismo fanático y sanguinario.

Para un país que, como España, ha ido superando atavismos antinorteamericanos en su política exterior, el momento es algo más que curioso: existe además el progresivo deslucimiento del eje franco-alemán. Aunque el vínculo atlantista nunca vaya a provocar fervores populistas, la respuesta conjunta al terrorismo reordenará prioridades de civilización, al margen de las escaramuzas comerciales o a los recelos monetarios. Existen en primer lugar, la noción de seguridad común y en su sentido más amplio una comunidad de civilización. Los Estados Unidos y la Unión Europea son dos vastos campos magnéticos que se aúnan en el deber y la conveniencia de aportar estabilidad. Tampoco es paradójico que el



punto álgido de la desazón atlantista provenga de haber ganado la guerra fría sin una sola víctima. A modo de gran cita histórica, reconstruir con matices la coalición que intervino en la guerra del Golfo ofrece a la Unión Europea la posibilidad de revitalizar el vínculo atlantista en provecho de su propia seguridad. Entre otras cosas, por primera vez sería el caso de una casi plena cooperación entre los servicios de inteligencia.

La invocación sentimental —o contable— del plan Marshall no tiene por qué garantizar de forma indefectible la perdurabilidad del atlantismo, ni tiene por qué invalidarlo una distinta forma de concebir —por ejemplo— los mercados laborales. Lo que importa es la voluntad política de reafirmarse en lo logrado hasta ahora, sin bajar la guardia en la respectiva defensa de los intereses nacionales: eso tanto vale para la europeidad como para el atlantismo en el contraataque común al terror. Como efecto “sensu contrario” tendríamos el aislacionismo y la tentación proteccionista, unos Estados Unidos enfrentados en solitario a sus deberes como superpotencia en un mundo globalizado y una Unión Europea enfrascada en la improbable articulación de una política de seguridad sin el sostén de la OTAN.

Las diferencias de historia y de modelo político no sustraen la vigencia de tantas consanguinidades democrático-constitucionales y el ejercicio incesable de los vasos comunicantes que dan vida a la cultura occidental. De ahí se desprende abiertamente, como dato flagrante de la realidad, la conveniencia de mantener y mejorar los términos de política de seguridad frente al terror global. Se constata que la metapolítica del atlantismo requiere tanto dosis cuantiosas de prudencia aristotélica como de resolución ante el terror.

De la capacidad de entender y aceptar la existencia de un Islam moderado y de un fundamentalismo violento depende que el mundo musulmán no se extravíe en un laberinto interminable, a causa de la incomprensión de Occidente. En todo caso, quienes destruyeron las torres gemelas del "World Trade Center" eran musulmanes. Algo tienen que aportar los países árabes moderados a la hora de condenar explícitamente el terror.

Los intérpretes del "Corán" divergen en la aprobación o condena del suicidio. Se viene a decir que una causa más alta justifica quitarse la propia vida, pero hay que deducir que para unos destruir otras vidas no justifica nada mientras que para otros matar a miles de ciudadanos americanos lo justifica todo. En otra dimensión, existen países musulmanes en los que la separación entre iglesia y estado resulta más o menos operativa

mientras que en otros el "Corán" ejerce de carta magna. Ahí se pueden calibrar una gama de aproximaciones a la libertad y a los derechos individuales.

El caso del actual rey de Jordania es muy ilustrativo, desde el punto de vista de la matización necesaria para entender lo que está ocurriendo en el Islam a causa del ataque terrorista contra Nueva York y Washington. El rey **Abdullah** de Jordania es uno de los más fieles amigos de los Estados Unidos —dice el *New York Times*— aunque su padre tuvo que ponerse metafóricamente del lado de Irak cuando la guerra del Golfo. Así vivió el valeroso rey **Hussein**, entre la espada y la pared, amenazado por los asesinos que le enviaba Osam Bin Laden. Prestar apoyo a la economía jordana puede ser una manera de aliviar el espeso antiamericanismo en la zona, a la vez que se discierne entre árabes moderados y terrorismo islámico.

No es menos cierto que la vocación teocrática del Islam obstaculiza no pocas veces la hegemonía de los moderados mucho más que la realidad incómoda de Israel en el Oriente Medio. De hecho, algunos analistas desmienten que el ataque contra los Estados Unidos tenga

su origen en la actual crispación entre los palestinos e Israel, puesto que la concepción y desarrollo del acto terrorista se sitúa temporalmente en los días esperanzados de los acuerdos de Oslo, cuando la gente pa-

“Existen en primer lugar, la noción de seguridad común y en su sentido más amplio una comunidad de civilización. Los Estados Unidos y la Unión Europea son dos vastos campos magnéticos que se aúnan en el deber y la conveniencia de aportar estabilidad.”

lestina alcanzó una de sus mejores oportunidades, pronto frustrada por sus propios líderes.

La modernización del Islam avanza a trancas y barrancas, casi siempre de la mano de líderes enérgicos y con visión, capaces de aportar reforma y prosperidad. Para el profesor **Samuel Huntington**, ahora tan citado como mal leído, en el Islam se da el desafío de un dinamismo demográfico que se contrapone a la baja natalidad occidental, teniendo como consecuencia la aparición de franjas de población joven muy anchas: entre los 15 y 25 años, se alcanza más de un 20 por ciento de la población total. Esta circunstancia casi siempre acostumbra a degenerar en procesos conflictivos.

Ver la caída pavorosa de las torres del "Trade World Center" no sólo ha causado el dolorido estupor de las democracias occidentales: también inquieta a amplios sectores del Islam, aunque en la hora aciaga del ataque se pudiera presenciar en televisión como grupos de niños palestinos vitoreaban la matanza. Así se circunscribe una subcultura del resentimiento que en términos generales no es compartida por todo un Islam, que a la vez discrepa de no pocos valores de Occidente. Si Bin Laden pre-

“Fatídicamente, tampoco se puede descontar que el terrorismo global islámico recurra a las armas biológicas para imponer una tiranía fundamentada en la norma mahometana del siglo VII, tal como proponen los talibanes afganos.”

tende restaurar el califato, las clases medias del Islam miran la televisión global y alteran gradualmente la hipótesis de sus prejuicios atávicos. Con ello se cuenta tanto en Norteamé-

rica como en la Unión Europea.

Fatídicamente, tampoco se puede descontar que el terrorismo global islámico recurra a las armas biológicas para imponer una tiranía fundamentada en la norma mahometana del siglo VII, tal como proponen los talibanes afganos. Característicamente, dos décadas de guerra interna han convertido a Afganistán en una de las zonas más primitivas del planeta, con unas expectativas de vida que no llegan a los 46 años, un 31 por ciento de alfabetización y un producto interior bruto que está por los suelos. A los talibanes les interesa la "jidah" islámica pero no el bienestar de sus súbditos. Mientras tanto, no pocos afganos querrían emigrar a los Estados Unidos. Las crónicas cuentan que, dado el éxito especular de "Titanic" en los cines de Afganistán, los talibanes tuvieron que imponer la prohibición de los cortes de pelo a imitación de **Leonardo Di Caprio**. Frente a la teocracia islámica, el indeterminismo histórico es la matriz de las sociedades abiertas.

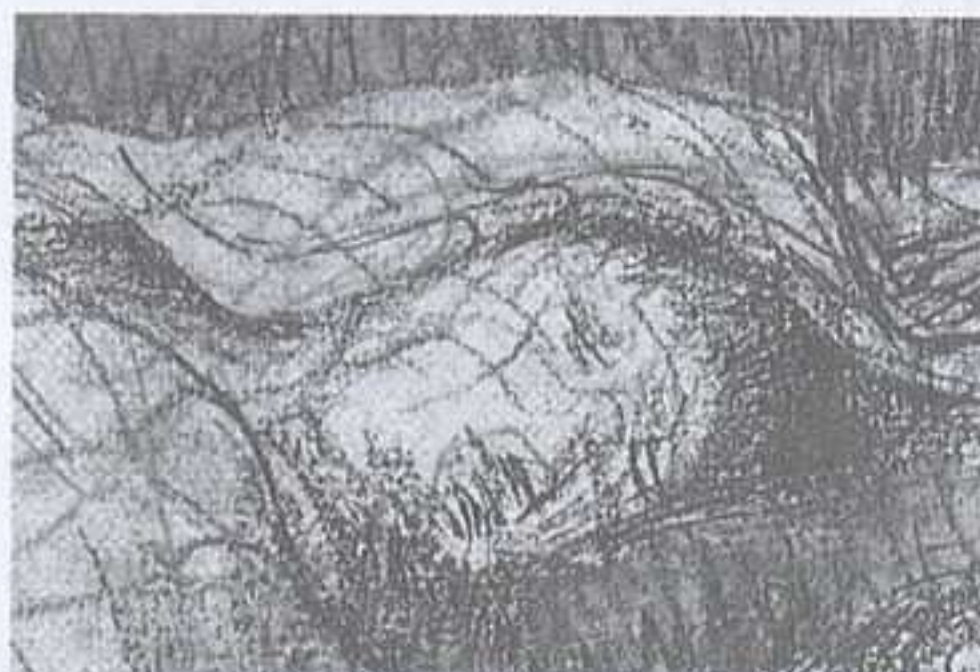
Valentí PUIG

UN ONCE DE SEPTIEMBRE PARA LA HISTORIA

Francisco SANABRIA MARTÍN

A partir de ese día de triste recuerdo y hasta hoy, se han sucedido profusamente artículos, comentarios, ensayos, entrevistas de radio y televisión y otras manifestaciones informativas sobre la catástrofe. Su calidad ha sido tan variable como lo fueron las opiniones emitidas, que seguirán manifestándose dada la magnitud de la catástrofe y a medida que los nuevos hechos sigan su curso, aumenten los datos disponibles y se ensanche con el tiempo la perspectiva.

PERO lo que se diga no tendrá ya ese carácter de espontaneidad de lo aparecido en los tres días subsiguientes a aquél en que la atrocidad se consumó. Me ha parecido, tras seguir con interés cerca de una cincuentena de textos aparecidos en periódicos y revistas nacio-



Henry Moore

nales y extranjeras que una síntesis de su contenido podría ser útil para nuestros lectores en varios aspectos, desde las ventajas de un resumen—siempre abierto a la adicción y la crítica—

hasta la decantación de lo que con la frescura de la impresión inmediata se expuso en plena conmoción por el acontecimiento, de modo que después podrá contrastarse con las reflexiones posteriores más reposadas y acaso más documentadas que vayan apareciendo y verificar el acierto o desacierto de las primicias que aquí figuran.

Para disponer de un mínimo hilo conductor en esa no pequeña masa informativa he intentado agruparla en las cinco partes que siguen.

El hecho

1. Ante él, unánimemente, el horror va ligado al asombro, ¡no puede ser!, es expresión frecuente; y se producen claras coincidencias al apreciar el hecho. La más significativa se produce en la convergencia de los calificativos adjudicados que dan lugar a definiciones como éstas: *“Un mundo diferente”*, *“Antes y después”*, *“Una nueva era”* o *“Fin de una era”*, que es lo mismo, *“El día que cambió el mundo”*, *“Nada será igual”*, *“Cambia el curso de la Historia”* y otras parecidas.

2. Se advierte otra concurrencia general: se trata no sólo de un ataque a los Estados Unidos en sus símbolos más representativos, sino

“Se trata no sólo de un ataque a los Estados Unidos en sus símbolos más representativos, sino a Occidente, a un estilo de vida y a un sistema de valores que respaldan la libertad, el respeto a los derechos humanos y la convivencia democrática.”

a Occidente, a un estilo de vida y a un sistema de valores que respaldan la libertad, el respeto a los derechos humanos, la convivencia democrática, que han mostrado su extre-

mada vulnerabilidad, por lo que requieren una defensa rápida, eficaz y generalizada por cuantos comparten unos mismos principios.

El enemigo

3. Se trata de un ataque general de hondo calado, de la amenaza más seria para la estabilidad y la seguridad desde la última guerra, que está en línea y emparentada con todos los actos violentos llevados a cabo por el terrorismo de cualquier catadura, que manifiesta ahora con claridad la sospechada y estrecha relación existente entre sus diversas manifestaciones y objetivos: no cabe ya hablar sin error o malicia de “conflictos de baja intensidad”.

Por el contrario, hay un intercambio entre todos los terroristas y una vinculación de éstos con la delincuencia internacional organizada. Es perverso el discurso que distingue entre buenos y malos, lo recite quien lo recite, desde algunas voces internas en nuestro país, o las que se oyen enardecidas en ciertos ámbitos islámicos o, del otro lado, la heredera de la negativa sistemática de **Menahem Begin** a disculparse por el terrible ataque al Hotel Rey David.

4. ¿Cabe hablar de acto de guerra?, y en tal caso, ¿contra quién? Ciertamente es que ha tenido

que producirse necesariamente una cooperación de fuerzas importantes en riqueza, técnica y organización, pero ¿cuáles? Se ha mostrado al mundo una capacidad desconocida hasta hoy al servicio del fanatismo más extremado, con apoyo y simpatía difusos en muchos países.

E incluso algunos se preguntan —sin respuesta concluyente— si algunas comunidades de inmigrantes no serán albergue y caldo de cultivo para las acciones de terror. Se requiere, pues, una nueva consideración de los flujos migratorios para impedir la creación de reductos no integrados en la cultura que los acoge que potencialmente ofrecen marcos con ingentes posibilidades de recluta y apoyo para actuar en todo el mundo.

5. En cuanto se trata, si se trata, de una guerra atípica, no hay enemigo cierto e identificable. Estamos en cierta manera inermes ante nuevos y más graves ataques, con uso de armas químicas, bacteriológicas y atómicas: se lamenta tardíamente la dejadez que ha permitido a pequeños Estados irresponsables disponer de energía atómica con fines bélicos. Que no es lo único lamentable, porque este hecho aislado, por brutal que haya sido, resulta a la vez culminación y posible preludio de lo que muchos habían previsto y alertado: no cabe descartar nuevas atrocidades.

6. Sobre la repercusión mediática hay tanto que decir que reservo para otra ocasión ocuparme de lo que ha tenido de diligente y continua-

“Es una guerra atípica, no hay enemigo cierto e identificable. Estamos en cierta manera inermes ante nuevos y más graves ataques, con uso de armas químicas, bacteriológicas y atómicas.”

da difusión, lo que ha supuesto de inevitable espectáculo, lo que ha habido de impacto positivo y también de efecto negativo al suministrar publicidad amplísima a un acto terrorista, puesto que los terrorismos se favorecen entre sí ya sólo con sembrar pánico y desconfianza.

Las causas

Se produce en este extremo un torrente de aportaciones mejor o peor fundadas pero dignas todas de ponderación. Veamos:

7. La paz y la prosperidad occidentales en los últimos años han fomentado el interés por las menudencias políticas y nos hemos olvidado a cambio de lo básico. El “fervor tecnoliberal” ha ido dejando a un lado lo humano, el ejecutivo radiante se ha vuelto paradigma, el materialismo se ha hecho meta, ¿no procederá una revisión de las premisas más duras del neoliberalismo?, ¿no habrá que reconsiderar las bases de la llamada Nueva Economía?

Es cierto que lo “tecnodigital” no nos salvará por sí mismo, pero no es menos cierto que estamos encadenados a redes de interacción vasta y compleja de las que aún no sabemos del todo la magnitud, grande o pequeña, de sus fallos. La inteligencia humana no es sustituible, la dependencia de las máquinas, últi-

mamente tan acusada, nos ha debilitado, y esto es especialmente aplicable a los servicios de información y seguridad que precisan re-

visar a fondo sus modos de operar. No obstante sería suicida renunciar en ese o en cualquier otro campo a lo que nos da una superioridad en el dominio del contorno.

8. Han resucitado con acerados perfiles las reflexiones sobre la alienación en nuestras sociedades, su hedonismo generalizado, su desarme moral, su relativismo, su escaso temple ético, la debilidad de sus convicciones, su tolerancia rayana en la permisividad más discutible. Tras las apelaciones abstractas al pluralismo, al multiculturalismo o al pacifismo (¿creemos todavía en algo?), algunos han recordado que la repugnancia anticolonialista ha creado Estados que sólo lo son de nombre, en donde campan la arbitrariedad, la extorsión, las corrupciones más ostensibles, pero que gozan de los mismos privilegios internacionales que los respaldados por siglos de asentamiento y respeto al Derecho de Gentes en sus relaciones mutuas. Caben muchas preguntas y son precisas muchas y nuevas respuestas.

9. La querencia de los Estados Unidos por el aislacionismo y la práctica del mismo en un sentido amplio, en ocasiones difuso, han llenado bastantes páginas. Los americanos, se ha dicho, deben mostrar tanta comprensión por los demás como la muestran por los suyos, deben reparar daños causados por su incompreensión, a veces inconsciente, hacia muchos

“La repugnancia anticolonialista ha creado Estados que sólo lo son de nombre, en donde campan la arbitrariedad, la extorsión, las corrupciones más ostensibles, pero que gozan de los mismos privilegios internacionales que los respaldados por siglos de asentamiento y respeto al Derecho de Gentes en sus relaciones mutuas.”

países: desaparecerá así o se mitigará alguna causa de antipatía. Es muy posible que la espantosa tragedia sufrida por una nación que nunca padeció en sus carnes nada semejante, ni durante la última guerra, le haga interesarse más por lo que ocurre fuera de sus fronteras, y se aper-

ciba de que siendo incluso la superpotencia que es, resulta asimismo miembro de una comunidad universal que la abarca.

10. Estados Unidos son hoy protagonista del tiempo histórico y es difícil arrancarle ese protagonismo que abarca muchas áreas: militar, financiera, cultural, científica... Y aquí las almas se dividen: ¿es esa América nuestro motor o marcamos el paso al son que nos toca?, ¿no interviene activamente cuando quiere, como en Kosovo, en Irak o en las “operaciones de escarmiento” y se despreocupa de lo que no le importa, que es mucho?

Aparece la oreja de la progresía y el escaldado izquierdismo para recordarnos —sin recordar de intención la lucha estadounidense contra los totalitarismos— las muchas deudas que los americanos tienen que saldar, los muchos errores que pagar, su soberbia, que provoca el castigo, las violaciones del Derecho Internacional cuando la ocasión llega, la insensibilidad, cuando no el desprecio, por los derechos humanos de quienes no son ni amigos ni aliados.

11. De más sustancia son sin duda las consideraciones que se deslizaron sobre ciertos apoyos más que dudosos a regímenes despóticos, corruptos y sin escrúpulos que cuentan con el apoyo americano para sobrevivir y son base adecuada para entrenar terroristas que, incluso ayer mismo, fueron alentados en Afganistán.

En el proceso de descolonización, alentado con tanto calor por los Estados Unidos, agitadores nacionalistas que eran vulgares asesinos hubieron de reconocerse como los líderes con que había que dialogar y negociar. El fracaso posterior de estos supuestos héroes y de sus regímenes, sus latrocinios, su herencia de deudas públicas millonarias han hablado elocuentemente por sí mismas. Pero, sin duda, es un hecho que la presencia americana en cientos de bases militares y en asentamientos comerciales sigue engendrando envidia y hostilidad.

12. Algo que se subrayó repetidas veces fue la falta de diálogo entre los dirigentes de los países más importantes y el egoísmo de algunos de ellos. Igualmente, la ingenuidad —si lo es— de dispensar tratos benévolos a rebeldes activos y terroristas pensando que esa era la solución adecuada para calmar racismos, nacionalismos, fundamentalismos y totalitarismos. Europa tiene también mucho que examinar en materia de cooperación mutua: hoy más que nunca es precisa la firme solidaridad europea, que se declaró enseguida, pero que estaba por concretar práctica y eficazmente.

13. Se recordó la

“Europa tiene también mucho que examinar en materia de cooperación mutua: hoy más que nunca es precisa la firme solidaridad europea, que se declaró enseguida, pero que estaba por concretar práctica y eficazmente.”

complacencia de los occidentales consigo mismos, su olvido de los demás países o sus tenues memorias, en fin, su parsimonia en enfrentarse con eficiencia a los desarreglos que la globalización ha acarreado como lastre de sus beneficios. Pero es lo cierto que se puso también de relieve que Occidente, con todas sus equivocaciones y sus defectos, defiende la convivencia civilizada que lleva al compromiso político y a la paz social. En todo caso, se acentuó asimismo lo mucho que los europeos tenemos que aprender del patriotismo y la solidaridad de los americanos.

14. Una más que triste advertencia ha sido que lo acontecido en Nueva York carece de todo relieve para los pueblos miserables, sencillamente porque no participan tampoco de los beneficios y se hallan así muy lejos de poder entender lo ocurrido. Pueden ser además yesca que se prenda al menor soplido; considérense si no los datos que se volvieron a publicar en esos días: 2.800 millones de personas con menos de dos dólares diarios para subsistir, de los cuales 800 millones están desnutridos, padecen hambrunas y sufren epidemias. Se llegó a preguntar: los ochocientos mil muertos en el genocidio de Ruanda —otros autores, otras causas, otras culpas— ¿merecen menos consideración que los percidos en el horror de las *Twin Towers*?

15. Ha tenido que recordarse que el Islam creó una gran civilización de la que sus miembros pueden sentirse en verdad orgullosos, lo

que puede hacerles, no sin razón, muy sensibles a los desprecios, a las humillaciones por su identidad que, por desdicha, más de una vez se han producido, lo que induce a

manifestaciones de resistencia o de odio y hasta de llamada a la Guerra Santa como recurso desesperado y fanático, cuando además la *yihad* se envuelve en la desesperación que crean el hambre y las necesidades elementales insatisfechas. No cabe engañarse sobre un feroz epicentro, el pleito palestino y la complacencia en el incumplimiento de las resoluciones de la ONU a las que más de una vez se ha aplicado un rasero doble y desigual.

Los efectos

Nueva unanimidad sobre ciertos extremos.

16. Así, en los efectos del atentado sobre la paz y la seguridad, se ha denunciado el fracaso de las políticas seguidas tras el final de la guerra fría, como asimismo el de las instituciones internacionales en sus intentos por mejorar sistemas y regímenes que son un peligro para la estabilidad mundial. Hay que buscar soluciones razonables, justas y humanas al pleito palestino. Habrá que contar desgraciadamente con reacciones populares en los países islámicos; se impone una política flexible en tal sentido.

17. Respecto a los efectos sobre la libertad, la democracia y el Estado de Derecho, se pre-

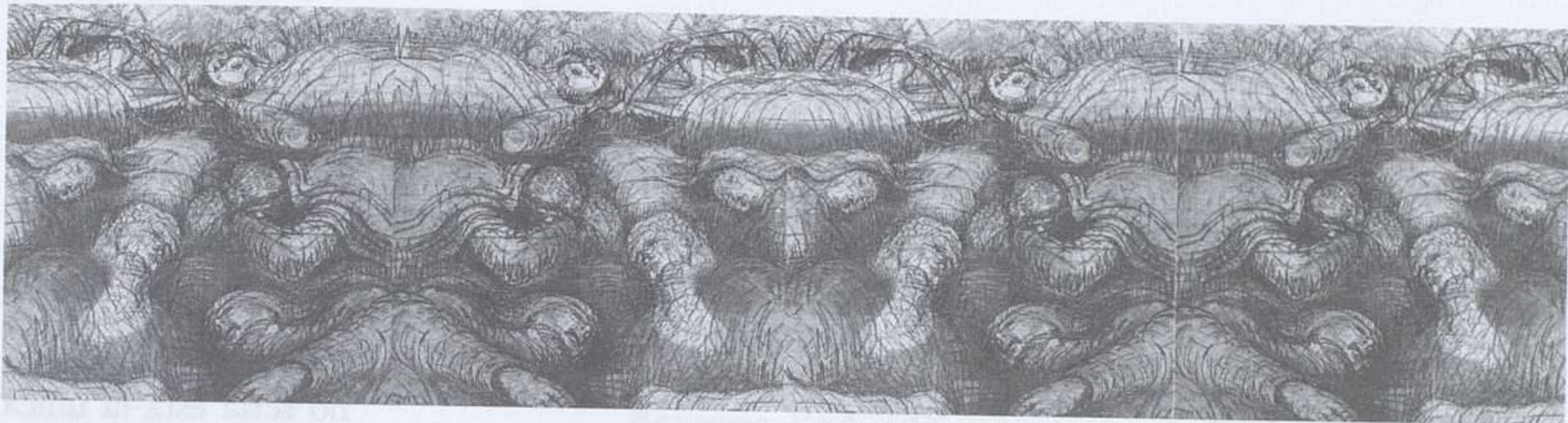
“Respecto a los efectos sobre la libertad, la democracia y el Estado de Derecho, se pregona que los derechos humanos son ‘de’ todos y ‘para’ todos, no de unos cuantos, y las actuaciones en cualquier parte deben ser consecuentes con ello.”

gona que los derechos humanos son **de** todos y **para** todos, no de unos cuantos, y las actuaciones en cualquier parte deben ser consecuentes con ello.

Precisamente el gran

atentado ha ido primordialmente contra esos principios y modos de vida tanto o más que contra unos edificios llenos de víctimas inocentes. Si queremos conservar esos modos y principios, la reacción necesaria sólo deberá producirse bajo el imperio de la ley, con observancia de las reglas del juego democrático y el respeto a la seguridad jurídica

18. No se puede recoger en pocas líneas lo escrito sobre efectos económicos en los tres días siguientes al atentado, aunque ciertamente no fuera éste el capítulo más nutrido, acaso porque predominó la prudencia en previsión de lo que pudiera ocurrir tras abrir Nueva York su Bolsa. Los más agoreros o los menos humildes en sus razonamientos se preguntaron, ¿peligra el mercado mundial?, nadie contestó explícitamente. Con más realismo o más modestia se adelantó que los acontecimientos reducirían el crecimiento económico, ya en recesión. Advirtieron los más sensatos que las respuestas no debían engendrar desconfianzas, y los más avezados señalaron que habrá dificultades, sin duda, pero pueden ser salvable con flexibilidad en la política económica, con ejercicio de una buena política presupuestaria y con serenidad por parte de los empresarios.



Las soluciones

Coincidieron en este punto una media docena de opiniones concurrentes.

19. Cooperación militar, ante todo, y revisión de los sistemas actuales de defensa, incluidos sobre todo los servicios de inteligencia y su coordinación mundial, puesto que el terrorismo lo es y así actúa. La globalización en cualquier área requiere soluciones globales.

20. Se llamó la atención, casi por vez primera, sobre el alcance real y posible del “ciberterrorismo”. Se subrayó vehementemente que sería gran error no valorar la importancia de cualquier manifestación de terrorismo por mínima que pudiera parecer, perseguirla y remediarla en actuaciones coordinadas.

21. Se impone —se añadió en varias ocasiones— evitar encastillarse en ideas preconcebidas o buscar pretextos culturales genéricos; hay que contar por el contrario con los gobiernos islámicos templados que tienen que luchar contra funda-

“Se impone evitar encastillarse en ideas preconcebidas o buscar pretextos culturales genéricos; hay que contar por el contrario, como muchos han señalado, con los gobiernos islámicos templados que tienen que luchar contra fundamentalismos en su propio interior.”

mentalismos en su propio interior. Se requiere una nueva diplomacia que sustituya en la medida posible a la acción directa, que debe ser selectiva y muy prudente en la ejecución, aunque decidida y eficaz. Una acción internacional precisa hoy de coaliciones y respaldos que requieren de ciertas concesiones para que funcionen útilmente. Atención, sin embargo, a viejas debilidades negociadoras que no sirvieron de mucho por cierto.

22. Tacto y prudencia que deben extenderse al ejercicio de los derechos ciudadanos: ese difícil equilibrio que permita eliminar la criminalidad en una gran ciudad sin convertirla en una ciudad sitiada. Por otra parte, la Justicia topa hoy con dificultades fronterizas que no hallan por su parte ni la droga, ni el crimen

organizado, ni el dinero blanco o negro.

23. En fin —y aquí sí sería aplicable sin pedantería aquello de *last but not least*— la búsqueda de soluciones urgentes y eficaces para remediar desigualdades intolerables, situaciones inhumanas, aunque no

fuera más que por frío cálculo o desalmado interés, porque los desesperados nada tienen que perder y pueden hacer perder mucho a los que algo tienen.

24. No están lejos de estas reflexiones las relativas a la necesidad de rescatar los valores que han presidido nuestra evolución histórica y han hecho de nosotros

“Se plantea la búsqueda de soluciones urgentes y eficaces para remediar desigualdades intolerables, situaciones inhumanas, aunque no fuera más que por frío cálculo o desalmado interés.”

oportunidad en que Occidente haya sabido reaccionar positivamente, tal capacidad nos permite conservar un razonable optimismo de fondo.

lo que somos. Si esta hecatombe nos sirve para reaccionar, algo bueno habrá dejado como secuela en medio de tanto dolor y estupefacción. Como no sería ésta la única

Francisco SANABRIA MARTÍN

Baja de las nubes.

Los derechos de autor no se defienden solos,
pero se defienden entre todos.

Nosotros dedicaremos todos nuestros recursos a defender tus derechos de autor. Cada año recibirás los derechos económicos que te correspondan por la fotocopia de tus obras. Asóciate a CEDRO, la entidad que gestiona colectivamente los derechos reprográficos de escritores, traductores, periodistas y editores.

Para más información: www.cedro.org - 91 702 19 39 - asociados@cedro.org
93 272 04 45 - cedrocat@cedro.org

4 CEDRO

Centro Español de Derechos Reprográficos
Entidad de Autores y Editores

NACIÓN Y NACIONALISMOS EN ESPAÑA

Benigno PENDÁS

Para la supervivencia de España como proyecto nacional común es necesario construir un "nuevo nacionalismo español" basado en la tolerancia y los particularismos culturales, que defienda y preserve los elementos integradores que forjan su verdadera identidad. Este es el planteamiento fundamental del autor.

EL deseo legítimo de no incurrir en los defectos que se atribuyen al adversario suele producir consecuencias indeseables cuando se trata de pensamiento político. Dicho de otro modo: la derrota de los argumentos ajenos acaba por convertirse en una obsesión que empobrece el patrimonio intelectual de quienes la practican. Así ocurre, por desgracia, entre nosotros: para hacer frente al nacionalismo voraz y excluyente que padecemos con excesiva frecuencia, hemos prohibido, bajo la pena capital de incorrección política, cualquier referencia real o hipotética al patriotismo español, e incluso (aunque, por fortuna, esta segunda rareza se va superando poco a poco) a la propia Nación española. Nadie se siente con fuer-

zas, ante el peso abrumador del lenguaje inocuo, para proclamar sus convicciones nacionalistas con referencia a España y, faltaría más, no está bien visto defender, ni siquiera insinuar, la eventual superioridad axiológica del nacionalismo español sobre los periféricos. Si ya se habla de "regresión autonómica" por causa del desacuerdo relativo a ciertos nombramientos en órganos constitucionales, ¿cuál sería la reacción ante una genuina opción a favor del único nacionalismo condenado hoy día a la hoguera de la impertinencia política?

Conviene reflexionar sin prejuicios y sin ánimo alguno de irritar a nadie, pero con toda firmeza, acerca de una materia del máximo relieve. Todo ello, a partir de una afirmación cla-

ra y sencilla, que el autor proclama con la naturalidad que corresponde a las convicciones arraigadas: la defensa de la Nación española y del nacionalismo español es plenamente compatible con la más rotunda y entusiástica op-

ción a favor del Estado Constitucional, la libertad política y la sociedad abierta y plural, frente a cualesquiera alternativas reales o imaginarias. Muchos españoles sentimos de forma simultánea e indisoluble un orgullo razonable por nuestra condición (no exento, claro está, de sentido crítico) y un aprecio intelectual, pero también emocional, por los principios constitutivos de la modernidad política: soberanía nacional o popular; democracia representativa; división de poderes; reconocimiento y garantía de los derechos fundamentales. Estamos abiertos, por vocación y por convicción, a discutir racionalmente los argumentos de unos y de otros. Pero no vamos a admitir descalificaciones ridículas, ni tópicos o prejuicios basados en tonterías que la modernidad plena que ha alcanzado la España del siglo XXI desmiente a primera vista a los ojos de un espectador imparcial. Basta, pues, de complejos y vamos a debatir con razones y no con insultos, chantajes o desprecios. Porque si ha llegado a ser cierto que el nacionalismo español ya no existe, es la hora de pensar en su recuperación.

Empezando por lo más sencillo de comprobar, es notorio que la Constitución de 1978, la

“Nadie se siente con fuerzas, ante el peso abrumador del lenguaje inocuo, para proclamar sus convicciones nacionalistas con referencia a España y, faltaría más, no está bien visto defender, ni siquiera insinuar, la eventual superioridad axiológica del nacionalismo español sobre los periféricos.”

mejor de nuestra agitada (y no siempre ejemplar, como todas) historia política, ofrece un importante anclaje para la perspectiva que nos concierne: “La Nación española (...), en uso de su soberanía...”, proclama el Preámbulo; “Espa-

ña se constituye...”, dispone el artículo 1º, apartado 1º y el mismo artículo 1º, apartado 2º, se muestra concluyente al determinar que “la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado”; el famoso artículo 2º, centro y eje del reconocimiento del Estado autonómico, empieza con esta rotunda afirmación que pocas veces se recuerda cuando y donde corresponda: “La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles...”. No hace falta continuar con nuevos ejemplos. Pero la conclusión parece clara: como escribí en otra ocasión, la fuente de legitimidad de la Constitución se llama España, y no “convivencia” o “tolerancia”, ni siquiera “paz”. España como realidad histórico-política es titular del poder constituyente. Más aún: en los términos clásicos de **Siéyès**, en el origen mismo del constitucionalismo liberal y democrático y de la concepción racional-normativa de la Constitución, la Nación es titular “irrenunciable, permanente y perpetuamente actual del poder constituyente”. Téngase muy presente este argumento, que va más allá de un planteamiento jurídico-formal, ante una propuesta hipoté-

tica de alteración de las decisiones políticas fundamentales. Por seguir en la mejor tradición del gobierno libre, no debe olvidarse aquella fórmula tan convincente del constitucionalismo bajo-medieval: *quod omnes tangit ab omnibus debet approbari*; esto es, “lo que a todos afecta, por todos debe ser aprobado”.

Cambiamos ahora de enfoque, pasando del Derecho Constitucional a la Historia de las Ideas. El nacionalismo es, primero y ante todo, un “estado de espíritu”, ha escrito **Hans Kohn** en un libro muy valioso, aunque muy injusto con España, “*The Idea of Nationalism*”, hoy día relegado en los círculos académicos a favor de obras más accesibles. Se trata, en efecto, de un deseo que exige un acto de fe colectiva, algo así como el famoso “plebiscito cotidiano” de **Renan** y probablemente mucho más que el “proyecto sugestivo” que reclamaba **Ortega**. Lo digo porque parece claro que, a partir de la transición política, ese proyecto existe, si bien difuso y carente de un liderazgo tangible, y que ha conseguido la plena incorporación de España al núcleo de la civilización occidental que es, con sus muchos defectos e imperfecciones, el lugar que nos corresponde. España se encontraba en el rincón reservado a los países marginales o marginados por la Historia en 1914-18 y en 1939-45. En la guerra contra el

terrorismo, errática y confusa, que se ha puesto en marcha el 11 de septiembre de 2001, participamos dignamente junto con nuestros aliados naturales en las ins-

tituciones por las que transita la encrucijada en que se hallan los tiempos modernos. Pero ese proyecto nacional, construido por todos a partir de una notable generosidad hacia los particularismos y deseos de distinción, no ha cristalizado en un reforzamiento del nacionalismo español, sino todo lo contrario: parece como si el camino hacia el Estado Constitucional se hubiera hecho a regañadientes, con desgana o por pura inercia. No es verdad. La nación española adoptó la decisión de aceptar definitivamente la modernidad y ha conseguido plenamente su objetivo. Otra cosa es que, al llegar a la meta, el entusiasmo pueda convertirse en decepción, ante la realidad de una sociedad postmoderna, frívola y escéptica, que no siempre merece la devoción de sus fieles. Pero tal vez el daño más grave al sentimiento nacional español (y es muy cierto, como ha escrito **R.H.S. Crossman**, que “las naciones no piensan; *sienten*”) obedezca a factores internos: el esfuerzo intenso por situar a España a la altura de los tiempos no ha servido para ganar el aprecio de una parte importante de los españoles. Es notoria la contribución del nacionalismo moderado en Cataluña a ese proceso colectivo de modernización; pero siempre se ha realizado desde un cierto aire de indiferencia y desapego hacia el destino común, re-

cordando a cada momento que la única realidad nacional era la suya y situando el concepto de España en el limbo emocional destinado a los artificios técnicos. En

“Basta, pues, de complejos y vamos a debatir con razones y no con insultos, chantajes o desprecios. Porque si ha llegado a ser cierto que el nacionalismo español ya no existe, es la hora de pensar en su recuperación.”

cuanto al nacionalismo vasco, sólo desde la ceguera más absoluta puede ignorarse su desprecio hacia el proyecto nacional español y su desinterés por su plasmación constitucional y política, salvo en lo que concierne a sus intereses específicos. Los

españoles hemos hecho juntos un camino apasionante; algunos, demasiados, no han querido reconocer el mérito colectivo, aunque se benefician del éxito de todos.

Es probable que el desamor de los nacionalistas periféricos haya dañado seriamente la posibilidad de construir un nacionalismo constitucional español, que no quiere ni puede, porque si no sería antiespañol, excluir a los vascos y a los catalanes. Pero no conviene culpar siempre a los demás. También hay que reconocer los errores propios; por ejemplo, los defectos inherentes al Estado de partidos, que dañan cada día un poco más la legitimidad democrática, única admisible a estas alturas del tiempo histórico. Pero lo más grave se sitúa, como siempre, en el terreno moral, allí donde se disputa la batalla de las ideas que (guste o no a los materialistas impenitentes) determinan la acción humana y, en particular, la actividad política. Quienes sentimos con naturalidad la condición de españoles hemos procurado eludir cualquier definición como nacionalistas: el reproche nos afecta a todos, líderes políticos,

“El proyecto nacional, construido por todos a partir de una notable generosidad hacia los particularismos y deseos de distinción, no ha cristalizado en un reforzamiento del nacionalismo español, sino todo lo contrario: parece como si el camino hacia el Estado Constitucional se hubiera hecho a regañadientes, con desgana o por pura inercia.”

intelectuales, ciudadanos. Como mucho, desde territorios ideológicos y académicos diversos, se ha construido una doctrina confusa acerca de España como “nación de naciones”. Pero, salvando el indudable prestigio personal de sus defensores (**Carlos Seco**

Serrano o **Gregorio Peces-Barba**, entre otros) tampoco se consigue nada por esta vía ecléctica: los nacionalistas periféricos tampoco quieren formar parte de esa entelequia.

Por su parte, los constitucionalistas y otros cultivadores del Derecho público juegan también con términos fluidos y evanescentes, siempre más adecuados cuando se aplican al Estado (“compuesto”, “autonómico”...) que cuando pretenden definir la realidad histórico-política subyacente: se habla mucho de “hechos diferenciales” (recuperando, por cierto, a **Cambó**), de Comunidades “asimétricas”, de ámbitos propios de decisión, *diferencialismos*, singularidades, particularismos, distinciones, excepciones y una larga serie de ingeniosos inventos, propios de la ingeniería constitucional, alguno de ellos (por ejemplo, “*deshomogeneidad*”) merecedores de eterna condena por razones puramente literarias. Todos los términos referidos tienen algo en común: se trata, con mejor o peor voluntad, con mayor o menor acierto, de destacar la condición del País Vasco y de Cataluña como entidades históricas, cultu-

rales y (ahora también) políticas, diferentes de la común Nación española. Es cierto que a veces el debate se confunde con la reivindicación política coyuntural, incluso se provoca como consecuencia de ella. Se trata de justificar nuevas exigencias competenciales y reclamaciones de orden financiero, o de apoyar posiciones favorables en la eterna disputa sobre la reforma del Senado, por ejemplo. Si bien es un alivio percibir en los últimos tiempos que estas cuestiones (excepto la que concierne a la Cámara Alta, un Godot constitucional) parecen ya resueltas para un período prudencial de tiempo: ésta debe ser la "regresión autonómica" de la que ahora se habla.

En el terreno de las ideas constitucionalizadas, un híbrido interesante de Derecho y Política, se mueve otra tesis que tampoco ha conseguido convencer a sus beneficiarios, los nacionalistas vascos, aunque ha granjeado a su autor, a título personal, algunas simpatías fuera de Madrid. Me refiero a la obra de **M. Herrero de Miñón** y su teoría sobre los derechos históricos, que exige para su plena comprensión una formación en la tradición historicista de la teoría política que no es frecuente en estos tiempos tan imbuidos del espíritu racionalista. La teoría, cuyos requiebros no son fáciles de compartir, sólo ha servido en la práctica para dar nuevos bríos a quienes necesitan vitalmente sentirse privilegiados respecto a la vulgaridad de los demás, incluso si la dife-

rencia tiene que ser expresada en la propia Constitución que éstos nunca han reconocido (de palabra, claro; sí de hecho) a través de la disposición adicional primera. También resulta agradable que se hable de derechos históricos a los pocos que todavía se sienten incómodos en presencia de la igualdad ante la ley, tal vez porque cuando las reglas del juego son iguales para todos no son capaces de conservar las ventajas que les otorga una herencia favorable... En fin, me parece innecesario justificar esas normas privilegiadas que les benefician acudiendo a argumentos metafísicos, aunque Herrero asegura que debemos situarnos en el terreno kantiano de "lo sublime". Son sencillamente *privilegios*, incluso en su sentido etimológico de "leyes privadas", que se convierten en agravios para los demás o, en términos neutrales, en discriminaciones respecto de la igualdad jurídica o formal. Pero también los nacionalistas periféricos, hijos de su tiempo aunque sus argumentos suenan a un pasado remoto, son prisioneros de la corrección política. Rechazan, por ello, la palabra "privilegio", e incluso tienen un serio escrúpulo en llamar "poder constituyente" al supuesto derecho de su pueblo o nación a determinar su futuro

político. Más bien encauzan ese "fondo de poder originario", de nuevo en términos de Herrero, por una vía menos elegante en sociedad, pero no poco eficaz en la práctica política: el derecho de autodeterminación, que

"Es probable que el desamor de los nacionalistas periféricos haya dañado seriamente la posibilidad de construir un nacionalismo constitucional español, que no quiere ni puede, porque si no sería antiespañol, excluir a los vascos y a los catalanes."

fue instrumento jurídico para la descolonización masiva de los años 60 y 70 del que ya no es nuestro siglo. Si no es factible ser como Francia (soberanía nacional) o como los Estados Unidos (“Nosotros, el pueblo...”), habrá

que comportarse como jóvenes “naciones” africanas surgidas de la crisis final de los Imperios coloniales europeos. Sigamos, pues, en plena euforia del lenguaje tolerable, con el derecho de autodeterminación, aunque se quiera formalizar con el viejo método del referéndum, más del gusto de la Europa de entreguerras que de los líderes del tercer mundo. Ya que no está de moda defender el destino del hombre blanco (*white man's burden*) de **R. Kipling** o las fantasías raciales de **Gobineau** o de los nazis, se acude a buscar inspiración en la conferencia de Bandung.

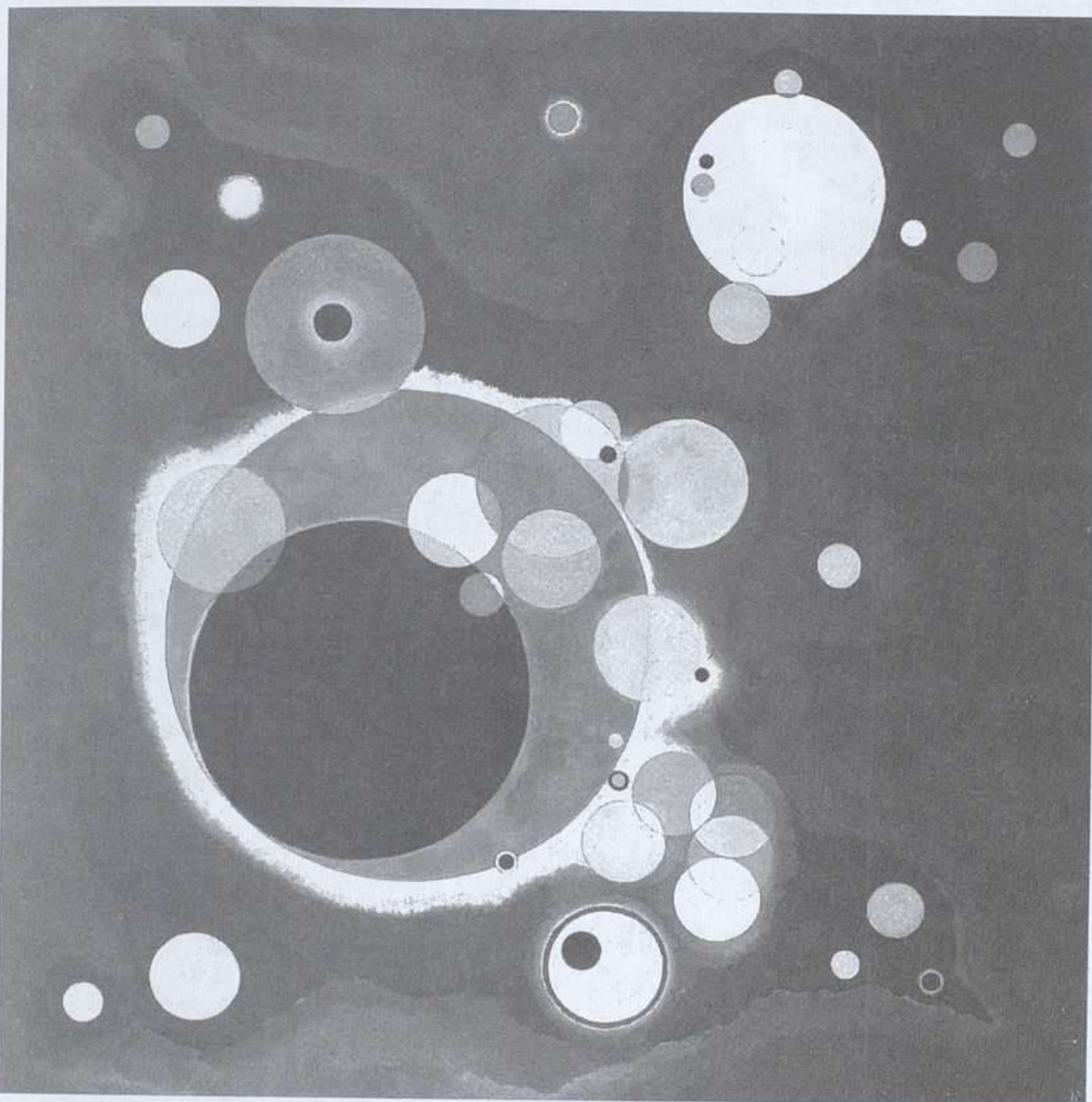
El nacionalismo español, en cambio, no pretende ser reconocido por su pureza biológica o sus pasiones telúricas, ni siquiera se reconoce en el espíritu romántico del *Volkgeist*, y la mística imperial no pasa de ser una anécdota que nunca llegó a dominar las creencias sociales. Al contrario, el nuevo nacionalismo español, como el de otras grandes naciones históricas, puede reclamar con justicia la herencia ilustrada, liberal y positivista, mientras que los nacionalismos de origen decimonónico se caracterizan esencialmente por todo lo contrario. Necesita, acaso, superar el desánimo y

“El reto del nacionalismo español renovado se sitúa en el terreno de las ideas. Nadie, salvo evidente mala fe, puede reprochar nada a la sociedad española en su comprensión y generosidad hacia los particularismos exacerbados. Es hora de defender con rigor y perseverancia los elementos comunes.”

la melancolía que producen los esfuerzos sin recompensa por integrar en el proyecto común a quienes no desean participar en ello. Tiene que cerrar la última y cruel herida que nos dejó la transición en forma de terrorismo de ETA; si

los nuevos rumbos del orden mundial posterior al 11 de septiembre contribuyen al buen fin de la lucha por el Derecho, hay que aprovechar la circunstancia. Pero, sobre todo, el nuevo nacionalismo tiene que ofrecer una imagen dinámica, atractiva, ilusionante, recuperando los símbolos comunes, reforzando la cohesión territorial, favoreciendo la movilidad social. El esfuerzo principal recae en la educación, y empieza a ser preocupante que no sea posible alcanzar un gran compromiso, un pacto escolar y universitario, entre los dos grandes partidos nacionales; seguramente hay que cambiar de rumbo en un asunto de tan extraordinaria influencia en las generaciones futuras.

Un gran compromiso, en efecto, de los grandes partidos españoles, que no afecta para nada a las legítimas discrepancias políticas, ni siquiera a los métodos no siempre elogiados que impone a sus protagonistas el deseo de alcanzar el poder. Porque el centro y la derecha en España son razonablemente proclives hacia este patriotismo natural, tranquilo y dialogante; y es fácil percibir, por pura intuición sociológica, el deseo de recuperar públicamente (en



Kandinsky

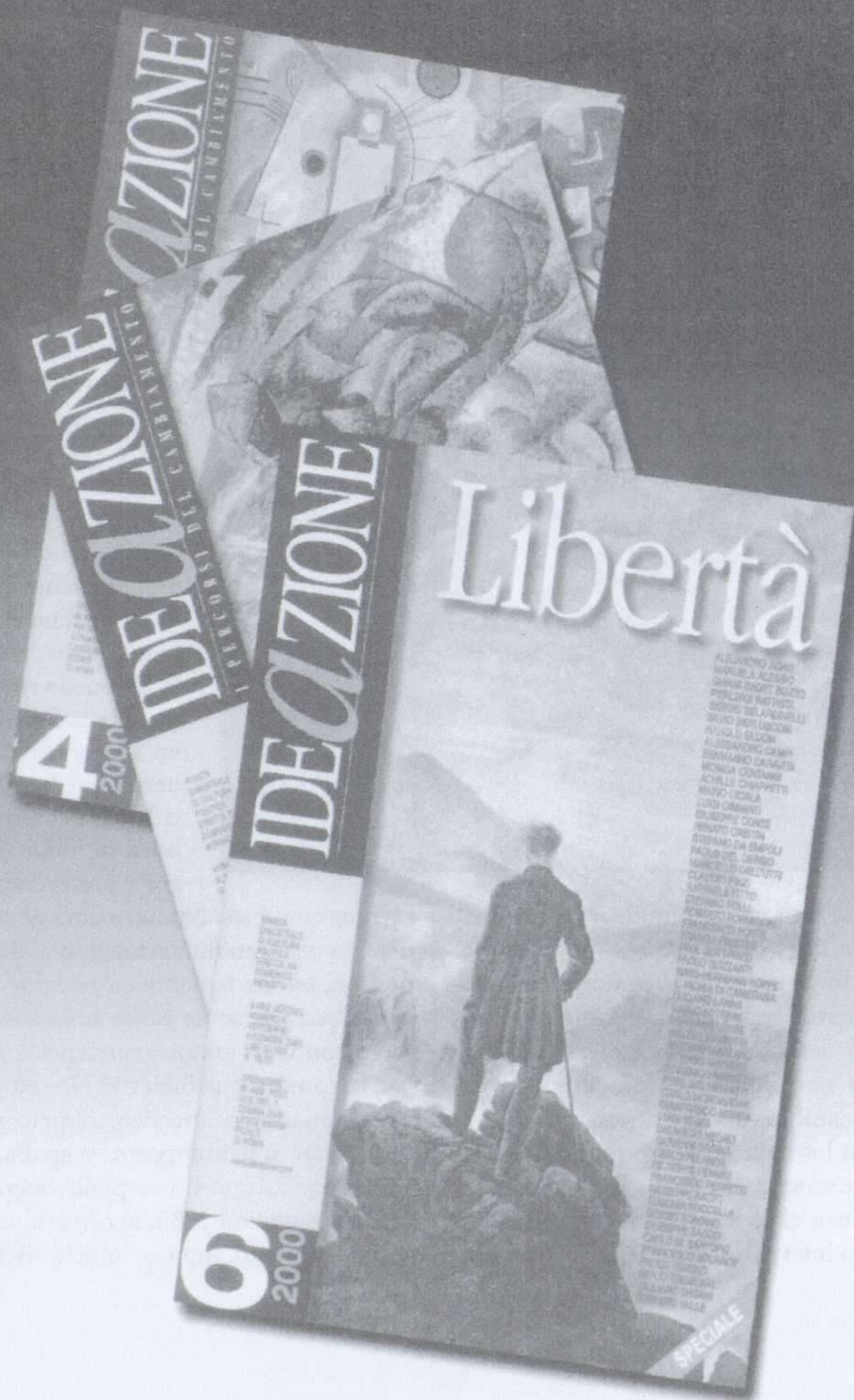
privado no se han perdido nunca) las señas de identidad de la Nación, ocultas durante años bajo el manto de un extraño pudor. Pero también la izquierda, superado el sarampión de los setenta, está descubriendo la falacia que llevó a identificar nacionalismo español con dictadura y, en cambio, a dar entrada en el cielo progresista a los nacionalismos periféricos, tan amantes de excursiones al campo, sacristías politizadas y otros elementos ajenos, como es notorio, al viejo internacionalismo proletario. Me-

mentos comunes. No hace falta acudir a la vía heroica del mito fundacional, que **Schiller** expresó apasionadamente en boca de Guillermo Tell: *“queremos ser un pueblo de hermanos...”*. Nos basta con vivir juntos y sentirnos a gusto en la patria común, que bien merece, en estos tiempos de madurez histórica, respeto y afecto, y no desdén, por una parte, y apatía, por otra. Respeto y afecto: no es pedir demasiado; recordemos a nuestra Biblia cervantina: “con poco me contento, aunque mucho deseo”.

■
Benigno PENDÁS

rece la pena leer, desde esa perspectiva socialista, las páginas demoledoras que el marxista austríaco **Otto Bauer** dedicó en su día a las pseudonaciones contrarrevolucionarias, de cuyos ejemplos haremos gracia aquí y ahora al lector.

El reto del nacionalismo español renovado se sitúa en el terreno de las ideas. Nadie, salvo evidente mala fe, puede reprochar nada a la sociedad española en su comprensión y generosidad hacia los particularismos exacerbados. Es hora de defender con rigor y perseverancia los ele-



Rivista italiana di cultura politica

www.ideazione.com

DEFENSA DE LA NACIÓN ESPAÑOLA

Javier RUIZ PORTELLA

La defensa de la identidad colectiva, de los sentimientos y afectos que configuran el espíritu de lo español, de nuestra lengua como acervo cultural común, con respeto a las singularidades y a la pluralidad, pero sin ocultar la realidad de una larga historia compartida, son los puntos clave que destaca el autor en este análisis.

“**D**EFENSA de la nación española”... Suenan extrañas tales palabras. Parecen desprender una especie de tufo rancio, como si envolvieran una sustancia anquilosada, vetusta, carente de sentido hoy. Sin duda por esto casi nadie las usa ya. Ni siquiera aquellos (y esto es lo más significativo) que, sin pretender atacar ni imponerse a nadie, sí defienden a la nación española, sí se oponen al desmembramiento que la está amenazando. Pero ¿es ésta la única o principal amenaza que pesa sobre ella? Luego lo veremos. De momento, limitémonos a constatar lo evidente. Basta oír cualquier día la radio, leer los periódicos, mirar (quienes la miren) la televisión, y la conclusión estalla con este inquietante halo de candor que te envuelve a veces cuando descubres cosas

que, de tan obvias como son, ni tú mismo las habías advertido. La obviedad de que se trata es la siguiente: tanto a través de las matanzas de seres humanos, denominadas terrorismo, como mediante las matanzas del espíritu, denominadas propaganda y falsificación histórica, el separatismo (otro nombre que ya nadie emplea) ataca una multitud de cosas. Todos lo reconocen, pero tal parece como si el separatismo no atacara también, y en primer lugar, nuestra identidad colectiva en cuanto tal.

Defensa de la identidad colectiva

Lo que, a ojos de la mayoría, es agredido por el separatismo terrorista (sólo de él hablo

ahora) son cosas como la libertad, la vida, la paz... Cosas grandes, incuestionables, valores universales. Es esta agresión la que levanta los corazones, la que escandaliza y aterrera. Lo que realmente aterrera, digámoslo más prosaicamente, es el riesgo de que nuestra vida —nuestra identidad individual— se vea de tal modo puesta en peligro. Defendámosla pues con firmeza y valentía. Pero ¿y nuestra identidad colectiva?... ¿A quién preocupa realmente? ¿Cuántos son los que nos sentimos tan atacados por el plomo contenido en una bomba etarra como por las ofensas y falsedades incluidas en el manual de una *ikastola*? Si se acabaran las bombas pero se mantuvieran las ofensas, ¿no consideraría la mayoría que el problema está resuelto en lo esencial? ¿A cuántos —por decirlo de otro modo— nos importa preservar nuestra vida individual tanto como salvaguardar el honor y la entereza de la nación?

A muy pocos, la verdad. Lo veremos más claramente dando un ligero rodeo que nos permita tomar en consideración el otro separatismo: el que pacífica y civilizadamente persigue en Cataluña metas que en el fondo son similares. Aquí no hay —alegrémonos— plomo alguno en bomba alguna. Hay en cambio ofensas parecidas (un poco menos virulentas, es cierto) en manuales similares. Hay, más fundamentalmente hablando, una parecida desvinculación —afectiva, emocional, cultural— con respecto a lo español. Hay desvinculación con su espíritu, con su lengua,

*“¿Nuestra identidad colectiva?...
¿A quién preocupa realmente?
¿Cuántos son los que nos sentimos
tan atacados por el plomo contenido
en una bomba etarra como por las
ofensas y falsedades incluidas en el
manual de una ‘ikastola’?”*

con su pasado. ¿Cuántos catalanes, por ejemplo, asumen como suyos —tan auténticamente suyos como un **Jaume I**, un **Ausiàs March** o los poetas de la *Renaixença*—, a los **Reyes Católicos**,

Don Quijote, el Siglo de Oro o los poetas de la Generación del 27? Muy pocos, ni que decir tiene: salvo para quienes aquí emigraron, la lengua española no es sentida como “lengua propia” —*la otra* lengua propia— de Cataluña. En cuanto a la historia del conjunto de España, ya no digamos... Es cierto que la desvinculación política respecto al “Estado” (como dicen quienes hasta el nombre de “España” excluyen de sus labios) es en Cataluña notablemente menor que en Vasconia. Es cierto que menos de un diez por ciento del electorado catalán se pronuncia tan sólo por una abierta secesión política. Poco importa sin embargo todo ello, pues el problema no es fundamentalmente político: no concierne a la estructura jurídico-política que pueda adoptar España —autonómica o confederal, pues afortunadamente nadie propugna solución centralista alguna—. A lo que afecta el problema es ante todo a este sutil entramado de sentimientos y afectos, de evocaciones y recuerdos, de vivencias y talentos que configuran la identidad colectiva de una nación. Rota, desgajada ésta, poco importa que se mantenga el vínculo político. Mejor que se mantenga, claro está; hagámoslo todo para salvaguardarlo. Pero ¿qué sentido tiene el Estado, si debajo de él no late el sentir de una nación?

La nación que nos ocupa es múltiple, diversa. "Nación de naciones", se la ha llamado a veces. Se ha acuñado también el término "nacionalidades" para dar cuenta de esta compleja conjunción entre lo particular y lo general que caracteriza a España. Da igual el nombre. Lo que importa es que se reconozca y auspicie tal pluralidad. Así lo hace el denominado "Estado de las autonomías". Así lo hace, mucho más fundamentalmente, la inmensa mayoría de los españoles. Pero nada de ello basta, es evidente, para quienes se empeñan en mantener abierto el conflicto. Algunos (**Pasqual Maragall** y sus amigos, por ejemplo) propugnan ahora un proyecto confederal que no haría, en las actuales circunstancias, sino agravar aún más la desvinculación fundamental de la que hablo: ese desapego —afectivo, espiritual— sobre cuya base se engendraría una estructura confederal casi tan vacía de contenido como la que liga a los Estados de la actual Unión Europea. Ahora bien, si no fuera por este desapego, si no fuera por el hecho de que la mitad aproximadamente de catalanes y vascos creen necesario, para afirmarse como tales, dejar de sentirse parte integrante de la historia, la lengua y la cultura española; si no fuera por tal despropósito, ¿qué gran problema podría plantear la existencia de una España confederal? ¿No era acaso una especie de confederación entre los reinos de Castilla y Aragón lo que conformaba jurídicamente

a las Españas, como se decía entonces, cuando, bajo los Austrias, llegamos a alcanzar las horas de nuestro mayor esplendor en toda la historia? (Es curioso, pero el desinterés por la historia española es tal, que ni siquiera se les ha ocurrido semejante argumento a quienes propugnan hoy dicha alternativa confederal)

Lo que me interesa aquí no es, sin embargo, el desapego de catalanes y vascos respecto a lo español. Lo que me interesa y conmueve es que, de manera obviamente muy distinta, este desapego se da también en el resto de España. Por ello me referí al caso catalán: para constatar que sólo desde la perspectiva individual —desde el riesgo que el terror hace correr a la vida de cada cual—, se vive la amenaza que pesa sobre nosotros. Ningún riesgo de violencia entraña el nacionalismo catalán. Por eso se le considera un problema menor, casi inexistente, frente a los desafueros vascos. Aquí no hay bombas: sólo ofensas. Y por grandes que éstas sean, por más que las disposiciones legislativas, los manuales de enseñanza, los periódicos y la televisión autonómica, por más que todo un espíritu, en fin, siga despreciando y ofendiendo lo español, la vida —la vida del individuo— siempre se mantendrá salva, por amputada que quede la vida colectiva, la de la nación.

"La nación que nos ocupa es múltiple, diversa. 'Nación de naciones', se la ha llamado a veces. Se ha acuñado también el término 'nacionalidades' para dar cuenta de esta compleja conjunción entre lo particular y lo general que caracteriza a España."

"¡Ay qué pena!, ¡ay mecachis!", dice el españolito cuando por casualidad se entera de la situación existente en Cataluña. La reprobación, desde luego..., pero no le conmueve. Da

igual en últimas (salvo contadas y notables excepciones) que una parte significativa de españoles dejen de sentirse tales, cesen de vibrar con la lengua, la historia, el espíritu común. Da igual... pues resulta, y esto es lo más extraordinario, que la mayoría de los españoles que aún se consideran tales, también ellos han dejado ya de vibrar con semejante espíritu. No lo desprecian: les deja indiferentes. ¿Cómo podrían vibrar con algo relacionado con el espíritu, cuando lo único que les importa es la materia y el bienestar que de ella se desprende?

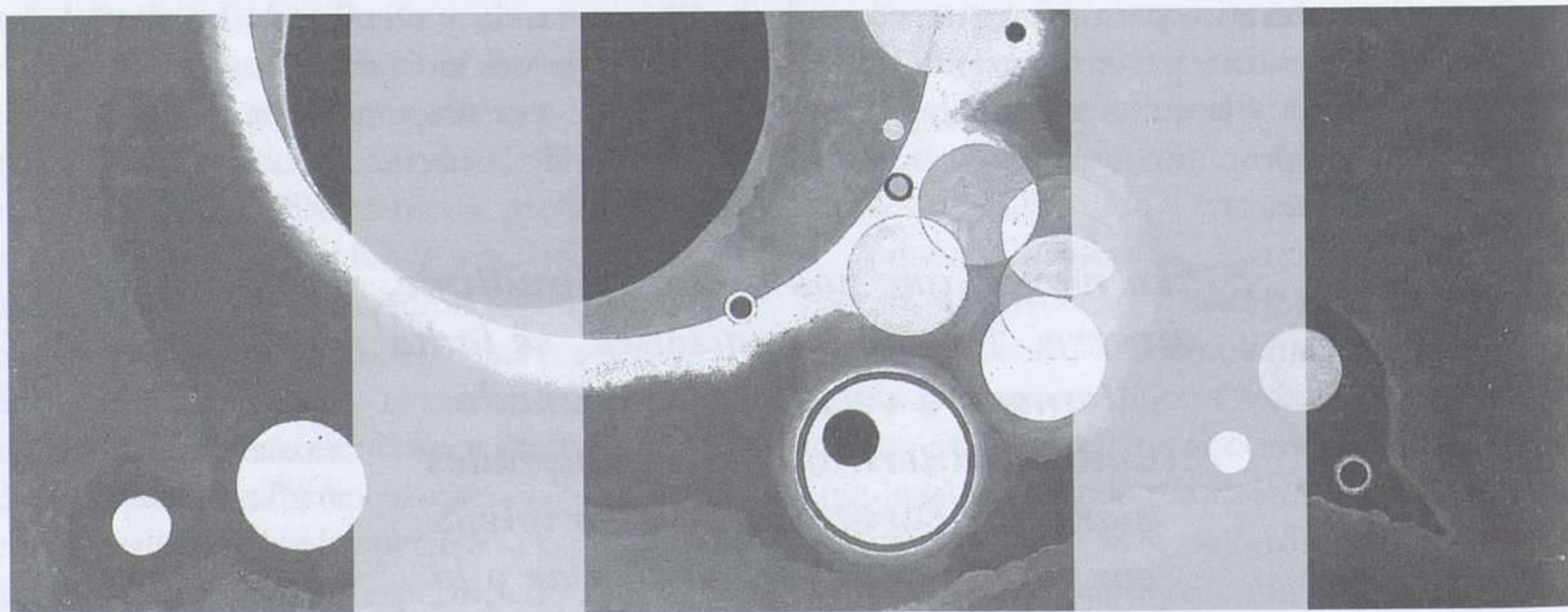
Lo veremos aún más claro tomando el caso de aquellos —una minoría, pero para el caso da igual— que en la propia Cataluña no dudan en plantarle cara al separatismo. Combaten sobre todo esa política lingüística que, de

“La mayoría de los españoles que aún se consideran tales, también ellos han dejado ya de vibrar con semejante espíritu. No lo desprecian: les deja indiferentes. ¿Cómo podrían vibrar con algo relacionado con el espíritu, cuando lo único que les importa es la materia y el bienestar que de ella se desprende?”

las dos lenguas que configuran la realidad catalana, toma exclusivamente una y la alza como lengua hegemónica en detrimento de la otra. “¿En nombre de qué nos oponemos a la pretensión de relegar el español a un segundo plano?”, les he

preguntado, discutiendo amistosamente con ellos en repetidas ocasiones. “En nombre del derecho que asiste a cualquier individuo de hablar en la lengua que le plazca. Esto es todo”, responden casi unánimes, después de haber renegado de la idea misma de identidad nacional, después de haber rechazado con vigor la posibilidad de invocar cualquier fundamento colectivo o histórico que dé sentido a su acción.

“Hablar en la lengua que a cada cual le plazca”. ¡Tal parece como si de un capricho se tratara!... Pero no hay aquí capricho ni elección al-



guna. (¡Esta manía moderna según la cual todo es un asunto de elección y decisión!... ¿Y quién elige la lengua? ¿Quién decide acerca de ella? ¿No es ella la que se impone a nosotros?...) No es una lengua elegida al azar —“porque así nos place”— la que, en Cataluña, intentamos promover y situar en régimen de igualdad con el catalán. Es la lengua de un acervo cultural común, es la lengua de nuestros antepasados: también la de nuestros antepasados catalanes, también la de esta Cataluña que, durante siglos y hasta fechas recientes, tuvo la suerte de asumir y vivir, entre amores y desamores, la dualidad de ambos idiomas.

La lengua y el país de nuestros antepasados...

Es precisamente a ellos, a los antepasados, a los que no quiere ver el hombre de hoy. Es a ellos, a nuestros muertos, a los que se quiere olvidar cuando se pretende vivir en un permanente presente; cuando se reniega del pasado que encarna la nación; cuando se concibe la sociedad de la manera más absurda posible: como una amalgama, un simple amontonamiento de voluntades tan heteróclitas como pretendidamente autónomas que se ha conjuntado no se sabe —ni importa— cómo ni por qué.

Una anécdota nos permitirá entenderlo

“El español es la lengua de un acervo cultural común, es la lengua de nuestros antepasados: también la de nuestros antepasados catalanes, también la de esta Cataluña que, durante siglos y hasta fechas recientes, tuvo la suerte de asumir y vivir, entre amores y desamores, la dualidad de ambos idiomas.”

mejor. “Como catalán que soy, tengo mil años de historia a mis espaldas. Esto es lo que vosotros nunca podréis entender”, declaró, en la discusión que siguió a la presentación de mi libro *España no es una cáscara*, un catalanista que se encontraba entre el público. “¡Mira qué bien! Permítame felicitarle por tener mil años de edad y encontrarse, pese a ello, con tan lozana salud”, le replicó, bromeando entre la algazara general, uno de los hombres políticos a los que más admiro por su firme combate contra el nacionalismo catalán. No pude, sin embargo, admirar la réplica que acababa de pronunciar. La misma implicaba no entender que ahí está precisamente la gran fuerza del nacionalismo: ofrecer a los hombres —a esos hombres de hoy cuya vida está cada vez más vacía, más circunscrita a la inmediatez boba de lo cotidiano— todo el peso de una cultura y toda la raigambre del pasado. El problema no es que el separatismo ofrezca identidad, pasado, raíces...: es que los ofrece cercenados, circunscritos a la exclusiva historia vasca o catalana (o a la desfiguración que de la misma ofrece). “Estoy de acuerdo con usted” —estuve tentado de contestar al hombre de “mil años de edad”—. Todos tenemos detrás de nosotros

centenares de años de historia. Sólo así podemos ser lo que somos. Lo que no entiendo es por qué se empeña usted en quitarse de encima los mil trescientos años (contando desde el inicio de la Reconquista) que configuran esa

otra historia que, como catalanes, tenemos igualmente a nuestras espaldas: esa historia que, abarcando toda la península, llega hasta las Américas; esa historia que, entretejida de odios y amores, de enfrentamientos y hermanamientos, incluye obviamente también ese otro pasado más íntimo, más familiar, que es el único que a usted le interesa.

No es combatiendo su afán por integrarse en la historia, no es rebatiendo sus ansias por sentirse hermanados en una nación, como conseguiremos desactivar jamás el odio o el desprecio que siente por lo español cualquier nacionalista vasco o catalán. ¿Lo conseguiremos acaso proponiéndoles el acervo cultural, el arraigo histórico de la nación común? Probablemente aún lo consigamos menos, pues la búsqueda de lo pequeño, el amor por lo íntimo y familiar, es sin duda uno de los factores que mueven más decisivamente a tales nacionalistas. Pero haciéndolo así, afirmándonos también nosotros como “hombres con mil trescientos años a nuestras espaldas”, conseguiremos al menos situar las cosas en su justo lugar. Ahora bien, ¿quién lo hará, quién se afirmará así? ¿Quién afirmará el peso vinculante de nuestros siglos? ¿Quién defenderá la argamasa forjadora de nuestra iden-

“Afirmándonos también nosotros como ‘hombres con mil trescientos años a nuestras espaldas’, conseguiremos al menos situar las cosas en su justo lugar. Ahora bien, ¿quién lo hará, quién se afirmará así? ¿Quién afirmará el peso vinculante de nuestros siglos? ¿Quién defenderá la argamasa forjadora de nuestra identidad?”

tidad? ¿A quién importa en el fondo todo esto? ¿No retumbaría una inmensa risotada general si alguien se atreviera a descerrajar aquel sepulcro de **El Cid** que en mala hora declaró clausurado **Joaquín Costa**?

Si los mismos que en Cataluña están im-

plicados en el fragor de una batalla que —mal que les pese reconocerlo— no tiene otro sentido que salvaguardar la identidad española que es consubstancial a Cataluña; si estos mismos son quienes rechazan tan vigorosamente la idea de pertenecer a una nación y de luchar en nombre de ella, ¿qué no será de los otros? ¿Qué no será de los españoles de las demás partes de España? ¿Qué significará para ellos ser hoy español? ¿Significará algo más que apoyar a la selección nacional de fútbol?... ¿A quién pueden interesar todas estas cosas exclusiva y profundamente simbólicas —espíritu, pasado, lengua...— que nada tienen que ver con cuestión material o con tema económico alguno? ¿Tiene hoy algún sentido todo esto? Y si nada de esto tiene sentido, ¿qué es lo que aún lo tiene? ¿Hay algo, aparte de ir vegetando, consumiendo y trabajando, que aún dé sentido a los pasos del hombre por esta tierra?

No lo parece, la verdad.



Javier RUIZ PORTELLA

LA UNIVERSIDAD Y LAS DOS CULTURAS: UNA INTEGRACIÓN NECESARIA

Rafael PUYOL

Desde su creación la institución universitaria se ha vinculado al concepto de conocimiento universal. Sin embargo, la tendencia actual de la especialización profesional de los estudiantes ha segmentado el saber —en otros tiempos indisoluble—, separando lo científico de lo filosófico. Este estudio reflexiona sobre la convivencia o la incompatibilidad de estas dos ramas de la cultura humana y su necesario encuentro en el ámbito universitario.

NUESTRO acervo de saberes se duplica cada quince años. Eso da fundamento al optimismo, porque al tiempo que crece nuestro conocimiento también se expande. El saber es como el abono: sólo produce frutos cuando se extiende. Pero más que saber hay saberes, el tronco común del conocimiento se ha ramificado en disciplinas cada vez más especializadas que son imprescindibles para desvelar la opacidad del mundo, pero no nos ofrecen visiones de conjunto. Por eso oímos a menudo que hay que integrar cada saber en el sistema general de la cultura, hay que rechazar la fragmentación del pensamiento, hay que pensar globalmente sin dejarnos sofocar por el crecimiento de las informaciones. Es decir, que hay que convertir la información en sabiduría.

Y para ello hay que superar el especialismo e incentivar la síntesis,

porque todo modo de ver es también un modo de no ver y, por lo tanto, tenemos que mostrar en cada disciplina cómo conduce ésta más allá de su campo limitado a perspectivas más amplias. Un saber particular y aislado sólo se vincula a nuestro progreso cuando se une al resto del saber.

Algunos pensadores perspicaces de nuestra condición ultramoderna han creído ver en la sociedad actual algo parecido a la visión que **Isaías** tuvo en el Monte Santo: un lugar en el que el lobo vivía junto al cordeiro, el león comía paja junto al buey y el niño de pecho jugaba con serpientes y alacranes. Si esa parábola resultara pertinente, corresponde a la Universidad avisar de los riesgos que nos acechan.

“El saber es como el abono: sólo produce frutos cuando se extiende. Pero más que saber hay saberes, el tronco común del conocimiento se ha ramificado en disciplinas cada vez más especializadas que son imprescindibles para desvelar la opacidad del mundo, pero no nos ofrecen visiones de conjunto.”

Pero por causa de las razonables exigencias del método científico, la ciencia moderna ha roto los puentes con la filosofía natural que la precedía. El resultado ha sido paradójico: nuestros conocimientos crecen, pero nuestra capacidad de interpretarlos y de insertarlos en el sistema general de la cultura disminuye. Estamos, por lo tanto, tan informados como desorientados. A la Universidad, que escindió en disciplinas varias el tronco común del saber le corresponde ahora la función de pensar globalmente.

Ortega tenía razón en su obsesión por la transmisión de la cultura como una de las primeras y fundamentales misiones de la Universidad. En el momento presente todos los tradicionales modelos de universidad que han coexistido durante siglos —el humboldtiano, el napoleónico, el inglés y el norteamericano— se han polarizado entre las universidades de corte estatalista y generalista y el pragmatismo norteamericano con su “universidad organización”, que responde a una sociedad centrada en el crecimiento económico y la innovación tecnológica y que deja un tanto de lado la formación cultural y en valores de amplios sectores de la población. El problema hoy sigue siendo la elección entre las tesis culturalistas y las utilitaristas. Porque siendo realistas, tenemos que aceptar que la pretensión del estudiante no es la Cultura, sino la adquisición de una profesión. En caso contrario, volveríamos a la falsedad de la institución, a pretender lo que no es posible lograr, ya que la Cultura hoy es demasiado extensa como para abarcarla con suficiencia en los *curricula* de las distintas facultades. La especialización es lo único que ra-

zonablemente la Universidad puede ofrecer. Ahora bien, es indudable que en la sociedad del conocimiento no basta ya con tener información, sino capacidad para interpretarla. El futuro no será el tiempo de los especialistas, sino de las personalidades adaptables y versátiles por la rapidez con que cambia nuestra circunstancia. O sea, que al tiempo que la Cultura de Ortega se vuelve más imprescindible que nunca, nos encontramos en la Universidad con la dificultad de integrarla en los planes de estudios porque traicionaríamos el principio orteguiano de la economía de la enseñanza. Por eso, y por otras razones, existe una deriva de todos los sistemas universitarios hacia el pragmatismo del modelo norteamericano en perjuicio de la Cultura. Quiero creer, sin embargo, que Ortega tenía razón. Que hay un camino intermedio, balizado por el sentido común, entre el culturalismo y el utilitarismo.

Si lo característico de nuestro tiempo es la fragmentación y la realidad de un universo más presente para sí mismo en todas sus partes de lo que ha sido nunca, lo que debemos intentar es ensamblar las piezas de lo disperso en una visión de conjunto y, por lo tanto, útil a nuestros intereses de dirigir los procesos en vez de ser arrastrados por ellos. Sólo nos pertenece el mundo cuando lo comprendemos.

Una de las funciones de la cultura es impedir que ocurran situaciones auténticamente no interpretables. Las culturas avanzadas se distinguen generalmente de las primitivas por la presencia de jerarquías enteras de estructuras conceptuales, jerarquías de procedimientos para resolver ambigüedades e impedir serios derrumbamientos. Pero el auge de la ciencia y el prestigio derivado de sus resultados prácticos, gracias a su inserción en el sistema ciencia-tecnología, ha desequilibrado la cultura introduciendo la contradicción aparente entre lo que podemos llamar concepciones científicas (o descriptivas) y humanísticas (éticas, estéticas, religiosas) del hombre.

Fue sobre esa contradicción sobre la que **Charles P. Snow** construyó su teoría de las dos culturas: cientifismo y humanismo. Pero él lo veía simplemente en términos sociales, como un abismo entre científicos y humanistas que les hace casi imposible comunicar o cooperar efectivamente. Es más adecuado, sin embargo, pensar en él como un conflicto en el seno

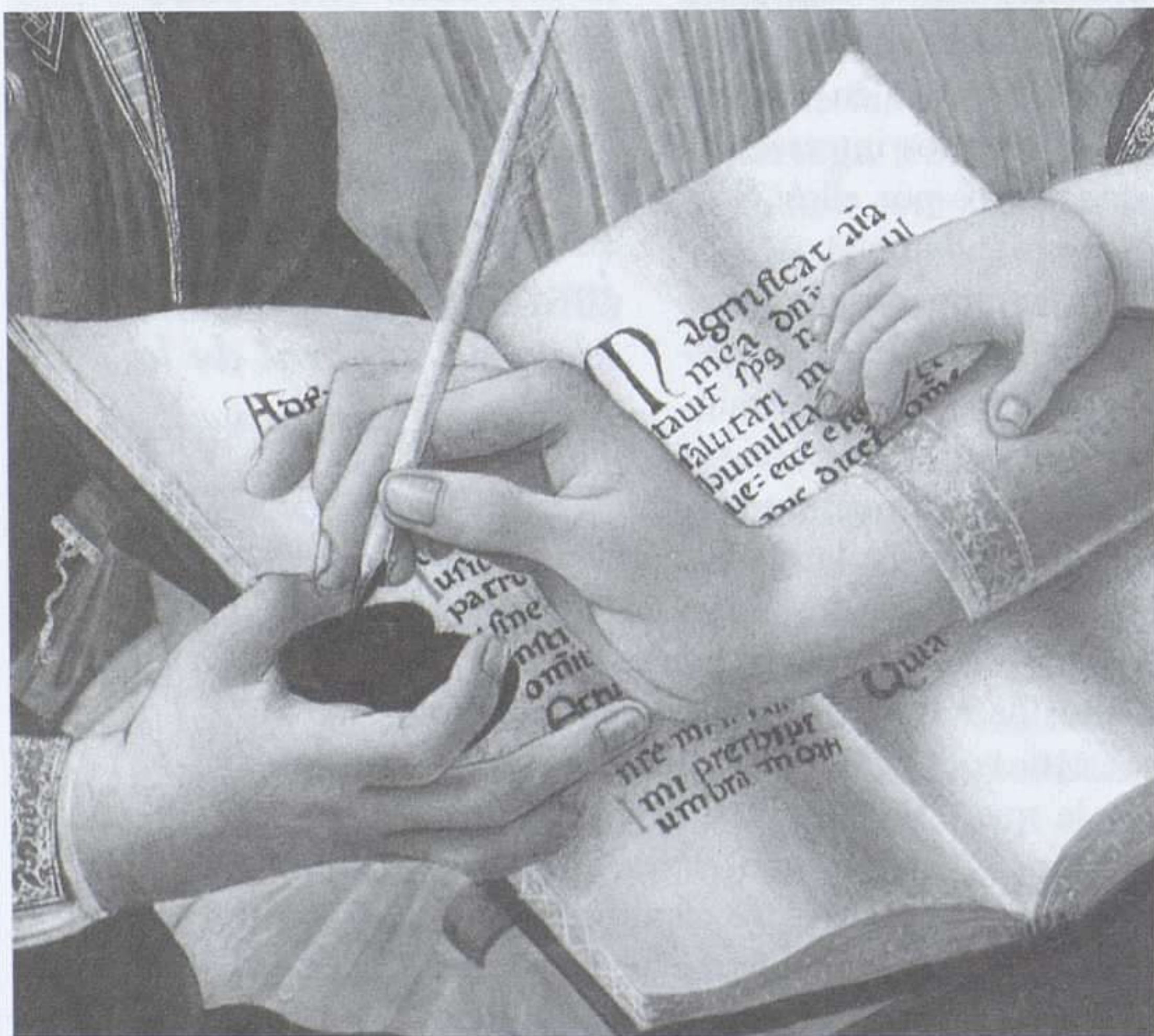
“Por causa de las razonables exigencias del método científico, la ciencia moderna ha roto los puentes con la filosofía natural que la precedía. El resultado ha sido paradójico: nuestros conocimientos crecen, pero nuestra capacidad de interpretarlos y de insertarlos en el sistema general de la cultura disminuye.”

de la cultura, más que como un conflicto entre culturas separadas. Ciertamente hay un abismo lamentable entre hombres que han sido educados como humanistas y hombres que han sido educados como científicos. Pero más seria y más fundamental es la fisura interior de la mayoría de los individuos perpetuada por la educación especialista: a quienes se adiestra para las ciencias se les aparta tempranamente de las letras, como temiendo que contaminen su rigurosa ascética empírico-racionalista con formas de pensamiento irracionales, es decir, imaginativas y emotivas.

Pero esto no siempre fue así. Científicos y humanistas no han tenido siempre mentalidades tan distintas como las que les conocemos ahora: durante el Renacimiento eran lo mismo, hasta el siglo XVI estaban confundidos. **Leonardo** y **Giordano Bruno** eran tan filósofos como científicos y, por lo tanto, eran sabios. Para los griegos una sola palabra, *techné*, refería los conceptos de arte y de fabricación. La separación fue provocada por dos motivos: la necesidad del método científico de segregar lo no incluido por él, y el tipo de educación especialista corriente desde entonces.

Ambos motivos tuvieron una causa justificada en su momento. Pero, al tiempo, comenzó en Occidente la escisión de las dos culturas: la de los valores, constituida por los humanistas, y la de los hechos, que agrupa a los científicos. Pero no se trata de contrastar el “saber poco de mucho” con el “saber mucho de nada”. Se trata, a mi modo de ver, de “saber un poco de todo y mucho de un poco”: aquello nos hace cultos y esto nos da el conocimiento que permite la profesionalización.

El común denominador de las reflexiones de los filósofos de la educación es que la educación trasciende con mucho



Botticelli

la transmisión de datos, hechos, cifras, hipótesis o teorías. La educación tiene, claro, aspectos cognitivos; pero también valores. No puede haber, por lo tanto, mayor perversión de los objetivos escolares que supeditarlos a las circunstanciales exigencias del mercado. La competencia específica tan sólo puede llegar a través de una competencia más genérica, lo cual equivale a afirmar que la competencia económica es solo un subproducto de una buena educación. Toda educación que se centre principalmente en la utilidad económica, resultará demasiado limitada como para ser de utilidad.

Esas pautas de comportamiento no significan ningún tipo de privilegio de las asignaturas humanísticas frente a las científicas. Entre otras cosas porque la ciencia es una parte cada vez más importante de la cultura, lo mismo que la filosofía, la historia o la literatura. La ciencia también es humana. Y, sobre todo, es imprescindible. Quisiera subrayar esto porque aunque los científicos no suelen pretender que todo el mundo sea capaz de resolver el Teorema de **Fermat**, tienen derecho a esperar de los que no somos científicos que sepamos lo que es un aminoácido, quién fue **Paul Dirac** o quién es **Richard Dawkins**, de la misma manera que un hombre culto sabe lo que es un interdicto, quién era **Gustav Mahler** y quién es **Miguel Delibes**, por no citar sino unos pocos ejemplos.

El debate de las dos culturas no puede hacerse a costa de la cultura científica. Especialmente en países como España y los iberoamericanos en los que ha predominado el *Que inventen ellos*.

No encuentro resumen más feliz que unas palabras de **Montaigne**, que no quería para los estudiantes cabezas bien llenas, sino cabezas bien hechas. Es especialmente oportuno reivindicar hoy esa lucidez porque la masiva disponibilidad de informaciones y la continua explosión del conocimiento nos han hecho olvidar esa verdad incuestionable.



Rafael PUYOL

“Científicos y humanistas no han tenido siempre mentalidades tan distintas como las que les conocemos ahora: durante el Renacimiento eran lo mismo, hasta el siglo XVI estaban confundidos. Leonardo y Giordano Bruno eran tan filósofos como científicos y, por lo tanto, eran sabios.”

REVISTA HISPANO CUBANA HC en INTERNET

Visite nuestra página web
www.revistahc.com

CUBA EN INTERNET

La lista siguiente recoge varias direcciones Web dedicadas a difundir información económica sobre Cuba.

- **Fundación Hispano Cubana**
La Fundación Hispano Cubana, nació en el año 1999, con el objetivo de promover el desarrollo de los principios y valores de la cultura hispano cubana y viceversa, como empresarios o de cualquier otra manera.
- **Buro de Prensa Independiente**
"El Buro de Prensa Independiente de Cuba es una entidad informativa creada por la falta de un medio de comunicación oficial del estado y se plantea como un medio objetivo, moderno, a la vez que con independencia y libertad de expresión, quienes al cumplir con su deber de informar, promuevan la integridad física, su libertad y hasta su dignidad humana."
- **CubaPress**
"CubaPress es una agencia de prensa independiente cuyos miembros son profesionales de la comunicación y se plantea como un medio de comunicación propagandístico apolítico - propio de la cultura hispano cubana y viceversa, como empresarios o de cualquier otra manera."
- **Cuba Freedom Pages, The**
Página anticensurada sólo disponible en Internet.
- **Cuba Net**
Una de las fuentes más completas de información sobre Cuba pero incluye también la prensa oficial y otros Internet Resources on Cuba e Internet.

EL REY EN CUBA

Con toda probabilidad, S.M. el Rey visitará este año de 1999 la Isla de Cuba, previamente en primavera, o en otoño, o en invierno por todos los medios convertirá lo que en una visita del Rey al pueblo de Cuba, democrática durante sus últimos años por la existencia de una tiranía en la Isla, en una visita de reconciliación y comprensión de su régimen dictatorial.

Para todos los analistas resulta evidente que el viaje de S.M. el Rey a Cuba, es todo cuanto cabe esperar de líderes de la oposición democrática de dentro y fuera de Cuba, incoherente y prematuro, lleno de riesgos por el hecho de que esta se halla agotada, en su fase terminal, y que Carlos Alberto Montaner, quien supiera algunas de las intenciones de S.M. el Rey, se apresurara a comunicárselo a la izquierda y fuera de la Isla para que el viaje pueda ser un éxito. Según estas fuentes, el Papa Jorge IV, se apresurará a visitar a S.M. el Rey en su viaje a Cuba, espacio para la sociedad civil mediante el reconocimiento profesional que desde hace años pagan por la misma. En los grupos y personalidades dentro de la Isla se considera que esta visita, en el fondo, constituye una reconciliación y comprensión de su régimen dictatorial.

Indice por secciones

SECCION
TITULO - AUTOR - (NÚMERO REVISTA)

REVISTA HISPANO CUBANA HC

Indice por autores

AUTOR - TRABAJO - (NÚMERO REVISTA)

REVISTA HISPANO CUBANA HC

CONSEJO EDITORIAL

Luis Arranz, María Elena Cruz Varela, Luis Alberto de Cuenca, Jorge Davila, Manuel Diaz Martínez, Alina Fernández, María Victoria Fernández-Avila, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, César Leante, Jacobo Machover, José María Marco, Javier Martínez-Corbalan, Eusebio Mujal-León, Mario Parajón, José Luis Prieto Bernal, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, Eugenio Rodríguez Chaple, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Rafael Solino, Alvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

DIRECTOR
Guillermo Gortázar

REDACTORA JEFE
Cristina Álvarez Barthe

REDACCIÓN
Orlando Fontdevila
María Victoria Fernández-Avila

ENTRAR

LA CONFERENCIA SOCIALISTA ¿HACIA UN SOCIALISMO LIBERAL? (I)

Jesús NEIRA

“La primera consecuencia a que está obligado el político es aquella que consiste en la ecuación entre sus ideas y sus actos, entre su conciencia y su vida”¹.

Gumersindo de Azcárate

*Tras un periodo de fuertes tensiones internas y de haber pasado por la experiencia de tener tres secretarios generales en un breve espacio de tiempo, el Partido Socialista salía de su último Congreso estrenando nuevo líder. Enfilaba una actividad política mientras mantenía las incertidumbres sobre la viabilidad y fiabilidad con la que contaría **José Luis Rodríguez Zapatero**, el problema de la desconfianza seguía en pie.*

En una nueva coyuntura

EL otoño del 2000 mostraba algunos apuntes que permitían pensar en una coyuntura distinta. El Gobierno, tras un formidable éxito electoral tan cercano, en las Generales de marzo, daba la impresión de iniciar una andadura con el pie cambiado, las facilidades de la mayoría absoluta parecía que no le acomodaban, el menesteroso quehacer de la le-

¹ **Azcárate, Gumersindo de.** *El régimen parlamentario en la práctica.* Sobrinos de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos. Madrid, 1931. Cit. Pág. 189.

gislatura anterior en tan difíciles circunstancias contrastaba con los resultados parciales que surgían en los primeros meses.

Por su parte, el PSOE comenzaba a moverse con otro ritmo táctico. Zapatero apuntaba acuerdos novedosos con el PP mientras desgranaba algunas notas que eran recogidas de forma muy favorable por los medios de comunicación, al considerarse que ofrecía un nuevo mensaje en la tradición política socialista. Se daba la circunstancia de una cierta contradicción entre la imagen positiva de Zapatero ante la opinión pública y las dudas y desconfianza aún reinantes en el seno de su propio partido. En esa dinámica ofreció una significativa conferencia en el Club Siglo XXI en la que se pudo detectar, junto a los compases de una melodía muy conocida, algunas notas propias de factura aun sin etiquetar. La letra de su discurso exhibía en efecto algunas referencias que no se hallaban registradas en las palabras de **González, Borrell, Almunia o Bono**. Suponían un aditivo novedoso que por ello mismo fue muy bien acogido en general.

El transcurso de la actividad política, con sus pactos, elecciones vascas, y los problemas del Gobierno en diversos campos fueron devorando el

“Las fuertes tensiones en el seno del Partido Socialista se habían reducido tras la celebración de los congresos regionales, provinciales y locales.

Restaba observar la respuesta de la organización ante el debate político de sus propios postulados.”

primer año de la mayoría absoluta del Partido Popular. La trayectoria al final del periplo resultaba notoriamente singular, mientras las dificultades se empezaban a diluir en el hasta entonces conflictivo PSOE, los problemas se incrementaban en el área del Gobierno. La coyuntura había cambiado y podía apreciarse que el punto de inflexión del otoño anterior cobraba mayor calado. Mientras en el lado del Gobierno se añadían dificultades, el PSOE dejaba actuar a Rodríguez Zapatero quien salía ganador a los puntos ante la opinión pública en el debate del Estado de la Nación, en el que no se hundía como Borrell. Estos trazos rápidos necesariamente sólo pueden recordar algunos puntos significativos para situar la posición política por la que atravesaba el PSOE de cara a su anunciada Conferencia Política que supondría el cierre del curso político.

Las fuertes tensiones en el seno del Partido Socialista se habían reducido tras la celebración de los congresos regionales, provinciales y locales. Restaba poder observar el comportamiento de la nueva dirección y la respuesta de la organización ante el debate político de sus propios postulados. Precedida por la expectación suscitada se celebró entre

los días 20 y 21 de julio. La organización de la Conferencia quiso dejar constancia de su voluntad de hallarse abierta a la mirada y al oído de la opinión pública, lo que siempre es un detalle significativo y de agradecer ante la trayectoria de hermetismo tan común entre los partidos. La conferencia resultó traslúcida y se pudo seguir con toda tranquilidad las vicisitudes de los documentos sometidos a debate así como las enmiendas presentadas. Si el momento era favorable y el marco estuvo bien diseñado sólo falta penetrar en el trasunto debatido, el alma misma de la Conferencia Política.

El nuevo discurso del PSOE representado por Zapatero venía precedido de una cierta polémica como manifestaban las controvertidas opiniones. Unos le atribuían una posición liberal, que vendría a chocar frontalmente con los postulados socialistas o socialdemócratas en el seno del Partido Socialista. ¿Sería un descendiente de **Solchaga**? ¿Abrazaría un supuesto socialismo liberal? ¿Supondría una corrección hacia la derecha de la política que practicase González? ¿Buscaría directamente un centro, abandonando el tradicional mensaje hacia su izquierda? Eran cuestiones que palpitaban en el terreno de la especulación, la esperanza y los deseos. Incluso algunos apreciaron un componente libertario en el discurso de Zapatero. Otros mantenían las dudas sobre si tras una buena imagen podían encontrar una posición socialista que no estuviese presta a tirar por la borda hasta el último resquicio de todo cuanto pudiese identificarse, aun de lejos, con alguna nota socialista; sobre todo después de la experiencia de las políticas y las posiciones de **Felipe González** contestadas en su propio partido a partir de 1991. Así las cosas, las incertidumbres ofrecían un plus de interés. ¿Cuál era y es la posición política e ideológica de Rodríguez Zapatero? ¿Adoptaría el PSOE una nueva latitud en su actuación política y asumiría un cambio en sus postulados? En definitiva se hallaba a flor de piel el interrogante sobre el calado que podía tener el nuevo Secretario General del PSOE y el rumbo que éste impulsaría. Estas especulaciones eran tan ciertas como algunas de las señales que ofrecía la trayectoria política de Zapatero, su forma de acceder a su nuevo cargo, la relación de fuerzas demostrada en el Congreso, los apoyos recibidos, los reconocimientos obligados, las aperturas y contactos de agradecimiento, la intención de pacificar las tensiones, reducir los conflictos, incrementar los apoyos y aglutinar una mayo-

“La organización de la Conferencia quiso dejar constancia de su voluntad de hallarse abierta a la mirada y al oído de la opinión pública, lo que siempre es un detalle significativo y de agradecer.”

ría por encima de la escuálida diferencia señalada por el Congreso.

La Conferencia política debatió un documento titulado “ciudadanía, libertad y socialismo”, que sirvió de base para plantear las diversas posiciones y realizar las modificaciones que se consideraron oportunas. Sobre ellas surgió la resolución política, como nueva guía del discurso político del PSOE. Podemos considerarlas desde grandes apartados centrados respectivamente sobre la economía, la libertad, la democracia, el Estado, y las nuevas aportaciones.

La referencia al mercado

Uno de los aspectos significativos del documento base –marco– aparecía en el tratamiento que otorgaba al mercado. De este ya no se hacía hincapié sobre los fallos, deficiencias y limitaciones que se han apuntado insistentemente en el discurso socialista (incluso en el de Felipe González como concesión a su izquierda). Trataban la referencia al mercado sin una carga negativa directa. Incluso Rodríguez Zapatero había reconocido que *“el problema no es el mercado, el mercado genera enormes posibilidades de igualdad, el problema es el falso mercado”*².

“El nuevo discurso del PSOE representado por Zapatero venía precedido de una cierta polémica como manifestaban las controvertidas opiniones.”

El documento base de la Conferencia Política se refirió, entre otros aspectos económicos, “al mercado de la vivienda”, lo que no deja de sorprender en un país como España donde hablar del mercado “de la vivienda” es un simple eufemismo porque tal “mercado” no existe gracias a la intervención estatal, autonómica y municipal sobre el suelo. Ciertos son los “precios desmesurados” de la vivienda, gracias a la intervención, pero es de dudar que el PSOE pretenda introducir un verdadero mercado en ese coto controlador del suelo. La resolución final suponía todo un correctivo a la mención al mercado de la vivienda, para señalar que potenciarían la “oferta de vivienda de protección oficial y en alquiler”. Se reafirman en la planificación y control del suelo, base necesaria para la “especulación”. Repetición de la misma política que no puede entusiasmar a las capas de centro de la sociedad. Pierden la ocasión de dejar en fuera de juego las insignificantes medidas tomadas por el Gobierno en ese ámbito.

² Conferencia en el Club Siglo XXI, 19-10-2000.

El documento inicial combinaba posiciones socialdemócratas con apuntes y retóricas que se hallan más allá del tradicional espacio del discurso socialista de mediados de los años ochenta hasta hoy. Habría que remontarse a los discursos socialistas de los años setenta para observar mensajes y cargas de profundidad que se podían encontrar en el documento a debate. Se afirmaba que el sistema económico no está legitimado: “para los socialistas no basta con el éxito económico de un sistema social para considerarlo aceptable”. El reformado PSOE —su dirección— cifraba la “cuestión central” precisamente al interrogarse sobre “considerar legitimado dicho sistema económico”. La novedad de ese planteamiento tiene casi treinta años y supone la vieja posición socialista sobre la distribución a la par que la negación de la legitimidad del capitalismo. La forma de plantearlo y la retórica de algunos de sus párrafos parece sacada del baúl de los recuerdos y copiando además las palabras de **Ramón Tamames** en los setenta (punto 43). La bibliografía de los setenta delata la inspiración del documento. Se sacaba a la luz el mensaje más añejo aparcado en el diván, las referencias son tan antiguas como elocuentes: “¿cómo puede reclamar consenso y apoyo un modelo económico y social cuya legitimación reposa exclusivamente en el éxito económico?”. No posee por tanto legitimidad, es el bastión del discurso socialista *enragé*, no de un partido socialdemócrata. Como es lógico el mensaje tradicional no venía acompañado de las soluciones de antaño como las nacionalizaciones y la redistribución por la vía de los impuestos. Pero si las soluciones no son aquéllas, la línea argumental no ha variado, repiten las posiciones del socialismo en el periodo entre la primera y la segunda guerra mundial, no llegan a **Badgodesberg**. Si la economía se amplía, el Estado debe abarcar un nuevo ámbito, solución paralela al problema. De ahí no han salido. Simplemente que ya no es un problema sólo de Estado —como también apunta el documento— sino que trasciende la realidad estatal pero manteniéndose el núcleo de un problema no resuelto mientras exista el mundo dividido en Estados y con diversas soberanías, sin que la voluntad de aquellos Estados se concite para resolver previamente, a la intervención que considera necesaria el documento, la convergencia de voluntades soberanas. Por tanto, el problema es más complejo, se halla más distante. La mención de estas cuestiones tan leja-

“La Conferencia política debatió un documento titulado “ciudadanía, libertad y socialismo”, que sirvió de base para plantear las diversas posiciones y realizar las modificaciones que se consideraron oportunas.”

nas puede incorporar en cualquier documento ideológico un brillo tan extremadamente deslumbrador como lunático. Como se puede observar, en el documento se demuestra una preocupación unilateral que sumerge al discurso en una profunda fosa oceánica. El documento marco otorga y niega legitimidad. Basta que se obtenga sus postulados unilaterales. La condición para que el sistema económico tenga legitimidad es “a través del establecimiento y exigencia de nuevas responsabilidades y equilibrios en la distribución de beneficios”. De esa forma se “devolvería a la economía a su papel de instrumento”. Como señalase **Macpherson** se volvería a la “determinación política de la economía”³. La mentalidad de quien pueda decir con seriedad estas cosas puede ser tachada con facilidad de muy autoritaria y escasamente sensible a la complejidad del mundo político y económico.

La resolución política –Ciudadanía, libertad y socialismo– incorpora, como es natural en un texto de este tipo elaborado al calor de unas breves jornadas y con la premura lógica, expresiones que encajan mal en la comprensión de los párrafos al introducir elementos procedentes de distintas posiciones políticas. En el aspecto de la relación del mercado con el Estado se observa este tipo de tensión en el texto. Por un lado se afirma que “queremos un Estado eficiente junto a un Estado ágil y capaz”, habiendo reco-

“La resolución política –Ciudadanía, libertad y socialismo– incorpora elementos procedentes de distintas posiciones políticas.”

nocido la eficiencia del mercado se combina lo que preexiste con el Estado “ágil y capaz” según apuntase Solchaga a comienzos de los noventa y que aún no es una realidad. Asimismo afirman que “queremos situar a cada uno en su responsabilidad y hacerles cómplices en un proyecto común y compartido de prosperidad y bienestar colectivo”; como si no tuviesen cada uno su propia esfera. Ese “proyecto común” no aparece en el horizonte, y sería una mezcla de difícil paternidad en la libertad y maternidad en la democracia, más bien evoca una retórica extraída del pasado para designar una unidad de destino en la prosperidad. Una ensoñación que escapa a la vidriosa realidad. La referencia a un “proyecto común” también la usan para aplicarla a España. Las sombras de esas expresiones revelan que el documento ha sido muy poco meditado y poco corregido.

nar una unidad de destino en la prosperidad. Una ensoñación que escapa a la vidriosa realidad. La referencia a un “proyecto común” también la usan para aplicarla a España. Las sombras de esas expresiones revelan que el documento ha sido muy poco meditado y poco corregido.

³ **Macpherson, C.B.** *Ascenso y caída de la justicia económica*. Editorial Manantial, Argentina, 1991. Cit. Pág. 12.

La resolución política declara la lógica defensa del Estado de Bienestar, que no son los únicos en defender y que no pueden atribuirse unilateralmente ni por pensamiento ni por la acción política que lo desarrolló ni por la fuerza política que lo puso en marcha como enseña la historia. Reivindican "los sistemas de protección social, los sistemas tributarios y las políticas dirigidas a los servicios básicos universales (educación, sanidad y pensiones)". No es precisamente en España una nota distintiva, como ponen los hechos de manifiesto y como informan las políticas y programas que se han desarrollado y se desarrollan sin que sean patrimonio de un partido político concreto. El documento final de la conferencia socialista conecta la distribución de la renta de los españoles con la acción de los gobiernos socialistas. Esta afirmación puede pasar desapercibida para la galería de desinformados pero resulta poco sostenible. Podemos recordar las posiciones públicas al respecto:

J.M. Aznar: *"Usted habla de distribución de la riqueza. Pues le voy a dar los datos. Mire usted, las capas menos favorecidas, en el año 1982 disponían del 11.59 % de la renta. En el año 1993 disponen del 12.41 %, menos de un punto. Los más favorecidos disponían en el 82 del 55.91 %. Disponen en este momento del 55.09 %, menos de un punto. Las capas medias están exactamente igual de lo que estaban"*.

F. González: *"España ha disminuido las diferencias entre sectores sociales entre el 82 y el 92. Ha hecho España una política de cohesión social. Ni siquiera digo que lo ha hecho el Gobierno, es España quien lo ha hecho. La gente sencilla ha ido mejorando su condición y su nivel de vida"*.

J.M. Aznar: *"Son cifras oficiales de su Gobierno. Diga usted cuál es la distribución de riqueza en España Señor González. No ha llegado a un punto, después de diez años de Gobierno. Está bien que se reduzcan las desigualdades"*.

No es una ficción sobre un debate que nunca existió. Se trata del cara a cara entre ambos líderes en la campaña electoral de 1993⁴. Felipe González presidente del Gobierno no pudo contestar. Fue la única vez que no pudo dar una respuesta, aunque fuese tan imaginativa como la que el gran líder galáctico, de reconocida facilidad dialéctica, le dio al periodista **Iñaki Gabilondo** a propósito del GAL. La importancia que ese tema

"El documento final de la conferencia socialista conecta la distribución de la renta de los españoles con la acción de los gobiernos socialistas. Esta afirmación puede pasar desapercibida para la galería de desinformados pero resulta poco sostenible."

⁴ Debate en Antena 3. El 24 de mayo de 1993.

económico tenía para el Partido Socialista se pudo apreciar a los pocos días por el esfuerzo realizado por un periódico para corregir alguna decíma la realidad denunciada por Aznar. Este ejemplo ilustra la diferencia en el tratamiento que otorga un socialista –en aquel caso González– a un aspecto económico, sobre todo relativo a la distribución de la riqueza con el otorgado a una cuestión política trascendente.

Con la nueva dirección socialista, con Zapatero al frente, habrá que esperar a observar la diferente importancia que van reconociendo a unos y otros aspectos de la política. De momento es llamativo que puedan realizar afirmaciones tan frágiles sobre la distribución de la renta y pongan el ejemplo de los Gobiernos socialistas en España cuando su propio jefe de filas entonces no pudo contestar a los hechos. Resulta evidente que el documento de la conferencia socialista es menos cauto que su Secretario General y es ésta una cuestión que habrá que sopesar muy bien para poder distinguir en el discurso de Zapatero, en su momento, el peso de las posiciones de su partido, porque tendrá una importancia decisiva de cara a la campaña electoral y al propio discurso de José Luis Rodríguez Zapatero.

“El documento marco mostraba la libertad bajo la necesidad. La condición de la libertad viene otorgada por las posibilidades y recursos. La libertad es presentada en función de la economía.”

La libertad socialista

El documento marco mostraba la libertad bajo la necesidad. La condición de la libertad viene otorgada por las posibilidades y recursos. La libertad es presentada en función de la economía. No es variable independiente. El planteamiento no es novedoso, posee un largo pedigrí. Tampoco posee un átomo de liberalismo ni de pensamiento democrático. Es suficiente considerar que en tales postulados coincidió también el fascismo. No resulta por ello una buena aproximación para tratar una cuestión tan decisiva y central. Una cosa es la preocupación lógica, natural y humana por las condiciones materiales –y que por fortuna alcanza a una pluralidad de posiciones políticas de distinto signo– para permitir que un indivi-

duo pueda disponer de las máximas oportunidades para la realización de su condición humana en todos los campos; y otra es concatenarla como condición de libertad, de esa forma el concepto de libertad recibe una amputación notable. Si bien resulta una visión sesgada, reducida, simplista y extremadamente doctrinaria la del llamado o considerado liberalismo económico

neto, con desprecio de la amplia base de ideas que alumbra al liberalismo —por supuesto político—, también los excesos en la consideración de una única dimensión puede reducir considerablemente la riqueza del análisis político. Este puede ser un defecto que no ha sabido evitar la Conferencia Política del PSOE. El análisis político se descentra con claridad, aunque en contraste sí señala correctamente los defectos de la extremosa ortodoxia económica liberal —que no ha pasado por las urnas, que no impera ni gobierna en España—, no han podido o querido evitar ese extremo de negación de libertad allí donde no existen condiciones económicas suficientes. Resulta así un atropello a la condición humana, una negación débil y absurda y un error. ¿Pueden aceptarlo la inmensa mayoría de sus bases y la nueva dirección socialista? La afirmación de **Jordi Sevilla**, secretario de Política Económica y Ocupación, es inequívoca: *“dentro de esa renovación ideológica y de la nueva concepción de libertad real para todos, reconocemos que alguien que se muere de hambre no es una persona libre”*⁵. Es posible que sea un ejemplo de modernidad, pero coincide con la afirmación de que donde se muere de hambre no hay una persona libre. En España se tendría que tener más cuidado con tales posturas: *“en las mejores ciudades de Europa, en las capitales de Estados con instituciones liberales más finas, se hacinaban seres humanos, hermanos nuestros, en casas informes, negras, rojas, horripilantes, aprisionados entre la miseria y la tuberculosis y la anemia de los niños hambrientos, y recibiendo de cuando en cuando el sarcasmo de que se les dijera cómo eran libres y, además, soberanos”*⁶. Es de esperar que ese planteamiento de la Conferencia Política y de algún destacado dirigente como Jordi Sevilla se corrija para evitar equívocos o imágenes de un pasado muy remoto (de difícil defensa) que es evidente que dista mucho de la sociedad española, como del nuevo Secretario General del PSOE (en cuyo discurso de momento no es posible encontrar tales mecanicismos).

La condición de ciudadano, la responsabilidad y, sobre todo, la libertad es algo que se posee por encima de las condiciones materiales en las

“La condición de ciudadano, la responsabilidad y, sobre todo, la libertad es algo que se posee por encima de las condiciones materiales en las que vive cualquier persona, por encima de cualquier graciosa concesión.”

⁵ Entrevista en el diario *La Razón* el 17 de julio de 2001.

⁶ **Primo de Rivera, José Antonio**. Discurso de Proclamación de Falange Española y de las JONS. Teatro Calderón de Valladolid, 4-3-1934. Obras Completas, Tomo I. Cit. Pág. 329.

que vive cualquier persona, por encima de cualquier graciosa concesión. La primera la otorga el Estado, la segunda el libre criterio individual de cada cual —la razón humana—, la tercera es innata al hombre y ni siquiera la tiranía más feroz y brutal, ni el terror químicamente puro aplicado por sistema puede acabar con ella. Es conveniente recordarlo.

Esa relación entre libertad y necesidad⁷, entre la libertad y las condiciones materiales, económicas, como puede detectarse en el documento marco no es casual ni aparece esporádicamente, viene expresada bajo el imperio de la necesidad. Goza de un tratamiento sistemático y forma parte de la estructura del contenido exhibido por el mensaje socialista en la Conferencia Política. Presentan una vieja y conocida dicotomía entre

“Es el Estado, según el esquema esbozado en los documentos socialistas de la Conferencia Política, el que otorga esa libertad”. Es así una libertad dependiente de las posibilidades materiales del Estado, una libertad concedida y no inherente al ser humano.”

la libertad formal (les falta decir burguesa) y la libertad real —les falta añadir socialista—. Según afirman para la consecución de esa “libertad real” es menester dar un paso más, “ampliando la necesaria igualdad de los ciudadanos ante la libertad y los derechos sociales”. El contenido material —económico— es evidente. El ámbito de la “libertad real” es obvio, pende del contenido económico y es el Estado, según el esquema esbozado en los documentos socialistas de la Conferencia Política, el que otorga esa “libertad”. Es así una libertad dependiente de las posibilidades materiales del Estado, una “libertad” concedida y no inherente al ser humano, una “libertad” por tanto ficticia y variable según la consideración económica en un instante. No existe “Libertad” más volátil. La propia argumentación del documento marco lleva a considerar tal “libertad” como lo que en realidad se demanda, que no es libertad, sino igualdad, como es propio dentro del tradicional discurso socialista y socialdemócrata; y por lo que se puede apreciar del *nuevo discurso*,

o de sus bases debatidas en la Conferencia Política, se reproduce este planteamiento en un discurso que si en efecto pregona o enuncia un cambio de dirección y de actuación política, en lógica consecuencia también tendría que variar sus postulados eludiendo su reproducción clónica.

⁷ Recuerda el título *The Freedom of Necessity* de **John D. Bernal**. Existe traducción en español, “La libertad de la necesidad”. La ciencia y la economía, la política, la era atómica y la filosofía. Editorial Ayuso. Madrid, 1975.

La Conferencia Socialista aporta un exiguo balance en el que si bien introduce componentes hasta ahora no tratados o sólo tratados muy esporádicamente mantiene posiciones y posturas poco acordes con el anuncio de otros sonos, más bien el contenido de los trabajos revela la defensa del *statu quo*. La igualdad y los derechos sociales no son una ampliación de la libertad, pueden no tener nada que ver con ella. La presentación de ese engarce entre una y otra es una falsedad, una falsedad pueril que sólo se puede mantener si los adversarios contribuyen a sostenerla o no son concientes de ella.

La presentación dicotómica de la libertad, escindida entre formal y real, no es casual y de ella son plenamente conscientes. Este tipo de juegos semánticos pudieron practicarse en los años setenta, por salir de una dictadura; así en el juego de presentarse en sociedad, la izquierda planteó unas igualdades engañosas y falsas debido al temor de no encajar o conectar con el electorado que por primera vez se encaminaba a las urnas. Por tal motivo existieron dos eslóganes engañosos: **“Socialismo es libertad”** y **“Socialismo es democracia”**. Ambos eran falsos y sus autores sabían lo que hacían, era una barbaridad que además venía a maquillar u ocultar las aristas de la ideología que presentaban a los españoles. Era una muestra palpable de debilidad y de falta de convicción y de capacidad para convencer. Un ejercicio de oportunismo. Una presentación por la puerta trasera que era significativa de lo que se podía esperar. Quien confunda libertad o democracia con socialismo es hoy como ayer un simple ignorante, hoy con mayor motivo. Sin embargo, por más evidente que esto sea también lo es que el PSOE se halla al parecer en tan extraordinaria debilidad como supusiese antaño. Y lo que más impresiona es que les anime aquella misma voluntad de engaño estridentemente demagógica. Incluso los españoles pueden comprender con facilidad que quienes engañan en un slogan pueden engañar mucho más, pero parece que algunos socialistas autores de estas afirmaciones esperan con toda tranquilidad que vuelvan a surtir por enésima vez el mismo efecto. También participo de ese prejuicio y creo que quien es engañado con placer mil veces puede engañarse muchas más, y merece que se le engañe permanentemente para mantenerlo en su infantil condición.

Un pequeño libro de divulgación editado en los setenta sobre el PSOE afirmaba esa supuesta conexión entre libertad y socialismo: *“El socialismo*

“La igualdad y los derechos sociales no son una ampliación de la libertad, pueden no tener nada que ver con ella. La presentación de ese engarce entre una y otra es una falsedad.”

es la última etapa de la lucha por la libertad, que no es tal sin la igualdad, valor específico que añade el socialismo para la plenitud dialéctica de la idea de libertad. El socialismo es el proyecto de realización plena de la libertad social y política y la libertad no es plenamente real sin la realización de las exigencias del socialismo⁸. Como se puede apreciar en este aspecto no han evolucionado mucho en veinticinco años, pero han empeorado la retórica.

Las afirmaciones relativas a negar la libertad cuando no existen condiciones económicas consideradas como suficientes por los socialistas han alcanzado a la libertad en general, las libertades individuales e incluso la libertad política. Estas palabras enunciadas por **Elías Díaz** son una buena muestra de las viejas afirmaciones de los años setenta en esa perspectiva: “¿Qué libertad crítica puede tener, aunque así se le reconozca por las leyes, quien carece de medios económicos y culturales necesarios para poder realmente decidir con fundado conocimiento y verdadera libertad, así como para expresar sin coacciones tal decisión? (...) ¿Cómo se podrá en esas condiciones hablar de una participación real en la producción de la decisión política? (...) lo determinante será la creación de tales condiciones sociales y económicas que —acabando con la propiedad privada de los medios de producción— hagan en verdad posible la satisfacción de las reales necesidades de todos los hombres, y con ella la igualdad (objetivo base), así como la efectiva realización de los derechos humanos”⁹.

“Quien confunda libertad o democracia con socialismo es hoy como ayer un simple ignorante, hoy con mayor motivo.”

Ciertamente no era una posición aislada de los socialistas del PSOE en España, fuera de nuestras fronteras se afirmaban cosas muy similares, como prueban estas palabras de **Mitterrand**: “hay que reconquistar estas libertades apenas adquiridas por la burguesía liberal. Y llenarlas de verdadero contenido, que es por esencia revolucionario”¹⁰.

La conferencia política introduce la referencia a la libertad, siendo como es su semántica traslúcida: la igualdad. No se puede apreciar una evolución sustantiva en este aspecto, como puede comprobarse en su antigua posición de los años setenta: “el Congreso ha señalado con su lema cuál es el grito de los socialistas: socialismo es libertad”. Se trataba del XXVII Congreso, celebrado en 1976. Para aclarar cualquier posible duda

⁸ PSOE. **Bustelo, Francisco; Peces-Barba, Gregorio; Vicente, Ciriaco de; Zapatero, Virgilio**. Editorial Avance. Madrid, 1976. Cit. Pág. 124. El subrayado es nuestro.

⁹ **Díaz, Elías**. *Legalidad-legitimidad en el socialismo democrático*. Editorial Civitas, Madrid, 1977. Cit. Págs. 134-135.

¹⁰ **Mitterrand, François**. *El socialismo posible*. Dopesa. Barcelona, 1972. Cit. Pág. 57.

afirmaban entonces: *“No hay libertad sin socialismo, ni socialismo sin libertad”*¹¹. Tampoco entonces era novedosa la posición, sólo estaban repitiendo afirmaciones alejadas más allá de medio siglo: *“soy socialista a fuer de liberal. Es decir, que yo no soy socialista más que por entender que el socialismo es la eficacia misma del liberalismo en su grado máximo y el sostén más eficaz que la libertad puede tener. Soy socialista fundamentalmente, porque entiendo que sin la plenitud de la libertad económica es imposible que en la vida real se dé la plenitud de la libertad política”*¹². Aquellas palabras de **Indalecio Prieto** las hemos vuelto a leer en analistas y comentaristas políticos al elogiar a Zapatero por considerar que desplegaba en su discurso una defensa completa –y liberal según se apuntaba– de la libertad.

Quienes citaron a Prieto lo habían cuando menos olvidado, porque ese párrafo famoso de su discurso resulta engañoso sin considerar su verdadera posición como demostraba él mismo al decir que *“el socialismo al acabar con el privilegio individual, al acabar con la propiedad particular, deja al individuo la plenitud del ejercicio de sus funciones espirituales, el más ancho marco a su libre albedrío para ejercer su propia libertad”*¹³. La libertad sobre la base de la igualdad. Esa posición poseía una larga trayectoria como señalase **Pablo Iglesias** al afirmar que el *“socialismo es la libertad”*¹⁴. En el año 2001 reflatar aquel viejo slogan en la Conferencia Política será más o menos positivo a juicio de quienes así lo han considerado oportuno; de lo que no cabe duda es que no representa novedad alguna.

Zapatero ante el concepto de libertad

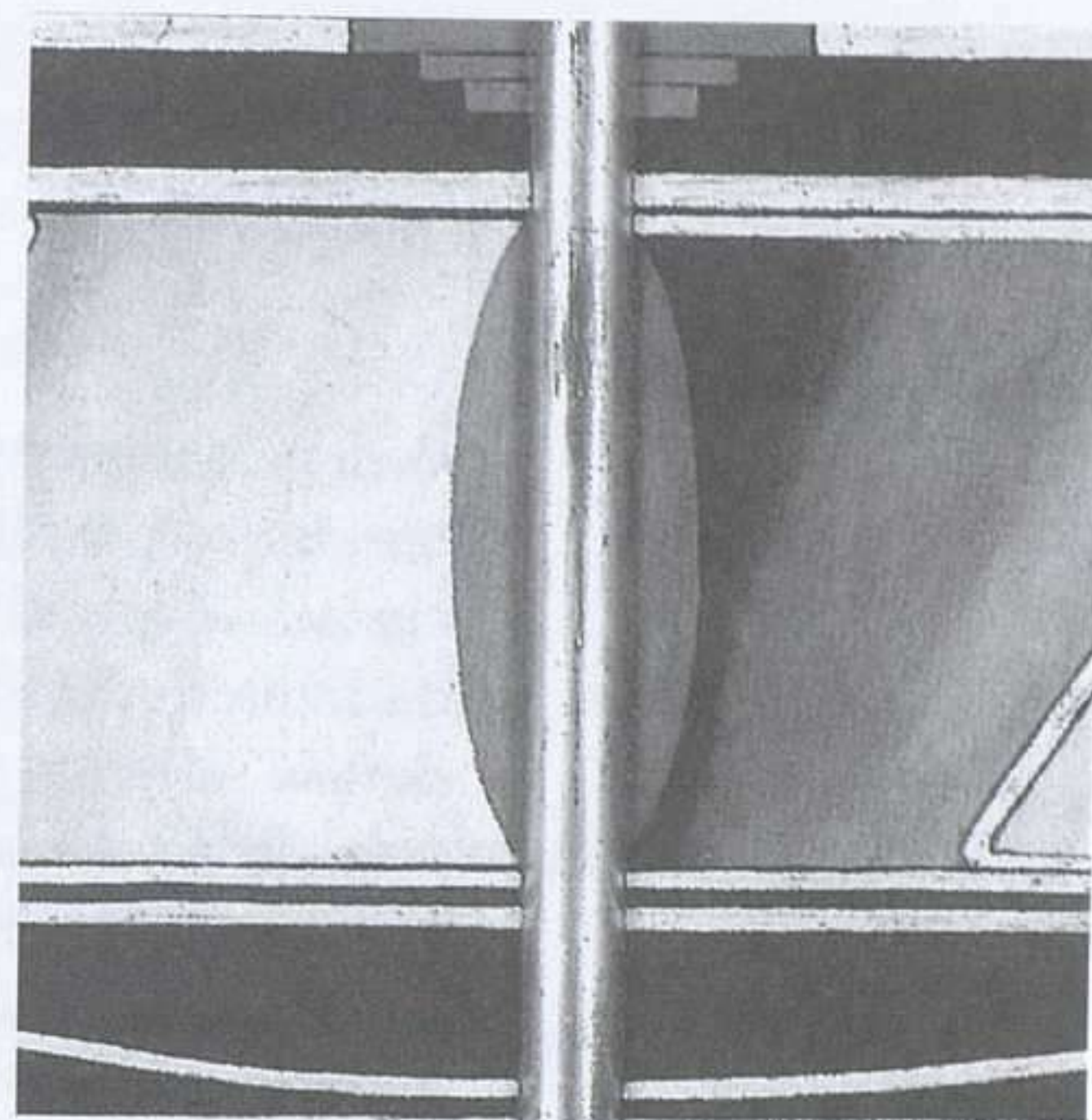
Hemos podido observar la posición de los documentos de la Conferencia socialista en aquello que atañe a la libertad. Pero cabe preguntarse si ésa es la misma posición exhibida por Zapatero con anterioridad a la Conferencia. Y en su caso si fue entendido por los comentaristas políticos.

¹¹ *XXVII Congreso PSOE*. Editorial Avance. Madrid, 1977. Cit. Pág. 15. El subrayado es nuestro.

¹² **Prieto, Indalecio**. *Discursos fundamentales*. Ediciones Turner, Madrid, 1975. Conferencia en la Sociedad El Sitio de Bilbao, 22-3-1921. Cit. Pág. 45.

¹³ *Idem*. Cit. Pág. 50. El subrayado es nuestro.

¹⁴ **Iglesias, Pablo**. En *El Socialista*. 12-4-1924.



Podemos observar sus referencias a la libertad para aclarar este asunto que no es baladí. Veamos un ejemplo en donde se manifiesta una referencia a la libertad en relación con la igualdad, pero en su sentido de igualdad ante la ley: *“La búsqueda de la libertad, de la capacidad de los hombres de tener decisión sobre sus propias vidas, es el fin último de la mejor ideología progresista. Pero para que eso sea posible hace falta que el valor de la igualdad entre en juego. Para que la gente sea libre políticamente, tiene que ser igual ante la ley. Yo veo la igualdad como un instrumento al servicio de la libertad de las personas. Ese es el plano de la relación dialéctica que está dando lugar al debate”*¹⁵. Zapatero aclaraba de esa forma la referencia a la libertad que recuerda la afirmación de **Alf Ross** al decir

“El hecho es que Zapatero está situando a la libertad en paralelo con la igualdad, que la igualdad la manifiesta en clave de igualdad ante la ley y que cuando se refiere a ella en un sentido más material rápidamente señala que no se trata de uniformidad.”

que *“la libertad constituye un fin en sí”*¹⁶ y además añadía unas palabras sobre el sentido que atribuía a la igualdad: *“La igualdad es un valor que al socialismo se le presupone, es nuestra esencia. Y para abandonar una cierta vocación intervencionista y una visión muy global de la sociedad el PSOE no necesita traicionarse. Yo intento recuperar para el socialismo el reconocimiento de sus mejores orígenes, los de un pensamiento progresista que hace de la libertad un valor tan importante como la igualdad, que no puede ser uniformidad sino reconocimiento de lo diverso. Esto es lo republicano”*¹⁷. Tiene escaso valor si un cambio en el planteamiento político o ideológico en un partido es “traición” o no, el hecho es que Zapatero está situando a la libertad en paralelo con la igualdad, que la igualdad la manifiesta en clave de igualdad ante la ley y que cuando se refiere a ella en un sentido más material rápidamente señala que no se trata de uniformidad.

Su partido, como indicábamos no tenía esa posición respecto a la libertad y la igualdad. El mismo día 22 de julio, último día de la Conferencia Política que se estaba celebrando, Rodríguez Zapatero en una entrevista realizada por **Soledad Gallego** y publicada en el diario *El País* afirmaba que *“la izquierda debe rescatar la idea profunda de libertad”* y añadía lo siguiente: *“Crear condiciones de igualdad en la sociedad, entendiendo igualdad como diversidad no dominada, es un camino, pero el fin último es*

¹⁵ Entrevista en el diario *El Mundo* el 8-7-2001 (dos semanas antes de la Conferencia).

¹⁶ **Ross, Alf.** *¿Por qué democracia?* Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989. Cit. Pág. 135.

¹⁷ Idem. El subrayado es nuestro.

que la gente pueda ser libre”¹⁸. La relación aparece aquí no en paralelo sino directamente al presentar a la igualdad como instrumento o medio para la libertad. En este mismo sentido se había expresado Ross: “la igualdad es una idea democrática de carácter subordinado y dependiente. La idea conductora es la libertad, política y personal”¹⁹.

En esa misma entrevista que citábamos Zapatero señalaba que igual que el capitalismo se adapta a las circunstancias este camino debe seguir el socialismo, en este sentido describía lo que ha sido la propia historia del socialismo y también de la socialdemocracia que se han visto abocados a un incesante proceso de adaptación. Ese proceso de adaptación siempre fue muy reconocido, **Przeworski** decía que “el capitalismo estaba siendo reformado incluso antes de que los socialistas llegaran al gobierno por primera vez: ahí están **Disraeli, Bismarck, Giolitti**”²⁰. La adaptación a la que se refiere Rodríguez Zapatero se traduce en la combinación de la “socialdemocracia clásica” con la incorporación de “nuevos horizontes”. Según esa fórmula, mezcla de conservadurismo y adaptación, habrá que esperar a que el PSOE presente esos nuevos horizontes que hoy tan sólo están señalados en el discurso de Zapatero, como también en los documentos de la Conferencia Socialista. De momento han señalado nuevas referencias a la familia, a los grupos sociales que requieren una especialísima atención como las personas mayores, los jóvenes, los enfermos por la droga, que no aparecían antes con la claridad, importancia y repetición que ahora poseen en las palabras de Zapatero.

“Según esa fórmula, mezcla de conservadurismo y adaptación, habrá que esperar a que el PSOE presente esos nuevos horizontes que hoy tan sólo están señalados en el discurso de Zapatero.”

El trazado ideológico de la Conferencia

El propio Secretario General del PSOE al referirse a la Conferencia de julio reconocía el sentido que tenía, “que los ciudadanos sepan cuál es en estos momentos nuestro ámbito ideológico, para que tengan claro qué cabe detrás del

¹⁸ La referencia a la dominación, al camino y al fin permite observar una cierta sombra de **Prieto** en sus palabras.

¹⁹ **Ross, Alf.** Idem. Cit. Pág. 135.

²⁰ **Przeworski, Adam.** *Capitalismo y socialdemocracia.* Cit. Pág. 271. Alianza Universidad, Madrid, 1988.

PSOE”²¹. Es obvio, tratándose de la política, que cabe todo cuanto sirva de apoyo y no estorbe en los momentos decisivos.

El esquema previo a la Conferencia indicaba ya, incluso en el discurso de Zapatero, una corrección de posturas políticas que evitase situaciones más vidriosas en el interior del PSOE. Comenzaban a sonar los sones de las referencias a la izquierda, mientras se mantiene la imagen y la voluntad de obtener el centro del espacio político. La operación es muy conocida, se trata de mantener el partido, asegurando que no hay ruptura por la izquierda mientras se desplaza al centro para conquistar el Gobierno. Suma de izquierda clásica, que no puede sentirse poco considerada en el texto político final de la Conferencia, pues se puede reconocer en él. Su identidad se manifiesta de forma inequívoca con la referencia permanente a la igualdad como motor de la política que proponen. Sobre ese componente se apunta al centro. El viraje hacia el centro vendrá en los tres años que restan hasta las próximas elecciones.

“La operación es muy conocida, se trata de mantener el partido, asegurando que no hay ruptura por la izquierda mientras se desplaza al centro para conquistar el Gobierno.”

De momento han buscado garantizar el apoyo interno. La dinámica entre los posibles trazos ideológicos del PSOE y la acción política tiene un referente que no se puede olvidar: los hechos. La realidad programática recogida en los documentos antes del 82 y la acción política desarrollada en el Gobierno. Sobre esa experiencia las palabras de Jordi Sevilla pueden ilustrar la secuencia venidera: *“Hemos hecho un esfuerzo importante por llevar a lo que es nuestra doctrina política e ideológica lo que han sido nuestras prácticas del Gobierno. Lo que se trata es de teorizar y dar soporte con un nuevo discurso de izquierdas a esa evidencia de la gestión”*²². Se apunta el mismo sentido, la

misma trayectoria en el espacio político. El ariete es el discurso, en el que Rodríguez Zapatero incorpora mayores posibilidades que las de Borrel y Almunia. La Conferencia Política ha alzado los pilares que soportarán el juego político de los sentimientos.



Jesús NEIRA

²¹ Entrevista en el diario *El Mundo*, 8-7-2001.

²² Entrevista en diario *La Razón*, 17-7-2001.

UNA VISIÓN DE LA TURQUÍA CRISTIANA

Antonia QUIROGA DE ABEIJÓN

Su privilegiada posición geográfica, a caballo entre dos continentes en un extremo del Mediterráneo, hace de Turquía una nación de contrastes. Su ajetreada historia esconde una riqueza cultural y una pluralidad religiosa oculta tras el estereotipo de tierra extraña y guerrera, frontera entre dos mundos antagónicos: el Islam y el Cristianismo.

Contradiciendo esta visión, la autora rescata elementos comunes, muchos de ellos básicos de la tradición occidental, y nos revela una Turquía de rostro cristiano en sus claves históricas y en su nutrido patrimonio artístico.

Algunos apuntes históricos

EN nuestras primeras lecciones de historia se sucedieron tantísimos nombres, luego repetidos infinidad de veces a lo largo de la vida, que tenemos la mente llena de hechos, lugares y personajes del pasado, sin que muchas veces sepamos situarlos con exactitud.

Así, hemos oído hablar de Mesopotamia, donde tuvo lugar el nacimiento del primer hombre, y allí, entre el Eufrates y el Tigris se si-

tuaba el Edén (Génesis, II, 11-15). Después del Diluvio, la famosa Arca se posó en la cima del Monte Ararat (de más de 5.000 metros) y al descender, **Noé** con su familia repoblaron de nuevo la tierra fundando el reino de Urartu, Imperio que duró del siglo XIX al VII a.C.

Abraham, nacido en Urk, se dirigió a Canaan con su padre **Terah** y su sobrino **Lot**, y quedáronse a vivir en Harran, donde según el Génesis, II, 12-14, se le apareció Yahvé.

Hemos oído la historia de **Diógenes** el Cínico y la del **Rey Midas**, que convertía en oro cuanto tocaba, y cuyo padre, **Gordius**, dio origen al nudo gordiano, que según la le-

yenda quien lo desatase se convertiría en dueño de toda Asia, y que **Alejandro Magno** cortó de un firme tajo con su espada.

Sabemos el significado de mausoleo, que procede de la famosa tumba del Rey **Mausolo** de Halicarnaso, una de las maravillas del mundo, y en cuya ciudad nació **Herodoto**. Estudiando las guerras de Esparta y Atenas, leímos que con la batalla de Foca terminaron las guerras del Peloponeso. Y nos suena el nombre del Rey **Pryamo** y su hijo **Paris**, así como la relación de éste con Elena, que desató la guerra con Grecia, y la famosa historia del caballo de Troya.

Hemos repetido de carrerilla la famosa frase acuñada por **Julio César**, al vencer brillantemente a **Pharnaces**, Rey de Pontus: "*Veni, vidi, vici*". Sabemos lo que significa pergamino, que procede de Pérgamo, capital del Asia romana, poseedora de la mayor biblioteca de la época, en competencia con la de Alejandría; y que **Marco Antonio** regaló a **Cleopatra** los mejores de aquellos *papyrus* para reponer y enriquecer la famosa biblioteca egipcia después de su incendio.

De todos es conocido **San Nicolás**, nacido en Patara en el siglo IV, Obispo de Myra, convertido en Santo en Demre, y el cual, debido a su enorme generosidad dio lugar al mito de Santa Claus, o Papá Noel.

Cientos de veces hemos escuchado la Epístola de San Pablo a los Gálatas, habitantes de

“Resulta difícil adivinar que ciudades como Urk, Canaan, Harran, Halicarnaso, Pérgamo, Patara, Éfeso, Nicea, Konya..., donde se han realizado hechos históricos tantas veces referidos, están situadas en un mismo país, cercano y casi desconocido, en una nación actual y moderna que se llama Turquía.”

la Galizia o Galatia, de origen celta como nuestra Galicia, y sabemos de los Concilios de Nicea, de Éfeso, de Calcedonia, etc.

Y hemos oído hablar de los *derwiches*, una secta religiosa de místicos danzantes, creada por el poeta

Mevlana, de la ciudad santa de Konya. También de los jenizaros, guardia selectísima de los sultanes. Y de **Aníbal**, quien se envenenó en Lybissa en 182 a.C... y de **Tamerlán**, quien en la ciudad de Sebastea enterró vivos a 4.000 soldados de la caballería armenia... y de **Pablo de Tarsus**, etc. etc. etc.

Sí, todos estos nombres nos resultan familiares, pero giran en nuestra mente sin que a veces sepamos encuadrarlos con exactitud. Dispuestos a ahondar en la historia, y tratando de ordenar esa especie de puzzle mental, nos encontramos con grandes sorpresas, y resulta difícil adivinar que todas las ciudades mencionadas anteriormente, donde se han realizado hechos históricos tantas veces referidos, están situadas en un mismo país, cercano y casi desconocido, en una nación actual y moderna que se llama Turquía.

Los primeros cristianos de Turquía

Para un cristiano resulta sorprendente ir descubriendo paso a paso los orígenes y puntos comunes de nuestra religión con Turquía. Es-

te pueblo, actualmente en su mayoría de religión musulmana, aunque sin ningún tipo de fanatismo, se siente totalmente europeo, a partir de las revolucionarias transformaciones introducidas por **Mustafá Kemal (Ataturk)** en 1923, y sigue guardando vivos en sus monumentos e historia el permanente recuerdo del cristianismo más duro de los primeros siglos de las misiones, las persecuciones y las catacumbas.

Turquía, donde se entrecruzan tantas civilizaciones y culturas —sembrada de mitos y leyendas, como la de los Argonautas en busca del Vello de oro o las historias de Tamerlán, el terror de los Dioses—, hay que dosificarla y concentrarse en pocos lugares, ya que dada su extensión y la grandeza de su historia es casi imposible pretender abarcarlo todo.

Si la intención de este itinerario significa seguir los pasos y la impronta dejada por los primeros cristianos, tenemos que concentrarnos únicamente en este tema. Ni siquiera podríamos seguir el camino de San Pablo en sus cuatro largos viajes a través de Judea, Siria, Turquía, Grecia y Roma, tantas veces coincidentes con las rutas de los Cruzados que desde distintos puntos de Europa se dirigían a Jerusalén y que, con pretextos redentores, dejaron la mayor parte de las veces un triste recuerdo de sus incursiones, por los saqueos de sus mesnadas, constituidas en gran parte por

mercenarios que llegaron incluso al incendio de la maravillosa ciudad cristiana de Constantinopla.

Queremos empezar primero por Armenia, primer lugar de implantación del cristianismo, una de las regiones más interesantes de Turquía, con enormes distancias entre pueblos, lugares poco habitados y extensiones semi-desérticas, al este de Capadocia y lindante con Rusia e Irán, donde se encuentra el lago Van (tres veces mayor que el Lago de Ginebra) y el famoso Monte Ararat (5.159 metros)

Este pueblo, que llegaba al Mediterráneo en la encrucijada de Oriente, sufrió la embestida de todos los pueblos invasores, haciendo de muelle entre sus potentes vecinos. Fue el primer reino, de lo que hoy constituye Turquía, que aceptó el cristianismo como religión oficial bajo el Rey **Tiridates** —quien fue convertido por su Ministro **Gregorio**, después llamado *El Iluminado*. El edicto de Milán del año 313 anunció la tolerancia de esta religión bajo el Imperio romano y se concedió el título de “Católico de la Iglesia Armenia” para Gregorio y todos sus sucesores.

Gregorio siempre predicó en armenio y, tal como sucedió con los koptos, su iglesia obtuvo tales prerrogativas que, a la larga, propició grandes enfrentamientos en el seno de la Iglesia de Roma; en consecuencia, su debilitamiento facilitó la entrada y posterior ex-

“El pueblo turco, actualmente en su mayoría de religión musulmana, aunque sin ningún tipo de fanatismo, se siente totalmente europeo y sigue guardando vivos en sus monumentos e historia el permanente recuerdo del cristianismo más duro de los primeros siglos de las misiones, las persecuciones y las catacumbas.”

pansión de la religión de Mahoma. Tratando de salvaguardar su independencia y privilegios, los armenios se unieron a los Cruzados en su lucha contra Bizancio y países vecinos, lo que les atrajo, lógicamente, su enemistad.

Los turcos han soportado la invasión de los árabes, persas, kurdos, seljúcidas, etc. Su capital fue saqueada por **Gengis Khan** y muchos de ellos han vivido casi ininterrumpidamente la diáspora, sufriendo a través de la historia la persecución y emigración de su gente, que se encuentra repartida por todos los países del mundo. También en la Segunda Guerra Mundial sufrió la ocupación de Rusia y ha sido un pueblo castigado, debido tanto a su situación estratégica, como por su alto sentido de la independencia.

Desperdigados por toda la región se encuentran restos de cientos de iglesias y monasterios, que dada la enorme extensión de sus límites y dificultoso acceso son muy difíciles de visitar. Solamente en Karaman existe el Valle de las Mil y una Iglesias, y en Kars, su capital, hay al menos cuatro iglesias llamadas de San Gregorio, así como el convento de las Vírgenes, la iglesia Gregoriana, la del Santo Redentor, la iglesia del Convento de los Jóvenes, o la de los Santos Apóstoles, de Ani.

En la zona del Lago Van se encuentran fantásticas muestras, con las iglesias más bellas de los primeros siglos, así como la Catedral de

“El monasterio más impresionante del noreste de Turquía es el de Sumela, en Trabzón (antigua Trebisonda). Este maravilloso monasterio bizantino, cortado a pico en las abruptas montañas, cuelga sobre un precipicio lleno de vegetación, y resulta como una imagen irreal y fantástica.”

Van, verdaderamente grandiosa, o la de la Santa Cruz de Adaman, así como el monasterio de San Bartolomé en Albayrak, la Catedral y la capilla del Redentor de Ani, la Iglesia del Monasterio de Vank o la Iglesia de la Madre de Dios del siglo VII en Ishan. Igualmente, a 20 kilómetros de Van se encuentra el maravilloso monasterio de las Siete Iglesias (Yedi Kilise) dedicado a María.

Y en la línea fronteriza con la antigua Unión Soviética existen infinidad de vestigios de las iglesias georgianas y en dirección al Mar Negro se encuentra, a 70 kilómetros de Mardin, la base de la Comunidad Siria Ortodoxa de Turquía. Allí se encuentra la Iglesia de los 40 mártires, donde fueron enterrados San Simón y San Gabriel, así como la Iglesia de Santa María.

El monasterio más impresionante del noreste de Turquía es el de Sumela, en Trabzón (antigua Trebisonda). Este maravilloso monasterio bizantino, cortado a pico en las abruptas montañas, cuelga sobre un precipicio lleno de vegetación, y resulta como una imagen irreal y fantástica. Permanece la mayor parte de su estructura externa, y a pesar del tiempo y la depredación de buscadores de tesoros, todavía conserva muchos de sus bellísimos frescos.

Otro de los lugares más sorprendentes y sobrecogedores del mundo, y lleno de historia cristiana, es la Capadocia. Esta meseta al no-

roeste de Anatolia, está formada por la lava volcánica procedente de los volcanes Herciyes y Hasan, después de las erupciones de hace tres millones de años. Por la erosión del viento y por las lluvias, se han ido formando unas formidables agujas de aspecto fantasmagórico, en medio de acantilados y cañones impresionantes, por cuyo fondo serpentean tranquilos ríos, dando lugar al más sorprendente paisaje de la tierra.

En huecos horadados por los discípulos de Cristo, vivieron y crearon iglesias y comunidades que aún conservan su primitiva belleza de la primera época, así como los de la era iconoclasta (del 786 al 863 d.C.) con bellos dibujos geométricos o de flores; o los posteriores, con bien logradas escenas de la Pasión y vida de los primeros santos, llenos de ingenuidad, con bellísimos colores que aún permanecen vivos, aunque en parte deteriorados por el humo y el contacto exterior, ya que las cuevas han permanecido habitadas hasta hace pocos años.

En la región de Capadocia permaneció **San Pablo** durante catorce años y asimismo predicaron los apóstoles **Juan, Santiago, Pedro** y **Bernabé**. De este primer movimiento monástico irradió la religión al resto de Anatolia, pasando después a Grecia, Roma, el Mediterráneo y el resto de Europa. Sobrecoje la historia de estos primeros cristianos, habitantes de esas vi-

viendas trogloditas, que ante las sucesivas invasiones hubieron de agruparse y esconderse en catacumbas, como las de Kaymakli o Derinkuyu, con unos diez pisos subterráneos (hace poco descubiertas y abiertas al turismo) que daban albergue a unos 20.000 cristianos, con sus ganados y cosechas, y disponía de graneros, aljibes, con ventilación y todo lo necesario para vivir en aquella época. Constituyeron una comunidad totalmente organizada y preparada para que un número tan alto de personas resistiera largos asedios. Aún siguen apareciendo ciudades subterráneas, refugio de mártires, con túneles de más de 10 kilómetros que las unen.

En Capadocia se encuentran las más fantásticas iglesias en Goreme, Urgup, Zelve, Uchisar, etc. Pero es imposible describir la belleza del paisaje y de las iglesias horadadas en la roca, en un lugar fantasmagórico y fascinante que transporta al visitante a un mundo irreal. Quien visite Capadocia quedará impresionado por su belleza y guardará siempre un recuerdo imborrable.

Al Sur de Capadocia se encuentra Tarsus, ciudad fundada por **Set**, según la leyenda, y dónde la mitología dice que el caballo alado Pegaso perdió los cascos. Pero aparte la nebulosa de las leyendas, allí es donde se encontraron por primera vez Cleopatra y Marco Antonio, y en Tarsus tuvo lugar el nacimiento de Saulo,

“En la región de Capadocia permaneció San Pablo durante catorce años y asimismo predicaron los apóstoles Juan, Santiago, Pedro y Bernabé. De este primer movimiento monástico irradió la religión al resto de Anatolia, pasando después a Grecia, Roma, el Mediterráneo y el resto de Europa.”

judío alumno de **Gammaliel** y perseguidor de cristianos, quien tocado en el corazón por la historia y muerte de **Jesús** se convirtió al cristianismo camino de Damasco, y siguiendo los pasos

del Maestro predicó sus enseñanzas con una dedicación total hasta el final de sus días, convirtiéndose en el “apóstol de los gentiles”.

Aunque a lo largo y ancho de la actual Turquía encontramos muchas iglesias fundadas por los apóstoles Pedro, Juan, Santiago y Bernabé, son más numerosas las creadas por Pablo, esforzado misionero y evangelizador, que intentó convertir a los romanos, aunque sus enseñanzas y esfuerzos sólo dieron fruto 300 años más tarde tras la conversión de **Constantino**, quien convocó el Concilio de Nicea y trasladó su residencia a Bizancio, con el nuevo nombre de Constantinopla, consagrando esta capital bajo la advocación de la Virgen María.

Desde Tarsus, y siguiendo la carretera que pasando por Adana conduce a Siria, antes de la frontera, se encuentra Antakia, la antigua Antioquía, ciudad natal del físico **Lucas**, evangelizada también por Bernabé, y donde Pablo ejerció su primer Ministerio. Esta ciudad fundada por **Seleuco I** en el 300 a.C., contaba al poco de su fundación con un censo de 500.000 personas y constituía una atrayente urbe para la conversión de infieles. Después del desastre de la campaña de Persia, **Julián el Apóstata** trató de revivir los antiguos dioses paganos, y esta hermosa y poblada ciudad fue conquis-

“En el Concilio del año 431 se proclamaron en Éfeso tres dogmas: la infalibilidad del Papa; que Jesús tenía una persona divina y dos naturalezas: divina y humana; y que María, madre de Jesús, fue reconocida como madre de Dios.”

tada por los Cruzados en 1098. Extramuros de la ciudad se encuentra una iglesia rupestre donde predicó Pedro y allí empleó por primera vez el término: “cristiano”. En 1976 **Pablo VI** con-

cedió indulgencia plenaria a cuantos peregrinos visitaran esta iglesia.

En la actual Turquía se encuentran las ciudades donde se sitúan las Siete iglesias del Asia romana: Laoedicea, Philadelphia, Tyatira, Pérgamo, Sardis, Esmirna y Éfeso. Sin duda es en Éfeso donde pervive más el recuerdo cristiano por hallarse allí la iglesia de **San Juan** y su tumba, así como la casa de la Virgen, donde permaneció hasta el final de sus días. Durante la época griega, Éfeso fue una importante metrópoli que contribuyó con Mileto y Pérgamo al origen de la cultura griega, así como Troya y Halicarnaso.

Recorriendo las monumentales ruinas de Éfeso se revive todo el esplendor de esta magnífica ciudad, también famosa por el Templo en honor de Artemisa, una de las siete maravillas del mundo antiguo, y donde puede contemplarse la conocida y bella estatua del niño montado en un delfín. Allí existe la célebre Gruta de los Siete Durmientes, que fueron emparedados en el siglo III y, según la leyenda, permanecieron milagrosamente dormidos hasta que **Teodosio II** les salvase de este maravilloso sueño 150 años más tarde. Cuando años más tarde murieron, fueron enterrados por Teodosio en esta gruta, en cuya entrada mandó construir una iglesia.

Aunque algunas versiones dicen que María murió en el Monte Sión, en Jerusalén, es mucho más verosímil creer que efectivamente fue en Éfeso dónde terminó sus días, bajo el cuidado de Juan, quien, tal como Jesús había pedido desde la Cruz, tomó a María como su madre y, para protegerla de cualquier daño, se trasladó con ella a Éfeso. Confirmación de esto es que el **Papa Benedicto** (1740-1758) decretó que efectivamente la Virgen murió en Éfeso, por lo que tanto Pablo VI como **Juan Pablo II**, en 1983, peregrinaron hasta aquí.

En el Concilio del año 431 se proclamaron en Éfeso tres dogmas: la infalibilidad del Papa; que Jesús tenía una persona divina y dos naturalezas: divina y humana; y que María, madre de Jesús, fue reconocida como madre de Dios. En Éfeso se encuentra asimismo la Iglesia de San Juan y la tumba de este Santo. Esta iglesia y la Casa de la Virgen son los dos lugares de peregrinación de cuanto cristiano llega a Éfeso.

Estambul y el cristianismo

Hemos dejado para el final la descripción de los centros cristianos de Estambul, de esta encantadora ciudad, tantas veces cantada por poetas y escritores como **José Moreno, Domingo Badía, Fermín Caballero, Adolfo Rivadeyra, Gómez Nieto, Juan de Dios de la Rada, Lamartine, Esponceda, Blasco Ibáñez, Victor Hugo, Pierre Lotli,**

“¿Qué pudo ocurrir en aquel cataclismo que se produjo al final del imponente Imperio romano, para que el emperador Constantino renunciase a sus viejos y temibles dioses y abrazase la fe de Cristo?”

etc. Sobrecoge la historia de la antigua Constantinopla, y hay que ir poco a poco descubriendo el misterio de esta grandiosa ciudad, cuyo conocimiento requeriría años enteros.

Como cristianos nos preguntamos: ¿qué pudo ocurrir en aquel cataclismo que se produjo al final del imponente Imperio romano, para que el emperador Constantino renunciase a sus viejos y temibles dioses y abrazase la fe de Cristo? Los anteriores Césares persiguieron y prohibieron el cristianismo, pero Constantino, siguiendo una visión, luchando bajo el signo de la Cruz, resultó victorioso en el puente de Milvián en el año 312 y trasladó su residencia a Bizancio, a orillas del Bósforo, convirtiendo Constantinopla en la capital del imperio romano de Oriente.

Posteriormente **Justiniano** instituyó el cristianismo como religión de Estado y, sobre una anterior iglesia construida por Constantino y derruida por un terremoto, mandó construir la Catedral de Santa Sofia (Aghya Sofia, dedicada a María) convirtiendo a Bizancio en el primer imperio cristiano, por lo que Constantinopla vino a ser la capital espiritual y centro del mundo durante siete siglos.

Santa Sofia, que no tiene nada que ver con la santa de dicho nombre, quiere decir de la Sabiduría Divina. Los maravillosos mosaicos que adornaban sus cúpulas y paredes fueron

destruidos en su mayor parte por los iconoclastas, después fue expoliada por los Cruzados y reconstruida en sucesivas épocas y vuelta a

destronar o recubrir. Actualmente es un museo abierto al público por Ataturk (después de haber sido usada como mezquita durante cuatro siglos), que despierta el entusiasmo de todos sus visitantes, por su grandiosidad y la belleza de sus cúpulas, su espacio y grandiosidad, y permanece en constante restauración y limpieza. Las cuatro impresionantes columnas que sujetan las bóvedas, la luz que se filtra a través de las cristaleras, los muros recubiertos por los más fantásticos mármoles traídos por Justiniano (quien supervisó personalmente su construcción) desde los más lejanos países de Asia, de Egipto o las columnas de la ciudad de Éfeso, etc.

Su fuente central —según dicen— tiene propiedades milagrosas y de una cisterna del subsuelo brota la famosa columna sagrada, siem-

“Justiniano instituyó el cristianismo como religión de Estado, mandó construir la Catedral de Santa Sofía y convirtió a Bizancio en el primer imperio cristiano, por lo que Constantinopla vino a ser la capital espiritual y centro del mundo durante siete siglos.”

pre húmeda. La belleza de la expresiva cabeza de la Virgen aún permanece intacta, así como en la cúpula central la hermosa imagen de la Virgen protectora de Constantinopla sosteniendo al niño Je-

sús en brazos, el Cristo en majestad, la imagen de “Constantino, fiel Rey de los romanos, por Cristo Dios”, o la bella representación de la Virgen (sentada en un tronco constelado de estrellas, presenta al niño revestido de oro sentado en sus rodillas, a su izquierda Constantino le ofrece Constantinopla y a su derecha Justiniano le ofrece Santa Sofía). Tiene una acústica impresionante y esta Catedral realizada por **Tralles** e **Isidoro de Mileto** sigue siendo única en el mundo. Es imposible extenderse más en la maravilla de Santa Sofía, primera Catedral Cristiana, jamás imitada.

Estambul está lleno de iglesias cristianas, algunas de ellas convertidas hoy en mezquitas, como la Basílica de los Santos Apóstoles, hoy Mezquita del Conquistador, la actual Mezquita de las Rosas, iglesia construida en el siglo VII en honor de Santa Teodosia, Santa María de los Mongoles o la antigua Iglesia de San Pedro y San Marcos, construida en el siglo V y que guardaba la túnica de la Virgen María; la antigua Iglesia del Cristo Pantocrator, formada en realidad por dos iglesias de los siglos V y XIII. Tam-



bién la que hoy es el museo de Santa Irene, enclavada dentro del recinto amurallado del Palacio Topkapi, construida sobre un templo pagano y que fue la primera iglesia cristiana de Constantinopla. La Iglesia de San Pedro y San Pablo, del siglo XIV, la de San Benito, fundada por los benedictinos y que posteriormente fue escuela de los Jesuitas. La Iglesia de San Jorge, del siglo IX, que sufrió dos incendios y cuya reconstrucción sufragó Luis XV.

Son tantas y tantas que preferimos citar a la más bella de todas y una de las maravillas de Estambul: el Monasterio de San Salvador en Chora, con sus hermosísimos frescos y mosaicos que aún hoy, a pesar de los siglos, muestran todo su esplendor y belleza. Construida entre 408 y 430 por Teodosio, destruida por un terremoto en 558, reconstruida por Justiniano y necesitada de reconstrucciones sucesivas, conserva la mayor parte de sus maravillosos mosaicos que gozan de fama mundial y datan los últimos del siglo XIV. Aunque las representaciones bizantinas suelen ser estáticas y casi inexpresivas, las imágenes que aparecen en este Monasterio, hoy museo, son una muestra única de la más perfecta armonía y belleza.

Es totalmente imposible seguir ahondando en la riqueza cultural cristiana de esta ciudad, hasta el año 1923 capital de esta Turquía, desconocida para casi todos y tenida más por un país exótico, misterioso, de guerreros terribles, de historias fantásticas sobre raptos de mu-

jerres, ventas de esclavas o traficantes de opio... Nada más lejos de la realidad, Turquía está formada por una mezcla increíble de pueblos diversos, en el paso entre dos continentes, con una cultura milenaria y tantos hechos gloriosos que la convierten en uno de los pueblos con mayor riqueza cultural e histórica.

A través de un corto periplo puede conocerse a su gente sencilla y encantadora, hospitalaria y orgullosa, que recibe a los visitantes con los brazos abiertos, a pesar de que éstos llegan muchas veces con algunos temores, realmente infundados, pero marchan del país con el firme propósito de regresar para conocerlo más profundamente y con la sensación de haber dejado parte del corazón entre unos seres encantadores y generosos, con un sentido único de la hospitalidad, como sólo puede sentir un pueblo devoto de sus ancianos, vigilante de los enfermos, que rinde culto a la naturaleza, respeta sus árboles y plantas y es amante de los niños y los animales.

Dice nuestro Padre **Feijoo** en su Teatro Crítico, Libro 2, Discurso XV, capítulo III: *"En saliendo de Europa, todo se nos figura barbarie: cuando la imaginación de los vulgares se entre por la Asia, se le representan turcos, persas, indios, chinos, japoneses, poco más, o menos, como tantas otras tan-*

tas congregaciones de satyros, o hombres medio brutos. Sin embargo, ninguna de estas naciones deja de lograr tantas ventajas en aquello a que se aplica, como nosotros en lo que estudiamos. No es tanto el

"Turquía está formada por una mezcla increíble de pueblos diversos, en el paso entre dos continentes, con una cultura milenaria y tantos hechos gloriosos que la convierten en uno de los pueblos con mayor riqueza cultural e histórica."

aborrecimiento de las ciencias, ni tanta la ignorancia en Turquía, como acá se dice: pues en Constantinopla y en el Cayro tienen profesores que enseñan la astronomía, la poesía, la lengua arábiga y la persiana. Pero no hacen tanto aprecio de estas facultades como de la política, en la cual apenas hay nación que los iguale, ni sutileza que se les oculte. El viajero Monsieur **Chardin**, caballero inglés, en la relación de su viaje a la India Oriental, dice, que habiendo conversado, en su tránsito por Constantinopla, con el Sr. **Quirini**, Embajador de Venecia a la Puerta, le aseguró este ministro que no había tratado jamás hombre de igual penetración y profundidad que al Visir que había entonces; y

“Su gente sencilla y encantadora, hospitalaria y orgullosa, recibe a los visitantes con los brazos abiertos, a pesar de que éstos llegan muchas veces con algunos temores, realmente infundados, pero marchan del país con el firme propósito de regresar para conocerlo más profundamente.”

que si él tuviese un hijo, no le daría otra escuela de política, que la Corte Otomana”...

Si esto opinaba en 1780; un coetáneo suyo, el famoso viajero y literato Conde **Potocki**, después de su viaje a Tur-

quía, en 1784, supo descubrir que lo que él erróneamente supuso un pueblo feroz y guerrero, era el país de carácter más dulce y tranquilo de las naciones de Asia, con un temperamento pacífico y alegre, y aunque enemigo de la ostentación exterior, de que tanto gustan sus vecinos pueblos árabes, era el mejor amigo de los niños, los animales y las plantas.

Antonia QUIROGA DE ABEIJÓN

LA MUJER EN CONCEPCIÓN ARENAL Y CÁNOVAS DEL CASTILLO

María Eugenia PÉREZ MONTERO

A pesar de la distancia ideológica existente entre estas dos personalidades, estas líneas intentan abordar un análisis comparativo de algunos temas (en este caso, la percepción del mundo de la mujer) que llenaron la vida de Concepción Arenal y de Antonio Cánovas del Castillo. He querido dejar de lado, sin embargo, detalles demasiado prolijos de la trayectoria de ambos insignes pensadores, que han sido objeto ya de tantos y tantos estudios, y que darían a este pequeño estudio una extensión excesiva.

AUNQUE siempre se ha dicho que las comparaciones son odiosas, cabe decir que cuando los protagonistas de la comparanza son figuras tan ilustres como éstas la comparación no sólo no tiene aquel calificativo, sino que incluso puede ser útil e interesante.

Son tan sólo ocho años, pero cientos de kilómetros, los que separarán la fecha y el lugar de nacimiento entre uno y otro. Concepción Arenal nació en El Ferrol en 1820, período en el que se sucederán en España acontecimientos de la talla de la revolución de 1820, el tri-

enio liberal tras la jura constitucional de Fernando VII y la década absolutista, en el transcurso de la cual nacería en 1828, en Málaga, Antonio Cánovas del Castillo.

Aunque les tocó vivir años de caótica y efervescente situación política y social, marcadas por las guerras carlistas y la cantonal, sus vidas personales fueron muy distintas, estando bastante marcada en esta época tal diferencia simple y desgraciadamente por la cuestión del sexo de los mismos, en cuanto que el femenino estaba gravemente coartado y limitado tan-

to en el plano social, como en el intelectual, económico... Desde esta desequilibrada situación, en la que Concepción Arenal tuvo que romper muchos moldes en una época tan poco favorable al desarrollo de la personalidad de la mujer, partirían ambas figuras.

Sin ir más lejos, ya en la educación recibida se aprecian notables diferencias entre uno y otro, diferencias por otro lado bastante extendidas, por desgracia, en la sociedad de la época. Don Antonio desarrollará su infancia y adolescencia en su Málaga natal, en un clima romántico y en un ambiente familiar que le orienta al estudio¹. Así, recibiría una educación amplia, cuidada, enciclopédica, bien aceptada y asimilada por el futuro hombre de estado que muestra desde su niñez una gran capacidad e interés por el estudio. Situación muy distinta fue la vivida por Doña Concepción, también huérfana a temprana edad, quien no pudo gozar de una educación intelectual tan amplia como sus aspiraciones e inquietudes le demandaban, aunque para paliar esta carencia se convirtió en una gran autodidacta, lo que le per-

“Concepción Arenal nacía en El Ferrol en 1820, período en el que se sucederán en España acontecimientos de la talla de la revolución de 1820, el trienio liberal tras la jura constitucional de Fernando VII y la década absolutista, en el transcurso de la cual nacería en 1828, en Málaga, Antonio Cánovas del Castillo.”

mitió convertirse en la insigne pensadora que llegó a ser. A estas dificultades se unió la negativa y falta de apoyo familiar, sobre todo de su madre², con respecto a sus deseos de estudiar más allá de lo que la deficiente programa-

ción educativa femenina podía ofrecerle. Estas trabas, más su condición de mujer en aquellos años, la anunciaban un futuro duro frente al que se rebelaría valientemente.

Conocida Concepción Arenal intelectualmente por Cánovas del Castillo al ser ésta premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1861 por su obra *La Beneficencia, la Filantropía, y la Caridad*, lo recordaba éste en un discurso en 1893 en homenaje a la autora con estas palabras: “Tuve la noticia de ésta por una grande y justa celebridad española, por Don Salustiano Olózaga. No le había leído el mismo —se refiere a la Memoria sobre Beneficencia—, según tuve ocasión de oírle, pero tenía a la sazón aquel orador, grande entre todos los oradores, una hija, malograda después, a quien adoraba. Esta hija tenía la costumbre de acompañarle de mañana y leerle periódicos, folletos, amenizar sus primeras horas con algunas

¹ Fernández Almagro señala que su padre le hizo conocer a fondo “desde las ciencias de conocimiento más imprescindible hasta las artes, como el dibujo y otras habilidades, como también daban en decir los pedagogos al uso”. **Fernández Almagro, M.**, *Cánovas. Su vida y su política*, Madrid, 1951, p. 6.

² Es interesante tener en cuenta que las mujeres, sobre todo las madres, fueron en el siglo XIX y parte del XX un factor esencial de inducción en lo que se refiere el ascenso social de la familia. Así lo fue en el caso de Cánovas pero no en el de Concepción Arenal, que actuó de traba, por estar vetada a la mujer intromisión alguna en cualquiera de las funciones o roles del hombre en aquel momento.

lecturas; un día en que, un tanto distraído Olózaga, cosa nada rara en hombres políticos de su importancia, vagaba de aquí para allí sin atender apenas sino al murmullo de la voz de su hija, sintió de pronto que esta voz se entrecortaba. Miró a su hija y se encontró su rostro bañado en lágrimas al llegar a una de las páginas, llenas de sensibilidad vehemente, escritos entonces por Doña Concepción Arenal. Oíle yo esto a aquel hombre eminente, y fue la primera señal de interés, y de grande y apreciado interés, que a mis noticias llegó respecto de la autora”³.

En este su discurso honorífico, Concepción Arenal era alabada y reconocida como una insigne escritora y pensadora, independiente de la opinión pública, de la ciencia convenida hasta entonces, independiente de todo, hasta de las costumbres y hábitos de su propio sexo, constituyendo un “espectáculo hermoso” la suma de voluntad e inteligencia en ella.

Sin embargo, a pesar de estas palabras de interés y halago hacia

“Doña Concepción Arenal, también huérfana a temprana edad, quien no pudo gozar de una educación intelectual tan amplia como sus aspiraciones e inquietudes le demandaban, aunque para paliar esta carencia se convirtió en una gran autodidacta.”

Concepción Arenal, hay que decir que Don Antonio Cánovas del Castillo no era muy favorable respecto del prototipo de mujer innovadora, activista e intelectualizada encarnado por Concepción Arenal —aunque en honor a la verdad esta cortapisa estaba bastante extendida en la época, mejor dicho la dominaba—⁴. Incluso negó la asistencia de Concepción a las aulas de la Facultad de Derecho en Madrid: “Soy yo como estudiante bastante viejo a estas horas; y de aquellos que, si no tuvieron la fortuna de conocerla en la Universidad, porque dudo mucho que asistiera allí donde, al mismo tiempo que ella pudo asistir después de su matrimonio, asistí yo constantemente, fui al menos de los que muchas veces la vieron señalar con el dedo en el célebre café del Iris, a la sazón en su mayor brillo, vestida de hombre, al lado de su marido y de un círculo de amigos particulares”⁵.

Sobre las mujeres y su condición, Cánovas precisamente prologará una colección costumbrista de tres tomos titulada *Las mujeres es-*

³ Discurso pronunciado por Antonio Cánovas del Castillo en la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia en honor a Concepción Arenal en 1893.

⁴ Recordemos, sin ir más lejos, que la Memoria premiada —anteriormente citada— de Concepción Arenal no fue firmada por ella sino por su hijo de once años, a causa de su penosa experiencia en el periódico *La Iberia* en el que escribía y donde no podía firmar con su nombre de mujer los artículos de fondo que tantas veces aparecieron sin firma. Al ser premiado este trabajo surge la división y la polémica, que termina concediéndose el premio a una mujer por vez primera en la historia de la Academia, no sin críticas desde la prensa integrista.

⁵ Sobre esta cuestión la Condesa de Campo Alange, gran conocedora de Concepción Arenal, reflexionó, en su *Estudio biográfico documental* acerca de C. Arenal, llegando a la conclusión de que los años en que Concepción Arenal pudo asistir a la Facultad serían los cursos comprendidos entre 1842 y 1846, año en que Cánovas se matricularía de la Facultad de Derecho.

pañolas, portuguesas y americanas⁶, en la que se recogen descripciones de las mujeres de cada una de las provincias españolas, de algunas portuguesas y de algunos países de América.

Cánovas del Castillo en su prólogo no deja de adular a la mujer con su característica labia y don de palabra para captar precisamente la atención y benevolencia⁷, en este caso concreto, de las lectoras, y así dirá: "...aparte de que, en general, y con sólo ser, merecen y reclaman las mujeres todas las formas de admiración". O, "ni la naturaleza fisiológica ni la naturaleza intelectual y moral del ser humano están completos sin la mujer". Según Cánovas, dominando mujeres se dominan hombres (sic) y no viceversa, de ahí su adulación, sin mostrarse "severo o crítico al juzgarlas": "La mujer de España se encuentra hasta aquí juzgada, ni más ni menos que las otras de nuestro planeta, con notable injusticia por los hombres".

Hasta aquí parece claro el posicionamiento de Cánovas a favor de las mujeres. Tras esta introducción comenzará enumerando alguna de las acusaciones endosadas a las mujeres es-

"Este limitado horizonte en el que la mujer juzgaba la vida a partir de sus estados de ánimo, y en el que el amor era el eje principal sobre el que giraban sus vidas era el que dominaba en aquella época y del que se hacía eco Cánovas."

pañolas, como por ejemplo su inconstancia, su carácter vanidoso y su curiosidad, para después refutarlas argumentando que es el amor, el enamoramiento lo que "casi siempre origina en la mujer una

completa transformación que la convierte en extrema".

Este limitado horizonte, en el que la mujer juzgaba la vida a partir de sus estados de ánimo y en el que el amor era el eje principal sobre el que giraba su vida, era el que dominaba en aquella época y del que se hacía eco Cánovas. Se hablaba de *venerarlas, de adorarlas*, como si las mujeres fueran estatuas o seres inanimados. **Hobsbawm** justificará la ignorancia de la mujer teniendo en cuenta que su única finalidad consistía en casarse y desempeñar unas labores domésticas. A la mujer sólo le cabía optar a la carrera religiosa o bien a la carrera del matrimonio, y en ambas facetas las mujeres amaban siempre "y no sabrían dejar de amar aunque les costase tan grandes caídas como las del diablo mismo"; y agregaba Cánovas sobre la mujer, "si la encerramos, por fin, en el hogar muy pronto encuentra allí también copiosa y variada mate-

⁶ El título completo es *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas tales como son en el hogar doméstico, en los campos, en las ciudades, en los templos, en los espectáculos, en el taller y en los salones. Descripción y pintura del carácter, costumbres, trajes, usos, religiosidad, belleza, defectos, preocupaciones y excelencias de la mujer de cada una de las provincias de España, Portugal y América e ilustrada por los más notables artistas españoles y portugueses*. Madrid-La Habana-Buenos Aires, Miguel Guijarro, 3 vols., I, 1872; II, 1873; III, 1876. Estas descripciones fueron firmadas por novelistas, poetas, y periodistas como **Valera**, **Fernández Cuesta**, **Fermín Caballero**..., e incluso políticos de la talla de **Alonso Martínez**, **Olózaga**...

⁷ El propio Cánovas decía al respecto de su deseo de captar la atención de sus interlocutores: "No soy ya un principiante ni un desconocido; y cuando voluntaria y deliberadamente me pongo a discurrir delante de mis conciudadanos, ningún interés cabe en mí que pueda igualarse al de adquirir o conservar su estimación". Biografía de **Estébanez Calderón**, 1883.

ria de amor legítimo". Hablaba Cánovas de *las visiones de la madre al pie de la cuna, al lado del dolor*, de actividades que enaltecían a las mujeres pero que las hacían incompatible con su desarrollo verdadero como personas.

La mujer sí, amaba siempre y mucho, pero no sería de manera irreversible y obligada social e institucionalmente —por su aislamiento o falta de papel social verdaderamente importante— a desempeñar tan sólo en el seno de la clase dirigente un factor indispensable para el mantenimiento de unas relaciones sociales que tenían por marco el salón, la tertulia, el paseo y el teatro, y por objetivo el matrimonio ventajoso...?⁸

De poco servía a la mujer de la época que se le reconociera, como hacía Cánovas, la superioridad en cuestiones amorosas, cuando era la propia razón la que se constituía como basamento de la conveniencia de que fueran los hombres los titulares de las ocupaciones intelectuales en general, mientras que las mujeres llevaban el baluarte en los asuntos del corazón.

Las razones expuestas por el propio Cánovas aludían a no robar a las féminas el tiempo que necesitan para sus labores y afeites; y también porque la competencia de las mujeres podía resultar peligrosa para los va-

rones. Estas eran exactamente las palabras con que se vendría a resumir el contenido de su prólogo: *"¡Ah! Contentémonos los varones con haber regido el mundo por tantos siglos, sin otras cortísimas excepciones de reinas, y con frecuencia desdichadas por cierto; contentémonos con que hoy pase por universal el sufragio, que nosotros exclusivamente, ni más ni menos que el antiguo, poseemos y ejercitamos; contentémonos con legislar todavía para ambos sexos, y monopolizar, o poco menos, las ciencias y las artes. Mientras podemos, que casi ya no podemos, acaso sea cordura conservar el privilegio de las ocupaciones intelectuales, las cuales quitarían a las mujeres el tiempo de que justamente disponen para preparar, al compás de una aguja maquinamente ejercitada, los útiles y sabrosísimos engaños con que tan sin sentir nos llevan por donde quieren, poniendo al propio tiempo en sus manos un poder descomunal y ocasionadísimo a la tiranía. Espanta verdaderamente el pensar que puedan reunir un día las mujeres a los recursos imponderables, y nunca del todo gastados, que ya poseen, los que nacen del saber y de los derechos individuales. Mas, en el entre tanto, disputar también hoy la superioridad de sentimientos a la mujer, fuera de nuestra parte rigor excesivo"*.

"Las mujeres vivían, al igual que los personajes femeninos de la literatura contemporánea, coaccionadas por las convenciones sociales a permanecer ociosas en medio de una casi miseria y obligadas paralelamente a guardar unas apariencias que defendieran el decoro de la familia."

Con estas palabras no se podía hacer mejor descripción de la situación tan de desequilibrio y desigualdad en que vivían las mujeres de estos años. A la alta inteligencia

⁸ Gómez-Ferrent Morant, "La imagen de la mujer de la Restauración: hacia el mundo del trabajo (II)", en *Mujer y Sociedad en España 1700-1975*, Madrid, Edita Ministerio de Cultura e Instituto de la Mujer, 1986.

de un hombre insigne como lo era Cánovas no se le podía escapar este panorama tan injusto. Así denunciaba su insostenibilidad, pero sin atisbos, sin intenciones y sin deseos evidentes y palpables

de modificar tales situaciones tan incongruentes. Buen ejemplo de estas incongruencias era el llamar universal a un sufragio ejercido tan sólo por varones, o la monopolización del campo del saber por los hombres.

En definitiva, una situación que quedaba resumida en un secuestro obligado de la mujer en el hogar, excluida de una educación superior, sin acceso al mundo laboral, sometida legal y socialmente a la autoridad marital... Las mujeres vivían, al igual que los personajes femeninos de la literatura contemporánea, coaccionadas por las convenciones sociales a permanecer ociosas en medio de una casi miseria y obligadas paralelamente a guardar unas apariencias que defendieran el decoro de la familia⁹. *“Era un error grave, y de los más perjudiciales —decía Concepción Arenal—, inculcar a la mujer que su misión única es la de esposa y madre; equivale a decirle que por sí no puede ser nada y a aniquilar su yo moral e intelectual”*.

Pero qué se podía esperar de una legislación

“La mujer era considerada por la ley como incapacitada para la mayoría de los derechos, pero no para los deberes u obligaciones. La cultura dominante seguía negando a la mujer ejercer una profesión y deducía de ello su incapacidad.”

en la que, por ejemplo, en la exposición de motivos correspondiente a la Ley de 18 de junio de 1870, de la Ley de Matrimonio Civil se recogía lo siguiente: *“...el orden y la moralidad doméstica en algunos casos pu-*

*dieran correr grave riesgo si la mujer goza de completa libertad para dedicarse ‘a la vida de la ciencia, de la literatura y del arte’, con abandono de los deberes que le imponen sus cualidades de esposa y madre”*¹⁰.

Precisamente, la mujer era considerada por la ley como incapacitada para la mayoría de los derechos, pero no para los deberes u obligaciones. La cultura dominante seguía negando a la mujer ejercer una profesión y deducía de ello su incapacidad. La lógica de Concepción Arenal se alzaba con simplicidad desarmante, y de esta forma se cumplía en la realidad su afirmación al respecto que decía: *“La mujer más virtuosa e ilustrada se considera por la ley como inferior al hombre más vicioso e ignorante”*¹¹.

Esta era la realidad de la mujer contemporánea a Cánovas y a Concepción Arenal, situación de la que participaban la mayor parte de sus contemporáneos. Así lo hizo notar en sus palabras **Emilia Pardo Bazán**: *“Para el español, por más avanzado que sea, el ideal feminista*

⁹ Esta situación no deja de ser irónica en cuanto que la mujer parecía ser la única responsable del decoro familiar, de esta manera la propia ley parecía ser incluso cómplice de esta inocuidad cuando por ejemplo se señalaba en el Código Civil de 1889 como causa legítima de divorcio, el adulterio de la mujer en todo caso, y del marido cuando resultase escándalo público o menosprecio de la mujer.

¹⁰ Exposición de Motivos de la “Ley Provisional de Matrimonio Civil” de 18 de junio de 1870, pág. 13.

¹¹ **Concepción Arenal**, “La mujer del porvenir”, en la *Emancipación de la mujer en España*, **Mauro Armíño**, Editorial Júcar, 1974.

no está en el porvenir sino en el pasado". Pardo Bazán dejaba bien claro que el contexto social exigía una mujer tradicional que no se hiciera eco de los cambios que se habían operado en la sociedad, y para ello el medio más seguro era mantenerla en una permanente minoría de edad con una instrucción deficiente.

El abismo y la distancia social entre los dos sexos era evidente, a pesar de la evolución y de los cambios radicales de la sociedad en tantos y tantos aspectos. El mundo había cambiado mucho, pero la mujer seguía conservando, más si cabía, su papel de pasividad.

Volviendo al prólogo, lejos de internarse en la verdadera injusticia que la situación acarrea, Cánovas encomiaba y aprobaba aquel *status quo*. Así, argumentaba la necesidad de la mujer en la vida de los varones, su papel decisivo como musas de los artistas, alegrándose de que no existan entre el hombre y la mujer intereses comunes, y así no exista competencia entre ellos, "porque ni el hombre estrena 'toilettes', ni la mujer aspira a la diputación a Cortes". Pero ¿cómo los iba a haber con tal inferioridad de condiciones?, cabe preguntarse.

También se ocupa Cánovas en su Prólogo del estado del matrimonio, para valorar con equidad la desigual y triste condición de la mujer casada, y así dice: "... elegir de una vez amante y perpetuo compañero en la vida; encurrir así toda ella, y de improviso, en un cuadro donde luego no caben co-

rrecciones ni arrepentimientos; endurecerse para un solo efecto el corazón, y hacerlo inflexible; vedar el vuelo a la propia fantasía (...) contentándola con una realidad imperfecta, como toda realidad terrenal; prendarse exclusivamente de las austeras facciones y los atractivos apreciabilísimos, pero áridos, del deber, y olvidar además agravios casi siempre recibidos, y sacrificar entusiasmos alguna que otra vez fundados, y resignarse a la soledad del hogar común (mientras los hombres satisfacen fuera cien pasiones de otra índole, o se entregan por su parte al frío descanso que la posesión y el tiempo engendran); todo eso es difícil para las mujeres, muy difícil".

Finaliza ya Cánovas su Prólogo con su *captatio benevolentiae* que le caracterizaba, ensalzando la belleza y cualidades de las mujeres españolas, portuguesas y americanas, protagonistas de la obra que prologaba. Y finalizaba señalando su parcialidad respecto de las mujeres para contrarrestar tantas y tantas páginas de alabanzas y elogios hacia los hombres. De todas formas, hay resaltar que todas estas ideas apuntadas por Cánovas en su prólogo no eran patrimonio suyo, en cuanto que éstas eran tópicos que formaban parte de la opinión de la mayoría de la población, en virtud de la cual *la mitad del género humano* estaba limitado en su desarrollo

personal, como individuo, como ser humano.

Aunque algunos colectivos como era el caso del movimiento krausista, cuyo proyecto se basaba en la educación y formación de la mujer, y voces indivi-

"Lejos de internarse en la verdadera injusticia que la situación acarrea, Cánovas encomiaba y aprobaba aquel 'status quo'. Así, argumentaba la necesidad de la mujer en la vida de los varones, su papel decisivo como musas de los artistas, alegrándose de que no existan entre el hombre y la mujer intereses comunes."

Julio González



duales femeninas¹² lucharon por destruir tales tópicos, la solución del problema residía bastante hondo. En este sentido, Concepción Arenal afirmaba que *“lo primero que necesita la mujer era afirmar su personalidad, independientemente de su estado, y persuadirse de que, soltera o casada o viuda, tenía derechos que cumplir, derechos que reclamar, dignidad que no depende de nadie, un trabajo que realizar e idea de que es cosa seria y grave, la vida, y que si se la toma como juego, ella será indefectiblemente un juguete”*¹³.

Si tanto al comienzo como al final de su prólogo Cánovas no dejaba de elogiar a la mujer, llega ahora el turno de situarla en el plano secundario en el que verdaderamente se encontraba para la mayoría de las voces del país, incluidas las más ilustradas: *“Reconocido que es una iniquidad, quitar medios de vivir a la mujer, y que, por el contrario, es natural y hasta preciso que cada día se le faciliten más elementos para que pueda vivir con independencia; hasta aun reconocido todo esto, hay algo que jamás se podrá generalizar y es la confusión constante y completa en todas las profesiones de los dos sexos”*.

Y agregaba, *“será posible, pues, que las mujeres se igualen muchas veces en talento; será posible, pues, que*

*se igualen en producir buenos libros; será posible muchas veces que en profesiones aisladas ellas puedan y deban ser rivales del hombre; pero lo que nunca será posible, a mi juicio, es establecer un pie absoluto de igualdad de ambos sexos que indiferentemente les permita acudir a los mismos sitios, cubrir las mismas necesidades sociales y cumplir los mismos fines; y esto, no por inferioridad ninguna de la mujer, sino por cierto linaje de superioridad sobre nosotros”*¹⁴.

Con este otro limitado y engañoso barniz considera Cánovas el tema de la mujer, sus ocupaciones, sus limitaciones y sus escasas aspiraciones a raíz de sus palabras. Palabras a las que podemos encontrar en Concepción Arenal una contestación contundente: *“¿El hombre más inepto es superior a la mujer más inteligente?”* (...) *“Y si al hombre apto no se le prohíbe el ejercicio de una profesión porque hay algunos ineptos, ¿por qué no se ha de hacer lo mismo con la mujer?”*. La mujer era susceptible de recibir todo tipo de instrucción y, en consecuencia, de poder desempeñar todo tipo de profesiones: *“No creemos —decía Arenal— que pueden fijarse límites a la aptitud de la mujer, ni excluirla a priori de ninguna profesión como no sea la de las armas, que repugna a su naturaleza, y ¡ojalá que repugnara a la del hombre!”*.

María Eugenia PÉREZ MONTERO

¹² Cabe destacar, además de Concepción Arenal, a Emilia Pardo Bazán, Concepción Aleixandre, María Goyri, Martina Castells ... y otras muchas voces anónimas que lucharon en contra de tantas trabas y perjuicios sociales.

¹³ **Concepción Arenal**, *La educación de la mujer*, 1892.

¹⁴ Discurso de Cánovas en homenaje a Concepción Arenal, ya citado.

FALSAS IDEAS SOBRE LOS PAPELES SEXUALES EN LA PREHISTORIA

Francisca MARTÍN-CANO ABREU

Revisa la autora el papel de la mujer en la prehistoria, y aporta nuevos datos que quieren demostrar que las féminas en la antigüedad detentaban más poder en la familia y tenían mayor presencia en la religión del que los historiadores les conceden.

Madre de familia y madre naturaleza

ES muy probable que en la Prehistoria nuestras ancestros volvieran sus ojos hacia las estrellas para pedir a la Madre Naturaleza que las cuidara, igual que ellas como madres de familia cuidaban a sus hijos. Y les reclamarían que les enviara los fenómenos naturales benéficos de los que dependía el alimento y las protegiera contra los maléficos, en un momento en el que la supervivencia —de los animales y del ser humano— dependía de una dieta vegetal, cuyo crecimiento hasta dar frutos o su posible destrucción estaba estrechamente ligado

a los fenómenos naturales que se suceden a lo largo del año: lluvia, helada, sequía...

Sin embargo, hoy día son muchos los que están convencidos de que eran los varones los que pedían ayuda mágica a un Dios masculino, quizás condicionados por un uso incorrecto y sexista del lenguaje de ciertos historiadores que han atribuido “al hombre” todos los hechos culturales con total descaro e injusticia. Y creen que éstos varones solicitaban auxilio para cazar animales y así poder mantener a su compañera embarazada y a sus hijos. Y que lo harían pintando “escenas de caza” en lo más profundo de las cuevas, esperando que las flechas fuesen mágicamente a clavarse a lomos del animal real, deducciones que han resultado ser erróneas para la época arcaica.

Familias matricéntricas

De hecho se tiene el conocimiento preciso de que en las comunidades arcaicas sólo cuidaban las madres de sus hijos. Al menos así se deduce de contemporáneos estudios arqueológicos, antropológicos y evolutivos, corroborados por estudios etológicos. Estos estudios dan apoyo a la existencia de las familias matricéntricas: la mujer en la Prehistoria no se vinculaba al varón, ella sola cuidaba y alimentaba a sus hijos.

No existía vinculación con el género masculino porque en este período el varón desconocía ser el causante de la fecundación humana. Así lo aseguran los enciclopedistas del Espasa: “el sociólogo escocés (**Mac Lennan**) parte del supuesto de que la incertidumbre de la paternidad fue lo único que determinó la fase matriarcal”¹. **Frade** comparte idéntica postura: “Algunos investigadores siguen creyendo que el hombre de la Edad de Piedra no asociaba el sexo con lo que podía llegar nueve meses más tarde”².

Y fue justo porque existía la familia matricéntrica, que proporcionaba a la mujer un enor-

“Hoy día son muchos los que están convencidos de que eran los varones los que pedían ayuda mágica a un Dios masculino, quizás condicionados por un uso incorrecto y sexista del lenguaje de ciertos historiadores que han atribuido ‘al hombre’ todos los hechos culturales con total descaro e injusticia.”

me poder, al formar una fuerte unidad económica con sus hijos, lo que motivó muchos siglos después la revolución patriarcal, por la que los varones impusieron la familia, descendencia y herencia patriarcal. “La familia natural y la ‘comunidad’ matriarcal queda reemplazada por la ‘sociedad’, del mismo modo que el politeísmo anterior y el panteísmo matriarcal quedan subsumidos en el monarquismo y el monoteísmo propios del Estado” concluye **Mayr**³.

*“La familia natural y la ‘comunidad’ matriarcal queda reemplazada por la ‘sociedad’, del mismo modo que el politeísmo anterior y el panteísmo matriarcal quedan subsumidos en el monarquismo y el monoteísmo propios del Estado” concluye **Mayr**³.*

La recolección y la caza

Aunque se crea que la alimentación de los primitivos cazadores-recolectores de la Prehistoria dependía de los productos de la caza, existen diferentes estudios que ponen de manifiesto que, en realidad, la mayoría de los alimentos provenían de la recolección, tarea femenina. Como dice **Llul y Sanahuja**: “En la sociedad paleolítica, las mujeres tuvieron un importante papel en la alimentación del grupo, puesto que, al parecer, fueron ellas las que lo abastecieron de productos procedentes de la recolección...”⁴.

¹ Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. 70 Tomos. (Ediciones de 1930, de 1985-86, de 1991, de 1993 y de 1994) Editorial Espasa-Calpe, S. A., Madrid 1988, Tomo 33, p. 1001.

² **FRADE**, C. “Miles de años de sexo”. *El Mundo*, Madrid, 15-12-1996.

³ **MAYR**, F. K. y **ORTIZ-OSÉS**, A. *La mitología occidental*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1989.

⁴ **LLUL S.** y **SANAHUJA**, E. *Historia de España. Prehistoria y Edad Antigua. Tomo 1*. Instituto Gallach de Librería y Ediciones Océano - Instituto Gallach, Barcelona, 1994, p. 17.

“Sally Linton, en 1971, es la primera antropóloga, que (...) propone... el modelo recolector. Son los homínidos las que recolectaron, las que inventaron los primeros instrumentos (palos cavadores y contenedores para transportar los productos vegetales y las crías) y las que, en principio, compartieron la comida con sus crías”.

Jan y Marion Lichardus confirman que los más arcaicos grupos humanos se alimentaban de manera muy variada y no eran tan dependientes de la carne: “...la alimentación cárnica no pudo desempeñar un papel tan importante como a veces se pretende”⁵. Y Harris reitera: “... se ha demostrado que la dentición de los homínidos ancestrales —como la nuestra— es más apropiada para moler y no para punzar, desgarrar o mascar carne”⁶.

Estos estudios han sido complementados con los datos brindados por los estudios en las economías mixtas de las poblaciones actuales primitivas de cazadores-recolectores, como por ejemplo en los bosquimanos del desierto de Kalahari en Suráfrica, que se comparan con las de los cazadores-recolectores paleolíticos, ejemplo que proponemos para poder deducir lo que debió ser con anterioridad. **Nathan**

aporta: “El trabajo de Richard Lee (...) ha ayudado a destruir algunos estereotipos sobre los grupos de cazadores y recolectores...”. Y más adelante considera que “...apoyan la teoría de que la carne

“Actuales estudios dan apoyo a la existencia de las familias matricéntricas: la mujer en la Prehistoria no se vinculaba al varón, ella sola cuidaba y alimentaba a sus hijos.”

y la caza no son tan importantes en el proceso de hominización” ya que la carne sólo constituye una tercera parte de la dieta de los actuales cazadores. Y además aduce que “...el sector femenino de la mano de obra era el único verdaderamente productor de calorías. Los hombres cazan y a veces vuelven con carne de animales grandes; éste es un alimento muy apreciado, pero de hecho no constituye más que una tercera parte del total del consumo de calorías”⁷.

La caza no era exclusiva de varones

También resulta ser falsa la idea generalizada en occidente, que considera que en la Prehistoria los varones cazaban y las mujeres cocinaban lo traído por sus esposos. Este estereotipo es resultado de proyectar sobre el pasado la distribución de roles de la realidad circundante de “las mujeres dependientes y los varones sustentadores jefes de familia”, sacando la conclusión de que siempre ha sido así. Así, debido al androcentrismo (enfoque unilateral que toma al varón u hombre como medida de todas las cosas, en palabras de **Victoria Sau**) de algu-

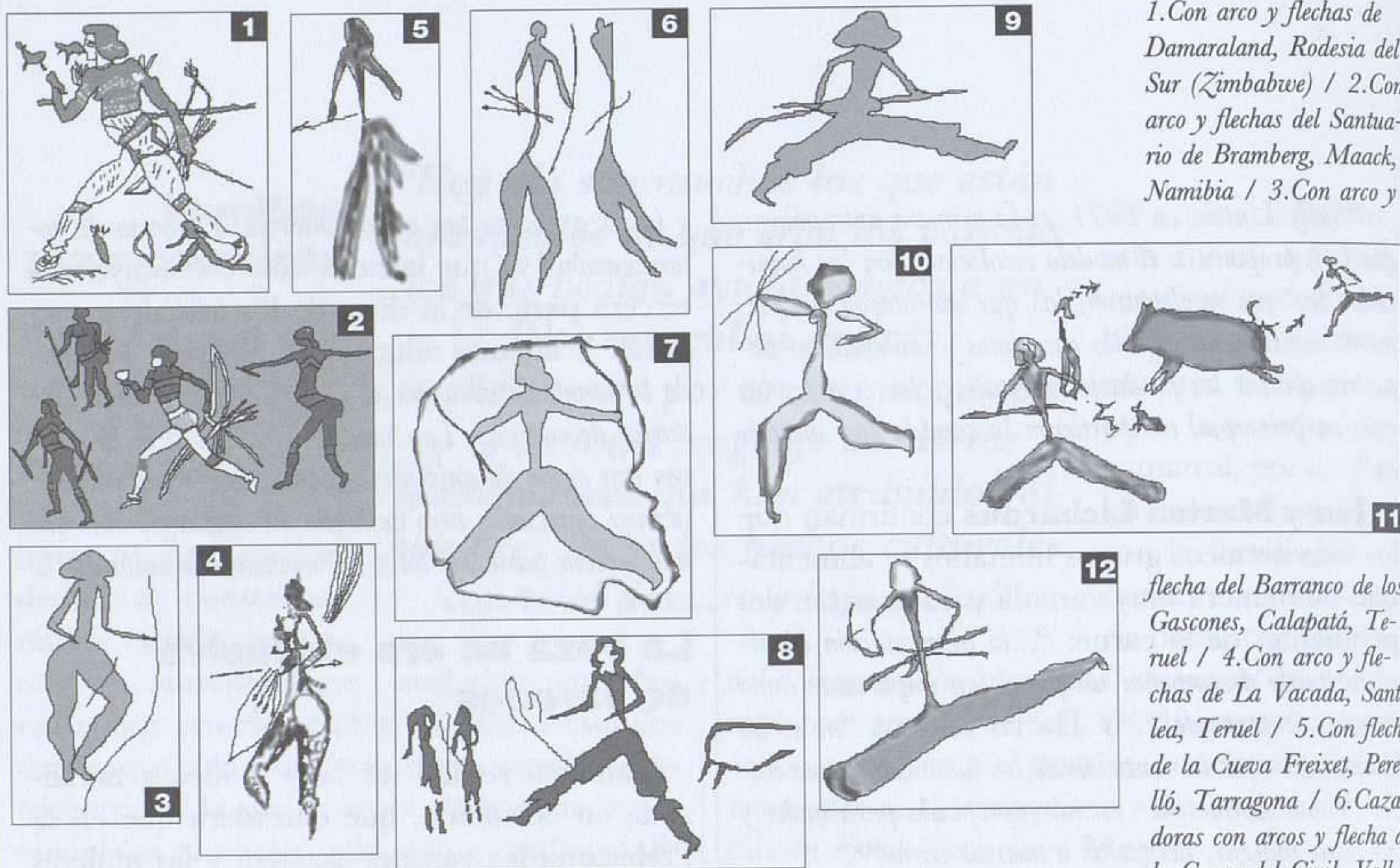
nos historiadores, que han extendido la creencia de que la caza era ejecutada exclusivamente por los varones, distorsionando de esta manera la participación re-

⁵ LICHARDUS, J. y M. *La protohistoria de Europa*. Editorial Labor S.A., Barcelona, 1987, p. 161.

⁶ HARRIS, O. *Antropología y feminismo*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1979, p. 2.

⁷ NATHAN, M. *La crisis alimentaria de la prehistoria*. Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1987, pp. 18, 43.

Pinturas simbólicas de "Cazadoras en escenas de caza" desplazándose a zancadas, que reflejan mitos complejos con código secreto dirigido a la Divinidad.



1. Con arco y flechas de Damaraland, Rodesia del Sur (Zimbabwe) / 2. Con arco y flechas del Santuario de Bramberg, Maack, Namibia / 3. Con arco y

flecha del Barranco de los Gascones, Calapatá, Teruel / 4. Con arco y flechas de La Vacada, Santolea, Teruel / 5. Con flecha de la Cueva Freixet, Perallo, Tarragona / 6. Cazadoras con arcos y flecha de la Cueva del Civil, Vall-

torta, Castellón / 7. Con arco y flechas de la Cueva de los Caballos, Valltorta, Castellón / 8. Con arco y flechas de Els Secans, Mazaleón, Teruel / 9. Con arco y flechas de la Cueva del Tío Garroso, Alacón, Teruel / 10. Con arco y flechas de la Cueva Remigia, Castellón / 11. Con flechas de Val del Charco de Agua Amarga, Valdeatorrada, Teruel / 12. Con arco y flechas de la Cueva de Obón, Teruel

al femenina y cooperativa, puesto que toda la banda cazaba y viajaba junta, como lo creía **Gordon Childe** y otros posteriores eminentes historiadores.

Diferentes manifestaciones plásticas de muchos lugares distintos confirman que las mujeres cazaban en la Prehistoria. Algunos ejemplos de las pinturas de "escenas de caza" prehistóricas son las cazadoras capsienenses de África del sur de Damaraland y de Bramberg o Brandbers pintada hace más de 6.000 años o las de la costa levantina española de alrededor del año 5000 aC.

También lo corroborarían los estudios etológicos sobre la conducta de los primates, basados en teorías evolutivas que consideran que

la conducta humana se deriva de la de nuestros antepasados animales: las conductas primates dan las claves de los desarrollos evolutivos humanos. Los nuevos descubrimientos realizados por **Goodall, Galdikas, Fossey, Strum, Thompson-Handler** en diferentes especies aportan, en contra de las creencias estereotipadas, que las hembras tienen un importante papel en su sociedad y que participan en la caza en grupos (técnica tradicional compartida por los primeros humanos). Y son las hembras madres las que enseñan a sus descendientes con su ejemplo: el conocimiento para la sobrevivencia, qué comida comer, cómo recoger los alimentos adecuados y cómo cazar. Refiere **Kay y Voorhies** (1978, 109): "Esta fa-

milia matricéntrica, que se da en todas las comunidades de primates, es la unidad de vida socioeconómica más probable de la sociedad protohumana, según propuesta de Linton” (1970) (Sally).

Las pinturas no propiciaban la caza

También ha resultado ser falsa la creencia, ampliamente divulgada, de que las obras de arte arcaicas con “escenas de caza” tuviesen la finalidad de propiciar la caza de animales para servir de alimento. Así se deduce sin lugar a duda de los estudios del eminente investigador de la Prehistoria **Leroi-Gourhan**, cuando comprobó hace ya 50 años, tras estudiar gran número de yacimientos, que los restos de huesos de animales comidos, hallados junto a las pinturas de animales en “escenas de caza”, no coincidían con los animales representados. Por lo que los hallazgos científicos evidencian que las obras de arte con “escenas de caza” no reflejan “escenas de la vida cotidiana”, no se comían los animales representados⁸.

Además, gran parte de las obras de arte que se conocen con “escenas de caza”, fueron realizadas por pueblos cuya economía estaba ya basada en el cultivo vegetal y la domesticación de animales

“Diferentes manifestaciones plásticas de muchos lugares distintos confirman que las mujeres cazaban en la Prehistoria.”

(no fueron realizados por pueblos cazadores), en los que no tenía importancia la caza para alimentarse. Ejemplo de ello son los dibujos de cazadoras expuestas. Pero dado que son cazadoras, representarían por un lado a la mujer cazadora en su arcaica existencia real: cuando en el Paleolítico la caza aún cubría parte de las necesidades alimenticias y la mujer era quien proporcionaba el alimento a sus hijos (lo confirma **Michèle Julien** cuando dice: “*Para N. Tanner, no sería ‘el hombre cazador’ sino ‘la mujer cazadora’ quien sería responsable de la emergencia humana*”⁹); y por otro lado, cada cazadora demuestra ser protagonista de la mitología matriarcal, y antecedente de otras heroínas o Diosas cazadoras de mitologías históricas, herederas de mitos paleolíticos. (de las que son ejemplos las Diosas cazadoras de diferentes regiones: Agrostinas, Annika, Arduina, Artemisa-Táurica, Elafébola, Hecaerge, Lafria, Venatrix, Agroster...-, Asherah/Aschera/Esther, Atalanta, Attart-Sem, Basa Grande, Bendis, Britomartis, Calisto, Cirene, Devana, Diana, Eucaris, Hécate, Hippe, Kalgama, Melanipa/Hipa/Ociroe, Mielikki, Minerva, Mixcoac, Nehalennia, Phiala, Podarga, Procris, Skadhi, Venatrix, Veretragna, Zenobia, Zewana...).

Por tanto, se podría deducir que las manifestaciones artísticas de

⁸ LEROI-GOURHAN. *Los primeros artistas de Europa*. Colección Las Huellas del Hombre, dirigida por Enmanuel Anati. Ediciones Encuentro, Madrid, 1983, p. 76.

⁹ JULIEN, M. *El papel de la mujer*. (Gran Atlas de Arqueología, concepción Editorial de Christine Flon). Edición de la Encyclopaedia Universal realizada en castellano por S. A. Ebrisa, Barcelona, 1986, p. 30.

cazadoras serían representación simbólica de un mito dirigido a la Divinidad, con el que pretendería invocarla de forma mágica, para solicitarle la fertilidad de la Naturaleza u otros favores. De igual forma que en todo el universo se la invocaba por multitud de medios.

“Dado que era la mujer quien proporcionaba el alimento a sus hijos, sería ella la que, como sacerdotisa, buscaría el medio de asegurarlo mediante los rituales propiciatorios a la Diosa Madre Naturaleza. De forma que en la Prehistoria existía el monoteísmo femenino Divino y sólo había sacerdotisas.”

bados de todos los continentes, son exclusivamente femeninas. Lo confirma **Campbell** para yacimientos tanto paleolíticos como neolíticos de Europa: “...No se han encontrado objetos de arte humano anteriores al período auriñaciense, cuando aparecen de pronto las estatuillas femeninas”¹⁰. O más explícitamente: “Hemos

Diosas y sacerdotisas: representantes en la tierra

Otra creencia generalizada que ha resultado ser errónea es la que afirma que en época prehistórica los varones chamanes “rezaban” y realizaban el ritual propiciatorio ante pinturas que representaban a un Dios de la caza. Hace ya mucho tiempo que se sabe que durante los últimos 40.000 años de la Prehistoria humana sólo se rendía culto al Principio femenino, a la más antigua Diosa que adoró la humanidad: la Madre Naturaleza. Y durante miles de años sólo la propiciaban sus representantes femeninas.

Esta deducción lógica ha surgido de las evidencias arqueológicas de imágenes humanas, ya que las más antiguas obras de arte simbólicas antropomorfas: esculturas, relieves y gra-

encontrado en Europa centenares de pequeñas figuras neolíticas de la Diosa, y casi nada en cuanto a figuras divinas masculinas. El toro y algunos otros animales, tales como el jabalí y el chivo, pueden aparecer como símbolos del poder masculino, pero la Diosa es la única divinidad visualizada en aquel entonces”¹¹.

Afirmación de exclusividad femenina respaldada por **Jacquetta Hawkes** y **Sir Leonard Woolley** para los yacimientos de Asia, Europa y África: “...Cientos y cientos de pequeñas efigies de la diosa-madre en barro, hueso y piedra. Están presentes en el segundo asentamiento neolítico prealfarero de Jericó; están presentes en casi todas las provincias culturales entre Sialk y Gran Bretaña y de Persia a Badari”¹².

Y **Husain** reitera: “El analista jungiano **Erica Neumann** llevó a cabo un estudio seminal y a fondo de los diversos símbolos maternos en su obra ‘*Themos Great Mother: An Analysis of the themos Archetype*’ (1963).

¹⁰ CAMPBELL, J. *Las Máscaras de Dios: Mitología primitiva*. Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1991, p. 407.

¹¹ CAMPBELL, J. en diálogo con Bill MOYERS. *El poder del mito*. Emecé Editores, S. A., Barcelona, 1991, p. 238.

¹² HAWKES, J. y WOOLLEY, S. L. *Prehistoria y los comienzos de la civilización*. Historia de la Humanidad. Desarrollo Cultural y Científico. Tomo 1. Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 1977, p. 276.

Llegó a la conclusión de que las obras de arte religioso más arcaicas son 'figuras de la solitaria gran diosa, imagen paleolítica de la madre, antes de que el padre existiera en la tierra o en el cielo'¹³. (Y que confirma nuestra reflexión anterior de que, en la Prehistoria, no se reconocía la figura del padre en las familias matricéntricas). Esto se observa, por ejemplo, en las imágenes auriñacienses: "Figuran magas, sacerdotisas o vestales (*prêtesses*)" como afirma **Delporte** en su referencia a Saccasyn Della Santa¹⁴.

Por lo que, dado que era la mujer quien proporcionaba el alimento a sus hijos, sería ella la que, como sacerdotisa, buscaría el medio de asegurarlo mediante los rituales propiciatorios a la Diosa Madre Naturaleza. De forma que en la Prehistoria existía el monoteísmo femenino Divino y sólo había sacerdotisas (magas, hechiceras, curanderas, hadas, chamanes, brujas, meigas, *remedeiras*, *salud-dadoras*, *pharmacéuticas*, vestales, adivinas, eran sus representantes).

Posteriormente se incorporó al culto varones que se travestían de mujeres y se autoemasculaban y convertían en eunucos para representar o personificar en la Tierra al paredro mortal de la Gran Diosa (entre ellos a: Atis, Osiris, Dumuzi / Duzi, Adonis, Eshmund...), que se-

gún gran parte de mitos religiosos de diferentes regiones, se automutilaba o perdían los genitales y morían, tras lo cual la Diosa lo resucitaba y Deificaba. De forma que no es hasta la Edad del Bronce cuando aparece la figura del sacerdote, por lo que no tiene sentido pensar que en la Prehistoria había chamanes.

Conclusión

No se puede estar indefinidamente defendiendo los prejuicios y la visión parcial, manipuladora, androcéntrica de antiguas autoridades, que impusieron su visión cuando su situación social era otra. Por lo que ya es hora es de analizar los documentos y no las opiniones estereotipadas existentes. Es hora de revisar las pruebas, de proclamar que nunca ha sido cierta la idea imaginada por influyentes historiadores, que proyectaban sobre la Prehistoria la idea de "los varones como seres superiores que subordinaban a las mujeres, consideradas seres maltratados y sumisos".

Y es hora de revalorizar y recuperar el importante papel ancestral femenino y de hacer llegar al conocimiento general que en época arcaica la mujer predominaba en el orden social.

Francisca MARTÍN-CANO ABREU

¹³ HUSAIN, S. *La Diosa*. Editorial Debate, S. A. Madrid. Círculo de Lectores, S. A. Barcelona. 1997, p. 19.

¹⁴ DELPORTE, H. *La imagen de la mujer en el arte Prehistórico*. Ediciones Istmo, Madrid, 1982, p. 276.

Bibliografía

- ALCINA, J. (1982): Arte y antropología. Alianza Editorial, S. A., Madrid.
- BURGUIÈRE, A. (Bajo la dirección de). (1988): Historia de la Familia. Tomo I. Alianza Editorial, S. A., Madrid.
- CAMPBELL, J. (1991): Las Máscaras de Dios: Mitología primitiva. Alianza Editorial, S. A., Madrid.
- (1991a): En diálogo con Bill Moyers. El poder del mito. Emecé Editores, S. A., Barcelona.
- DELPORTE, H. (1982): La imagen de la mujer en el arte Prehistórico. Ediciones Istmo, Madrid.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. 70 Tomos. Editorial Espasa-Calpe, S. A., Madrid (Ediciones de 1930, de 1985-86, de 1991, de 1993 y de 1994).
- FRADE, C. (1996): Miles de años de sexo. Periódico El Mundo, Madrid, 15-12-96.
- GIRARD, Raphael. (1978): Historia de las Civilizaciones Antiguas de América. Tomos I-II-III. Hispanoamericana Ediciones, S. A., México.
- JULIEN, M. (1986): El papel de la mujer. (Gran Atlas de Arqueología, concepción Editorial de Christine Flon). Edición de la Encyclopedia Universal realizada en castellano por S. A. Ebrisa, Barcelona.
- HARRIS, O. (1979): Antropología y feminismo. Editorial Anagrama, Barcelona.
- HAWKES, J. y WOOLLEY, S. L. (1977): Prehistoria y los comienzos de la civilización. Historia de la Humanidad. Desarrollo Cultural y Científico. Tomo 1. Editorial Planeta, S. A., Barcelona.
- HUSAIN, S. (1997): La Diosa. Editorial Debate, S. A. Madrid. Círculo de Lectores, S. A. Barcelona..
- LEROI-GOURHAN (1983): Los primeros artistas de Europa. Colección Las Huellas del Hombre, dirigida por Enmanuel Anati. Ediciones Encuentro, Madrid.
- LICHARDUS, J. y M. (1987, 161): La protohistoria de Europa. Editorial Labor, S. A., Barcelona.
- LLUL S. y SANAHUJA, E. (1994): Historia de España. Prehistoria y Edad Antigua. Tomo 1. Instituto Gallach de Librería y Ediciones Océano - Instituto Gallach, Barcelona.
- MAYR, F. K. y ORTIZ-OSÉS, A. (1989): La mitología occidental. Editorial Anthropos, Barcelona.
- NATHAN, M. (1987): La crisis alimentaria de la prehistoria. Alianza Editorial, S. A., Madrid.
- PIRENNE, J. (1982): Historia del Antiguo Egipto. Volumen I. Ediciones Océano-Éxito, S. A., Barcelona.
- POMEROY, S. B. (1987): Diosas, Rameras, Esposas y Esclavas. Ediciones Akal, S. A., Torrejón de Ardoz, Madrid.
- WENDT, H. (1981): Del mono al hombre. Editorial Bruguera, S. A., Barcelona.

LA UNIÓN EUROPEA Y LA INMIGRACIÓN (y II)

*Antonio CHOZAS BERMÚDEZ, Leopoldo GONZALO GONZÁLEZ,
Adolfo IRANZO GONZÁLEZ*

Esta segunda entrega de “La Unión Europea y la inmigración” continúa el estudio de las repercusiones legislativas y jurídicas que la inmigración representa en las políticas comunes de la Unión Europea.

El Tratado de Amsterdam (1997)

ESTE tratado significa un paso decisivo. La “comunitarización” de la política sobre la inmigración procedente de terceros países ha quedado decidida. El Título III A –artículos 73 I a 73 Q– figura en la tercera parte del Tratado, bajo el epígrafe “Visados, asilo, inmigración y otras políticas ligadas a la libre circulación de las personas”. A continuación, analizamos los contenidos fundamentales de este Título.

a) Ámbito de la “comunitarización”. En adelante corresponderá al Consejo, a fin de “construir progresivamente un espacio de libertad, de seguridad y de justicia”, adoptar las medidas necesarias, especialmente en materia de asilo, inmigración y protección de los ciudadanos de terceros países (Art. 73 I). La política de inmigración es contemplada en su integridad, conforme a una clasificación que distingue tres grupos de cuestiones:

- El paso de las fronteras exteriores (Art. 73 J, 2) e interiores de la Unión (Art. 73 J 1 y 3);
- El asilo (Art. 73 K 1) y el refugio (Art. 73 K 2);
- La política de inmigración propiamente dicha, para las condiciones de entrada y estancia, los visados y títulos de residencia, incluida la reagrupación familiar (Art. 73 K 3 a); la inmigración clandestina, comprendida la repatriación (Art. 73 K 3 b) y el derecho de estancia

en los Estados miembros distintos del de acogida (Art. 73 K 4).

b) Límites. Las competencias atribuidas a la Comunidad son, principalmente, tres:

- Los Estados miembros conservan una facultad de derogación. Pueden, en cuanto concierne a la política de inmigración *stricto sensu*, mantener o introducir disposiciones nacionales, a reserva de su compatibilidad con el Tratado y los acuerdos internacionales (Art. 73 K penúltimo párrafo).

- Las responsabilidades que incumben a los Estados miembros para el mantenimiento del orden público y la salvaguardia de la seguridad interior son ratificadas expresamente (Art. 73 L, 1).

- En caso de urgencia, resultante de un flujo migratorio súbito —urgencia económica con amenazas para la seguridad—, el Consejo podrá adoptar medidas de salvaguardia provisionales que no excedan de seis meses, en beneficio de uno o de varios Estados miembros, por mayoría cualificada.

c) Procedimientos. El conjunto de su regulación reposa sobre el principio de una transición desde la unanimidad a la mayoría cualificada del Consejo.

Inicialmente, durante un periodo transitorio de cinco años, el Consejo decide por unanimidad, a propuesta de la Comisión o *por iniciativa de un Estado miembro*, previa consulta al Parlamento. No obstante, el periodo transitorio de cinco años no rige en cuanto a las medidas relativas a los visados, reguladas por el artículo 100 C, para las cuales el paso de la unanimidad a la mayoría cualificada ya había quedado establecido. Se mantiene la previa consulta al Parlamento.

Superado el período de cinco años, el paso de la unanimidad a la mayoría cualificada se realizará de acuerdo con dos modalidades diferentes, según los ámbitos contemplados.

- No hay automatismo en materia de asilo y de refugio, ni en las cuestiones derivadas de la política de inmigración (visados del Art. 73 K, 3 y 4), correspondiendo al Consejo la facultad de decidir por unanimidad y previa consulta al

Parlamento. La decisión del Consejo que permita instituir el procedimiento mayoritario puede cubrir uno o varios de los ámbitos contemplados o extenderse a su conjunto. En los ámbitos cubiertos, las decisiones del Consejo serán adoptadas de inmediato por mayoría cualificada, de acuer-

“La ‘comunitarización’, al proyectarse sobre las medidas reguladoras del paso de las fronteras internas y externas de la Unión y el régimen de visados con el objetivo más general de garantizar libertad y seguridad en el interior del espacio comunitario, presenta unas claras interferencias en los Acuerdos de Schengen.”

do con el procedimiento de co-decisión parlamentaria (Art. 73 O, 2).

Así pues, el paso desde la regla de la unanimidad a la de la mayoría cualificada requiere una decisión previa del Consejo adoptada por unanimidad.

- En lo que se refiere a los visados y a las medidas relativas al paso de las fronteras, distintas de las reguladas en el artículo 100 C, hay, por el contrario, automatismo, sin que sea necesario que el Consejo decida sobre ellas. Pasados los cinco años, el Consejo actuará por mayoría cualificada según el procedimiento de codecisión parlamentaria (Art. 73 O, 4). Pasado el período transitorio, los Estados pierden, además, el poder de iniciativa que hasta ese momento tenían reconocido.

d) Competencias del Tribunal de Justicia. Estas competencias se ajustarán a un régimen restrictivo, parcialmente derogatorio de las normas ordinarias previstas por el Tratado.

Tales restricciones afectan a los siguientes puntos: el Tribunal carece de competencia para conocer de las medidas adoptadas por los Estados para el mantenimiento del orden público y la salvaguardia de la seguridad interior; tampoco podrá conocer, por vía de recurso, sobre las decisiones de las jurisdicciones nacionales que sean susceptibles de él, a la vez que los Tribunales superiores de los Estados no estarán obligados a recurrir al Tribunal de Justicia de la Comunidad; se reconoce al Consejo, a la Comisión o a un Estado miembro la nueva facultad de presentar al Tribunal una demanda de interpretación del Derecho comunitario.

Por otra parte, el artículo 73 O, 2, relativo a las decisiones sobre el tránsito desde la regla de la unanimidad a la de la mayoría en materia de inmigración, reconoce también al Consejo la función de *“adaptar las disposiciones sobre las competencias del Tribunal de Justicia”*, sin hacer precisión alguna sobre el sentido de esta *“adaptación”*.

Integración del “acervo de Schengen”

La “comunitarización”, al proyectarse sobre las medidas reguladoras del paso de las fronteras internas y externas de la Unión y el régimen de

“La expresa afirmación del necesario desarrollo de una política común de la Unión Europea en materia de migración es el punto de partida de las conclusiones alcanzadas en el Consejo Europeo de Tampere (15 y 16 de octubre de 1999).”

visados con el objetivo más general de garantizar libertad y seguridad en el interior del espacio comunitario, presenta unas claras interferencias en los Acuerdos de Schengen. Estos, sin embargo, fueron concebidos para preparar el futuro Derecho comunitario.

Este es, precisamente, el fundamento del Protocolo, anexo al Tratado de Ámsterdam, “que integra el acervo de Schengen en el marco de la Unión Europea”. El objeto del Protocolo no es otro que incorporar las normas y los convenios adoptados sobre la base de tales acuerdos al marco de la Unión Europea. No obstante, se hace la precisión expresa de que las disposiciones de este “acervo” son aplicables únicamente si son compatibles con el Derecho comunitario.

La cooperación organizada entre los Estados partes del sistema Schengen será incluida en el marco jurídico e internacional de la Unión Europea (Art. 1 del Protocolo). Las disposiciones y decisiones constitutivas del acervo de Schengen serán contempladas como actos de Derecho comunitario (Art. 2. 1 *in fine* del Protocolo). Las proposiciones y disposiciones futuras se basarán en las normas pertinentes del Tratado (Art. 2, 1; Art. 5, 1 y 2).

Por su parte, el Tribunal de Justicia ve reconocida su competencia al respecto. Pero el Protocolo se cuida de precisar, conforme a las disposiciones del artículo 73 P, 2, que el Tribunal no tendrá jurisdicción sobre las medidas y decisiones (nacionales) relativas al orden público y la salvaguardia de la seguridad interior (Art. 2, 1).

Quedan exceptuadas las situaciones particulares de Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido respecto a los recuerdos de Schengen. Por último, los artículos 100 C y 100 D del Tratado CE, relativos a la política común sobre visados, quedan lógicamente derogados por el Tratado de Ámsterdam.

“El Consejo Europeo reconoce la necesidad de aproximar las legislaciones nacionales sobre las condiciones de admisión y de residencia de los nacionales de terceros países.”

Tampere: una política de asilo y migración común

El punto de partida de las conclusiones alcanzadas en el Consejo Europeo de Tampere (15 y 16 de octubre de 1999), que son un paso adelante en la línea marcada por el Tratado de Ámsterdam, es la expresa afirmación del necesario desarrollo de una política común de la Unión Europea en materia de migración.

Para ello y como elemento básico y primordial, la UE necesita un enfoque global de la migración que trate los problemas políticos, de derechos humanos y desarrollo de los países y regiones de origen y tránsito. Con tal finalidad, *“se invita a la Unión y a los Estados miembros a que contribuyan, en el marco de sus respectivas competencias, en virtud de los Tratados, a imprimir una mayor coherencia a las políticas interiores y exteriores de la Unión. Otro elemento clave para lograr el éxito de esta política será la colaboración con terceros países interesados, con objeto de fomentar el co-desarrollo”*.

En ese sentido, la cumbre de Tampere acogió favorablemente el informe del Grupo de alto nivel *“Asilo y Migración”* creado por el Consejo, y aprobó la continuación de su mandato y la elaboración de nuevos planes de acción. Sobre estos fundamentos, el contenido de dichas conclusiones se desarrolla bajo dos epígrafes y puede resumirse del siguiente modo:

a) Trato justo de los nacionales de terceros países.

- La UE debe garantizar un trato justo a los nacionales de terceros países que residan legalmente en el territorio de sus Estados miembros.
- Incremento de la lucha contra el racismo y la xenofobia. Con esta finalidad, se anima a los Estados miembros a elaborar programas nacionales.
- El Consejo Europeo reconoce la necesidad de aproximar las legislaciones nacionales sobre las condiciones de admisión y de residencia de los nacionales de terceros países, basadas en una evaluación conjunta de la evolución económica y demográfica de la Unión, así como de la situación de los países de origen. Para ello, el Consejo debe adoptar decisiones con rapidez a propuesta de la Comisión. *“Dichas decisiones deberán tener en cuenta no sólo la capacidad de acogida de cada Estado miembro, sino también sus vínculos históricos y culturales con los países de origen”*.
- El estatuto jurídico de los nacionales de terceros países debería aproximarse al de los nacionales de los Estados miembros. El Consejo Europeo hace suyo el objetivo de ofrecer a los nacionales de terceros países que hayan residido legalmente durante un periodo prolongado la posibilidad de obtener la nacionalidad del Estado miembro en que residan.

b) Gestión de los flujos migratorios.

- Se destaca la necesidad de gestionar de forma más eficaz los flujos

“La UE necesita un enfoque global de la migración que trate los problemas políticos, de derechos humanos y desarrollo de los países y regiones de origen y tránsito.”

migratorios en todas sus etapas y de que se desarrollen, en estrecha cooperación con países de origen y tránsito, campañas de información sobre las posibilidades reales de inmigración legal y que se impida toda forma de trata de seres humanos. Asimismo, deberá seguir desarrollándose una activa política común en materia de visados y documentos falsos.

- Clara decisión de hacer frente a la inmigración ilegal en su origen, en especial luchando contra quienes se dedican a la trata de seres humanos y la explotación económica de los migrantes. El Consejo insta a que se adopte legislación que prevea sanciones rigurosas para este grave delito y se compromete a que, sobre la base de una propuesta de la Comisión, *“se adopte legislación al efecto antes de finales de 2000”*.

- Reforzamiento de la cooperación y la asistencia técnica mutua entre los servicios de control fronterizo de los Estados miembros. Se les pide a los Estados candidatos que se sumen con prontitud a esta cooperación.

- Como consecuencia de la incorporación del acervo de Schengen a la Unión, los países candidatos deben aceptar en su totalidad el acervo y las demás medidas basadas en el mismo.

- Llamamiento para que se desarrolle la asistencia a los países de origen y tránsito, con objeto de promover el retorno voluntario y ayudar a las autoridades de esos países a mejorar su capacidad para combatir eficazmente la trata de seres humanos y para cumplir las obligaciones de readmisión que les incumben respecto de la Unión y los Estados miembros.

- El Tratado de Amsterdam otorgó a la Comunidad competencias en materia de readmisión. Se invita al Consejo a que celebre acuerdos de readmisión o inserte cláusulas-modelo en otros acuerdos entre la Comunidad Europea y los terceros países o grupos de países pertinentes.

“La Comisión Europea, con un explícito propósito de enmienda, está convencida de que el problema de la inmigración debe ser abordado por la UE en su conjunto, porque ninguno de los ‘Quince’ es capaz de resolverlo aisladamente.”

Consejo Europeo de Niza

Las conclusiones de este Consejo (7, 8 y 9 de diciembre de 2000) en materia de inmigración cierran, hasta, el momento presente, la nómina de las acciones institucionales comunitarias en el campo que hemos analizado en los apartados anteriores.

Este Consejo examinó, tal como se había acordado en Tampere, el informe del Grupo de Alto Nivel “Asilo y Migración” y, dentro del Capítulo

V de sus conclusiones, *La Europa de los Ciudadanos*, y bajo el epígrafe G: *Espacio de libertad, seguridad y justicia*, incluye un apartado sobre *Asilo e inmigración*, que tiene un carácter más bien receptivo y que no presenta novedad alguna. Su texto es el siguiente: *“El Consejo Europeo toma nota de los avances registrados en todos los aspectos de la política que se definió en Tampere: asociación con los países de origen, integración de nacionales de terceros países y controles de los flujos migratorios. Pide que, conforme a la invitación expresa que se formuló en Feira, se resuelvan cuanto antes las últimas dificultades relacionadas con los textos destinados a luchar contra la trata de personas y la inmigración ilegal. El Consejo Europeo toma asimismo nota de que la Comisión ha cursado dos comunicaciones sobre la política de inmigración y un procedimiento de asilo común, e insta al Consejo a iniciar sin demora un análisis sobre estos temas”*.

III.- ¿Hacia una política activa y comunitaria de inmigración?

Apenas un mes antes de las fechas señaladas para la Cumbre de Niza, la Comisión Europea entonaba un *mea culpa* por las acciones y omisiones, sobre todo, en la política de inmigración aplicada hasta el presente: *“Europa debe evitar repetir ciertos errores del pasado relacionados con la opción de inmigración cero”*, que dio paso a *“las contradicciones entre unas leyes restrictivas que no han frenado los flujos migratorios clandestinos y los planes de regularización de inmigrantes ilegales”*.

La Comisión, con un explícito propósito de enmienda, está convencida de que el problema de la inmigración debe ser abordado por la UE en su conjunto, porque ninguno de los *Quince* es capaz de resolverlo aisladamente. En esta línea de actuación, el día 22 de noviembre del pasado año, la Comisión abrió un importante debate sobre la inmigración con el objetivo de elaborar una legislación común en el año en curso. Bruselas reconoce, una vez más, que cada país comunitario seguirá manteniendo sus propias competencias a la hora de delimitar y concretar sus necesidades y, en consecuencia, fijar la cifra de inmigrantes que aceptará en el futuro, pero considera necesario abrir un nuevo proceso basado en el intercambio de información entre los Estados miembros.

Para ello, la Comisión quiere que los Estados de la UE preparen pe-

“Bruselas reconoce que cada país comunitario seguirá manteniendo sus propias competencias a la hora de fijar la cifra de inmigrantes que aceptará en el futuro, pero considera necesario abrir ‘un nuevo proceso’ basado en el intercambio de información entre los Estados miembros.”

riódicamente dos tipos de informes. En uno de ellos se recogerían datos sobre el impacto registrado durante los meses anteriores en el país correspondiente, derivado de la política de inmigración que se esté aplicando. En ese informe habría que anotar la cifra de inmigrantes admitidos “clasificados en varias categorías”, así como “su situación en el mercado laboral”.

En el segundo informe periódico, cada Estado miembro debería hacer constar “sus futuras intenciones” incluyendo “una proyección de los inmigrantes que desearía admitir con una indicación de sus niveles de preparación”. Para la Comisión, no sería aceptable hablar en este caso de “cuotas” o “cupos”, pero sí de “objetivos indicativos”.

La Comisión Europea considera que esta información será vital a la hora de confeccionar unas directivas que recojan los principios de una política común ante el fenómeno migratorio. A la hora de defender la necesidad de esa política común, la Comisión destaca que las distintas legislaciones existentes en los diferentes Estados miembros están provocando “fenómenos de migración secundaria en el interior de la propia Unión”, hecho que, a su vez, hace más difícil “la lucha contra las redes criminales que explotan a seres humanos que buscan mejores condiciones de vida”.

Por otra parte, la Comisión pone hincapié en que el previsto envejecimiento de la población europea hace necesario un flujo de entrada de inmigrantes en la UE. “Aunque la inmigración no será una solución en sí misma a los problemas del mercado laboral”, señala en su informe, “los inmigrantes pueden suponer una aportación positiva a ese mercado, al crecimiento económico y al mantenimiento de los sistemas de protección social”.

“La Comisión pone hincapié en que el previsto envejecimiento de la población europea hace necesario un flujo de entrada de inmigrantes en la UE.”

Pero, sobre todo, la Comisión Europea también defiende que la UE desarrolle una política conjunta para los inmigrantes y que éstos se incorporen con pleno derecho a los países que los acojan y, a estos efectos, propone “una especie de contrato” entre ambas partes. Según ese contrato, “las sociedades deberán aceptar las diferencias, que también son fuente de riqueza cultural”, pero, asimismo, “los inmigrantes deberán respetar los valores comunes propios de la sociedad europea, tales como el respeto a los derechos humanos, las reglas del sistema democrático, la igualdad entre hombres y mujeres, el pluralismo, etc.”

En el texto de la comunicación presentada al Ejecutivo comunitario por el comisario **Antonio Vitorino**, encargado de la cartera de Justicia e Interior, se insiste en que a la hora de fijar una política común sobre

inmigración o de definir las necesidades de mano de obra concreta para los distintos sectores, será *“determinante”* el papel que corresponda a las administraciones regionales y locales de cada país.

Finalmente, el informe señala que este nuevo debate sobre la política de inmigración se continuará en el curso del presente año para concluirlo en diciembre, al término de la presidencia de turno de Bélgica. Así, a comienzos del mes de febrero de este año, el citado comisario entregó a los Gobiernos de los *Quince* su informe, con un conjunto de diez medidas que están siendo analizadas por grupos de trabajo especializados en cada país, a fin de que durante la conferencia sobre inmigración, prevista para septiembre u octubre próximos, se avance en la elaboración de *“una política global y equilibrada”* de los flujos migratorios.

La última palabra la tienen, pues, en sus respectivas áreas de competencias, el Consejo Europeo y los Gobiernos de los Estados miembros, y esperamos que, de una vez por todas, sean capaces de transformar los principios y las declaraciones solemnes, tan reiteradamente proclamados, como hemos visto, en los textos fundamentales de la UE, en una auténtica y eficaz política comunitaria de inmigración.

“La Comisión Europea defiende que la UE desarrolle una política conjunta para los inmigrantes y que éstos se incorporen con pleno derecho a los países que los acojan.”

■

Antonio CHOZAS BERMÚDEZ, Leopoldo GÓNZALO GONZÁLEZ,
Adolfo IRANZO GONZÁLEZ

últimos libros publicados

Derechos y Responsabilidades de la Persona

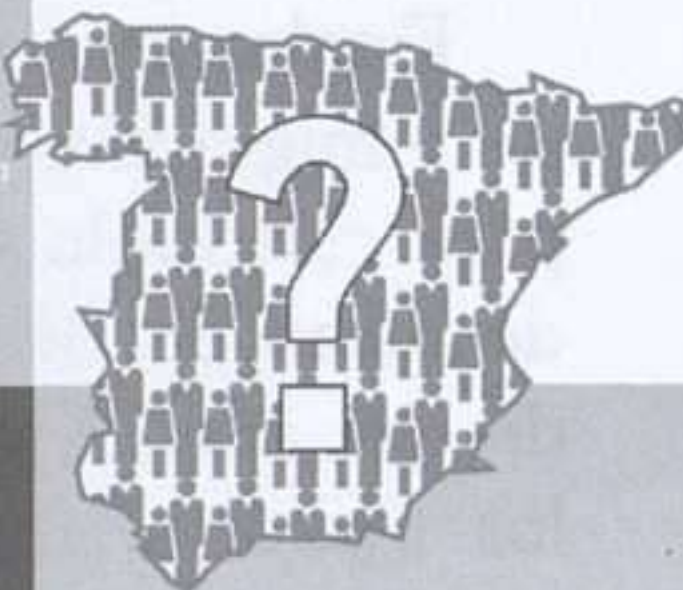
- Servando de la Torre
- Enrique Fernández-Miranda
- Marta Freyre
- José Gabaldón López
- Francisco Gil Hellín
- J. M. González-Páramo
- Julián Guzmán
- Manuel Hernández Ruigómez
- Guillermo Kirkpatrick Mendirio
- Manuel Lecortua
- Jaime Miryó Dregó
- José Antonio Pastor Barrio
- Francisco Puy
- Jesús Riosalido
- Alvaro Rodríguez-Bereijo
- Rosa M^a Rodríguez Magda
- Jacob Söderman
- Bernard Stasi
- Daniel Tarschys
- José M^a Velo de Antelo
- Tomás Zamora



Veintiuno
COLECCION

Las claves demográficas del futuro de España

- Antonio Abellán
- Margarita Delgado
- Carmen de Miguel
- Antonio Izquierdo
- Rafael Puyol Antón
- Pedro Requés
- Jorge Sarriegui
- Idelfonso Villán
- Julio Vinuesa
- Francisco Zamora



Presentación de
• Manuel Fraga Iribarne

Veintiuno
COLECCION

Veintiuno
COLECCION

La Europa post-comunista

- Alonso Álvarez de Toledo
- Sorin Antohi
- Rainer Czapert
- Rainer Glagow
- Alejandro Muñoz-Alonso
- Eduardo Nolla
- Carlos Robles Piquer
- Francisco Sanabria Martín
- Ivan Vejvoda



Veintiuno
COLECCION

Europa: El progreso como destino

- Salvador Bermúdez de Castro



Veintiuno
COLECCION

Pedidos

Fundación "Cánovas del Castillo". Tel. 91 319 59 04 • Librería Rubiños 1860. Tel. 902 1860 00

LES PIDO PERDÓN

Pedro FERNÁNDEZ BARBADILLO

La vida intelectual europea está presidida por los golpes de pecho. Católicos e izquierdistas, en una rara unión, piden perdón por su historia, por su forma de vida, por todo, y están dispuestos a aceptar que las religiones y las costumbres de los demás pueblos son, al menos, tan respetables como las europeas. Se trata de un inequívoco síntoma de decadencia cultural. Mientras tanto, las masas musulmanas y africanas no creen que la verdad nazca del consenso.

Todos hemos sido esclavos

LA ONU organizó a principios de septiembre una conferencia mundial sobre el racismo en Durban (Sudáfrica). La anterior se había celebrado en 1983 y fue tal su desastre que los funcionarios de la ONU tardaron 18 años en convencer a los países de la conveniencia de montar otra. Tiempo perdido. Si se nos permite el chiste (racista, xenófobo y eurocentrista, por supuesto), diremos que terminó como una merienda de negros.

Las delegaciones africanas, apoyadas por las ONG, pretendían que los países europeos les pidieran perdón por la esclavitud y, además, les indemnizaran. Al final todo se reducía al dinero. Las delegaciones europeas, salvo excepciones, fueron incapaces de refutar las acu-

saciones que se les arrojaron en un ambiente de odio y mentira. Se olvidó, por ejemplo, que la esclavitud no se limitó a los últimos 500 años, ya que es una institución milenaria; no se condenó a países que aún la practican como Mauritania y Sudán. En ningún momento se mencionó que fue precisamente en la civilización cristiana y blanca donde surgió el movimiento abolicionista, ni que los mayores traficantes de esclavos africanos fueron los árabes. España, como dijo con sensatez el ministro de Trabajo, **Juan Carlos Aparicio**, “también fue una colonia”. ¿A quién podríamos pedir los españoles indemnizaciones: a los italianos, como descendientes de los romanos, a los marroquíes, como sucesores de los almohades y los almorávides? Y otra pregunta, ¿a quién se iba a dar ese dinero?, ¿a los dictadores que saquean África?

Representantes de los pueblos indígenas, co-

mo la inefable **Rigoberta Menchú**, llamaron racista a la ONU por no reconocerles un estatus especial. Por supuesto, hubo una ristra de insultos para España, gracias a la cual los descendientes de estos pueblos podían entenderse en español y abandonaron prácticas tan progresistas como los sacrificios humanos.

Al final, la Conferencia reventó gracias a que el bando escandaloso trató de que se condenara a Israel como Estado racista y genocida.

La única consecuencia de la conferencia la expuso el diplomático **Inocencio Arias** en un artículo publicado en *Estrelladigital*: *“Ha dado la razón a los poderosos lobbies de Estados Unidos, que ven cualquier cosa relacionada con la ONU como la fuente de toda demagogia y de todo disparate. Ha profundizado la división entre el Norte y el Sur. No se ha centrado en el racismo de hoy. Ha asestado, por último —y el tema no es baladí— en el mundo pendiente, y del que se nutren, un duro golpe al prestigio de las ONG, a las que en numerosos medios de información occidentales, sin demasiada sutileza, se las empieza a tachar de extremistas, ruidosas y, lo que es peor, de antidemocráticas”*.

La Santa Sede, propuso en este lugar su ya habitual práctica de pedir perdón por casi todo. Sin embargo, a la vista del comportamiento de las delegaciones africanas, se incumplía la que Iglesia, en su comunicado, consideraba como

“la primera exigencia” del perdón: *“el respeto a la verdad. La mentira, la deslealtad, la corrupción, la manipulación ideológica o política hacen imposible la estabilización de relaciones sociales pacíficas”*.

Quando las civilizaciones chocan

De los atentados contra Estados Unidos se han dicho y visto tantas cosas que lo importante ha quedado sepultado bajo un alud de palabras vanas. En primer lugar, sentimos admiración por un pueblo que reacciona de una manera formidable. Todos los norteamericanos se unieron. Olvidaron sus diferencias y se envolvieron en la bandera de su patria, ya que el ataque era contra su sociedad. No creen en el diálogo, el pacifismo y otros tópicos, sino en la justicia y la fuerza. En vez de pintarse las manos de blanco, como si fuese un hechizo

que detuviera las balas o fulminara a sus enemigos, tocaron las trompetas militares. El discurso del presidente **George Bush**, a quienes tanto *progres* como *carcas* gustan de ridiculizar, fue espléndido y quizás con él se haya ganado la reelección.

En esos momentos, en que la principal nación del mundo libre (y no es una frase hecha. ¿A quién les gustaría vivir en Pakistán o en Zimbabwe?), se apresta a defenderse y a defender-



Jean Lurçat

nos, apena el comportamiento de la mayoría de los españoles, al menos de los que salen en televisión y escriben en los periódicos. El pensamiento predominante es el que representa el cristiano de base y *rojillo* de cabeza **Javier Madrazo** respecto al terrorismo: buenos sentimientos, equidistancia de las víctimas y los matadores, mayor inquietud por los males futuros que por los presentes, atribución a los muertos de parte de la responsabilidad por su asesinato, etc. Y esto sucede en un pueblo que sufre desde hace 30 años el terrorismo y que sabe que España es una base de los integristas islámicos. Muchos piensan que tapándose los ojos, los criminales no les degollarán; otros, en cambio, se mueven por odio a Occidente. Lo peor es el rechazo a calificar el conflicto actual como un choque de civilizaciones. Ante esto sólo cabe aducir que si un bando lo considera como tal, se producirá. En el vídeo de promoción de la red terrorista de **Osama Bin Laden**, un grupo de islamistas penetra en una casa y dispara contra una silueta humana de la que cuelga un crucifijo.

El miedo de Occidente a tener principios es tan grande que sus líderes califican al islam de religión de paz. Al menos, algunos escritores españoles no se dejan engañar. Hacemos una breve selección de frases y autores: “*Habría que recordar que, antes, fueron los musulmanes quienes invadieron y arrasaron la civilización cristiana en grandes zonas de África, Asia y Europa. (...) Hoy son nuevamente musulmanes dirigidos por demagogos los que discriminan, oprimen y con frecuencia masacran cristianos en numerosos países*” (**Pío Moa**, *Libertad digital*, 28/IX/2001). “*Los americanos son malos hagan lo que hagan y sea su enemigo el comunismo o el*

islamismo. Existe siempre un pecado original estadounidense que los hace acreedores de cualquier represalia e impide al buen demócrata progresista solidarizarse abiertamente con ellos. Pero aquí hay algo más. Esta dialéctica no es nueva. (...) Para entendernos, los españoles serían como los yankis domésticos”. (**Carlos Luis Rodríguez**, *El Correo Gallego*, 23/IX/2001). “*Es monstruoso que los islamistas puedan predicar una guerra santa (e incluso hacerla) sin que nos escandalicemos por ello los que hemos pasado por la secularización de la cultura y la Ilustración*” (**César Alonso de los Ríos**, *ABC*, 21/IX/2001). “*Considerar la enseñanza del Corán buena y pacífica es falso*” (**Carlos Semprún Maura**, *La Razón*, 25/IX/2001).

Pero estas declaraciones sólo se toleran en el liberal Occidente a algunos intelectuales. Cuando las pronuncia un político, se le intenta fulminar con las habituales maldiciones. Ha sido el caso del primer ministro italiano, **Silvio Berlusconi**, hombre de ideas claras y las palabras justas. No le achantan los gamberros de la antiglobalización y menos los fundamentalistas. Afirmó en Rusia que la civilización occidental era superior a la musulmana por su respeto a la libertad personal. Se puede discutir la oportunidad de la frase, pero no su verdad. Sin embargo, el primer ministro francés, **Lionel Jospin**, reprochó a Berlusconi sus ideas y habló de la igualdad de las civilizaciones. ¿Es igual la poligamia a la monogamia? Esta guerra ha hundido a la izquierda en el pensamiento débil cuando se las prometía muy felices con su nueva etapa de Gobierno en Europa.

En un momento en que miles de personas mueren, aparte de los rezos, sólo nos queda

desea que su sacrificio origine el cambio social que propugnaba el historiador católico **Paul Johnson** ('El albor de una nueva era', *El Mundo*, 19/IX/2001). La reacción debe cancelar el liberalismo de "nuestras permisivas sociedades" en asuntos como el divorcio, el aborto, el laicismo, la educación, o dicho de otra manera, "poner en marcha un retorno a la noción tradicional del Bien y del Mal". "De esa manera, nos encontraremos en un mundo nuevo y más severo, pero también más seguro y estable", concluye.

Orden en las Universidades

Pese a la crisis mundial, la vida prosigue. En las Cortes ha empezado la tramitación de la Ley de Universidades. Se trata de una de las mejores y más necesarias normas de los últimos años para poner orden en el funcionamiento de los centros de educación superiores, en los que estudian casi 1,5 millones de alumnos. Personalmente, la comparamos con la Ley de Estabilidad Presupuestaria, de la que se ocupará la sección de *Crónica Parlamentaria* de esta revista, y que quiere impedir que las Administraciones autonómicas y locales gasten dinero ajeno para que al final sea el resto de los españoles el que pague el derroche.

Cualquiera que conozca un poco el funcionamiento de los departamentos universitarios sabe que no son precisamente el mérito y la capacidad los principios que rigen la selección del profesorado y la enseñanza. No entendemos por qué quienes viven de comprobar los conocimientos de los alumnos se niegan a que controle su cargo (pagado por los impuestos de los padres de sus alumnos) la futura Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad.

Un argumento para apoyar el proyecto de ley del Gobierno es el enfado con que lo han recibido muchos rectores, que deben sus cargos al politiquero, y los nacionalistas, que lo consideran una agresión a sus intocables competencias. En este bando, no se refutan de ninguna manera las acusaciones de endogamia, "corporativismo rancio" (expresión del propio **José María Aznar**), despilfarro y sectarismo. En opinión del rector catalanista de la Universidad de Barcelona, **Joan Togores**, la nueva legislación supone una vuelta "a la España profunda de charanga y pandereta" (*El País*, 21 de septiembre de 2001). Si la ley acaba con este tono profesional, bienvenida sea.

Y luego a reformar la enseñanza secundaria.

Pedro FERNÁNDEZ BARBADILLO

DE LA “GUERRA CONTRA EL TERRORISMO” AL CASO “GESCARTERA”

María Gemma PRIETO

El impacto brutal de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington afecta también, cómo no, a nuestra crónica: ¿qué papel han jugado los parlamentos occidentales (y, en concreto, el español) en la reacción política posterior a los trágicos sucesos? En el ámbito interno, por otra parte, la atención pública se centra en la Comisión de Investigación del caso Gescartera. Vamos a dedicar nuestro interés a estas dos cuestiones relevantes de la actividad parlamentaria que dejan en la penumbra otros trabajos desarrollados en este periodo de sesiones por el Congreso y el Senado.

EMPECEMOS por la llamada “fuerza contra el terrorismo”. Ante todo, he aquí un hecho sólo en apariencia paradójico: en los Estados Unidos, con su forma de gobierno presidencialista, el presidente **Bush** dirigió de in-

mediato un mensaje de la máxima importancia política al Congreso reunido en sesión conjunta de sus dos Cámaras: el Senado y la Cámara de Representantes; en cambio, en el Reino Unido, régimen parlamentario por exce-

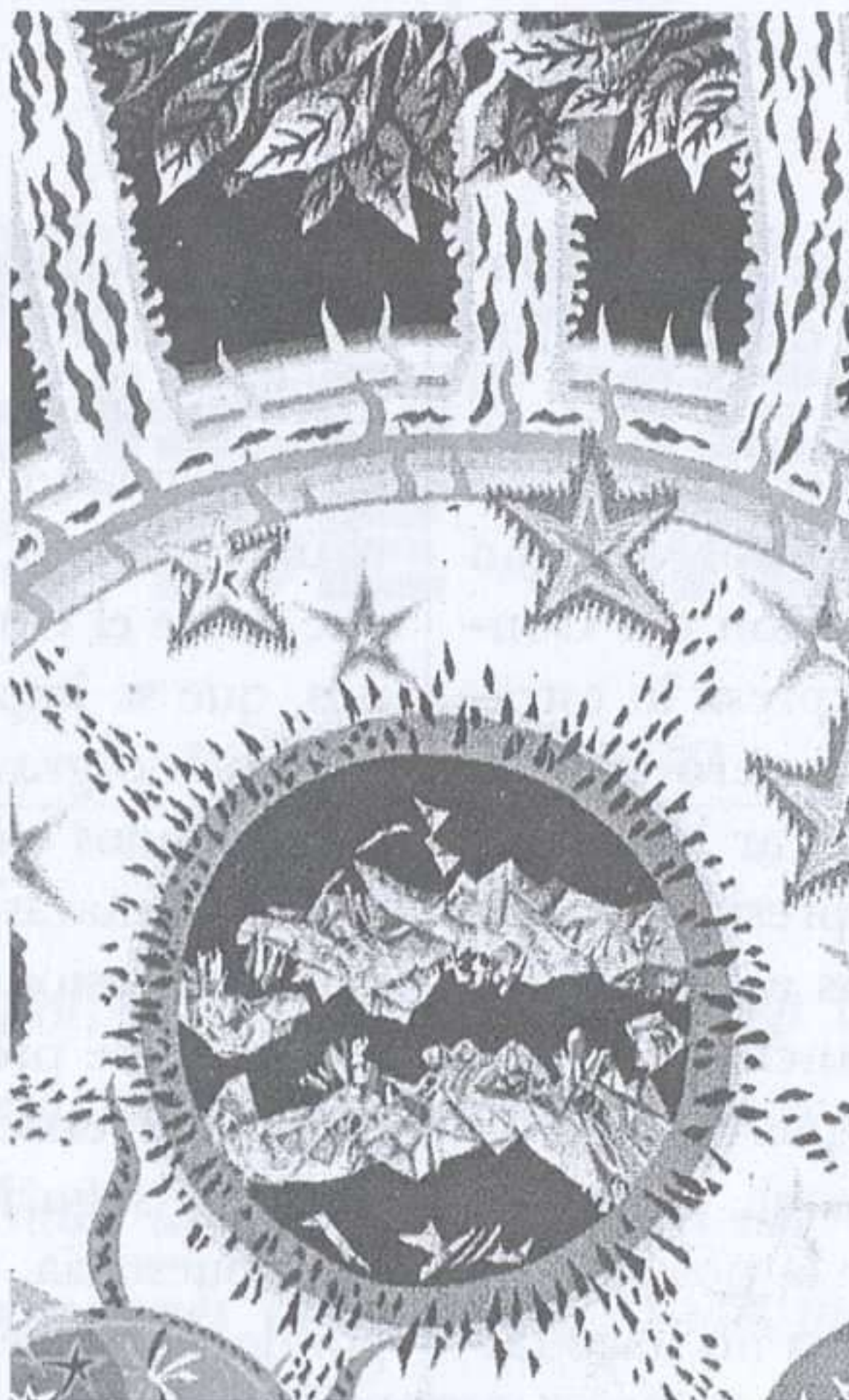
lencia, se reprocha en los medios de comunicación al primer ministro **Tony Blair** que haya ignorado en los primeros días de la crisis a la Cámara de los Comunes... y, sin embargo, que estuviera presente en Washington, con motivo del discurso de Bush. La paradoja, no obstante, es sólo aparente: hace ya tiempo que los estudiosos del derecho Constitucional y la Ciencia Política han puesto de relieve que las Cámaras norteamericanas han sobrevivido mejor que las europeas a la crisis de la institución parlamentaria derivada del "Estado de partidos", que configura hoy día lo que llamó hace tiempo **G. Leibholz** una "*democracia de masas con rasgos publicitarios*". En cambio, el papel del Parlamento como "foro" o marco solemne de grandes momentos políticos ha quedado reforzado, por ejemplo, con la presencia de **Vladimir Putin** ante el "Bundestag" alemán, expresando la plena disposición de Rusia a colaborar en la nueva etapa que se abre en la política internacional. Etapa en la que, por cierto, "no es descartable" (lo ha dicho textualmente en Bruselas el ministro **Ivanov**) que Moscú solicite algún día la adhesión a la OTAN, el sistema de defensa militar creado en plena guerra fría para la "contención" según el término al uso, de la amenaza soviética. ¡Cuánto han cambiado las cosas!

Respecto de nuestro Congreso de los Diputados, su posición ante la crisis, declaraciones simbólicas al margen, revela una vez más el carácter subordinado del legislativo en el sistema español, que se califica en la Constitución (artículo 1.3) de "monarquía parlamentaria", pero que refleja en la práctica, como otros muchos, un fuerte predominio del Ejecutivo.

El debate de mayor interés tuvo lugar el 26 de septiembre, mediante la comparecencia del presidente **Aznar** para informar sobre lo tratado en el Congreso Europeo extraordinario, reunido en los días anteriores. Aznar expuso ante los diputados un buen diagnóstico acerca del nuevo enemigo que nos acecha: terrorismo, narcotráfico, mafias, blanqueo de dinero... todo ello interconectado y dotado de medios de alta tecnología. Expresó su esperanza en el "rearme moral" de Occidente, que se ha mostrado, dijo, "más unido que nunca" en defensa de sus valores y principios que en cualquier otra crisis a partir de la Segunda Guerra Mundial. En fin, se mostró a favor de una respuesta adecuada, que sirva como elemento de "disuasión" para evitar que en el futuro se produzcan hechos similares. Además, expuso su confianza en la estabilidad del sistema económico y financiero, amenazado ya, antes del 11 de septiembre, por innegables atisbos de recesión.

Pero, sobre todo, el Presidente del Gobierno habló expresamente del terrorismo de ETA y analizó, con claridad a la vez que con prudencia, los factores del nuevo orden internacional que pueden ayudarnos para cambiarlo. En este punto, sin duda, se centra la máxima utilidad que supone para España la puesta en marcha de mecanismos eficaces en materia de extradición, cooperación policial y judicial, lucha contra la financiación de las actividades criminales, etc.

La exposición del Presidente fue seguida por la intervención de los portavoces de los diversos grupos parlamentarios, comenzando por el socialista **Rodríguez Zapatero**. Todos ellos



manifestaron, con matices en algún caso (sobre todo a cargo de **Llamazares**, de Izquierda Unida), el apoyo a la actitud del gobierno ante la más grave crisis internacional desde hace mucho tiempo. Una posición seria y rigurosa, que sitúa a España en el núcleo mismo de la política de nuestros aliados atlánticos y comunitarios sin perder de vista la privilegiada situación de nuestro país respecto del mundo árabe y los intereses específicos, ya mencionados, en lo que concierne al terrorismo autóctono. Por lo demás, la llamada de algunos portavoces a un mayor protagonismo del Parlamento fue bien acogida por Aznar y es deseable que las grandes cuestiones políticas derivadas de la posición de España ante un conflicto que se adivina largo y complejo sean conocidas y discutidas en la sede de la soberanía nacional, que no debe quedar al margen de un asunto tan grave.

El caso Gescartera

El caso Gescartera, por su parte, ha sido centro y eje del interés de los medios informativos en las últimas semanas. La constitución y puesta en marcha de la Comisión de Investigación (que preside **Luis Mardones**, diputado de Coalición Canaria, experto sin duda en estos trances) ha sido un acierto del Gru-

po Popular que acepta el reto lanzado por la oposición de investigar a fondo el asunto; la comparación con la actitud del Partido Socialista en legislaturas anteriores, respecto de cosas probablemente mucho más graves, ofrece contrastes manifiestos.

Pero la coincidencia, a veces en cuestión de horas, entre las comparecencias en sede parlamentaria y judicial ha puesto de relieve la difícil compatibilidad entre estas dos líneas, sólo en

aparición paralelas, puesto que en la práctica resultan convergentes. Los datos son bien conocidos: algunas personas citadas ante la Comisión (en particular, los dos implicados, sujetos ahora a medidas cautelares de privación de libertad) se limitaron a hacer acto de presencia, en cumplimiento puramente formal del artículo 76.2 de la Constitución ("Será obligatorio comparecer a requerimiento de las Cámaras. La ley regulará las sanciones que puedan imponerse por incumplimiento de esta obligación"), en conexión con el artículo 502 del Código Penal. De nada sirve acudir y no declarar, salvo para que las Cámaras sufran el desprestigio consiguiente ante la opinión pública. En otros casos, los medios de comunicación y los propios diputados de la Comisión han manifestado que algunos comparecientes han actuado ante la Cámara preparando su estrategia de cara a su pre-

sencia ante la juez instructora del caso. Tampoco esta actitud contribuye a dar relevancia al Parlamento.

En fin, ha habido comparecencias tensas y contradictorias entre sí, que tal vez han puesto en primer plano la función del Congreso como lugar donde se expresa la estrategia política de la oposición, pero que no parece que contribuyan a aclarar la verdad del asunto. En general, la impresión de que el objetivo de algunos Grupos es dirigir sus ataques a las máximas instancias del Gobierno hace que la Comisión pierda credibilidad ante los ciudadanos, porque, al fin y al cabo, si se trata de deteriorar la posición de algunos miembros del Ejecutivo no hace falta dedicar tantas horas a preparar unas conclusiones apresuradas.

En rigor, el tema Gescartera constituye una muestra de la debilidad de ciertas instituciones esenciales del sistema financiero español. El Gobierno ha actuado, en general, con diligencia y buen sentido, forzando la dimisión de dos responsables políticos de primer nivel (Secretario de Estado de Hacienda y Presidenta de la Comisión Nacional del Mercado de Valores) e investigando internamente las posibles ramificaciones del caso que, por ahora, nadie puede asegurar que alcancen a otras altas cargas de la Administración. Por tanto, es deseable que la Comisión parlamentaria es capaz de terminar sus trabajos con unas conclusio-

nes claras y precisas, que recojan exactamente el mandato otorgado por el Pleno de la Cámara al aprobar su puesta en marcha y que no pretendan ir más allá de lo razonable con el único objeto de crear la falsa impresión de que desde el Gobierno se tolera (ni mucho menos, que se impulsa) una actividad ilícita que ha dañado gravemente a muchos inversores sorprendidos en su buena fe.

Las Cámaras siguen debatiendo en este periodo de sesiones de septiembre a diciembre una serie de proyectos de ley del máximo interés: Universidades, derecho de asociación, tráfico y seguridad vial, marcas, estabilidad presupuestaria, etc... También, como corresponde, el proyecto de la ley mal llamada "de acompañamiento", que este año introduce algunas importantes novedades tributarias (especialmente, en el Impuesto de Sociedades) para hacer frente a la nueva situación económica. Pero, como suele suceder, la actividad cotidiana de las Cámaras en el ejercicio de sus funciones legislativas y de control queda en segundo plano ante la opinión pública, cuando se presentan acontecimientos de magnitud histórica, como las consecuencias para el orden mundial de los atentados del 11 de septiembre, o hechos llamativos y sin duda lamentables, aunque de trascendencia política mucho menor de lo que algunos quisieran, como son los que analiza la Comisión de Investigación sobre Gescartera.

María Gemma PRIETO

ZAPATERO SE ANCLA EN LA IZQUIERDA O LA VÍA DE SIEMPRE

Enrique DE DIEGO

La Conferencia Política del Partido Socialista Obrero Español del pasado verano estaba prevista como la de la renovación ideológica. No fue el caso. Nada de tercera vía, la vía de siempre. La benéfica oscilación hacia posiciones liberales del socialismo tendrá que esperar a la próxima estación.

ES asombroso que tras sonar los timbales por la renovación ideológica, dispuesta con timbales la nueva dirección socialista a resquebrajar los dogmatismos de la vieja izquierda, de la izquierda casposa, la Conferencia Política pariera un ratón. Colorado, pero ratón. Mal empezó con el discurso de **Manuel Chaves** que sonaba lejano como llegado de otros tiempos, de tiempos peores (de los de Prensa Sur), con esa cita testicular a **Felipe González** de que “*hay que pensar con las tripas*” y aquello de que no iban a salir menos socialistas y más neoliberales, pero peor aún fue el discurso de clausura de **José Luis Rodríguez Zapatero**, anclado en la izquierda fenecida, llena de buenas intenciones y compulsiva en la

oferta de gasto público. Si tanto se ha hablado de centro, Zapatero dejó a Chaves en el centro, lo que tiene mucho mérito.

A la postre resulta que nuestra “tercera vía” son las viejas recetas fracasadas con Felipe González —el gran triunfador de la Conferencia Política— elevado al santoral socialista y situado como referencia de lo deseable. No es que para este viaje no se necesitaran alforjas, es que ni tan siquiera ha habido viaje. El social-liberalismo está ignoto, es una entelequia, un *flatus vocis*, ausente de esa pérdida de tiempo intelectual que fue la tan traída y llevada Conferencia Política.

Algo debió pasar en la trastienda, entre las bambalinas, para que desde los prolegómenos

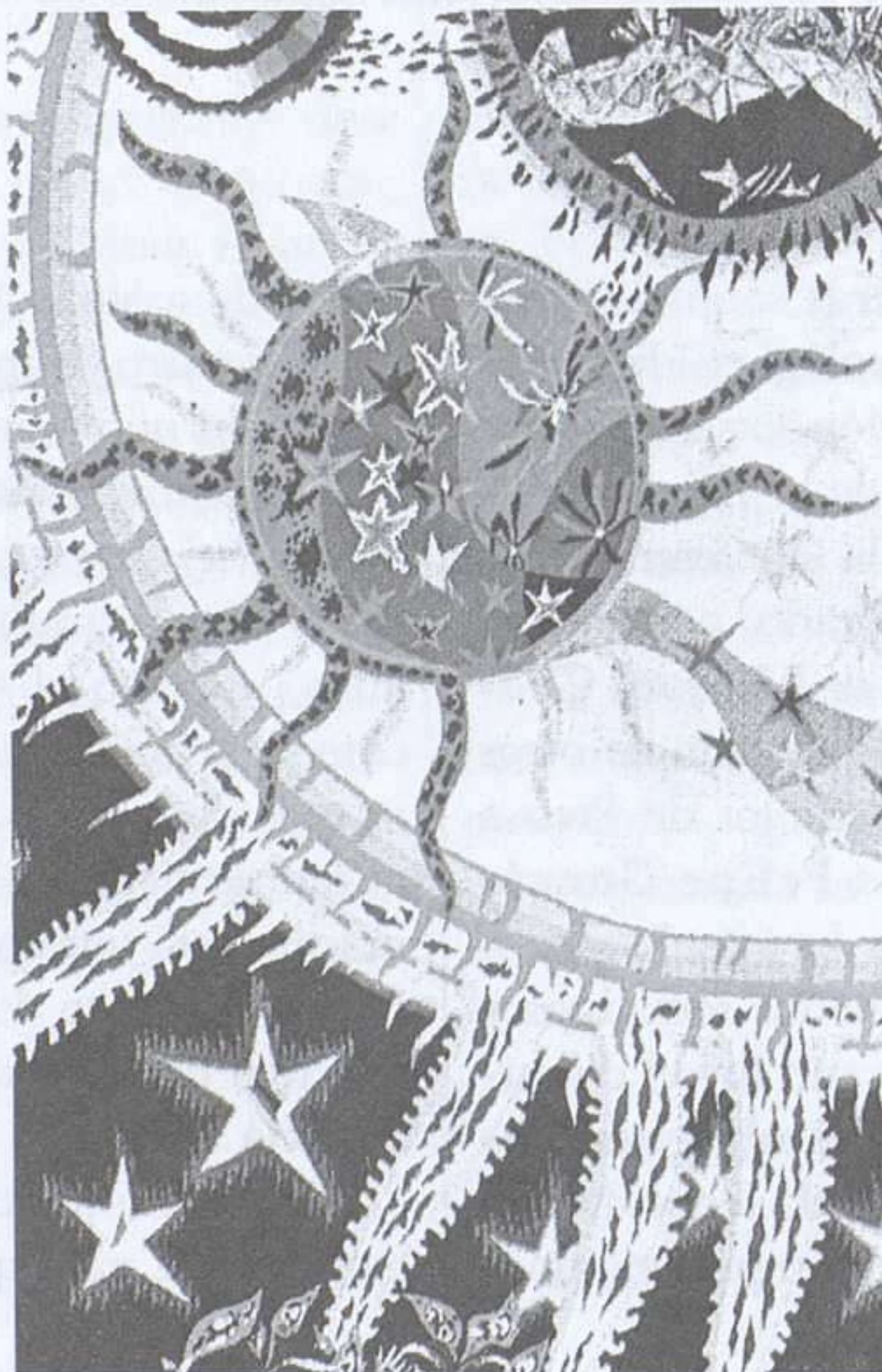
provocadores se llegara a una conclusión vacua, con retahíla de las rancias monsergas: un anquilosado conservadurismo de izquierdas. O a Zapatero le leyeron la cartilla o es que lee —eso sí, sonriendo— el discurso que le pasan. Algo se podía sospechar a la vista de las enmiendas presentadas al documento base. Todas y cada una por la más estricta izquierda, por el estatismo puro y duro, por el amor apasionado a lo público, por la expansión del presupuesto y por la restricción de la capacidad de iniciativa de los individuos para trasvasarlo a un benéfico Estado de angelicales burócratas y políticos. Ni un solo despistado o disidente al canon, casi ya el libro de Petete. Para esto no hay que citar a **Giddens** ni a **Rawls** ni a **Pettit**, basta con citar a Petete-González o alguna otra momia. Es lo que se hizo. La edad dorada fueron los gobiernos socialistas y lo que propuso Zapatero es recuperar el paraíso. Decía que no tenía sus planos, pero resulta que el San Pedro socialista es Felipe y sus amigos nacionalistas.

Porque en la cuestión clave de la hora presente, en el talón de Aquiles de Zapatero, el secretario general estuvo de nuevo confuso, obsesionado con situar a **Az-**

nar como su único enemigo sin la más mínima referencia crítica a los nacionalistas, cuando éstos están planteando, aquí y ahora, ni más ni menos que la secesión. Todo es que Aznar no entiende la España plural y en su mandato “*se han intensificado las tensiones territoriales*”. Bueno, esto es Felipe en estado puro, en estado cínico, en estado resentido. O sea, si **Ibarretxe** y **Arzalluz** tensan la cuerda y piden la independencia, el “culpable” es Aznar. En términos lógicos, es una broma, una memez hilarante si no fuera cuestión seria en la que está en juego la libertad personal y los derechos de los individuos. España es un ámbito de pluralidad. No lo son ni la Euzkadi nacionalista, ni la Catalunya nacionalista, ni la Galicia del Bloque y del

PSG. Puesto que el PSOE ha vuelto a González, nada más coherente que reivindicar el peor de los errores de **Joaquín Almunia**.

Por lo demás, echar dinero sobre cualquier problema, buenas intenciones, retórica de izquierdas hasta recuperar el antiamericanismo más “desde las tripas” e incluso, a pesar de las evidencias, aproximación al movimiento antiglobalización. El PSOE de Zapatero no tiene los planos del paraíso pero ha



descubierto algunas islas baratarías sumergidas tras la caída del Muro: el tercermundismo, el no alineamiento... y el Estado de bienestar. Podría decirse que Zapatero ha hecho un giro a la izquierda si antes hubiera hecho algo. Para esto casi sería mejor que volviera González. Aunque quizás sea suficiente haber situado a **Rodríguez Ibarra**, con sus impuestos a los bancos, como ejemplo de modernidad.

Zapatero no ofreció nada nuevo; la vieja farmacopea gastada y llena de efectos perversos. No es, como se ha hecho costumbre señalar, un líder consolidado. Un líder se consolida cuando gana unas elecciones u obtiene cuanto menos un resultado de clara mejoría. Por ahora está preso de un partido —quizás también de grupos de presión al margen de los cauces representativos— incapaz de romper con sus tabúes, de renovar su ideología, que semeja una religión. Los dogmas han resultado ser falsos pero los creyentes prefieren vivir en el engaño a abrirse a nuevos horizontes. El liberalismo, incluso edulcorado con doctrina social, ya se sabe, es pecado.

En este chocante giro a la izquierda, no es de las cuestiones menores, tras mostrarse contra el escudo antimisiles con tonos de socialista de antes del referéndum sobre la OTAN, la irresponsable postura adoptada en relación con ese fenómeno de liberalización del comercio y apertura de las fronteras que hemos dado en llamar, con concepto no demasiado afortunado, globalización.

Nada enternece más a la izquierda clásica que una buena dosis de violencia para sospechar que los violentos son los representantes de la rabia escondida de los parias de la tie-

rra. Así que estos turistas vandálicos de la globalización han producido el efecto esperado y la izquierda ya ve ahí una sensibilidad social a la que es preciso acercarse. Así que nuestro PSOE, a tenor de lo dicho por Zapatero, se sitúa en plena sintonía con el “movimiento antiglobalizador democrático”. ¿Cómo compaginar este retorno al país de nunca jamás con las declamaciones de que perdemos el tren de las nuevas tecnologías, tan relacionadas con ese palabro de la globalización? La dialéctica, aunque sea *light* y un punto pacata, da para mucho en esto de ahormar contradicciones, así que Zapatero dixit: “*estamos a favor de la globalización de la solidaridad y en contra de la mundialización del egoísmo*”. ¿Qué quiere decir con esta monserga equidistante?

Como esta cuestión de la globalización es tan beneficiosa y fundamental para mantener los actuales niveles de población, para poder paliar el desastre mundial del fracaso del socialismo en sus diversas variantes, es cuestión de empezar a denunciar estas retóricas irresponsables de dirigentes acomplejados. Ha habido países, como Taiwan, Singapur, Corea del Sur, la Hong Kong libre, que han salido de la pobreza para entrar en el progreso. Decir, como hizo Zapatero, más inconsistente que nunca, que la globalización “*es positiva para la mayoría, pero crea desigualdad*” no sólo es una contradicción en los términos, una estupidez, es además la vuelta a retóricas de lucha de clases a escala planetaria para obviar la realidad. Y la realidad es que los países que se consumen en la pobreza, donde sus habitantes mueren de hambre o de epidemias, son la consecuencia de la mezcla de políticas colectivistas

y de tiranos depredadores que han utilizado los préstamos internacionales para la corrupción personal en gran escala, para armar a sus matones hasta los dientes y para iniciar conflictos locales o regionales de demencial voluntad genocida. Que unos miles de jóvenes de la cultura de la satisfacción, huérfanos de **Marx**, se dediquen a devastar ciudades, no cambia la realidad ni la modifica, salvo que la izquierda persista en ser ese ámbito de estupidez en el que cualquier idea con apariencia moral, a pesar de sus trágicas consecuencias, se sostiene con adormecimiento del espíritu crítico. Esa retórica de izquierdas que tantas vidas humanas ha costado, pues el culpable de la pobreza del mundo es el socialismo. Sobre todo el socialismo real, pero el socialismo en su conjunto, que ama tanto a los pobres que los crea por millones.

Me viene sorprendiendo la facilidad con la que Zapatero, ante situaciones de tensión, mo-

difica criterios y, como toro manso, vuelve a seguro, a las tablas de la idiocracia de izquierdas. Condonar la deuda no es otra cosa que una prima a la irresponsabilidad de los tiranos. También podrían condonar mañana los bancos todas las deudas y los créditos hipotecarios, a ver qué sociedad tendríamos. Cualquier política de ayuda al Tercer Mundo no puede estar basada en la histeria, ni en una relectura planetaria del marxismo-leninismo, sino directamente relacionada con la democracia, la propiedad y los derechos humanos. Debe servir para que no haya tiranos, no para fortalecerlos. Donde el egoísmo sí es una realidad atroz es en las castas gobernantes de las naciones a las que mantienen empobrecidas. Zapatero, el irresponsable antiglobalizador, debería leer un poco más o cuanto menos reflexionar antes de lanzar retóricas equidistantes que no aclaran nada, y lo confunden todo o casi todo.

■
 Enrique DE DIEGO

¿A DÓNDE VA HISPANOAMÉRICA?

José María ÁLVAREZ ROMERO

Hispanoamérica presenta un panorama de estabilidad democrática, con gobiernos libremente elegidos —salvo en el caso de Cuba— y con economías abiertas a la competencia del mercado, cuya vigencia está garantizada por los mecanismos coercitivos de los organismos internacionales políticos y económicos —Organización de Estados Americanos (OEA), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), etc.— en los que, como en una tupida malla, se halla inserta, pero ¿puede esta región trazar su futuro con claridad?

BAJO una aparente capa de normalidad, Hispanoamérica esconde síntomas inquietantes: brechas hirientes de desigualdades; desenfrenada extensión del desempleo; debilitamiento o desaparición de las clases medias —armazón hasta ahora sólido de varios países—, zonas cada vez más anchas de pobreza, en donde sobreviven penosamente multitudes desarraigadas del campo, en la periferia de las gigantescas megapolis; inseguridad ciudadana; crisis latente de los esquemas financieros. Todo ello unido a la co-

rrupción generalizada y a una sucesión de calamidades naturales, socavan los cimientos del área.

Se han apagado, es cierto, con el fin de la guerra fría los incendios revolucionarios que asolaron estas tierras en el siglo pasado. Pero al comenzar este siglo y efectuar un recuento en los síntomas anteriormente enumerados surge de inmediato la duda. ¿Estará Hispanoamérica, a pesar de las apariencias, abrasándose a fuego lento, en las brasas de sus propios desgarramientos internos?



Las Torres Gemelas de Centroamérica

El vesánico atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York ha conmovido al mundo y abre, según todos los indicios, las puertas de una nueva era. Mientras tanto en el istmo centroamericano, auténtica cintura del continente, se desploman silenciosamente los dos pilares vitales que proporcionan el sustento de sus habitantes: el maíz y el café. Después de los daños infringidos por la corriente *El Niño*, de los terremotos que devastaron El Salvador y del huracán Mitch que causó, en 1998, más de 20.000 muertos y miles de millones de dólares en pérdidas materiales, la actual sequía es sin duda la peor calamidad sufrida por los habitantes de estos lares. Como cada año los hombres del maíz esperaban, en junio, con impaciencia la llegada de la estación lluviosa, pero las lluvias no aparecieron y las cosechas de maíz y frijoles, elementos básicos de la dieta de los habitantes de Centroamérica se echaron a perder. En Nicaragua la hambruna afecta directamente a más de seiscientas mil personas; Honduras, donde el 80 por ciento de sus 6,5 millones de habitantes vive en la pobreza, ha declarado el estado de emergencia. En Guatemala sesenta mil personas se han quedado enteramente sin alimentos.

A la sequía se ha unido la crisis del café, cuyo precio se ha desplomado, afectando a otro millón de campesinos que dependen de este producto. Los números dan testimonio de la magnitud del desastre. El café genera entre el 3 por ciento y el 6 por ciento del PIB de la región, y sus exportaciones se han reducido del

30 por ciento del total en los años 80, al 7 por ciento o al 10 por ciento, en los últimos años. Los pequeños productores no pueden compensar la merma de la cotización del grano con un aumento del volumen y los endeudados latifundistas enfrentan dificultades de financiación con tipos de interés que rondan el 40 por ciento, tratando de compensar las pérdidas, con la baja de los salarios, ya de por sí bajos —el equivalente de 6.000 pesetas al mes— y con el masivo despido de los peones.

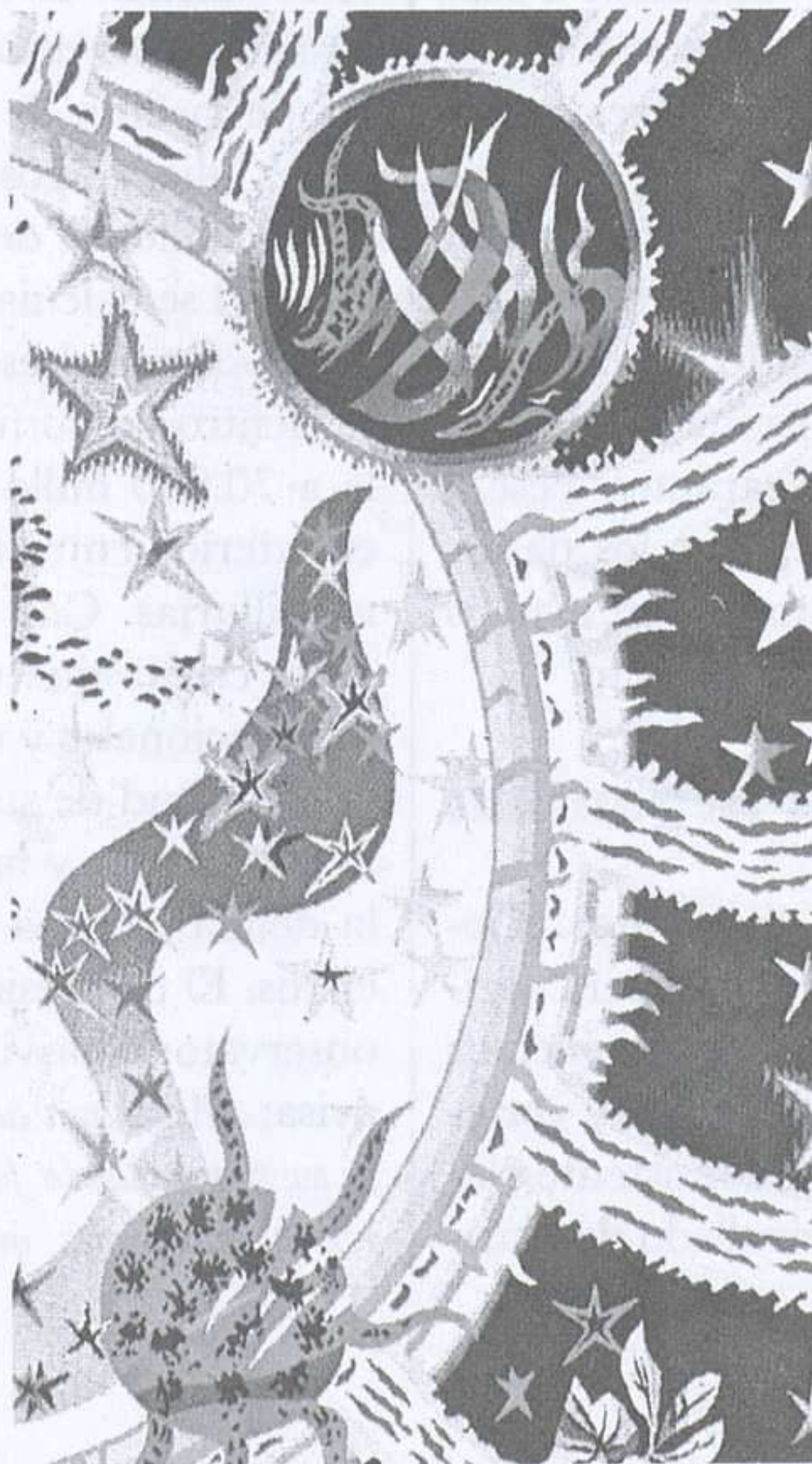
En una diáspora sin precedentes, familias procedentes del campo, en Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala, abandonan sus escasos enseres y marchan desnortadas a las ciudades en busca de comida. A fines de agosto Managua recibió una "caravana de la muerte" compuesta por millares de campesinos desesperados, los cuales después de hollar el asfalto caliente de la carretera Panamericana, en jornadas agotadoras y con las planteadas endurecidas, se plantaron frente a la sede de la Presidencia del Gobierno para exigir el imposible de la indispensable subsistencia. Buena parte de las nuevas generaciones centroamericanas —el 43 por ciento de sus moradores son menores de 15 años— crecerá mutilada, física, intelectual y emocionalmente según aseguran expertos de la UNESCO; sólo en El Salvador 6.000 pequeños mueren anualmente por dolencias curables. La factura de esta lista de infortunios está siendo cara y los índices de pobreza y miseria van a instalarse en el 80 por ciento de los 34 millones de habitantes que pueblan el istmo.

Las organizaciones humanitarias confían en una respuesta masiva de solidaridad interna-

cional y a los más afectados les sostiene el recuerdo de la generosa contribución española demostrada en 1998 para ayudarles a paliar los efectos del Mitch y la que ahora les prodiga los organismos de cooperación. Las enfermedades, el hambre y el desamparo campean. *“Año tras año —recuerda la presidenta de la Cruz Roja de Nicaragua, Esperanza de Morales— luchamos con la sequía, con El Niño, con La Niña, con los desbordamientos, con los terremotos, con la falta de agua y sobre todas las cosas, con la falta de comida, porque en una tierra sin agua nada se puede hacer”.*

Una consideración. Esta extrema situación está tratando de ser explotada por quienes atizan los vientos del “antinorteamericanismo” continental. Los mismos que fueron batidos en la confrontación armada, y rechazados y derrotados más tarde en las urnas, esparcen y alimentan una imaginaria interpretación de los atentados terrorista que han herido en Nueva York, el corazón del mundo occidental, como si éste fuera el culpable de sus males endémicos y por tanto receptor, con esta acción, de un castigo no por inesperado menos merecido. En honor de la verdad, hay que reconocer que las causas de los males de estas so-

ciudades están enraizadas en el seno de ellas mismas, y el buscar a los culpables fuera de ellas resulta un ejercicio peor que inútil, alienante. Una climatología y una geografía desbordada sí, pero sobre todo unas clases dirigentes corrompidas hasta el extremo, frenan a las verdaderas soluciones estructurales y dificultan la eficacia de las ayudas exteriores. Esa conducta irregular traspasa y se transmite de arriba abajo a los restantes miembros del cuerpo social; por consecuencia empujan a las comunidades empobrecidas hacia la transgresión violenta o hacia a la pasividad inerte, posturas ambas que empeoran el cuadro. Subyace en ello una raíz profunda que infecta a los dos lados de este cuerpo social (tanto a las oligarquías tradicionales, detentoras de los privilegios como a los líderes de la progresía revolucionaria cuando han alcanzado el poder). Nicaragua es claro testimonio de este problema: la dinastía de los **Somoza**, y con ellos las clases dirigentes, disfrutó y amasó, por décadas, fortunas de espaldas al pueblo. Luego, los jefes sandinistas, líderes de una revolución que se proclamaba vindicadora de la justicia social, al conquistar el gobierno se repartieron la riqueza del país, como botín, en una gi-



bera en un país que...

gantesca operación de robo y reparto conocida entre sus compatriotas como la “gran piñata”, que les ahuyentó los votos y mató las ilusiones de muchos. **Sergio Ramírez**, comandante en la revolución, Vicepresidente de Nicaragua y jefe del grupo parlamentario sandinista alude a esta perversión moral de la conducta de los dirigentes como causa fundamental de los males de su pueblo. *“Esta generación —dice— tiene que asumir la política, y para que recupere prestigio la política tiene que recuperar su ámbito ético, darle un código moral. Crear una identidad de sustancia entre ética y política es lo único que podrá abrir a Nicaragua una perspectiva y un sentido auténtico de futuro”*.

Norteamérica ha practicado, en el pasado, una política imperialista y de expansión a costa de los vecinos del sur, “el patio trasero de USA”, y ha apoyado a las dictaduras militares, sobre todo en los tiempos de la guerra fría. Pero no es menos cierto que gracias a su impulso, al fin de aquella, se ha hecho posible el restablecimiento de los regímenes democráticos y el disfrute de los derechos constitucionales, de los que hoy son sus máximos garantes. Pese a ello, su contribución para reparar los daños causados por los agentes naturales en ayudas económicas y de todo orden es ingente.

La crisis Argentina

Argentina es otro ejemplo paradójico. Tierra ubérrima. Pampas feraces y próspera agricultura y ganadería. Población sin problemas raciales, con un nivel cultural elevado y vertebrada, desde antiguo, por una consistente clase media. Fue el país más desarrollado de Amé-

rica Latina y uno de los más ricos del mundo. A principios del siglo pasado tenía un producto por habitante superior a Alemania, Japón, Francia, Suecia, Holanda y por supuesto, de lejos, mayor que Italia y España. Nadie podía suponer a mediados del siglo XX que cincuenta años después todo ese capital se hubiera dilapidado y que Argentina se hubiera convertido en un país descreído de su futuro y agobiado por los reajustes económicos, con una explotación agropecuaria endeudada, una industria casi quebrada, la clase media en proceso de descomposición y una pobreza rampante. Su cuestionamiento no es igual al de los países que nunca fueron o tuvieron —como ocurre con los centroamericanos— pero la conclusión es la misma. *“El hecho real es que la Argentina fue y ya no es o no siente que es”*. Un botón de muestra de la falta de horizonte y de solidaridad: entre julio y agosto de 2001 salieron del país 8.000 millones de dólares, en las cajas de seguridad se calcula que hay 5.000 millones y el Banco Central estima tanta riqueza financiera dentro como fuera del país, lo que equivale a 70.000 millones de dólares colocados en el exterior entre inversiones financieras e inmobiliarias. Con este telón de fondo la presente crisis —que tiene en vilo a los mercados internacionales y especialmente al español por la magnitud de sus inversiones— amenaza con la bancarrota y la suspensión de los pagos de la deuda externa por falta de recursos financieros. El ex-presidente **Sanguinetti**, desde el observatorio privilegiado de la banda oriental avisa: *“Argentina necesita, con urgencia, recuperar la fe en sí misma; la fe y la ética del trabajo que tuvieron los emigrantes, que en el siglo XIX y principios del*

XX llegaron de España y de Italia con una mano atrás y otra delante y construyeron su grandeza”.

El éxodo

El cuadro de sombras cubre la práctica totalidad del área. Nada ilustra mejor el fenómeno, que la huida migratoria que está desvertebrando la región desde la Patagonia al río Bravo y la priva de sus mejores recursos humanos. No sólo los argentinos ven como única solución abandonar el país. Ecuador con 800 mil emigrados bate la marca del éxodo de la población; de El Salvador han salido en los últimos ocho meses un millón y medio de personas, y de Nicaragua un millón. México, por su vecindad y ahora por el TLC, con Estados Unidos, tiene una posición tristemente privi-

legiada, dieciocho millones de mejicanos han emigrado. Centroamérica se ha convertido en zona de paso de miles de ecuatorianos y peruanos, de colombianos y venezolanos, hacia USA. España es también tierra de promisión y en las ventanillas de sus consulados se alargan colas interminables, de los que quieren partir, para poderse ganar el pan cotidiano, bajo otros cielos más clementes. El profesor **Augusto Zamora** concluye y sintetiza este fenómeno: *“La región, está expulsando a millones de hijos en el mayor drama humano de su historia desde su independencia”.*

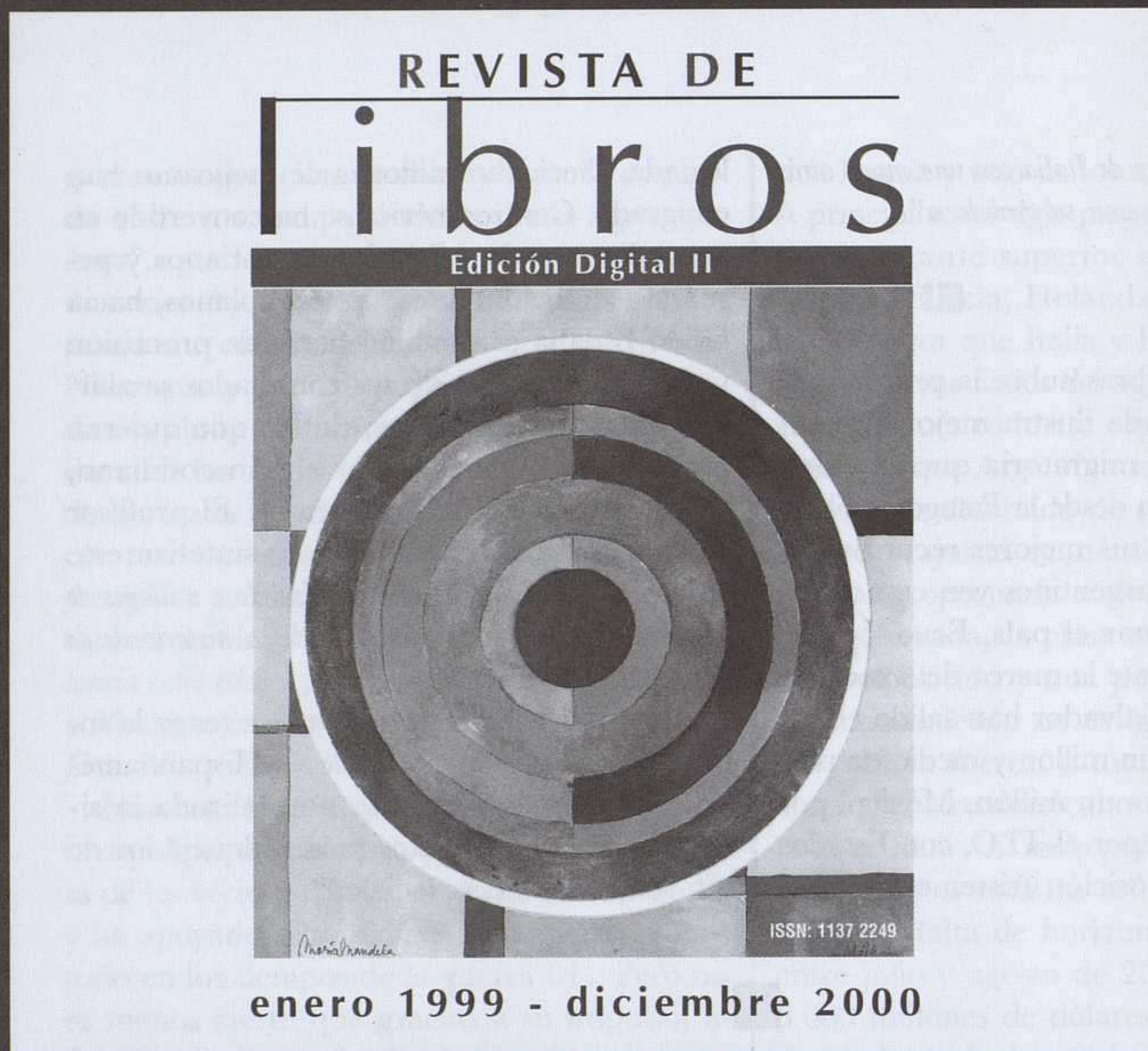
Al cerrar la crónica se revuelve tenaz la inquietante pregunta ¿Adónde va Hispanoamérica? ¿Puede considerarse normalizada la situación política de estos países, aquejados de tan serias dolencias sociales?



José María ÁLVAREZ ROMERO

Segundo CD-ROM de Revista de Libros

Con el contenido completo de los números 25 al 48



Ya puedes conseguirlo gratis:

- Si renuevas tu suscripción.
- Si te suscribes por primera vez.
- Si regalas una suscripción a un amigo.

REVISTA DE libros

DE LA FUNDACIÓN CAJA MADRID

Calle Rafael Calvo, 42 - 2º esc. izda.
28010 Madrid, España

Tels. 91 319 51 76 / 91 319 52 64

Fax. 91 319 52 64

www.revistadelibros.com

suscripciones@revistadelibros.com

Suscripción anual a REVISTA DE libros.

11 números: España, 5.000 ptas. (30 €);

Europa, 7.640 ptas. (45,92 €);

Otros países, 9.800 ptas. (58,90 €)

Puede suscribirse por correo, fax, o E. Mail

Boletín de suscripción

Nombre y apellidos

..... NIF

Empresa/Institución

Calle/Plaza

Población C. Postal

Provincia País

Teléfono E. Mail

DESEO SUSCRIBIRME A PARTIR DEL NÚMERO POR PERÍODOS AUTOMÁTICAMENTE RENOVABLES DE 11 NÚMEROS.
(Salvo indicación contraria). Con la forma de pago siguiente:

Tarjeta de crédito : Titular:
nº: Caducidad: ____/____

Domiciliación bancaria: Titular:
CC: ____ / ____ / ____ / ____
Sucursal Agencia DC. Nº Cuenta

Cheque a nombre de REVISTA DE LIBROS TL.

Fecha y firma:

Si desea recibir GRATIS un número de promoción, envíenos sus datos a la dirección indicada, o por e-mail: promocion@revistadelibros.com

¿RETORNO DE LO SAGRADO?

Isidro-Juan PALACIOS

A menudo se habla del retorno de lo sagrado. De vez en cuando hay congresos en ciudades europeas que así lo anuncian, como el recientemente celebrado en la capital levantina el pasado mes de mayo bajo los auspicios de la Fundación Valencia III Milenio.

Eso se comenta, al menos, como posibilidad —o tal vez como necesidad— en un mundo tan abolicionista de sacralidades, tan cristalizado. Sea como fuere, y si de ello es preciso decir algo, qué duda cabe: sobre lo sagrado habría que comenzar hablando de la naturaleza y de la mujer.

TRES son los conceptos esenciales vinculados a la palabra *sagrado*. El primero, presencia de lo divino; en consecuencia, lugar seguro de acogida, refugio y morada; en definitiva y en tercer lugar, ámbito de respeto, veneración y culto. *Sagrado* es el centro en el que nos reconocemos y nos encontramos a salvo, es, por tanto, la afirmación de nuestro origen. Esa es la razón por la que esta expresión tiene en sí un valor de permanencia. Por lo que no necesitamos salir de él. Si lo abandonamos, nos debatimos en las “afueras”, nos encontramos como perdidos, a la deriva muchas veces,

zozobrantés. Y es en ese momento cuando anhelamos volver o decidimos perecer en el olvido. El mito de **Ulises**, que frecuentemente cito en estas crónicas, es modélica religión en tal sentido. La Casa de Ítaca, en la que reside **Penélope**, es la confluencia de lo sagrado. Allí está todo: el poder, la religión, el linaje, la legitimidad, la cultura, el parentesco... mientras que Ulises se desazona en el mundo oscuro y peligroso, de la pesadilla y la inexistencia real. Suspira, se esfuerza, lucha por regresar. En lo *sagrado* se halla nuestra cuna, la raíz de nuestro ser, nuestro nacimiento, la vida y la muer-



te ideal. Por eso, qué duda cabe, hay un hilo conductor que enlaza la naturaleza y a la mujer con lo *sagrado*. Veamos el porqué.

La naturaleza como expresión de lo sagrado

Hasta que hemos roto con ella, la naturaleza ha sido para todos nosotros –los pueblos de la tierra– nuestra madre. En ella y de ella hemos nacido, vivimos, y en ella morimos. Todavía en la época helénica, cuando los griegos habían comenzado ya a traicionarla, se reconocía cierta misteriosa relación entre la naturaleza y lo femenino. El mundo emergía de la divinidad, y a ella volvía sin haberse desprendido de su unión del todo. Cuando los hombres aparecen en la naturaleza reparan que ésta les precede, que semejante y sobrecogedora maravilla no ha salido de sus manos, que no son ellos los que la han hecho. Notan que es salvaje y se regala, que es antigua y se da, que es acogedora y, sin embargo, también nos reprende. Y empezamos a ver salir de ella a los dioses que nos enseñan; y descubrimos que en los aspectos visibles de la naturaleza, en sus elementos y ritmos hay inherente a ellos una realidad invisible e inefable, “sobrenatural”, que se expresa, que predica de sí misma. Como si en lo efímero se pronunciara lo absoluto, como si en la tierra se dejara ver el cielo, como si en lo pequeño se dejara ver lo grande. Es la naturaleza como una locución.

Aparecía la creación como un libro de signos y huellas que nos hablaban. Todo lo divino se manifestaba en lo natural (su símbolo) y a través de la naturaleza (su voz). Ahí estaba

lo *sagrado*. Ahí estaba la desconocida frontera en la que lo celestial tocaba lo terrenal. **Juno Sóspita** de Lanuvium, en unos parajes retirados de la Roma precristiana donde la diosa tenía su santuario y su gruta, hablaba a sus fieles a través del movimiento de las hojas de una haya que tenía a su culto consagrada. Y los poetas eran los que sabían oír estas voces de la naturaleza comunicándose. En eso se diferenciaban los poetas del resto de los mortales, en que eran unos seres humanos con una sensibilidad especial, capaces de percibir lo que los demás no veían ni escuchaban de una naturaleza susurrante y declamatoria –a su manera.

Lo femenino y lo sagrado

¿Dónde estaba para aquellos griegos helénicos, ya decadentes por irse paulatinamente alejando de lo *sagrado*, el vínculo entre la naturaleza y la mujer? Esa unión era tan evidente para ellos...

Si la vida procedía de los dioses y a ellos regresaba por la muerte, si la mujer gestaba, era ella también la que había de encargarse de presidir las honras fúnebres. Desde remotas eras primordiales, la Diosa había sido la siempre viva; luego, como si la mujer fuera el símbolo que emulara su gesto, antecedió y sobrevivía a la muerte del héroe, su hijo –y no sólo en los cultos del mediterráneo de los que procede el cristianismo. No en vano, es significativo que la Virgen **María**, de la que nace **Jesús** –el Hijo divino–, lo “preceda” en la tierra, lo vea con dolor morir en la cruz, le “sobreviva” y, al final de sus días, ella misma no muera, como lo predica entre otras la liturgia

ortodoxa de la *Dormición* y el dogma católico de la *Asunción*. Arquetipo de arquetipos.

Para los griegos –decían los dioses–, si no hubiera sido por la mujer hace mucho tiempo que éstos habrían destruido ya el mundo. No es casual que aquella zona temible donde el cielo toca la tierra –lo *sagrado*–, viniera siendo reservada entre ellos a lo femenino; con sumo gusto los varones prehelénicos de Grecia dejaban a sus mujeres ese privilegio. Sólo la mujer resiste ese terreno crucial –decían. Y de tal modo fue siempre así, que únicamente en Grecia comenzó el varón a reclamar ante la mujer y junto a ella una función o un quehacer sacerdotal en los ritos sagrados únicamente a partir del 2000 a.C. Como igualmente sintomático es el hecho de que el primer templo público, construido en las “afueras”, date sólo del siglo VIII a.C., coincidiendo –y no por azar– con el nacimiento de la *polis* democrática: esa sociedad varonil inventada para excluir y rechazar a la mujer antigua y al sistema *gyánico* de Casas cuyo prototipo, entre otros, era la Ítaca de Penélope y Ulises (*gy*, mujer; *an*, *andros*, varón). Todo había sido formado por parejas, ¿por qué romperlas y excluirlas?

La *polis* constituye todavía hoy el fundamento de la política moderna. Por el contrario, de las cuevas, las montañas, los bosques o las aguas pasó el espacio *sagrado* a la Casa o se simultaneó con ella. Aquellos puntos de gravitación que describían espirales en la naturaleza, la mujer los trasladó al sagrado fuego del Hogar, no al fuego de las cocinas como vulgarmente se cree, sino al eje vivaz constantemente encendido por el que lo celestial se conectaba con los abismos por la tierra. Ese eje es el re-

presentado por el mástil de la nave en la que viaja Ulises, y al cual se hace atar para no perderse, seducido por los engañosos cantos de las sirenas, esos amores frustrados.

Amenaza contra lo sagrado

Otra de estas urdimbres que configuran la naturaleza y la mujer con lo *sagrado* nos la delata el siguiente hecho mítico. Antes de que el orbe pudiera ser supuestamente conocido, analizado, investigado, civilizado y... domesticado existía *Caos*. Era un estado anterior, que no dejaba de serlo por razón de edad, era el estado de la creación que aún podemos seguir viendo si queremos, pero en su momento cultural, incivilizado, indomesticable, indivisible, indoblegable, sumamente ignoto y oscuro. Así era y así es *Caos* antes de convertirse en *Cosmos*. *Caos* para los místicos, los poetas y los enamorados; *Cosmos* para los filósofos, los teólogos, los científicos.

En esta línea, la mujer (o, mejor, lo femenino) sigue siendo, pese a todo, más *Caos* que *Cosmos*, en tanto que lo cósmico es “mucho más” masculino. Al respecto transcribo esta frase ilustrativa de un autor actual (anónimo para mí dado que la referencia que cito no publica el dato), que anota con gran capacidad de síntesis: “Si la *polis* representaba el orden y la civilización, la mujer seguía siendo lo que los antiguos griegos temían más: la persistencia de las formas oscuras y primordiales, potencialmente salvajes e incontrolables, permanentemente hostiles a la razón, a la dialéctica y a la coherencia masculina (*Grandes Civilizaciones*, Escenas cotidianas, capítulo XVI, pág. 437, *El Mundo*, Madrid, 2000).” En nuestra sociedad actual, netamente masculinizada, como ya lo estaba la



Hélade de **Pericles**, estas notas son negativas y vergonzantes. No lo son para mí, que prefiero un bosque salvaje a un jardín francés, o la prístina creación del paraíso a cualquier forma de civilización humana por avanzada que ésta sea.

Si el paso (o espectacularización) de *Caos* a *Cosmos* es sugerido por la aparición de la figura del dragón —todas las potencias de la naturaleza unidas y exhibidas—, la mujer se halla míticamente ligada a él. El dragón es la manifestación primera de la naturaleza y su defensa: el rey de la creación. La mujer es fundadora legítima de linajes y dueña de Casas. En ellas, allí escondido, y como decimos está el Hogar; y, enroscado asemejando a una serpiente, en el rescoldo, el fuego que hay que despertar todas las mañanas. Ella es la oficiante litúrgica. La Casa es el dragón simbólico, y la mujer ha querido por voluntad propia residir en ella, aparecer asociada a la planta extraordinaria del dragón. Hasta el final. Hasta que sobrevino la revuelta contra todo. Por ambición, por voluntad de poder.

La tragedia griega, que aparece en el ciclo de los héroes matando dragones con la aparente pretensión de liberar a la doncella secuestrada o sojuzgada, no es más que la propaganda ideológica de la *polis* justificando su

asalto contra la mujer y la usurpación de los poderes *gýnicos*: los poderes de la naturaleza, los poderes sagrados. El alemán **Johan J. Bachofen** (Basilea, 1815-1887) fue uno de los primeros en constatar y demostrar recientemente este dato.

La *polis* y su filosofía pretendió arrebatarse y desplazar, mediante duplicación, el cetro y el centro de lo *sagrado*, haciéndolo saltar de lo íntimo hacia la hipertrofia de lo público, de la gravitación a las periferias. En Ítaca existía un equilibrio entre el *poder escondido* —el de la reina— y el *poder constituido* —el del rey. La *polis* quiebra esta unidad y, sobre todo, la desliga de la tierra. Sabe que en el antiguo sistema de Casas reside el arraigo de los poderes, pero los quiere arrebatarse. Por eso, la primera revolución política que surge hace situar una imagen de la diosa Virgen **Hestia** del Hogar en el ágora, en el círculo donde se tomaba la palabra, donde se tomaba y se blandía el poder, la **Hestia Koiné**. La palabra de las asambleas es la espada —sostenía el sofista **Gorgias**.

Se quería que el misterio fuera abolido y dominado mediante el triunfo de lo público. Desde entonces, la ciudad está empeñada en saquear la naturaleza, domeñar a la mujer, desnaturalizar al varón y apropiarse de lo *sagrado*.

Isidro-Juan PALACIOS

LA CAJA DEL CARO Y CUERVO

Carlos ROBLES PIQUER

ABRO con ilusión y curiosidad la caja del Caro y Cuervo. Me ha llegado como otras veces, por medio de manos amigas, enviada desde su casona de Yerbabuena, ese lugar próximo a Santafé de Bogotá donde la obra bien hecha es aún más hermosa que esos nombres fragantes. La caja vino, como otras, impulsada por una vieja amistad con sus gentes, la que me unió primero con su Director, el gran, el inmenso doctor **José Manuel Rivas Sacconi**, filólogo y escritor de fina pluma, alma también —con el ilustre Padre **Félix Restrepo S.J.** su Director— de la Academia Colombiana de la Lengua, esa otra Institución colombiana y ejemplar cuya sede, camino de los cerros que rozan los cielos, trazó con ellos aquel espléndido arquitecto, **Alfredo Rodríguez Orgaz**, un caballero del exilio que envolvía en suaves palabras de afecto el dolor de muchas vivencias pesarosas. Alguna mano, pequeña, pude echarle luego a José Manuel para que el ICyC rematara, con brillante eficacia, el *Diccionario* —increíble proeza individual— de don **Rufino José Cuervo**. Mantuve esa amistad con el doctor **Rafael Torres Quintero**, otro campeón del idioma común, otro

gran gestor de la Institución que, quizá, más y mejor defiende y cuida la lengua española más allá de los linderos académicos; y, a veces, más acá. Sigue viva con su sucesor, esa relación sobre el Océano, aunque no estén aquellos entre nosotros como no lo están tantos colombianos que honraron nuestra cultura común, esa Cultura Hispánica a la que sirvió aquí un Instituto que hizo escuela en gentes muy varias de nuestra estirpe, un organismo vivo que primero fue desnombrado y ahora ha sido eliminado como tal Instituto, sin razón plausible ni entonces ni hoy, quizá para expresar un deseo no tan ingenuo de ruptura, de romper —como niños— por sólo romper. (O, tal vez, de suponer erróneamente que la Política —con mayúscula— de España entre los de su estirpe se acaba en la cooperación, que es parte del todo y no al revés.) En la estela de **Joaquín Ruiz-Giménez** y de **Alfredo Sánchez Bella**, sobre todos, mi experiencia propia me enseña que no fue fácil articular aquel concepto, asentarlo en un mundo que es ancho pero no debe ser ajeno y defenderlo frente a sus rivales y adversarios, celosos de su empuje y de su gloria, para hermanarlo ense-

guida con otros Institutos que unieron su condición nacional o regional o ciudadana a ese nombre compartido, privados ellos ahora –en rara orfandad– del hermano mayor.

La caja del ICyC es como la de Pandora pero en mejor. Salen de ella, en el desorden de las vueltas que dio –y le dieron– por las bodegas de almacenes y aviones, los últimos textos que el Instituto colombiano ha querido y podido imprimir, con ese amor florido que saben poner en su noble oficio las artes gráficas bogotanas, en este caso las del propio Instituto que con orgullo se llaman, nada menos, “Imprenta Patriótica”. Uno toma los volúmenes tal como brotan de la larga oscuridad trasatlántica, los ordena de algún modo: aquí los versos, allá los estudios lingüísticos, acá el ensayo, acullá la creación en prosa, de la otra parte algunas Memorias, en ese otro rincón las revistas... Todo, o casi todo, como otras tantas sorpresas a cual más grata, más incitante a eso que no siempre tenemos, al bien escaso que se llama el tiempo para leer con calma, con ese dulce sabor a miel campesina que nos dejan las bellas letras.

Y no deja uno de admirarse ante ese pueblo. Atraviesa, Colombia, tiempos tormentosos. Los del cólera que cantó con amor el gran *Gabo* eran los de una Arcadia feliz comparados con éstos. Unos y otros locos, de diverso pelaje pero de análoga potencia de fuego, vienen hiriendo a muerte a las gentes de bien, bajo los brevos santafereños, sobre los pastizales de los Llanos, hacia la cumbre del eterno Nevado del Ruiz y otros picachos de la triple cordillera andina, en los cauces alegres del Cauca y del Magdalena, hasta en la playas

rientes de sus dos Océanos. Con valeroso ánimo intenta resolver la tragedia el Presidente **Pastrana**; pero no cesan en su perversidad los malhechores. Los ejemplos son múltiples; el último, el vil, el canallesco asesinato de una mujer popular, **Consuelo Araújo Noguera**, inspiradora de un festival de música, cuyo doble pecado fue el de haber sido Ministra de Cultura y el de estar casada con el Fiscal General. En la estela de un viejo bárbaro apellidado **Marulanda**, los terroristas de las FARC han demostrado de nuevo saber matar muy bien. Arduo ha de ser el camino del pensamiento y la creación cuando la sangre de los inocentes salpica sin tregua alrededor. Sin embargo, es fecundo. Aquí está, prueba irrefutable, la última caja del Caro y Cuervo, tan rica, tan copiosa, que apenas podré sobrevolarla.

Primero, *Thesaurus*, que nos llega en cuatro tomos, a cual más denso y atractivo. Es modestia excesiva llamar Boletín a una gran revista cultural. El LII es monográfico y honra, precisamente, a Torres Quintero de la mano de su sucesor, **Ignacio Chaves Cuevas**, y de **Jaime Bernal Leongómez** que cuidó este volumen. (Ambos, además, nos envían el tomo I –Filología– de las Obras de Torres). En este número, treinta y seis trabajos, más de 560 páginas, casi todas admirables incluso la menos compartida: la visión que ofrece el poeta **Ramiro Lagos**, mi amigo, sobre el gran poema épico de **Juan de Castellanos**, cantor sin reservas de la gesta de los claros varones de Indias. Antológica, la breve página de **Jaime Tello** sobre el uso del *lo* como adverbio, ausente en los diccionarios, presente en el ha-

bla: “No sabes *lo* buena que está la carne”; o, como dicen en el Tolima, “*a lo que* vuelva le pago”.

Mencionemos otra revista, *Litterae*, de espaciada edición, con cuyo número ocho se conmemora el cuadragésimo aniversario de la creación del Seminario Andrés Bello por el ICyC y la Organización de Estados Americanos. También es fruto de Yerbabuena, de la Imprenta Patriótica.

Dos libros se enfrentan al idioma más vivo... y más incorrecto: el que se usa en prensa, radio y televisión: uno, de **Marina Parra**, sobre la difusión de nuestra lengua por esos caminos; otro, de **Marilyn Ortiz et alii**, sobre el léxico colombiano en el medio audiovisual. Sin desperdicio, ambos, para quienes de ello se ocupan. Otros tratan del español (obra colectiva) y del apodo tal como aquél se habla y éste se usa en Bogotá. ¡Fascinante y divertido, ese segundo libro al que llamaríamos —erróneamente— *apodístico*! Lo compiló **Mariano Lozano Ramírez**. Y **José Joaquín Montes Giraldo** nos entrega *Otros estudios sobre el español de Colombia*, materia en la que es maestro.

Están aquí los dos tomos de las Memorias del “Primer Congreso de poesía escrita en lengua española desde la perspectiva del siglo XXI”. Largo título; y pródiga iniciativa del Ministerio colombiano de educación, de la Unesco y del ICyC. Incluyen ponencias de diez países y poesías de once. Nos apena que pudiera tener razón **Cecilia Hernández de Mendoza**: “*Ahora la poesía, que fue verso, se ha ido transformando en prosa. Y así lo será en el futuro*”; pero quizá la tenga **Jesús Munárriz**, al-

go más optimista sobre la poesía que es, entre otras muchas cosas, esa “*indesmayable arquitectura/ del gozo, agridulce brújula/ de insospechadas resonancias*”. Se abre el apetito para el segundo Congreso, en el recuerdo inevitable de los que en Segovia inventó aquel ingenio también ido, nuestro **Joaquín Pérez-Villanueva**.

Otros varios títulos: en la ya larga serie de “La granada entreabierta”, esta nueva tierra de la Nueva Granada suele ofrecer textos punzantes, ensayos con chispa. La tiene el de **Carlos Rincón**, *García Márquez, Hawthorne, Shakespeare, De la Vega & co. Unltd.* Curiosa, por ejemplo, la conexión entre Garcilaso de la Vega y *El último tango en París*... Y dos mono-biografías; o así: en el marco de su “Archivo epistolar colombiano” publica el ICyC las cartas que cruzó don **Ezequiel Uricoechea**, patriota, médico y filósofo del siglo XIX, con otros escritores colombianos, con un argentino y con un alemán, preparadas por **Mario Germán Romero**. Es obra de gran alcance la de **George N. Castellanos** sobre *Modernismo y modernidad en José Rivas Groot*. Se trata, sí, del padre de José Manuel y de Fernando, Director éste que fue de la Biblioteca Nacional de Colombia en la que instaló una “Sala Cervantes” y que albergó al Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, entidad oficial. Este otro Castellanos estudia a fondo la vida y obra de un espíritu muy alerta a su tiempo y a sus riesgos, a los que opuso una obra que intentó responder “al horror destructor de su siglo”. Sus convicciones eran claras y las expuso así, a un periódico de lengua española publicado en Bruselas cuando estaba en Roma como Ministro Plenipotenciario ante la Santa Sede: “*El Cris-*

tianismo es la primera de las ciencias, porque él nos enseña todo lo que es indispensable saber". Pasó luego, **Rivas Groot**, buenos años en Madrid donde dejó muchos amigos.

"La granada entreabierta" me ofrece además, en esta caja, otros tres libros: *Cuentos inéditos* de **Eduardo Castillo**, que fue "una de las fuerzas secretas de la poesía colombiana"; *Pasa el viento*, antología poética de **Meira Delmar** en quien resuenan con luz y voz propias los poetas españoles del 27; y un ameno estudio borgiano, *Borges enamorado*, de **Juan Gustavo Cobo Borda**. Merecería, cada uno, más espacio del que me va quedando en esta relectura. Pecado mortal sería el olvido de un libro mayor: el titulado *Verso español y verso europeo* de **Oldrich Belic**, con la colaboración de **Josef Hrabak**. Belic es un investigador checo del verso español y el prólogo a sus casi 700 páginas está firmado en Brno, nada menos que en 1993. Pero su manuscrito ha visto la luz en el 2000, en Santafé de Bogotá; y así el ICyC nos da una buena lección al ofrecer desde Hispanoamérica a la España que tanto presume de europea lo que su autor, con modestia asombrosa, califica de "Introducción a la teoría del verso español en el contexto europeo". Para advertir que éste es un estudio riguroso y profundo, apto para expertos entre los que no estoy, baste señalar que más de la mitad de la obra está dedicada al minucioso análisis de los "principales sistemas prosódicos" en cuyo seno europeo se mueve el verso español.

Saco de la caja los últimos libros. Son, además, los que mis amigos bogotanos llamarían los más *sabrosos*. Al menos, el lector empedernido pero algo frívolo que aquí firma ha

disfrutado mucho con ellos y se propone seguir en ese honestísimo gozo. Los ha compuesto, con múltiple trajín de antólogo, traductor, anotador y presentador, **Víctor Manuel Patiño** y salen al aire, de nuevo, de la fértil corteza de "La granada entreabierta". Algo tienen que los acomuna: el amor de los poetas y de quien aquí los convoca hacia la Madre Naturaleza, en sus versiones rural y animal. Es decir: estamos ante la *Geórgica americana* y la *Faunética. Antología poética zoológica panamericana y europea*. Atreviéndose a mucho la una y la otra, pronto se advierte que el segundo libro es el que llega más allá, no sólo por su número de páginas y autores sino por su cobertura bicontinental. Pero no desdeñemos la "Geórgica", buena selección del canto que inspiraron las labores de la tierra nutricia a quienes con sus frutos se regalaron, aunque fuese sobre el sudor ajeno. Cuando —por natural reacción ante el exagerado vituperio— empezamos a defender el tabaco incluso quienes jamás lo llevamos a los labios, descansa el agitado ánimo la lectura, por ejemplo, del *Romancero* "de estilo coloquial" que le dedicó **Aurelio Martínez Mutis** con versos como éstos: "Aristocrática estirpe/ ha de tener el tabaco,/ con simiente prodigiosa/ y colada en siete paños...".

Pero déjenos el doctor Patiño volver a su "Faunética", original incluso en el neologismo. Pudo, nos dice, haberla llamado "Faunalia," voz rubeniana que no tenía "connotación zoológica" sino orgiástica y lúbrica. Para preparar la antología nos dice haber leído más de 79.000 páginas de versos recogidos en 212 títulos. (Y ha sobrevivido a la avalancha...) De tal filtrante labor resultaron los 788 poemas

debidos a 404 autores, sobre todo españoles e hispanoamericanos pero también del ancho mundo: desde Canadá a Brasil en las Américas y de varios países europeos, sobre todo Francia, Italia y el Reino Unido. Pues el infatigable antólogo es además políglota y —rara avis— (nunca mejor dicho) sabe traducir dignamente el verso.

Olvidemos la fría estadística. Unos pocos ejemplos, pues me apremia el espacio, hablan por sí solos: El venezolano **Luis Pastori** trata del amor visto “*Por la jirafa, / que aspira a morder la luna, / (y) por el mono, / que ahora sí tiene miedo de ser hombre*”.

El uruguayo **Ricardo Paseyro**, ante un Bestiario egipcio, recuerda: “*Pero una mariposa / cruza una mariposa por mi lado y me toca / con sus alas de estiércol y de seda*”.

El ecuatoriano **José Antonio Falconi Villagómez** evoca así a La Medusa: “*Sombrillita de los peces / No cubras a los bañistas / Porque al punto los escueces*”.

El colombiano **Oscar Echeverri Mejía** cierra un soneto dedicado *A un caracol* con este lúcido terceto: “*Tienen en ti las olas su colmena / Y es tu sino de inmóvil navegante / Naufragar en tu océano de arena*”.

No están, sorprendentemente, las golondrinas de **Bécquer**. Pero están las de **Guillermo Díaz Plaja**, en su quarteta: “*Las alturas cristalinas / arañáis con vuestras alas / jugando a las cuatro esquinas / con gritos de colegialas*”.

O este otro quarteto con el que el gran **Quevedo** abre su poema a *El basilisco*, primero de los “animales míticos” reseñados en esta gran antología: “*Escándalo del Egipto, / Tú que, infamando la Libia, / Miras para la salud / Con médicos y boticas*”.

Forzoso es acabar. Hagámoslo con una última cita. La de **Jorge Luis Borges** en los versos primeros, medianos y finales del relato de aquel hombre prehistórico que pintó bisontes en la Altamira cántabra, después de admirar, con algún temor, el galope de la manada. Son estos: “*Soy el que fui en el alba, entre la tribu. / Tendido en el rincón de la caverna. / (...) Yo anhelaba y temía. Bruscamente / Oí el sordo tropel interminable / De una manada atravesando el alba. / (...) Después los trazaría en la caverna / Con ocre y bermellón. Fueron los Dioses / Del sacrificio y de las preces. Nunca / Dijo mi boca el nombre de Altamira. / Fueron muchas mis formas y mis muertes*”.

Comprobará el lector valiente que, con motivo, me detuve en este volumen más que en ningún otro de los llegados en la última caja del Caro y Cuervo. *Dignum et iustum est*. Como lo es, sin duda, rubricar el acierto con el que fue atribuido el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades 1999 que el ICyC cita desde entonces, con orgullo legítimo, en la cabecera de todas sus publicaciones. Con ellas, un grupo egregio de colombianos redime a sus compatriotas de un largo oprobio que no merecen.

Carlos ROBLES PIQUER



**Queremos ser sus librereros:
tenemos una atención personalizada y
un equipo humano que puede desarrollar
a la perfección las técnicas más avanzadas
de información bibliográfica**

**Nuestra experiencia
arranca del año 1752**

**Todos los libros de
cualquier autor, editor,
materia e idioma se los
podemos servir**

**AUNQUE SEAMOS
UNA LIBRERÍA DEL
SIGLO XVIII**

estamos en el Siglo XXI



RUBIÑOS-1860

LA LIBRERIA MAS ANTIGUA DE ESPAÑA

Alcalá, 98. 28009 Madrid
Fax 24 hs.: 915 753 272 Tel. 24 hs.: 915 754 227
E-mail: rubinos@worldonline.es
<http://www.rubinos1860.com>

ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN EN CURSO

José Manuel DE TORRES

Los trabajos de la Fundación "Cánovas del Castillo" no se detienen. A la celebración en el mes de julio de la Universidad "Marqués de Santillana", de Guadalajara, ha seguido la XIII edición de la Universidad del Mar Menor "Rodrigo Fernández Carvajal". Otros acontecimientos como la publicación y presentación de libros, la realización de seminarios o el seguimiento de proyectos de cooperación en Bolivia completan esta crónica.

Universidad "Marqués de Santillana"

COMO cada año, la ciudad de Guadalajara ha sido testigo de una nueva edición —la XVI esta vez— de los Cursos de Verano que nuestra institución ha organizado este año con la buena colaboración de la Universidad San Pablo-CEU. "Europa ante el horizonte 2004: instituciones y futura reforma constitucional", "La nueva agricultura: biotecnologías y productos transgénicos", "El empresario europeo ante el siglo XXI" y "Alejandro Mon y la España de los moderados" conformaron el variado temario a desarrollar durante dos semanas consecutivas (del 9 al 13 y del 16 al 20 de julio). Las instalaciones del Hotel Meliá fueron

protagonistas de más de 60 actos entre conferencias y mesas redondas de los cuatro cursos, en las que participaron un centenar de profesores, intelectuales y políticos, que contaron con una muy notable asistencia de alumnos.

Tres ministros de **José María Aznar** acudieron a la cita, a saber, **Francisco Álvarez Cascos**, Ministro de Fomento, encargado de inaugurar la primera semana de cursos; **Rodrigo Rato**, Ministro de Economía y vicepresidente segundo del Gobierno, quien inauguró la segunda semana; mientras que **Cristóbal Montoro**, Ministro de Hacienda, clausuró en su conjunto la Universidad de Verano.

Pero fueron otras muchas, y distinguidas, las personalidades que concurrieron en la capital alcarreña en diferentes momentos: **Juan Velarde Fuertes**, Rector de la Universidad "Marqués de Santillana", **Carlos Robles Pi-**



Juan Velarde, Francisco Álvarez Cascos y Marcelino Oreja en la jornada inaugural de los XVI Cursos de Verano de la Universidad "Marqués de Santillana"

quer, Presidente de la Fundación "Cánovas del Castillo", **José Luis Pérez de Ayala**, Rector de la Universidad San Pablo-CEU, **José María Bris Gallego**, Alcalde de Guadalajara, **José María Gil-Robles**, ex Presidente del Parlamento Europeo, **José María Cuevas**, Presidente de la CEOE, **Marcelino Oreja Aguirre**, Presidente del Instituto de Estudios Europeos, **Jaime Lamo de Espinosa**, ex ministro y Catedrático Jean Monet de Economía Agraria, **Enrique Fuentes Quintana**, Presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, **Jaime Rodríguez Arana**, Presidente del Instituto Nacional de Administración Pública, **Ramón Tamames**, Catedrático Jean Monnet de Estructura Económica de la UAM, y un larguísimo elenco de nombres imposible de enumerar en el corto espacio de esta crónica.

Viaje a Bolivia

El pasado mes de septiembre parte del Equipo Técnico del Departamento de Cooperación

de la Fundación "Cánovas del Castillo" realizó un viaje a Bolivia. El motivo fue visitar los distintos proyectos que la Fundación está ejecutando en la actualidad. El Chaco boliviano fue nuestro primer destino. Allí estamos a punto de finalizar un proyecto, financiado por la Generalitat Valenciana, de "Mejoramiento de viviendas dentro de un Programa Integral de Salud".

Esta zona se ve afectada por el grave problema del "Mal de Chagas" que provoca el "Triponosoma cruzi", vulgarmente conocido como vinchuca. La enfermedad afecta a 3.000.000 de personas y se transmite por las condiciones de "miseria" en las que las familias viven (las casas agrietadas son el refugio del insecto y los animales domésticos transmisores comparten su espacio doméstico). El objetivo del proyecto es mejorar las viviendas de las comunidades beneficiarias para evitar que las "vinchucas" habiten en ellas y se transmitan a las personas. Lo más destacado del proyecto es la capacitación de la población en la concienciación de la enfermedad y de las causas transmisoras. Hemos podido comprobar que los resultados alcanzados sobre las 2.000 viviendas mejoradas han sido muy satisfactorios.

En la ciudad de Santa Cruz de la Sierra conocimos la magnífica obra de la "Ciudad de la Alegría", realizada por el ex Obispo de Palencia, el Padre **Nicolás Castellanos**. Está ubicada en el barrio marginal "Plan 3000" que en la actualidad cuenta con 150.000 habitantes. El trabajo de la "Fundación Hombres Nuevos", dirigida por el Padre Nicolás Castellanos, abarca de modo integral el desarrollo de la población (escuelas, Iglesias, Polideportivo



y zonas de recreo para educar a los más jóvenes en el uso del tiempo libre como algo constructivo para su persona). Junto con la "Fundación Hombres Nuevos" estamos construyendo, gracias a la financiación del Ayuntamiento de Madrid, un Centro Socio Educativo que consta de dos plantas dedicadas a actividades de capacitación de profesorado, formación de monitores de tiempo libre y capacitación de grupos de estudiantes.

Por último, nos dirigimos al Altiplano boliviano (La Paz) donde trabajamos conjuntamente con comunidades y las Fuerzas Armadas en un proyecto de recuperación de técnicas tradicionales de cultivos que fue subvencionado por AECI en el año 98. El objetivo de la acción es evitar el éxodo masivo de la población rural hacia las ciudades y capacitar a los jóvenes que prestan el Servicio Militar en técnicas de producción para que ejerzan un papel útil y multiplicador dentro de sus localidades de origen. De este modo, Fuerzas Armadas y sociedad civil trabajan y conviven en un ambiente pacífico con un sólo objetivo: mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales. Fue especialmente gratificante conocer de primera mano el trabajo que im-

pulsamos y compartir con esta gente momentos que enriquecen nuestro trabajo diario.

Universidad del Mar Menor

En el Centro de Alto Rendimiento "Infanta Cristina" de Los Alcázares (Murcia) la Universidad del Mar Menor "Rodríguez Fernández Carvajal" celebró la XIII edición de sus cursos de verano entre los días 24 y 28 de septiembre. "Nuevas perspectivas de la Cooperación Internacional para el Desarrollo" y "El agua en España: problemas y soluciones" fueron los títulos de los cursos, dirigidos ambos por el Secretario General de la Fundación "Cánovas del Castillo" **Francisco Sanabria Martín** y coordinados por **Sofía Gutiérrez**, Directora Técnica de la FCC.

La Alcaldesa de Cartagena, **Pilar Barreiro** fue la encargada de inaugurarlos oficialmente, mientras que la primera conferencia corrió a cargo del Director General de Cooperación con Iberoamérica de la AECI, **Juan López-Dóri-**



Jerónimo Molina, Carlos Robles Piquer y Francisco Sanabria en la lección Homenaje a "Rodrigo Fernández de Carvajal"

ga. La lista de ponentes y de títulos fue tan larga que es imposible citar todos los que intervinieron a lo largo de la semana. Sí queremos destacar que el viernes 28 de septiembre, el profesor **Jerónimo Molina** dictó la lección Homenaje “Rodrigo Fernández de Carvajal y la Escuela Española de Derecho” y el Secretario de Estado de Aguas y Costas, **Pascual Fernández Martínez**, la conferencia “Agua y Desarrollo sostenible”. Con posterioridad el Alcalde de Murcia, **Miguel Ángel Cámara Botía**, presidió la entrega de diplomas a los alumnos asistentes y dio por clausurada la Universidad.

La Europa post-comunista

El jueves 20 de septiembre, en la Sala de Juntas del Círculo de Bellas Artes de Madrid, tuvo lugar la presentación de *La Europa post-co-*



Alejandro Muñoz-Alonso, Carlos Robles Piquer y Francisco Sanabria, en el transcurso de la presentación de “La Europa post-comunista”

munista, libro de la colección *Veintiuno* nacido del curso de verano que se celebró el pasado año en la Universidad del Mar Menor “Rodrigo Fernández Carvajal” y editado gracias al patrocinio de Caja Murcia y del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

El acto, presidido por Carlos Robles Piquer, se inició con una introducción de Francisco Sanabria –director de la colección, coordinador de la obra y autor del capítulo dedicado a estudiar la diversa evolución de los medios de comunicación audiovisuales en los países de la Europa post-comunista–, quien brevemente repasó el contenido del libro y su “importante plantel de autores”. A continuación intervino el Senador y Catedrático de Opinión Pública, **Alejandro Muñoz-Alonso y Ledo**, quien agradeció a la Fundación “Cánovas del Castillo” la invitación para presentar este “pequeño gran libro”.

Muñoz-Alonso, coautor él mismo de un capítulo sobre la transición en los Balcanes, manifestó el interés que como lector le había suscitado esta visión global de los estados europeos orientales, una vez superado el trauma del comunismo. En su disertación enseguida pasó revista a las diversas aportaciones de la obra, comenzando por la de **Eduardo Nolla**, de quien destacó no sólo su extenso conocimiento de **Tocqueville**, sino la idea capital de que la democracia es el único sistema político capaz de reformarse a sí mismo sin traumas y sin violencias. De los textos de los embajadores **Álvarez de Toledo** y Robles Piquer alabó una reflexión común que traslucían: “El muro lo mantuvieron los occidentales con opiniones de algunos intelectuales de izquierda, que miraron para otro lado y no quisieron contar la verdad”. Del rumano **So-**

rin Antohi analizó el concepto de Europa Central, pues muchos países excomunistas se autosituaban en el centro histórico, político y geográfico del continente; mientras que del serbio **Ivan Vejvoda** subrayó su magnífico ensayo sobre violencia, poder y derechos políticos en las nuevas sociedades postcomunistas.

El presentador repasó además brevemente los excelentes trabajos de los doctores alemanes **Glagow** y **Geppert** sobre lo acontecido en Alemania, Hungría y las repúblicas Checa y Eslovaca luego de más de diez años del derrumbe del socialismo real. Y por fin habló sobre el importante capítulo de **Francisco Sanabria** dedicado a los medios audiovisuales y de cómo la libertad empieza en estas naciones con un mejor acceso a los medios de información. Como resumen final valen estas palabras del senador: *“No fue el diálogo con Occidente lo que hizo caer que el Muro, sino la inconsistencia del sistema político que lo mantenía: el comunismo”*.

Europeos contra el terrorismo

Bajo el patrocinio de la Embajada de España en Luxemburgo, la delegación en aquel país de la Fundación “Cánovas del Castillo”, a cuyo cargo está **Joaquín Calvo Basarán**, organizó el pasado 28 de marzo la conferencia “Nacionalismo étnico y terrorismo”, que dentro de la iniciativa “Europeos contra el terrorismo” dictó el escritor y director del Instituto Cervantes **Jon Juaristi**. El ex Presidente de la Comisión Europea y actual miembro del Parlamento Europeo, **Jacques Santer** fue el encargado de su presentación. El acto tuvo lugar en el hemiciclo del edificio Schumann



Carlos Robles Piquer ofrece a Monique Kieffer las Obras Completas de Cánovas del Castillo en presencia de Jon Juaristi y Joaquín Calvo Basarán.

del propio Parlamento en Luxemburgo.

Anterior director de la Biblioteca Nacional, ensayista y poeta, Juaristi cuenta con decena larga de obras, entre las que destacan *El bucle melancólico* o la más reciente *El bosque originario*; en ellas el autor denuncia valientemente los mitos nacionalistas vascos, a caballo entre el romanticismo del siglo XIX y la burda invención de una identidad falseada, que han alimentado la incompreensión hacia lo español, el odio étnico y, finalmente, el sangriento terrorismo etarra.

Con motivo de esta conferencia la Fundación “Cánovas del Castillo” y su Presidente, **Carlos Robles Piquer**, donaron a la Biblioteca Nacional de Luxemburgo en la persona de su directora, **Monique Kieffer**, las Obras Completas de Antonio Cánovas del Castillo.

Otras noticias y presentaciones

- Los amigos del Foro Manuel Fraga, de la Fundación “Cánovas del Castillo”, presentaron el pasado 17 de septiembre en Santiago

de Compostela la biografía "*Fraga o el intelectual y la política*", del economista **Juan Velarde Fuertes**. Junto al Presidente de la Xunta de Galicia estuvieron **José Peña Guitián**, el editor **Feliciano Barrera**, el Presidente de los empresarios gallegos **Enrique Santín Díaz**, y el Secretario General de la FCC, **Francisco Sanabria**, quien recordó que para estudiar el pensamiento político de centro hay que investigar el cuerpo doctrinal generado desde la Fundación "Cánovas del Castillo" que creara Manuel Fraga. Entre las más de 150 personas asistentes no faltaron seis conselleiros de la Xunta, el Secretario General del PP de Galicia, **Jesús Palmou**, el ex Presidente **Gerardo Fernández Albor** y otras muchas personalidades de la vida política, social y económica gallega. El propio don Manuel se encargó de cerrar la presentación con unas emotivas palabras dedicadas al ausente —por motivos de trabajo— Juan Velarde, hacia quien siente no sólo admiración sino "el mayor respeto intelectual y moral".

- El pasado mes de junio tuvo lugar en la sede de nuestra Fundación una Jornada sobre Política Familiar organizada en colaboración con el Instituto de Política Familiar. El objetivo fue reflexionar sobre el papel de la familia como baluarte del sistema social, profundizar en el concepto de Política Familiar y conocer de primera mano las necesidades y realidades de la familia en España. Entre los ponentes

destacó la presencia de **Eduardo Hertfelder**, Secretario General del IPF, Francisco Sanabria, **José Luis Pérez de Ayala**, Rector de la Universidad San Pablo-CEU, **Ana Cabré**, Directora del Centro de Estudios Demográficos de Cataluña, **M^a Teresa López**, Decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UCM, **José Ramón Losana**, Presidente de la Federación de Asociaciones de Familias Numerosas, y Carlos Robles Piquer.

- El ciclo de conferencias "Balance del siglo XX" que el Casino de Madrid y la Fundación "Cánovas del Castillo" llevan a cabo durante todo este año 2001, continuó en Otoño con la interesantísima ponencia "Vanguardias, existencialismo, revolución industrial y postmodernismo", que la Catedrática de Lengua y Literatura de la UCM, **María Dolores de Asís**, pronunció el pasado 3 de octubre.

- No queremos dejar de dar noticia a nuestros lectores de la aparición de las últimas novedades editoriales de la Colección *Veintiuno*. En primer lugar un libro con peso específico propio, *Europa, el progreso como destino*, del Embajador **Salvador Bermúdez de Castro**; en segundo término, la importante obra colectiva *Las claves demográficas del futuro de España*, y finalmente *La droga: un desafío a la comunidad internacional en el siglo XXI. Una respuesta global*, del diplomático **Lorenzo A. Olivieri**. Tiempo habrá de volver sobre todos ellos.

José Manuel DE TORRES

DÍAS DE VINO Y ROSAS¹

Javier R. PASTOR

*“Our only health is the disease
If we obey the dying nurse
Whose constant care is not to please
But to remind of our, and Adam’s curse,
And that, to be restored, our sickness must grow worse”.*

(T.S. Eliot, *Four Quartets*)

VUELVE la gente de otro verano, y este otoño que padecemos tan instalado dentro de nosotros nos presenta una *reentré* literaria que nos va a dejar más o menos como estábamos. Pero hay que hablar de libros y proyectos nuevos, regímenes por hacer y planes por incumplir. “Vendrán más años malos y nos harán más tristes”, dijo una vez el gran **Rafael Sánchez Ferlosio**, patrimonio español para por siempre, viejo marido de **Carmela Martín Gaité** (allá donde estés, múltiples besos porque sí, porque te los mereces, quién fuera como tú) y que en ese octu-



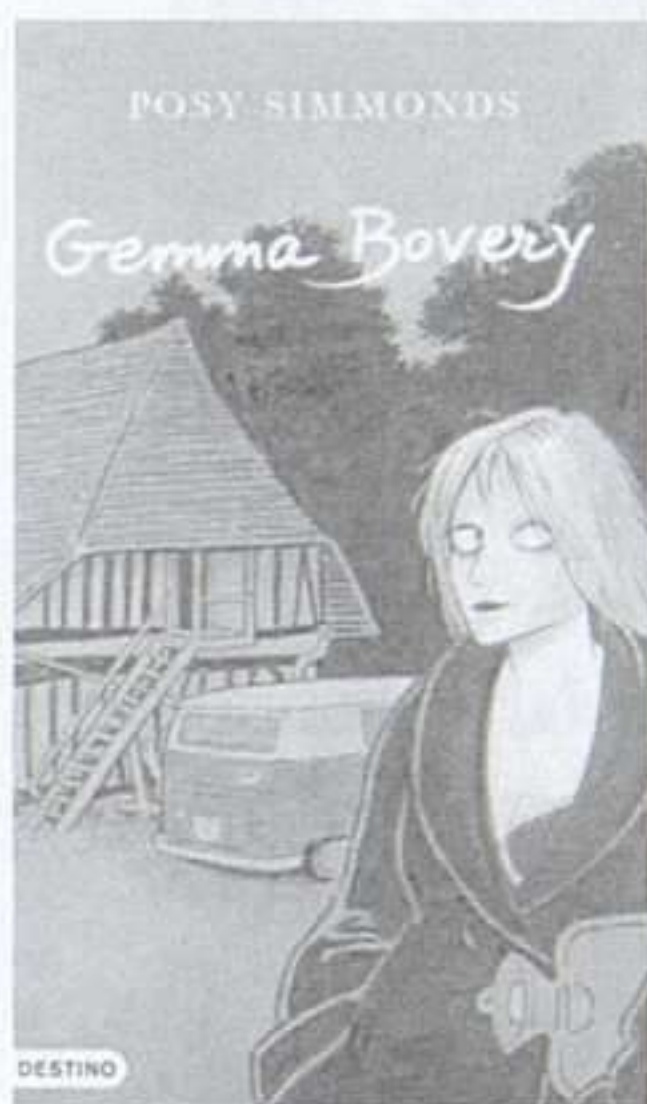
bre que vendrá publicará en la editorial Destino un nuevo libro, y eso siempre es un notición, éste nuevo se llama *No huele*, libro absolutamente recomendable donde el maestro analiza las recientes relaciones existentes entre el ocio y las cuentas bancarias, el ocio y el arte deberían ser gratis total. Si

nos acercamos al nuevo ensayo del gran Ferlosio veremos y bucaremos en las relaciones entre el viejo **Adam Smith** y estos anuncios publicitarios de ahora donde los dos pechos de una mujer, rubia y así, en este caso, son equiparables al café y al cacao, todo mezclado, con

¹ Esta crónica está dedicada a **Jack Lemmon, Paco Rabal, Miguel Gila, Jorge Amado** y **Francisco Moreno Galván**, muertos más o menos recientes y que, en cierta forma, me enseñaron a ser lo que soy, para bien, para mal.

el patrimonio y el patrocinio del fabricante. Les recomiendo este libro por encima de otras novedades de este otoño, los *dealers* de la publicidad campan a sus anchas, noche a noche, frente a su televisión, mientras, quizá, ojalá que no, su relación de pareja se destruye, y todo sigue igual. Sólo nos resta decir que se trata de un libro profundamente pesimista, que une liberalismo, ocio industrializado y pagado a precio de oro, aburrimiento diario y subvencionado quién sabe por quién, economía, bienestar y muñecas rusas sin papeles. No se lo pierdan.

Seguimos hablando de novedades literarias, y en la misma editorial Destino de Barcelona,



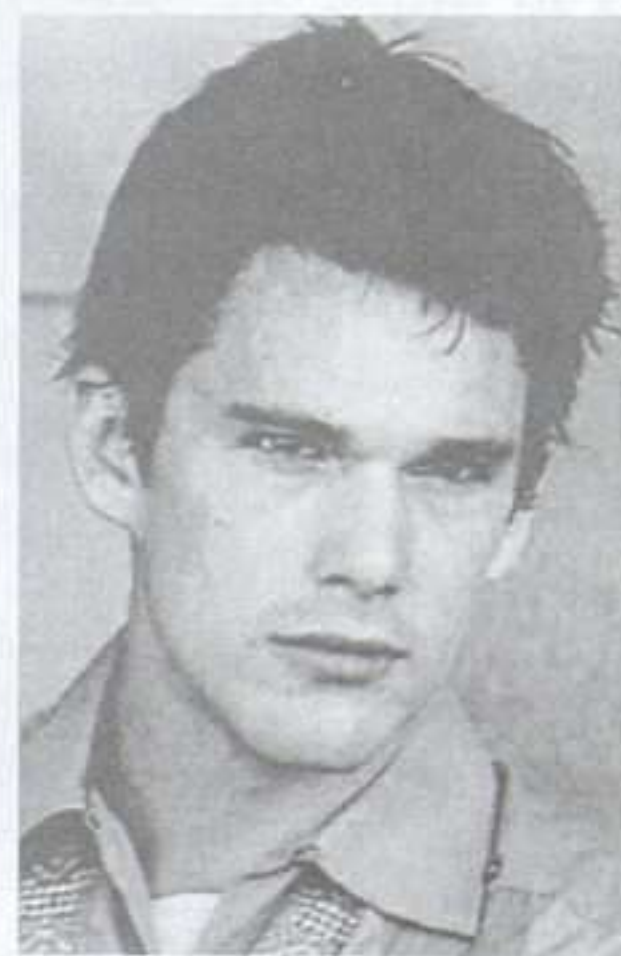
voy a sugerirles (hagan lo que quieran, por Dios) que no compren un libro que tiene pinta de *bestseller* otoñal (de otoño, no de caduco) y que se llama *Gemma Boverly*, escrito por una tal **Posy Simmonds**, “*qué falta de respeto, qué atropello a la razón*”, que diría el gran Discépolo en el tango. Se trata de una novelita al paio del éxito y de la actualidad y de

esas chicas treintañeras autosuficientes y legales y que pueden con todo, al amparo de Bridget Jones, pero que en el fondo no pueden con nada (como nosotros, hombres de poca fe) y que lo que quieren, lo que queremos, es un amor de verdad y que no duela, pero, por favor, que dejen a **Flaubert** y a su obra maestra en paz de Dios.

Si seguimos echando un vistazo al catálogo de la editorial Destino podremos encontrar un

nuevo (¿o recuperado?) libro del reciente Premio Príncipe de Asturias, **George Steiner**, y que se titula *Pruebas y tres parábolas*, pero de los premios, líbranos señor. Un ensayo y punto, donde un corrector de estilo excomunista se hace un montón de preguntas sobre la caída del muro de Berlín y el consecuente desvirgamiento de las naciones que antaño formaron la Europa del Este, el desvencijamiento de las ideologías, la falta de ilusiones, el mira qué más da, el no te digo cuándo y todo eso.

El actor **Ethan Hawke** publica novela en noviembre y, quizá, éste sea un libro recomendable, al fin y al cabo, un tipo que com-



parte vida y milagros desde hace varios años con la musa **Uma Thurman**, un hijo al saco y camino del segundo, no debe ser ningún inconsecuente, citémosla a ella, ya saben, la niña de las amistades peligrosas, la preciosa tía independiente y preclara en el amor

de esa obra maestra de **Ted Demme** que se llama *Beautiful girls* y que cifraba la felicidad en tomarse un martini un domingo por la mañana, leer la prensa, estar enamorada y escuchar a **Van Morrison**. Yo lo he probado y les aseguro que es enriquecedor. La novela de Ethan se llama *La más cálida estación* y, posiblemente, por los motivos que les he dado antes, esté muy bien contada.



Aunque quizá sea un punto caótico en mi discursar voy a recomendarles ahora un par de libros de poesía, ambos maravillosos, género nuevo (y bueno), que diría el maestro **Antonio Mairena** en cualquiera de aquellos cantos donde el gran **Melchor de Marchena** le acompañaba a la guitarra. La editorial Tusquets publicó a principios de verano un libro titulado *Otoño y otras luces*, de **Ángel González**, uno de nuestros pocos grandes poetas vivos, lectura obligada para cualquier alma de bien y de mal. El segundo poemario del que quiero hablarles se llama *Ciento volando*, lo publica la editorial Visor, un aplauso por **Chus Visor** y por la labor que ha realizado en la difusión y por la enseñanza de la poesía en este país. Este ciento volando consta de, nada menos que (todo un hombre, diría **Unamuno**), cien sonetos y están escritos por el gran **Joaquín Sabina**, un tipo que ha pasado de la canción comercial al endecasílabo y de ahí al soneto, catorce versos dicen que va a ser, el libro del otoño, seguro, algunos de los poemas están dedicados a gente impagable de la cultura española con mayúsculas, como mi amigo entrañable y querible **Enrique Urquijo**, líder, cuerpo y alma de Los Secretos, aquel grupo que nos hizo besarnos y querernos a unos cuantos y preguntarnos que cómo podré estar sin ti, no me imagino. Lo cual, que diría **Umbral**, que entre dos cuartetos y dos tercetos de rima consonante se nos va la vida y poco más. ¿Qué más?

La editorial Anagrama ha recuperado recientemente, y es de obligada recomendación, al autor norteamericano de los años treinta, **John Fante**, escritor rompedor y

que, seguramente, se adelantó a su tiempo y marcó el rumbo por el que después seguirían **Charles Bukowski** y **Raymond Carver**, entre otros; se trata, en cierta forma, del padre del realismo sucio norteamericano. Pueden acercarse a la obra de Fante a través de dos de sus novelas más conocidas, *Espera a la primavera*, *Bandini* y *Pregúntale al polvo*. En ambas novelas Fante nos presenta el personaje de Arturo Bandini, una especie de *alter ego* del propio autor. Literatura descarnada y de la buena. La saga de Bandini consta de cuatro novelas y, próximamente, serán publicados por Anagrama los dos títulos restantes de la serie.

También se acerca a las librerías en este otoño recién iniciado, el escritor nacido en New Hampshire, **John Irving**, con su nueva novela *La cuarta mano* (Tusquets), una hilarante historia donde su protagonista, Patrick Wallingford, un periodista de televisión, deberá sobrevivir en un mundo lleno de contradicciones y de luchas en los medios de comunicación. Wallingford, además, es constantemente asediado por las mujeres y no puede escapar de ellas. Una farsa sobre la farsa que es vivir, donde una vez más se nota la mano maestra y certera del autor de *La epopeya del bebedor de agua*, *Príncipes de Maine*, *Reyes de Nueva Inglaterra*, o *El mundo según Garp*, entre otros muchos libros.

La editorial Espasa acaba de publicar *Memorias de un bufón*, de **Albert Boadella**. Se trata de un libro altamente recomendable y, seguramente, una obra imprescindible en este otoño que se nos echa encima. El padre del grupo Els Joglars le cede la voz, en esta oca-

sión, a un bufón para que sea éste, en tercera persona, el que cuente la vida del propio Boadella, una vida apasionante y enriquecedora para cualquiera que conozca al autor catalán. Cómico, irreverente, descreído, tierno, duro, desengañado, trascendente, inquietante, deslenguado, genial, Boadella...

Diego Galán, el que fuera durante trece años director del Festival de Cine de San Sebastián, publica en Plaza y Janés, *Jack Lemmon nunca cenó aquí*, libro en el que, desde un humor ácido e inteligente, se nos cuentan los entresijos y las andanzas de las estrellas del celuloide a su paso por el Festival. La obra nos ofrece datos, informaciones secretas y hasta guiños maliciosos, anécdotas varias y detalles insólitos, para mostrarnos, como en una película, el lado desconocido del certamen y de sus ilustres visitantes. Una lectura succulenta y divertida para cualquier amante del séptimo arte.

Un inciso, un apócope y un réquiem

Érase que se era una editorial independiente y moderna y que iba a su bola y que se llamaba Martínez Roca, con domicilio en Barcelona, y que en un tiempo cualquiera nos enseñó y nos mostró y nos dejó ver la nueva literatura negra y policíaca que se hacía en Estados Unidos, y que nos presentó a un tipo que se llamaba **James Ellroy** que acababa de escribir una novela llamada *La Dalia Negra*, donde el recio escritor contaba cómo mata-

ron a su madre una noche que ella se fue con un cualquiera y él no lo pudo soportar y para sacárselo de encima tuvo que ponerse a escribir y contarlo de una vez para siempre. Érase que se era también una editorial magnífica que nos enseñó los secretos de la ciencia-ficción y que hacía unas ediciones maravillosas de la trilogía de la guerra de las galaxias, pero que no vendía y fue comprada por una multinacional y de lo que hubo a lo que hay, qué te voy a contar...

La nueva Martínez Roca, propiedad hoy de Planeta, anuncia lanzamientos estelares este otoño, la primera novela de Nieves Herrero,

Esa luna rota, sí aquella de lo de las niñas de Alcácer, la de los *reality show corpore in sepulto*. El segundo lanzamiento de esta editorial se llama *Un estilo de vida* y lo escribe **Marián Camino**, hija del maestro de Camas, el gran **Paco Camino**, autora con poca experiencia en el mundo literario.

Me gustaría avanzarles, hoy que tomo la alternativa en esta revista, muchas más novedades pero principiamos otoño y poco más sé ya,

quizá si me dan una nueva oportunidad para Navidad ya veremos...

Sin embargo quiero proponerles un juego divertido y secreto, no todo van a ser novedades literarias, qué va, voy a indicar diez pistas para que ustedes busquen un poco por bibliotecas y así, ya que algunos de estos libros están hoy tristemente agotados. Si alguna de las pistas no les gustan, o si se sienten engañados, decepcionados o por ahí, están en el derecho de reclamar-



me cualquier cosa, estoy acostumbrado.

Diez libros para no perder la pista, diez títulos para echarle de menos, diez razones para saber que no vendrás, diez motivos para pedirte que vuelvas y que no me dejes nunca más:

- *Cuentos con gusano dentro*. **Alonso Zamora Vicente** (un beso gordo, maestro y gracias) BITZOC, Mallorca, 1998.

- *Cinco años de cama*. **Roger Wolfe** (grandísimo poemario), PRAMES, 1998.

- *Si yo te contara*. Memorias de Paco Rabal, redactadas por Agustín Cerezales (besos, tronco). EL PAÍS AGUILAR, 1995.

- *Cuando ya no importe*. **Juan Carlos Onetti** (Onetti y punto y final), ALFAGUARA, 1993.

- *Todos los sueños del mundo*. (Novelón del via-

jero impenitente) **Javier Reverte**, ALFAGUARA, 1999.

- *El amor, las mujeres y la vida*. **Mario Benedetti**, ALFAGUARA, 1996.

- *Azucena, que juega al tenis*. **Manuel Hidalgo**, MONDADORI, 1988 (El misterio de las cajas chinas con nombre de flor).

- *La novia*. **Raúl del Pozo**, PLAZA Y JANÉS, 1995 (*that's life, all about the girl, my friend*).

- *Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero*. **Martín Casariego**, ANAYA, 1998 (Si la sensibilidad tuviera nombre y apellido se llamaría Martín Casariego Córdoba, desde Aravaca hasta aquí).

- *Relatos de sangre*. **Francisco J. Satué**, DEBATE, 2001 (*Magister, amor*).



Javier R. PASTOR



RAFAEL ALVARADO BALLESTER

(1 9 2 4 - 2 0 0 1)

Rafael PÉREZ ÁLVAREZ-OSSORIO

EN la pasada Semana Santa ya tan alejada en el tiempo, nos llegó a los miembros de la Fundación “Canovas del Castillo”, dispersos en el disfrute vacacional, la triste noticia de la muerte inesperada, repentina, de uno de sus patronos, **Rafael Alvarado Ballester**, Catedrático de Zoología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense y Académico de número de la Real Academia Española. Días antes le habíamos visto vivir con intensidad y entrega sus muchas actividades: su atención constante a sus labores académicas, su minucioso cuidado de sus frecuentes publicaciones en revistas científicas y en la prensa, su colaboración, no abandonada por su jubilación, al trabajo universitario y, además, el sabroso cultivo de la amistad que fue siempre una de sus constantes vitales.

Habíamos tomado café juntos unos pocos días antes y había solicitado mi opinión sobre la definición de ciertos términos químico-orgánicos cuyo significado necesitaba concretar para su constante y meticulosa colaboración al Diccionario de la Real Academia Española. Esta actividad constituyó su más querida ocupación

en los últimos años de su vida y la Real corporación encontrará, sin duda, muchas dificultades para reemplazar a quien unía a su amplio saber científico un gran amor a la precisión y belleza de la lengua, y a todo ello se sumaba su disponibilidad sin límite para servir a la Academia en cargos, comisiones y actividades varias.

Pero también la Fundación Canovas tiene que unir su luto al académico: Rafael, además de cumplir con rigor y asiduidad sus deberes de patrono, fue un frecuente colaborador de la revista *Veintiuno* a lo que dio brillo muchas veces con su saber biológico y filológico.

Puede decirse que la vida de Rafael Alvarado quedó marcada desde su misma concepción. Hijo y discípulo del gran biólogo **Salustio Alvarado**, del cual, entre sus muchos méritos científicos, es de destacar la decisiva aportación a la modernización de la enseñanza de la Biología en España, Rafael, en palabras de otro insigne científico, también desaparecido recientemente, **Pedro Laín Entralgo**, “abrió sus ojos de niño al mundo de los saberes zoológicos y estos han sido, desde entonces, alimento principal de su mente”.

Nacido en Tarragona en 1924 y trasladado pronto a Madrid, recibe ya con el Premio extraordinario del Bachillerato y del Examen de Estado su primer reconocimiento de su elevada calidad de estudioso. Se licencia y doctora en la entonces Universidad Central de Madrid en 1945 y 1950, respectivamente, y recibe también el premio extraordinario en ambas titulaciones.

La incorporación de Rafael a la labor docente fue muy temprana y ya en 1948 gana en oposición libre una plaza de profesor Adjunto de Zoología de Invertebrados, siendo, también el mismo año, encargado de la Cátedra de Zoología de Invertebrados no artrópodos en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid.

Oposita con éxito a una Cátedra de Instituto de Ciencias Naturales siendo destinado al "Ramón Llull" de Palma de Mallorca (1950), pero la Facultad de Ciencias madrileña solicita y consigue que permanezca agregado a ella y, finalmente, es nombrado Catedrático de la citada Facultad tras brillante oposición en 1953.

En la Facultad de Ciencias y, tras la división de ésta, en la de Biología, ha desarrollado Rafael su labor docente e investigadora hasta su jubilación forzosa en 1989 (son los años nefastos de las jubilaciones anticipadas que, en opinión de muchos, trajeron tantos males a la Universidad española) y, posteriormente, algunos años más como Profesor Emérito.

La labor universitaria de Alvarado no se limitó al desarrollo de los programas de su asignatura y a la dirección asidua de sus discípulos y colaboradores, tareas normalmente gratas y plácidas para el auténtico profesor. La Universidad pide a veces a éste que sacrifique

parte del tiempo que dedica a su trabajo profesoral para desempeñar labores administrativas y de gobierno, indispensables para el buen discurrir de su misión.

Así ocurrió con Rafael en momentos nada fáciles. Después de haber desempeñado el cargo de Vicesecretario, en funciones de Secretario de la mencionada Facultad de Ciencias, fue nombrado Decano de la misma en 1971, ocupando este cargo hasta 1975. Recuérdese que estas fechas encierran los años más agitados de la vida universitaria del último medio siglo, con los coletazos de 1968 que repercutieron en España algo después, pero que acentuaron su gravedad en el clima incierto de la pretransición. Rafael sabía que aceptaba un cargo incómodo en momentos de turbulencias, pero su responsabilidad de universitario le llevó a esta aceptación y a la entrega total a su labor de gobierno, complicada además por el proyecto de división de la Facultad, que tenía partidarios acérrimos y detractores no menos acentuados entre los miembros de su claustro, y que, tras diversas vicisitudes, dio lugar a las actuales Facultades de Matemáticas, Física, Química, Geología y Biología al término de la labor decanal de Alvarado.

Rafael Alvarado solicitó del que esto escribe que ocupara la plaza de Secretario y, tras el nombramiento, tuvimos que enfrentarnos a la inquietud estudiantil que se manifestaba con frecuencia en huelgas, carreras, boicot a los exámenes, etc. Nos esforzábamos en el intento de "salvar el curso", bien del cierre estatal, bien de la huelga impuesta a todos por un sector, a veces ilusionado, a veces manipulado por otras instancias. Considerábamos que las circunstancias que entonces concurrían eran pa-

sajeras, pero la pérdida del curso, de la convocatoria o de un simple examen de un estudiante concreto podía acarrearle perjuicios que deberíamos evitar. De aquí nuestros esfuerzos para que se examinaran los que quisieran hacerlo y que se respetara, por uno y otro lado, la libertad personal de aquellos que miraban a su futuro sin dedicar mucha atención a la contingencia política inmediata.

Nuestra colaboración duró poco, o, mejor dicho, adoptó una forma distinta, porque fui llamado a ocupar otro cargo académico, pero es fácil comprender que en ella se cimentó una amistad profunda que se ha mantenido viva hasta su final. Y perdóneme el lector por haberme quizás excedido en expresar mis sentimientos.

La intensa vida científica de Rafael Alvarado se proyectó en numerosos centros, organismos y asociaciones, como el Museo Nacional de Ciencias Naturales del que fue, durante varios años, Jefe de la Sección de Invertebrados; la Comisión internacional de nomenclatura zoológica, ocupando en ella el cargo de Vicepresidente a lo largo de un trienio; la Asociación belga de Malacología, el Instituto de Ciencias Naturales de Ecuador, la Academia Regional de Medicina y Cirugía de Galicia y la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona; siendo miembro correspondiente de estas cuatro últimas instituciones. Ha sido también Presidente de la Real Sociedad Española de Historia Natural y miembro del Comité científico de ADENA. Su participación en los consejos de redacción y Comités editoriales se extiende a muchas revistas: *Folia Clínica Internacional*, *Rivista di Biología* de Perugia,

Folia humanística de Barcelona, *Trazos* de la Universidad de Baleares, *Atlántida* de Madrid, etc.

Sus publicaciones científicas se distribuyen entre los campos de la Histología animal y Embriología, de la Morfología animal y Zoofitología, la Teoría evolutiva, la Faunística, Biogeografía y Ecología, la Taxonomía y la Taxonomía numérica. Sus numerosas publicaciones sobre este último tema enlazan con su ingente labor en la Real Academia Española. Muchas de todas estas publicaciones proceden de la treintena de tesis doctorales que dirigió Alvarado o de los trabajos de licenciatura también dirigidos por él.

No es fácil hacer un resumen de la asistencia de Alvarado a conferencias nacionales e internacionales, congresos y seminarios. Pero cabe destacar que su participación fue siempre "activa", no limitándose a la presentación y defensa de alguna comunicación, sino interviniendo en debates y propuestas; prueba de ello es que, en muchos casos, se publicaron resúmenes de su mano de estas reuniones.

En sus conferencias, Rafael abarca no sólo aspectos de su especialidad sino también otros de carácter más general. En muchos casos manifiesta su interés en la enseñanza de la Biología al nivel de los estudios secundarios. Muchos de nuestros mejores biólogos, y entre ellos Rafael Alvarado, siguiendo la estela de su padre, se han mantenido en contacto estrecho con sus colegas que impartían enseñanzas en Institutos y colegios, lo que, indudablemente, ha repercutido de manera favorable en el nivel de dichas enseñanzas. Alvarado se ocupó de los problemas actuales de la Biología, de la coordinación de ésta con otras ciencias, de los

parques y museos zoológicos, de Ética y Biología, de los problemas éticos y jurídicos de la protección del mundo animal, del futuro de la Biosfera, del tiempo en Biología, de la clonación, etc. Esta incompleta relación dará una idea al lector del amplio campo de los intereses de Rafael Alvarado en el mundo de la ciencia y de la variedad de sus aportaciones a él.

No hay científico merecedor de tal nombre que no reserve en sus quehaceres y preocupaciones una parcela al cultivo de las Humanidades, siquiera esté ésta en las proximidades de su cambo del saber. En sus trabajos y conferencias abundan las amplias referencias históricas; pero, además, varios de ellos se ocupan específicamente de aspectos históricos de las ciencias biológicas. Son de destacar sus notas biográficas sobre científicos españoles (**Francisco Hernández Pacheco**, su padre Salustio Alvarado, **Emilio Fernández Galiano**, **Ignacio Bolívar**, **Manuel de Terán**) y extranjeros (**Pierre Paul Grassé**, **François Jacob**). Hay que mencionar también su participación en la Historia de España de **Menéndez Pidal** con el capítulo sobre "Las ciencias naturales": Su preocupación por la difusión de los conocimientos biológicos más allá del ámbito universitario, le llevó a publicar numerosos artículos de divulgación en diarios y revistas, así como a colaborar en enciclopedias como la Salvat, los suple-

mentos bienales de la Enciclopedia Universal Espasa, "El mundo de los animales", los atlas de Biología de la Editorial Paraninfo, la Enciclopedia GER de Proliber y alguna más.

Para terminar esta apretada reseña de la ingente labor de Rafael Alvarado, hay que volver a referirse a lo que constituyó su preocupación creciente en el último tercio de su vida: su contribución a la terminología biológica. Desde que en 1974 fue adscrito a la Comisión del Vocabulario técnico de la Real Academia Española, y muy especialmente tras su nombramiento de Académico de número en 1982, su labor filológica se ha ido incrementando y depurando. Puede decirse que la premonición expuesta por Laín en su contestación al discurso de ingreso de Alvarado en la citada corporación —*"la eminente utilidad que su trabajo va a tener en la perfección de sus diccionarios y en la activa atención a la unidad del idioma dentro del área inmensa en que hoy se habla"*— se ha visto cumplidamente satisfecha, aunque es doloroso pensar que la muerte interrumpiera un trabajo creativo que estaba en plena productividad.

Rafael Alvarado, amante de la ciencia y de la palabra, fue también amigo de sus amigos, compañeros, colaboradores y discípulos, y su muerte nos deja el regusto doloroso y entrañable de haber perdido a alguien con quien siempre se podía contar.

Rafael PÉREZ ÁLVAREZ-OSSORIO

■ España en democracia. 1975-2000 ■

SI todo libro supone una atractiva aventura, existen obras que a ese hecho agregan la emoción provocada por los riesgos que incorporan. Tal es el caso de los libros de historia que enfocan un amplio espacio de tiempo. Bajo el título de *España en democracia*, **Charles Powell** ha tenido el atrevimiento intelectual de abarcar una etapa, aún reciente y no desprendida del todo de la retina de muchos españoles que por su edad han sido espectadores, comprendida entre 1975 y el año 2000. Veinticinco años de la historia de España plagados de tantos acontecimientos. Atrevimiento notable porque los libros de historia con un objeto extenso corren múltiples peligros. Son proclives a toda crítica quienes por valorar los aspectos concretos, propios para ser tratados monográficamente, no ofrecen con facilidad la opinión positiva de quienes los enjuician. Otros consideran las pérdidas de linealidad en el tratamiento. Sin embargo las necesidades bibliográficas también se nutren de este tipo de estudios que resultan de una gran utilidad al abordar en una sola obra un periodo considerable e importante en acontecimientos políticos. El libro de

Powell se centra en una etapa sin duda muy interesante.

Powell ha tenido el acierto de presentar un libro con un tratamiento equilibrado, que ahuyenta los peligros señalados. Equilibrado además porque no abusa de una sola perspectiva como podría ser la económica, la política o la institucional. Como resultado logra transmitir una lectura amena. La obra posee una división muy funcional al organizarse bajo la consideración de la etapa de la transición, los gobiernos socialistas y, por último, el triunfo del Parti-

do Popular. Powell introduce al lector situando la organización política de España en el régimen de **Franco** y ofreciendo una explicación ágil y comprensible de los grandes aspectos de aquel sistema político como prelude obligado para tratar la transición. El libro de Powell por su esquema y tratamiento quizá recuerda el libro de **Raymond Carr** y **Juan Pablo Fusi**, *España, de la dictadura a la democracia*, que publicado por Planeta vino a cumplir un necesario papel bibliográfico y consiguió el premio "Espejo de España" en 1979. Las páginas de *España en Democracia* muestran el interés de su autor por una visión de conjunto que hace al libro muy útil sobre todo cuando a la Universidad llegan jóvenes que ni tan siquiera han conocido aquel régimen ni poseen un conocimiento sólido sobre él.

El texto explica bien el proceso político. Lo hace con claridad, documentación y bibliografía, intercalando comentarios que demuestran un contacto cercano —aunque fuese indirecto— con los actores de los acontecimientos que se estudian. La información manejada por Powell le permite ahondar en el conocimiento del largo proceso polí-



- **Charles Powell**, *España en Democracia, 1975-2000*. Plaza Janés. Barcelona, 2001. 686 págs.

tico vivido en España en estos últimos veinticinco años. Como contrapartida se puede detectar en sus páginas que se aceptan errores muy extendidos en los trabajos sobre la transición, como la referencia a un “proceso constituyente” que en España no existió. La expresión posee un significado político y constitucional muy preciso, no se usa para señalar la simple elaboración de una constitución porque puede existir tal hecho sin proceso constituyente, que hace referencia al sujeto que posee el poder de poner en marcha una constitución y que como indicase **Sieyès y Condorcet** —y forma parte integrante de la doctrina democrática como la exhibieron los creadores de la Constitución de Estados Unidos— radica en el pueblo, proceso aquel en el que se discute y se elige a los representantes que van a elaborar la Constitución. Es, por tanto, el sujeto y la forma y no el resultado el que informa de tal proceso. En España no se efectuó.

Los hechos fueron una convocatoria de Cámaras en elecciones legislativas, sin mandato alguno para la elaboración de una Constitución. Al pueblo español no se le consultó si debía realizarse o no una constitución, si consideraba oportuno elegir a los representantes con ese carácter constituyente, ni se deba-

tió públicamente el contenido de la constitución que se realizaba bajo el manto del secreto. El proceso de elaboración de la Constitución de 1978 sí terminó con un referéndum, e incluso con la disolución anticipada de las Cámaras, pero por la libérrima libertad del poder que no venía limitado a este respecto por norma alguna, porque se trataba de una legislatura ordinaria. Como el propio autor manifiesta, **Adolfo Suárez** podía disolver o no a su mejor antojo y conveniencia. Los historiadores se hallan repitiendo este error sobre el inexistente “proceso constituyente” que procede de los profesores de derecho constitucional y de ciencia política, que de forma muy extendida han propagado esa ficción que falsea los hechos, que son incontestables; más que profesores de esa materia parecen abrazar la función de profesores de la antigua asignatura “formación del espíritu nacional” pero con menos liberalidad que muchos de aquellos. Al parecer existe una tendencia a repetir falacias, antaño la “democracia orgánica”, hogaño el “proceso constituyente” sin sujeto. La secuencia de los hechos la refleja bien Powell pero es incongruente con la expresión aludida. Las sesiones de las Cámaras posteriores a las elecciones de junio no po-

dían dar un carácter constituyente a la legislatura, para ese objeto tendría que haberse negado a asistir o bien pedir la disolución y posterior apertura de unas Cortes Constituyentes. Los mensajes ante las elecciones —por la referencia que realiza Powell al discurso de Suárez dos días antes de las elecciones, o discursos después de ellas—, no cambiaba ni podía cambiar el hecho formal de no ser constituyentes. También puede detectarse un error de la misma procedencia profesoral cuando alude al federalismo en España (página 642). La Constitución no es federal ni se puede decir tal cosa porque no permite la asociación de Estados miembros, como es propio del Estado federal ni los estatutos se aprueban por órganos constitucionales propios como ocurre en el federalismo.

El proceso político analizado por Powell pasa revista a un extraordinario volumen de cuestiones como los entes pre-autonómicos, el nacimiento de las llamadas nacionalidades, las primeras elecciones en los territorios catalanes, gallegos o vascos. La cuestión militar se halla tratada con una cierta ligereza, que posee la virtud de no ralentizar el texto en esos aspectos que hoy son tangenciales. Se olvida Powell por ejemplo, de las vicisitudes de fondo respecto a la le-

galización del PCE, del proceso de elaboración de las reales Ordenanzas, que no las puso en marcha **Gutiérrez Mellado**; antes de que apareciese en escena ya se preparaba la reforma de las ordenanzas de **Carlos III** en el ámbito de la Armada —entonces Marina—, el proyecto se debatía y existía una comisión al efecto —llamada Corgenar— y sobre ella se desplazó el objeto para los tres ejércitos.

La obra de Charles Powell trasciende el camino de la transición desde la obligada referencia a lo que fueron los Pactos de la Moncloa, considerados por Suárez como el mayor éxito de su política, para adentrarse en el final de los gobiernos de la UCD, el intento de golpe de Estado y la etapa previa a los gobiernos del PSOE. Esta parte del libro y la de los comienzos del PSOE recuerdan lo que fueron aquellos años, desde la ilegalidad de la actuación del Gobierno sobre Rumasa con aquel llamado Decreto-ley, los cambios económicos, la entrada en la OTAN, su referéndum, y las posiciones políticas de aquellos años.

Dentro de los apartados seguidos por Powell no podía dejar de tratar la política socialista en el Ministerio del Interior, si bien la describe desde una visión global distante y elevada a gran altura que naturalmente re-

percute en el texto al presentar una realidad de tonos pastel que es muy de agradecer en un libro de historia, por ejemplo cuando se refiere a “*los posibles abusos del poder perpetrados desde el Ministerio del Interior*” (página 390), o cuando se refiere a los “*excesos y errores*” de **González** cometidos en los años ochenta (página 507), lenguaje que recuerda a las calificaciones vertidas sobre los crímenes a mediados de los noventa por parte del presidente del Tribunal Supremo y por parte del presidente del Tribunal Constitucional. Este bondadoso tratamiento tiene un claro exceso cuando afirma la “*tácita complicidad de la ciudadanía*” (página 389) con los crímenes del GAL, a excepción de nacionalistas, y la izquierda radical vasca —según dice—. Esa afirmación de Powell se relaciona con la que él mismo recoge emitida por el PSOE al decir que la “*última línea argumental del ejecutivo, (...) contaba con el apoyo tácito de la mayoría de los españoles y, por tanto, quien dijera escandalizarse por lo ocurrido sólo podía hacerlo desde el cinismo o la hipocresía*” (página 536). Afirma a continuación que “*el caso GAL fue sin duda el que más dañó la credibilidad del Gobierno, sobre todo la del propio González*” (página 537). Esta parte dedicada a los gobiernos González repasa con gran agilidad y distancia los ca-

sos Filesa, Eligio Hernández, fondos reservados, Rubio, Roldán, CESID y otros.

Sobre los años ochenta y noventa, entre los diversos aspectos que trata muestra la evolución de las centrales sindicales con relación a sus partidos patrocinados, los cambios en las instituciones económicas así como los problemas y políticas practicadas en ese ámbito.

El cambio político efectuado por la llegada al Gobierno del Partido Popular con la dirección de **José María Aznar** la sigue Powell desde los años anteriores de oposición, y muestra los éxitos obtenidos por su Gobierno en el tratamiento de la reconducción económica, el control del gasto, el impulso convergente, la reducción del paro entre otros muchos.

El libro de Powell ofrece una lectura amena y sin sobresaltos. La perspectiva de *España en democracia* es una visión que se puede considerar, a parte de su credencial de historia, como un tratamiento sociológico, según se muestra en el estudio sobre el proceso político, incluido los interiores de los partidos, y sin paralelo posible con el análisis institucional. Planteamiento que le lleva a considerar que “*la democracia no es un suceso, sino más bien un proceso*” (página 627), en vez de una distribución formal de los

poderes del Estado, siendo el objeto apuntado por el título de la obra realizada. El libro en su conjunto merece una alta valo-

ración por ser una escritura políticamente correctísima, como puede comprobar cualquiera que haya seguido instante a ins-

tante los 25 años que son objeto de su atención.

Jesús NEIRA

España no es una cáscara

BAJO tan sugerente título, el autor nos presenta un interesante recorrido por el nacionalismo y aunque las consideraciones que encontramos en esta obra pueden ser aplicadas a la esencia del mismo, es intención del autor hablar del nacionalismo catalán.

Podríamos decir que este recorrido consta de cinco etapas, cinco capítulos en los que se van desgranando importantes ideas que nos van a ayudar a entender algunos conceptos básicos sobre el nacionalismo. Tal vez, conforme el lector se va adentrando en el libro de **Ruiz Portella**, comienza a ser consciente de que estos conceptos han estado presentes, de un modo u otro, en las concepciones personales de multitud de personas. Sin embargo, la importancia de este ensayo radica en que, de un modo claro y directo, sin ambages de ningún tipo, se nos muestran algunas verdades del nacionalismo. Y se nos muestran a la luz y en muy alta voz.

El análisis de Ruiz Portella co-

mienza, en el primer capítulo, con algunas ideas esenciales. Es cierto que, de un tiempo a esta parte, desde todos los ámbitos del entorno nacionalista se ha llevado a cabo un enconado esfuerzo por presentar a la opinión pública al nacionalismo democrático frente a otro que resulta ser netamente violento, el que ha apostado siempre por la violencia, el asesinato y la extorsión como vías para alcanzar sus fines. Y la verdad sea dicha, tal esfuerzo ha culminado en que esa opinión pública ha llegado a pensar que se trata de dos realidades bien diferentes, lo cual no es sino un craso error. Pues bien, Ruiz Portella nos hace ver que, en el fondo, tanto el nacionalismo democrático como el violento comparten una misma concepción del mundo que les une. Y es precisamente esa concreta "*Weltanschauung*" la que hace que compartan una meta común¹.

¹ No olvidemos que las elecciones autonómicas vascas han puesto de manifiesto que los votos que ha perdido Euskal Herritarrok han ido finalmente a parar al Partido Nacionalista Vasco.

Por otro lado, el nacionalismo, como movimiento político, lleva a cabo una incesante labor de captación de almas y de conciencias en todos los ámbitos, como la educación, la cultura, etc., donde está presente. Y es esa labor la que ha contribuido y sigue contribuyendo a la creación de un ideal, caldo de cultivo para el apoyo brindado por una parte de la sociedad a las acciones de ese nacionalismo violento.

Una vez que estas ideas afloran con claridad, el capítulo segundo nos sumerge de lleno en un tema de crucial importancia para el nacionalismo: el pasado. En efecto, el nacionalismo pretende hacer revivir el pasado en el propio presente. Ello hace que se contraponga el hombre nacionalista al hombre moderno, toda vez que este último está imbuido por la temporalidad, por lo perecedero que, en definitiva, le lleva a una "ruptura" con la tradición. A la postre, el hombre moderno queda sumido en una insondable soledad. Así, tal vez la necesidad de huir de esa soledad que aguarda al hombre mo-

dero como un fatal destino, trae consigo la aparición del hombre nacionalista, por un lado, y del hombre comunitario, por otro. Ambos parten de que su esencia como individuos no existiría de no ser por su pertenencia a una concreta comunidad, a una nación. Podríamos decir que ambos son conscientes de que, en definitiva, están ligados a un proyecto común que se ha desarrollado a lo largo de los siglos.

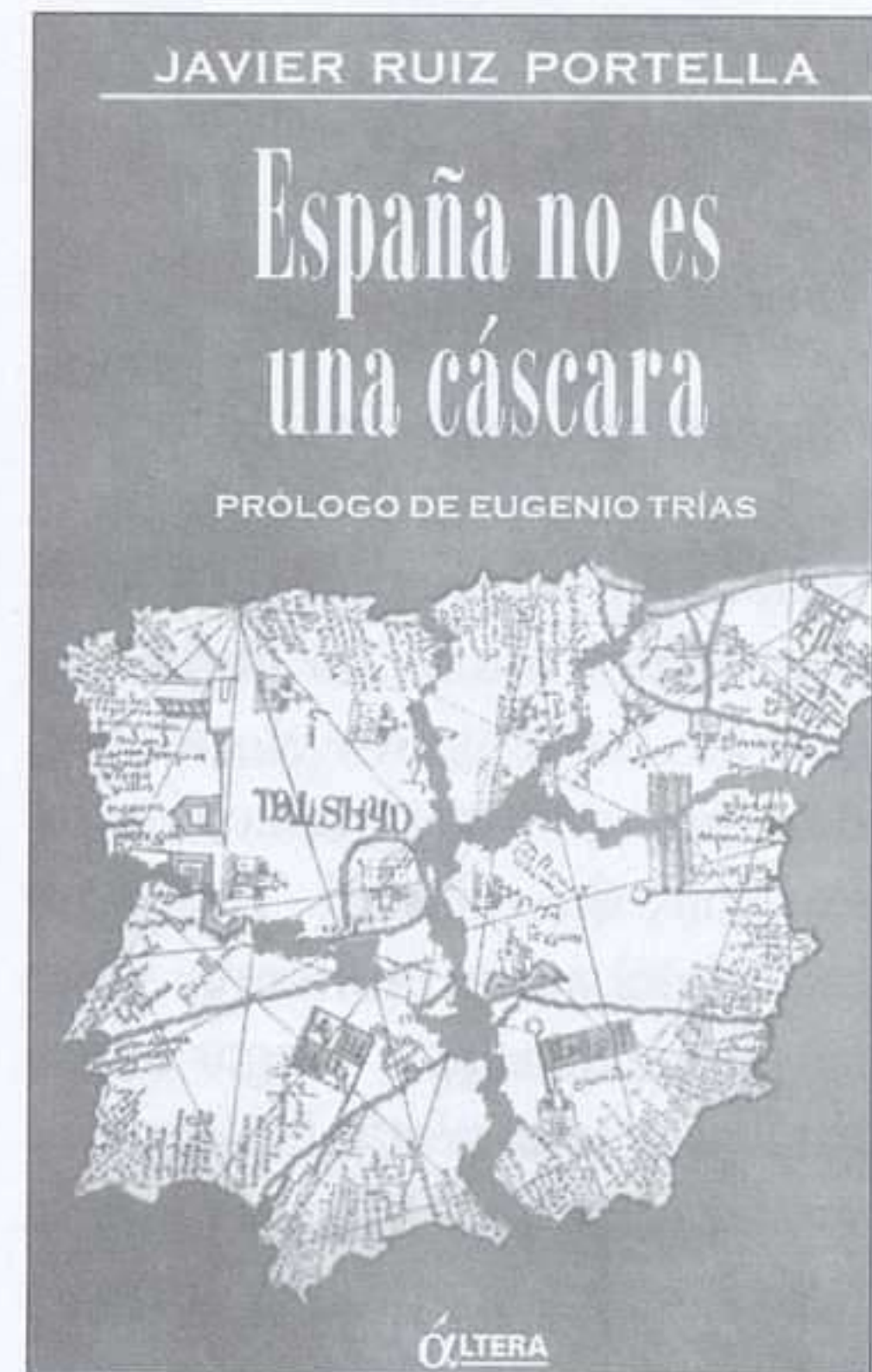
Si bien el punto de partida es común a ambos, no es menos cierto que, posteriormente, sus caminos se bifurcan en sentidos muy diferentes, pues el hombre nacionalista, como apunta Ruiz Portella, descubre en el pasado "la más sólida de las esencias patrias".

Y llegados a este punto, el autor nos descubre un hecho terrible cual es que el nacionalismo, para afirmar su identidad propia, necesita negar la existencia del otro y repudiar la alteridad. Lamentablemente, este hecho ha sido constatado una y otra vez a lo largo de la historia. Así, ya se trate del nacionalismo imperialista o de ese nuevo nacionalismo de corte claramente victimista² —dos vertien-

tes señaladas por el autor con una gran visión histórico-política—, para afirmar la existencia de una nación, el nacionalismo precisa negar esa alteridad que, en la mayor parte de los casos, forma parte de esa misma nación. Podríamos concluir diciendo que así es como encontramos en el nacionalismo la esencia misma de la intolerancia.

En el capítulo tercero, se presenta al lector el nacionalismo y el utilitarismo para preguntarse si no será tal vez el nacionalismo una auténtica reacción contra una sociedad, la nuestra actual, impregnada de un tan acusado pragmatismo que sus valores se han reducido a la búsqueda del bienestar material en detrimento del ser mismo, tanto de las cosas como de los individuos. Partiendo de este planteamiento, vemos cómo el hombre nacionalista reacciona intentando salvar una lengua y reivindicar unos símbolos. No obstante, ese intento, en el caso catalán, se traduce en que salvar una lengua implica claramente desdeñar la otra. Así, el autor nos explica que el drama del catalanismo consiste no en "poner la lengua catalana en el centro de la existencia" sino en arrancar de ella su otra lengua, la española, y con ella su correspondiente identidad. Y es entonces cuando se

² Una tendencia que pretende mantener siempre una "herida" abierta impidiendo que cicatrice, lo cual supone, sentar las bases para que, a la larga, la convivencia pacífica bajo el manto de la tolerancia sea sumamente difícil.



- **Javier Ruiz Portella.** *España no es una cáscara.* Prólogo de Eugenio Trías. Ediciones Altera, Barcelona, 2000. 128 páginas.

nos señala una realidad de la que posiblemente mucha gente no ha tenido aún consciencia. El autor, con especial sensibilidad, descubre que perder esa otra lengua supondría perder una poesía, entendida esta como un "aliento vital".

La siguiente etapa de este recorrido constituye el penúltimo capítulo en el cual se muestra al lector otra realidad relacionada con el bilingüismo catalán y con esa "normalización lingüística" tan pretendida por el nacionalismo.

Existe la posibilidad de que Cataluña gozara de un bilingüismo auténtico si es que realmente así lo deseara. El proble-

ma radica en que no lo desea, toda vez que la mayoría de la población catalana aspira a alcanzar una situación en la que una de las lenguas, el catalán, dominara por encima de la otra, es decir, del español. Y es aquí cuando el autor nos alerta sobre las consecuencias de llegar a una situación como ésta. Nos encontraríamos, en efecto, con que la coexistencia igualitaria entre la lengua catalana y la española que ha sido posible hasta ahora, desapareciera para dar lugar a una situación de "unidimensionalidad" en la que una de ellas se impusiera sobre la otra. En definitiva, el individuo se vería "cerceado" de una parte de su ser.

Seguimos pues siendo testigos de la actitud nacionalista que forma parte de su particular "*Weltanschauung*". Una vez más comprobamos que renegar de la alteridad se convierte en una *conditio sine qua non* para afirmar una

identidad concreta, hasta el punto de que lejos de enriquecerse gozando de una situación bidimensional, el nacionalismo preconiza la "unidimensionalidad". En definitiva, el nacionalismo se nos muestra, así, cimentado sobre la estrechez de miras y el rechazo a un sensato aperturismo, anclado, en definitiva, en una visión monocromática del mundo.

Ya en el último capítulo de esta obra, cuando el recorrido toca a su fin, el autor concluye reafirmando la existencia de la nación, de la identidad colectiva y de la tierra como marco pero también como símbolo pues, en última instancia, las ideas, las pasiones, etc., importan mucho más de lo que a primera vista pueda parecer. Y es que esa identidad colectiva existe frente a una mera adición de individuos que, en modo alguno, constituye una sociedad considerada desde el punto de vista

de que existimos como individuos en tanto que compartimos un pasado común.

En el caso concreto de Cataluña, la identidad catalana es esencialmente dual, tanto en el pasado como en el presente. No obstante, parece que el nacionalismo, ansioso por reivindicar una identidad y por renegar de la bidimensionalidad en favor de una visión del mundo a todas luces monocromática, desea acabar con esa riqueza fruto de la mezcla y de la convivencia que ha tenido lugar durante siglos. "*Porque el pluralismo afirma que la diversidad y el disenso son valores que enriquecen al individuo y también a su ciudad política*"³.

Santiago HERNÁN-CARRILLO
PORTOLÉS

³ SARTORI, Giovanni. *La sociedad multiétnica*. Editorial Taurus, Madrid 2000.

Terrorismo de "txapela" y pasamontañas

A través de las informaciones entresacadas de documentos, legajos judiciales y entrevistas con ex-pistoleros y ex-militantes de la organización terrorista ETA, **Fernando Reinares**, ca-

tedrático de Ciencia Política de la Universidad de Burgos, ha desarrollado un exhaustivo estudio sobre el perfil sociopolítico de los etarras. Sus acciones son de todos conocidas ya que desde finales de la dictadura franquista

han constituido nuestra principal lacra policial y política, pero en esta ocasión, lo que Reinares intenta analizar es la faceta personal y los recursos humanos de aquellos que alguien, como anotación en tinta roja al

margen en uno de los pliegos de la diligencias judiciales, definió con letra titubeante como "Patriotas de la muerte".

El nacionalismo vasco, viene a explicar el profesor, es étnico, y por tanto basado en el desprecio hacia los que no se adscriben a su descripción racial. De ahí, del simple rechazo hasta la violencia y el asesinato, el camino es muy corto. La breve tradición nacionalista y su precaria gestación como "comunidad imaginada" —con apenas un siglo de historia y una débil base de fundamentación ideológica—, la represión franquista y en especial el Proceso de Burgos, el GAL y los propios instintos de supervivencia del grupo, si bien, ni justifican ni legitiman los más de 800 asesinatos que llevan cometidos, por lo menos pueden explicar el porqué de la radicalización de su barbarie.

Otros datos útiles para el análisis son los perfiles sociológicos de los asesinos. El etarra, comenta el autor, es fundamentalmente joven o adolescente y por tanto con las características propias de dicha edad, un espíritu inconformista y revolucionario determinado por las "ganas de cambiar el mundo". A esto se le une que la adolescencia es la edad más proclive para la socialización e ideologización. En cuanto a la procedencia geográfica,

Patriotas de la muerte

Quiénes han militado en ETA y por qué



Fernando Reinares

- **F. REINARES** . *Patriotas de la muerte*. Editorial: TAURUS. Páginas: 208

el etarra es perteneciente a una familia rural y autóctona en su primera época, y urbana en zonas con mucha inmigración en fechas más recientes. Del mismo modo, el etarra es mayoritariamente varón —por la implantación del machismo y el sistema patriarcal en la sociedad vasca— o en todo caso, las mujeres, cuando pertenecen a un comando únicamente desarrollan en él funciones de información o de "descanso del guerrero" —una forma más amable con que los etarras definen la prostitución de sus compañeras—. Pero también se da el caso de mujeres extraordinariamente sanguinarias en sus filas, nos advierte Reinares. Eso se debe a que para que la mujer sea tenida en cuenta —lo mismo que su-

cede en la mayoría de profesiones—, necesita destacar más que los hombres en su "puesto de trabajo". Sea como fuere, de modo mayoritario las mujeres ingresan en ETA de la mano de su pareja, cuando éste tiene que huir al santuario francés y por tanto van a dejarse de ver durante una larga temporada. Una vez allí, en la clandestinidad, su proceso de socialización se acelera debido a que los círculos en los que se mueve son comparativamente más pequeños.

Un rasgo común entre los pistoleros "de txapela" es que procedan de Guipúzcoa —estadísticamente la mitad de ellos—, zona considerada por los vascos como la cuna de la nación, aunque no deje de ser paradójico que el nacionalismo abertzale se halla gestado históricamente en tierras bilbaínas. La explicación es sencilla. Mientras que los etarras de Vizcaya pertenecen a sociedades urbanas, los guipuzcoanos proceden del ámbito rural, así su porcentaje en el total de las cifras de la organización responde a que el nacionalismo en esta provincia tiene unos rasgos más excluyentes y étnicos en función del predominio de la lengua vernácula. Además, como refleja este texto, un dato curioso lo constituye el hecho de que el número de alaveses en la banda armada sea significativa-

mente inferior al de navarros, provincia con tradición e historia propia y que difícilmente se puede considerar como vasca.

Finalmente, entre los sentimientos e intereses que llevan a determinados jóvenes vascos a engrosar las filas del terrorismo, Fernando Reinares incide en un punto tal vez poco estudiado por otros sociólogos. Como recoge en una de sus entrevistas, el etarra, profesionalmente es un hombre que vive muy bien, tiene mucho poder —sobre la vida de otra gente—, no necesita trabajar y dispone de unos ingresos muy altos. Asimismo, goza

de un prestigio social en sus colectividades de referencia que difícilmente adquiriría con otra profesión. Si a esto se le une que está dominado por fuertes “pasiones negativas”, como la frustración y el odio, el caldo de cultivo para la venganza es inmejorable. El etarra, insiste el autor, antes de entrar en la banda ha sufrido en sus carnes o en las de familiares o amigos la represión franquista —en los primeros años— o la actuación de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado como respuesta a la violencia callejera —en los últimos tiempos—. Es por ello por lo que

bastantes de estos adolescentes convenientemente adoctrinados en sus “cuadrillas” de amigos, “se hicieron violentos para considerarse vascos ellos mismos y para ser considerados por los demás”. En una sociedad con valores cívicos, la afirmación anterior no tendría sentido, pero bajo los parámetros del “ellos-nosotros” del nacionalismo excluyente que niega la posibilidad de hacer compatibles diferentes identidades, este hecho desemboca en terrorismo.

Héctor FERNÁNDEZ
MEDRANO

Libros digitales... en papel

DESDE hace algunos años la industria editorial viene creando inquietantes expectativas sobre la aparición de libros digitales, sin embargo, parece ser que ni la tecnología, ni los estudios de mercado logran ponerse de acuerdo para lanzar el producto al mercado. Quizá por ello, a una editorial se le ha ocurrido incluir entre sus colecciones una —aunque sea en papel— dedicada a la revolución digital y sus implicaciones en todos los ámbitos de la sociedad.

El código y otras leyes del ciberespacio de **Lawrence Lessing** y

Digitalismo, el nuevo horizonte socio-cultural de **José Terceiro** y **Gustavo Matías** son las dos primeras entregas de *Taurus.es.digital*, serie de libros que analiza la profundidad de las transformaciones que se están realizando en la nueva sociedad digital, tratando de dilucidar las claves para enfrentar los constantes cambios y el futuro de la revolución tecnológica.

Ante la nueva sociedad y las nuevas relaciones sociales y comerciales que está creando la Red de redes, surge la necesidad de establecer leyes apropiadas que regulen este mundo virtual.

El código y otras leyes del ciberespacio, pretende ser una guía para esclarecer tan intrincada cuestión a través del estudio de la naturaleza misma de la red, su arquitectura y su uso.

Lawrence Lessing, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard y miembro del Berkman Center for Internet and Society, afirma en este libro que el ciberespacio no es de naturaleza irregulable, ni inmune al control de los Estados, como afirman muchos teóricos, sino que por el contrario puede ser completamente reglamentado o un espacio de amplia

libertad, según entren en consenso sus usuarios. Y he aquí precisamente donde se halla la polémica, puesto que Internet es un fenómeno que traspasa las fronteras nacionales: ¿quién debería establecer las leyes en el ciberespacio?, ¿cómo se protegerá la libertad cuando el control esté gestionado por uno o varios Estados o por el sector privado? o ¿cómo se garantizará la privacidad y la seguridad de los cibernautas?

El código y otras leyes del ciberespacio hace una concienzuda revisión de la legislación que ha regido hasta ahora en la red y de quienes la han ido construyendo, abordando las ventajas y los inconvenientes que tiene, al mismo tiempo que recoge las opiniones de quienes defienden el ciberespacio autorregulable, para ofrecer finalmente respuestas a los interrogantes arriba mencionados sin dejar de abrir el debate sobre el papel del Derecho en la nueva sociedad virtual.

En el segundo libro, *Digitalismo, el nuevo horizonte sociocultural*, se intenta abrir el debate sobre el nacimiento de una tendencia económica, social y cultural en todo el planeta, denominada por los autores como *Digitalismo*. Esta tendencia, que se presenta como la otra cara de la moneda de la globalización, se vislumbra



- **Lawrence Lessig.** *El código y otras leyes del ciberespacio.* Taurus 2000. 2950 ptas. 538 páginas.

- **José B. Terceiro y Gustavo Matías.** *Digitalismo, el nuevo horizonte sociocultural.* Taurus 2000. 2950 ptas. 250 páginas.



como un nuevo capitalismo —distinto a los que le precedieron en la historia económica—, puesto que ha surgido de nuevos modos de producción donde las redes multiplican la capacidad de expandirse en el espacio y en el tiempo del mercado, principalmente a través de Internet.

Inicialmente, los autores realizan un análisis sobre el reemplazo de la sociedad industrial —derivado de cambios sociales y económicos basados en el nacimiento de infraestructuras y superestructuras para la información y el conocimiento, además, de las nuevas relaciones humanas menos limitadas en el espacio y el tiempo gracias a las nuevas redes informáticas— que ha dado origen a una nueva sociedad: la digital. En una segunda parte, sin embargo, el análisis se vuelve proyección, llegando a plantear cuestiones tan controvertidas como la posibilidad futura de aplicar las facultades informáticas al ser humano con el afán de potenciar sus capacidades, y pasar de la búsqueda de máquinas con inteligencia artificial a obtener máquinas espirituales.

De igual manera, esta proyección abarca el nacimiento y desarrollo de nuevas economías que reinventarían el mercado, puesto que su carácter no sólo será global sino universal: la e-

economía, que asiste a su *big bang* inicial y que dará origen a otras formas más sofisticadas y prometedoras; la *g-economía*, que abarca a los genes y sus innumerables aplicaciones y la *s-economía*, que se refiere a la conquista de los espacios (de los infinitamente pequeños, como la nanotecnología o los infinitamente grandes, como la exploración del universo).

José B. Terceiro, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, con amplia experiencia profesional en el campo económico, y Gustavo Matías, periodista económico en ejercicio especializado en el estudio

de la "nueva economía", han sumado esfuerzos para comprender las nuevas relaciones sociales y los procesos de convergencias generados por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y han concluido que éstas han llegado a configurar una nueva organización económica internacional, que aunque tenga efectos negativos y positivos en algunos ámbitos regionales, finalmente favorecen a la integración y el desarrollo. Reafirman su teoría a través de la comparativa entre el caso de la Unión Europea, con otros bloques económicos como EE.UU. e Iberoamérica.

Para ellos, las nuevas infraestructuras de telecomunicaciones e informática se consolidan como la columna vertebral de la globalización y la apertura de mercados, y ya han comenzado a movilizar la riqueza de los pueblos y a facilitar el intercambio de la producción material, y aunque hayan sufrido un declive en el año 2000 en los mercados de valores y se haya reavivado el debate económico sobre la capacidad de éstas para aumentar la productividad de toda la economía, no cabe duda que dominarán el futuro.

Jessica ZOROGASTUA

La "realidad" de la "televisión"

El periodista y crítico de televisión **José Javier Esparza** ha publicado en Criterio Libros *Informe sobre la televisión*, un ensayo didáctico e inteligente sobre la televisión y sus repercusiones cotidianas. El autor, que desde hace más de diez años y bajo la rúbrica "El invento del maligno" viene dedicando a la televisión muchas horas de análisis desde su columna en los periódicos del Grupo Correo Español, acomete un estudio crítico en el que desglosa sus principales engaños e inconvenientes, aun recono-

ciendo la dependencia social de lo audiovisual.

Director de la revista de pensamiento *Hespérides*, colaborador de diversos medios de comunicación y asesor de algunas entidades públicas y privadas, Esparza es autor también de otros dos libros: *Ejercicios de vértigo. Ensayos sobre la posmodernidad y el fin del milenio* (1994) y *Curso general de disidencia. Apuntes para una visión del mundo alternativo* (1997). En este que comentamos ahora ha querido demostrar que la televisión no es un medio neutro ni inocuo y que tiene capacidad pa-

ra alterar y distorsionar la realidad con la que el hombre convive. Seguramente, tras la lectura concienzuda de *Informe sobre la televisión*, cualquier lector se convertirá en un espectador avisado, o sea informado, que podrá así prevenir algunos efectos negativos que una actitud meramente pasiva ante el televisor puede provocar en uno mismo o en el entorno familiar.

Desde el prólogo se sientan varias premisas sobre la televisión que construirán el desarrollo de la obra, como las que señalan las dificultades e incapa-

ciudades del medio televisivo para: estimular el conocimiento, informar con veracidad, educar en valores cívicos, formar en libertad, entretener, en fin, ayudar al hombre a ser y vivir mejor; lo que no significa que la televisión sea *“buena ni mala, sino ambas cosas a la vez”*.

Esparza cree que *“La tele ya no es lo que era”* y así lo afirma en el encabezamiento del primer capítulo al estudiar las transformaciones de los últimos tiempos: cambio estructural —la propiedad ha pasado de pública a privada—, sociopolítico —privatización de las existencias individuales— y cambio metapolítico, con el nacimiento de la sociedad del espectáculo. Por ello, *“la televisión se ha emancipado ya de su contenido social. Hoy la televisión va por libre”*, o sea busca el beneficio económico a través de la publicidad y los índices de audiencia.

En el segundo capítulo, *“La tele es magia”*, apunta el ensayista que la televisión es una representación de la realidad que pretende emular la propia realidad, *“la televisión ha creado su propia realidad”*, pero esta realidad visual *“es una realidad falsa, que al espectador se le presenta como una realidad virtual”*. En este sentido, subraya cómo la tradición filosófica desde Platón nos había enseñado a distinguir imagen y materia en las cosas, representación

y realidad, pero la televisión ha sido capaz de presentarnos la imagen sin mostrarnos su materia (su olor, su sabor, su hedor). De ahí que, como afronta en el siguiente capítulo, *“El medio es el masaje”*, el peligro de la televisión es que *“verdaderamente atonta”* al individuo, ya que *“nuestro cerebro no está diseñado biológicamente para hacer frente a la sucesión de impactos de la imagen en movimiento”*. Por ello, los mensajes subliminales audiovisuales son especialmente graves, pues pueden fracturar la resistencia racional del sujeto y estimular sus instintos, lo cual es especialmente delicado en el caso de los niños.

En la *“La maldición de la pirámide”*, capítulo cuarto, el autor simplifica los niveles culturales en forma de pirámide social: la base estaría ocupada por las grandes masas (cultura inferior), en la cúspide de la pirámide se situaría la élite social (cultura superior), en la zona central, la informativa, se hallaría la cultura media. Sin embargo, *“la televisión es comunicación de masas”* y por ello los programadores rebajan *“el umbral ético y estético de la programación”* para conquistar estas grandes audiencias. Buen ejemplo de ellos son los denominados *reality-shows*, que predominaron en la década de los noventa, y los *intimty-shows*, como el discutido *“Gran Hermano”*, que han

tomado el relevo a la hora de mostrar sufrimiento, morbo y vida íntima. Esparza admite que *“la televisión hoy busca sobre todo entretener a la mayor cantidad de gente posible”*, aunque conviene con **Popper** decir *“que el planteamiento de la televisión viene viciado de origen, porque confunde lo que el público quiere con lo que el público consume de entre lo que se le ofrece”*.

“¿Dejaréis que los niños se acerquen a ella?” es la pregunta capital del siguiente capítulo de la obra. En realidad, estamos ante una cuestión clave para muchos padres que nunca se han parado a pensar en las consecuencias de la socialización televisiva de sus hijos. Datos recogidos en el ensayo indican que *“el 40 por ciento de los niños come, merienda y cena viendo televisión”*, lo cual es un drama para su educación y percepción de la realidad. El autor cree que *“toda prudencia es poca a la hora de acercarse a la pantalla”* y da por ello los siguientes consejos: que los niños no vean solos la televisión, dialogar críticamente con ellos sobre la ficción o realidad de lo que aparece en pantalla, no utilizar como premio o castigo la televisión, evitar que los niños se aislen delante del aparato y crear un ambiente antiviolencia. Según Esparza, *“la televisión se está convirtiendo en una segunda escuela, en un segundo hogar”* que *“tien-*



- José Javier Esparza. *Informe sobre la televisión. El invento del maligno*. Criterio Libros. 208 páginas.

de a destruir la formación recibida”, ejerce como una “niñera deslenguada y dominante” que fomenta la figura del niño-rey que todo lo adquiere sin esfuerzo. Como se apunta en el capítulo VI, “Sermón para educadores”, es necesario que padres y educadores tomen conciencia de una nueva obligación: “*mediar entre la televisión y los niños*”.

En los capítulos siguientes —“¿Sociedad de la información?” y “Sociedad de la desinformación”— se repasa desde la óptica del periodista cómo la televisión no ha significado un aumento en la calidad de la in-

formación, aunque sí en su cantidad, lo que, se argumenta, puede provocar en todo caso desinformación por sobreabundancia. La responsabilidad de que la información sea “significativa, inteligible y veraz” no recaería solamente en las empresas de comunicación que sólo buscan rentabilidad publicitaria sino en la actitud de los propios profesionales, que son los que deben ponerle “el cascabel al gato” (capítulo XIII). Además, en “Una mirada a las profundidades” (capítulo XII) se examina la televisión desde el punto de vista de la técnica, llegándose igualmente a la conclusión de que carece de neutralidad. Ahora bien, esto no significa que valga todo, la finalidad técnica sí debe ser aceptable: buscar antes lo bueno que lo malo, lo bello que lo feo y lo justo a lo injusto.

La “Miseria de la crítica”, la de los intelectuales y la de los políticos se analizan en tres capítulos consecutivos (IX, X y XI). Piensa Esparza —y uno no tiene por qué estar de acuerdo— que “*el crítico carece y carecerá de influencia alguna sobre el medio*”, que “*los intelectuales deberían ser capaces de proponer fórmulas capaces de recuperar la verticalidad de la cultura*” (recordando la pirámide social) y que los políticos no pasan de hacer “*meras declaraciones de intencio-*

nes” a la hora de controlar el nivel ético de los medios audiovisuales. Quizá es verdad que todo ello sea cada vez más difícil, porque, como asegura el autor, la televisión se ha convertido en un poder autónomo.

Por último, enumera el autor “Ocho razones para prescindir del televisor”: la televisión se ha emancipado; el medio sustituye al mensaje; el medio es también el “masaje”, o sea nos enflaquece la psiquis; el mensaje televisivo tiende al empobrecimiento constante; es para adultos (con reservas); la televisión ha fracasado como instrumento educativo; la televisión ha fracasado como terreno específico de la creación artística; la televisión ha fracasado como estímulo a la participación de los ciudadanos en la vida pública.

Evidentemente el balance final no parece demasiado prometedor. Empero, la realidad que refleja el *Informe sobre la televisión* es ya un primer paso para que desde un acercamiento ético al medio, profesionales, empresarios, políticos e incluso espectadores y críticos, tomen conciencia de las grandes posibilidades, hoy desaprovechadas en su mayor parte, de la televisión para formar, informar e, incluso, entretener.

José Manuel DE TORRES

“Un Marías de bolsillo”

EL 14 de junio de 1996 en la sede de la Diputación de Valladolid, el entonces Presidente de la Junta de Castilla León, Juan José Lucas, entregó el Premio Provincia de Valladolid, a **Julián Marías**. Las actas del Jurado recogieron estas exactas palabras: “una trayectoria limpia, lozana, esclarecedora, brillante, independiente, esperanzada y ejemplar, estando patente en toda su obra lo que significan Castilla y España, el español y los españoles, dando a la literatura española un permanente lugar en el pensamiento universal”.

Pocas veces las palabras de un Jurado literario han resultado tan auténticas y reveladoras, pues todos y cada uno de los calificativos definen la obra de este filósofo español, nacido en 1914, discípulo y continuador de **Ortega**, y cuya obra fecunda abarca numerosos campos del pensamiento. La metafísica (*Antropología metafísica*, una de las cumbres de la filosofía española del siglo XX), la razón histórica (*España inteligible* –ensayo histórico, comprensivo y esclarecedor), los estudios orteguianos (*Ortega, circunstancia y vocación, Ortega, las trayectorias*), el cine (*El cine de Julián Marías*, que tuve el honor de prologar y preparar en 1994), la visión con-

temporánea (*Estados Unidos en escorzo, Filosofía y cristianismo, Hispanoamérica*), la antropología filosófica (*La mujer y su sombra, La felicidad humana, La educación sentimental*)... La obra de Julián Marías se alza como una de las más coherentes y rigurosas del pensamiento contemporáneo, tal vez por ese compromiso con la verdad que ha sido el principal distintivo del filósofo a lo largo de su vida.

El libro que ahora le dedica la Diputación de Valladolid, en



- **Carpintero, Helio.** *Julián Marías.* (Premio Trayectoria Literaria). Diputación de Valladolid, 2001.

una iniciativa loable y digna de todo elogio, viene firmado por **Helio Carpintero**. El doctor Carpintero es catedrático de Psicología en la universidad Complutense, en diciembre de 2000 accedió a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, con un estudio sobre la psicología vista desde el ángulo de la razón vital, es presidente de la Asociación de Amigos de Julián Marías, y buen conocedor de su obra. Carpintero resalta en las páginas de su trabajo que la obra de Marías “proclama con toda energía el valor filosófico intrínseco de la obra de Unamuno y proporciona las pistas necesarias para una lectura en profundidad de Ortega”.

Marías representa en el pensamiento español la idea de continuidad; en una etapa de ruptura total (el trauma de la guerra civil, la crisis de valores que se manifiesta a partir de 1960), su obra entronca con lo mejor del pensamiento español y sirve de puente generacional hacia el futuro. No sólo Ortega o **Unamuno**, también la generación del 98, **Zubiri**, **Menéndez Pidal**..., en la obra del filósofo homenajeado tienen cabida, en un rasgo de generosidad intelectual, todos los autores cuyo pensamiento ha aportado ideas sustantivas y relevantes. Y sobre

esta herencia, la construcción nueva, que en *Marías* adquiere especial importancia en dos notas fundamentales: la antropología metafísica y la idea y reflexión sobre España.

Carpintero confiesa haber pretendido ofrecer "un *Marías* de bolsillo" para todos los inte-

resados en su obra y —en general— para todo aquel que sienta curiosidad intelectual.

Las ideas, la personalidad, los hallazgos intelectuales, la figura humana, todos estos elementos cobran relieve en este libro imprescindible para conocer y aprehender la filosofía de Julián

Marías. El propio protagonista ha avalado el texto señalando que buena parte de su vida ha revivido ante sus propios ojos al leer las páginas del libro. No cabe, sin duda, mejor elogio.

Fernando ALONSO
BARAHONA

Rumbo a la esperanza

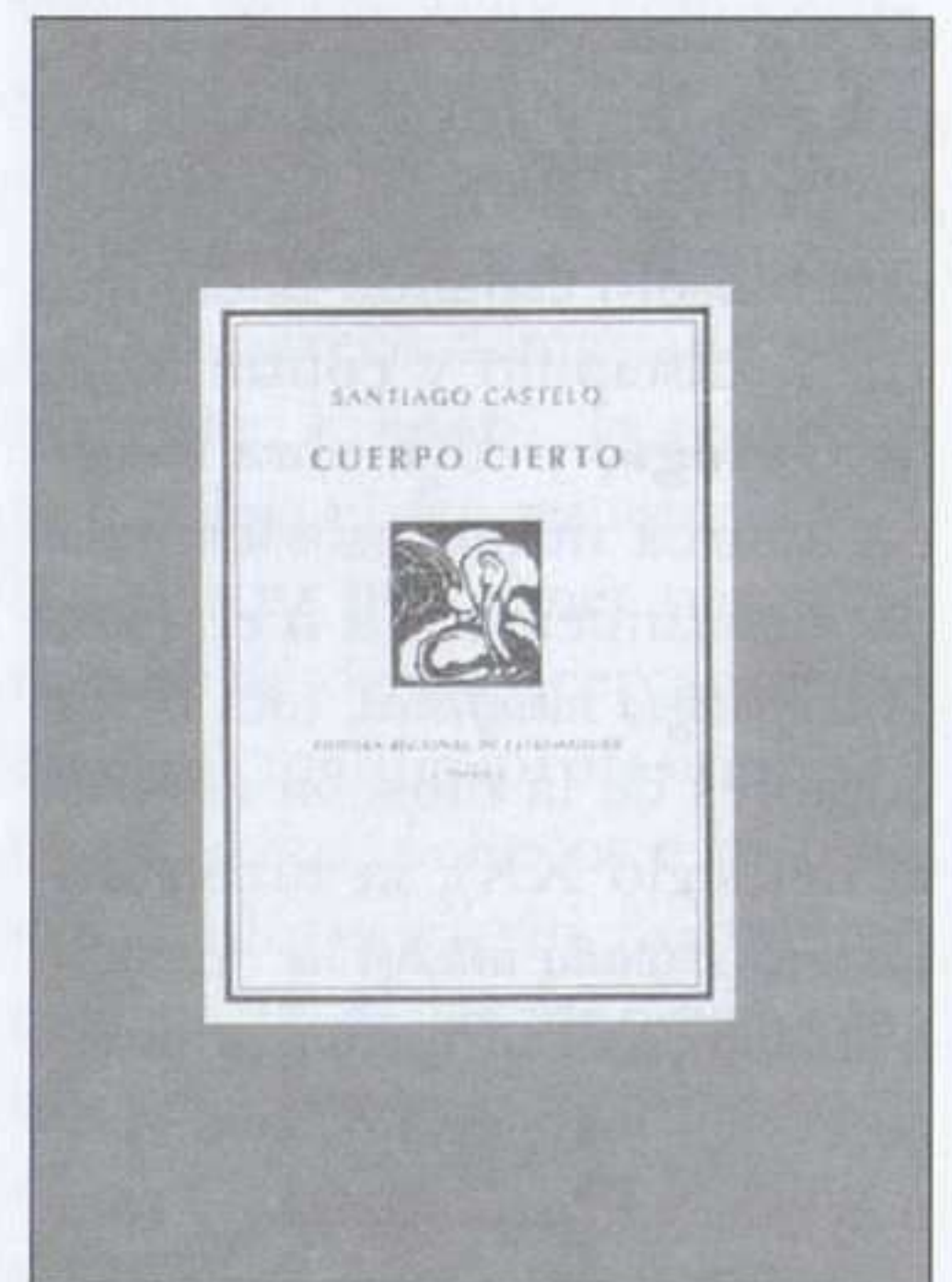
EN el bello ensayo de **Edgar Morin**, *Amor, poesía y sabiduría*, este sociólogo francés afirma que la segunda y más importante rebelión que ha habido dentro de la historia de la poesía ha sido la de los surrealistas. Ellos pretendieron "desprosificar la vida cotidiana, reintroducir la poesía en la vida". Y si traigo a colación este mensaje vanguardista de principios de siglo pasado, es al hilo de la gratificante lectura de *Cuerpo Cierto* de **Santiago Castelo**. Este pacense del 48 ha completado en su último poemario un verdadero arquetipo de lirismo vital, un cautivador y solidario camino por el que andar con paso firme rumbo a la esperanza. En estos tiempos de premuras y desconuelos, de infinitos y febriles adversarios, reconforta encontrar el sosiego de un verso de intenso latido, de excelente me-

lodía. En su prefacio, **Juan Manuel de Prada** apunta: "*Santiago Castelo posee el don de la palabra que acalla la cólera y apacigua las tormentas...*". Y en verdad que su verbo discurre sereno y estremecido: "*Hay tardes en que la sangre se vuelve tan lozana/ que hasta la primavera es una adolescente/ virgen y sin colores. En esas tardes claras/ de labios como lanzas yo quisiera perderme/ desnudo entre los trigos/ o buscando unos ojos que me crucificaran*".

Tras más de una decena de libros y dos antologías, la lírica de este extremeño, subdirector de ABC y periodista contrastado, apuesta por el entorno literario con una clara pretensión intimista y sanadora. Su voz se alza al hilo de un marcado clasicismo y, desde sus temas más referenciados, fluye insaciable.

En 1986 la colección Adonais publicó *Como disponga el olvido* (1970-1985), una cuidada com-

pilación de sus primeros quince años de creación. Y desde luego que no fue ésta un punto y aparte en su quehacer, como sucede en similares ocasiones, sino un punto y seguido que se ha visto jalonado por nuevas entre-



- **Santiago Castelo**. *Cuerpo Cierto*. Editorial Regional de Extremadura, Mayo 2001.

gas como *Diario de a bordo* (1994) y *Hojas cubanas* (1998), entre otras. En la citada antología ya aparecían los soportes temáticos que aún perviven en su alma. Su tierra y su infancia extremeñas, el inexorable paso del tiempo, el amor común y solitario. Porque de la soledad y sus duelos sabe mucho Santiago Castelo: “*Vendimio soledades y Dios está conmigo*”, cantaba ya hace más de veinte años. Y en este poemario que divide en dos partes, *Cuerpo cierto* y *Tiempo de espacio*, esta soledad se aparece, otra vez, lacerante: “*La soledad me crece/ -vivo geranio antiguo-/ con sed de enredadera*”.

Este duelo se extiende al par de su decir, cuando rotundo afirma que “*...la soledad/ es mi lengua desmayada*”, y desde ese lamento la nostalgia amante surge a borbotones: “*...Yo que tenía/ el ambiente de siglos prendido a la cintura/ me*

desangro en la nieve de esta tarde./ (...)/ Sólo queda en mi pecho preso de cicatrices/ la desnudez de lucha que marcó tu belleza”.

En el segundo apartado se adivina un tono elegíaco, donde la memoria se torna hilo conductor, estigma definitorio de un tiempo antiguo y querido. Ya en su *Cuaderno del verano* (1985) escribía: “*Recuerdo tantas cosas que a veces la memoria/ es como un mar abierto en continuo oleaje...*”. Y no olvida Santiago Castelo el férvido vivir que lo sostiene enredado entre “*acacias fugitivas*” y “*un blanco cáliz de desnudeces*”.

El dominio del metro y de las suertes estróficas hace su verso aún más sensual, repleto de azules y secretos. Sus sonetos brotan sugeridores y el endecasílabo se torna contundente, auténtico en su decir: “*Estaría de Dios que hoy a mi lado/ te hicieses luz para cegar mis ojos*”.

Si bien es difícil detenerse en un único poema para destacarlo de entre el conjunto, quisiera resaltar el que cierra la serie y que se eleva majestuoso, un soneto que el propio autor confiesa de “*adioses y esperanzas que dedico a la santa memoria de mi madre, que murió dulcemente cuando este libro se estaba rematando*”. Este cántico elegíaco acelera el corazón y desnuda el alma lectora, como nos desnuda, cruel e insolidaria, la muerte: “*Todos tenemos que morir. Tenemos/ que irnos acostumbrando a esa partida./ (...)/ Viviremos en albas y ocasos/ y nadie notará nuestro regreso:/ la misma agua seremos de igual río*”.

Poemario encendido, en suma, cuya mejor virtud es la de conseguir que una poesía tan ligada a la propia biografía, nos gane y nos conmueva.

Jorge DE ARCO

- Carlos Robles Piquer

Diplomático. Miembro del Parlamento Europeo desde 1986 a 1999. Presidente de la Fundación "Cánovas del Castillo". Embajador en Libia y Chad (1973), en Roma y La Valetta (1976), Secretario de Estado de Asuntos Exteriores (1979), Ministro de Educación y Ciencia (1975). Director General de RTVE (1981) y Presidente del ICI (1982). Entre sus muchos libros se cuentan La botica del mamut, El reto europeo, La Unión Europea cada semana y Europa: pequeños y largos pasos.

- Benigno Pendás

Doctor en Ciencias Políticas. Licenciado en Derecho. Letrado de las Cortes. Profesor de Historia de las Ideas Políticas (Universidad Complutense). Ex-Director General de Bellas Artes (1996-2000). Patrono de la Fundación Cánovas del Castillo.

- Valentí Puig

Escritor y periodista. Su último libro es Cien días del milenio. Director General de ABC de Cataluña.

-Javier Ruiz Portella

Escritor y ensayista. Autor del libro España no es una cáscara.

- Rafael Puyol

Rector de la Universidad Complutense de Madrid, Catedrático de Geografía Humana. Entre sus publicaciones destacan Emigración y desigualdades regionales en España, Población y espacio, Población y recursos, Población española y dos Manuales de Geografía Humana.

- Jesús Neira Rodríguez

Profesor de Teoría del Estado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Análisis del Discurso.

- Enrique de Diego

Corresponsal político de la revista Época y columnista del diario Libertaddigital. Es autor, entre otros, de los libros El socialismo es el problema, Nuevos Tiempos: de la caída del muro al fin del socialismo, La ofensiva neoliberal, Privatizar las Mentes y En el umbral del Tercer Milenio.

- Antonia Quiroga de Abeijón

Escultora.

- María Eugenia Pérez Montero

Doctoranda del Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid.

- Francisca Martín-Cano Abreu

Ha realizado estudios de Ingeniería Técnica Industrial, Artes Plásticas y Psicología Clínica. Colabora con revistas de cultura. Investigadora del Arte y la Religión en la Prehistoria.

- Antonio Chozas Bermúdez

Ex subsecretario de Trabajo y miembro del Instituto Europeo de la Seguridad Social. Miembro del Consejo de Estudios Económicos y Sociales de la FCC.

- Leopoldo Gonzalo González

Catedrático de Hacienda Pública y Sistema Fiscal de la UNED. Profesor de Derecho Financiero y Tributario en la Universidad Pontificia de Comillas (ICADE). Premio "Instituto de Estudios Fiscales" en 1982. Director de la revista Economía aplicada e Historia económica. Miembro del Consejo de Estudios Económicos de la FCC.

- Adolfo Iranzo González

Economista. Periodista. Consultor de la ONUDI y del Banco Interamericano de Desarrollo. Miembro del Consejo de Estudios Económicos y Sociales de la FCC.

- Pedro Fernández Barbadillo

Licenciado en Derecho. Master en Periodismo por El País y periodista en ejercicio. Colabora en diversos medios. Especialista en temas culturales y económicos.

- M^a Gemma Prieto Gutiérrez

Doctora en Ciencias Políticas y Licenciada en Derecho y Sociología por la Universidad Complutense. Profesora de Teoría del Estado y Derecho Internacional Público en el CEU San Pablo.

- José María Álvarez Romero

Licenciado en Ciencias Históricas. Licenciado en Derecho. Ex director cultural del Instituto de Cooperación Iberoamericana. Secretario general de la Asociación Hispano Americana de Historia.

- Isidro-Juan Palacios

Periodista y escritor. Colaborador de diversos medios de prensa y programas de televisión. Ex director de las revistas Punto y Coma y Próximo Milenio.

- José Manuel de Torres

Periodista. Redactor jefe de Veintiuno. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense. Master en Periodismo educativo.

- Javier R. Pastor

Licenciado en Filología Hispánica. Actualmente prepara su tesis doctoral sobre la literatura rioplatense de los años 30. Asesor literario de la librería Rubiños.

- Rafael Pérez Álvarez-Ossorio

Vicepresidente de la Fundación "Cánovas del Castillo". Doctor en Ciencias Químicas y profesor emérito de Química Orgánica. Ha sido Director del Colegio Universitario San Pablo-CEU.

- Santiago Hernán-Carrillo Portolés

Abogado con especialidad en Derecho Comunitario. Mediador de Seguros. Formador en Comercio Exterior.

- Héctor Fernández Medrano

Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración. Diploma de especialización en Derecho Constitucional y Ciencia Política. Actualmente cursa Doctorado.

- Jessica Zorogastua

Periodista. Redactora de VEINTIUNO. Licenciada en CC. de la Información. Master en Política Social.

- Fernando Alonso Barahona

Licenciado en Derecho. Técnico Superior de la CAM. Consejero Técnico del Ayuntamiento de Madrid. Autor de 30 libros sobre biografías, ensayos, pensamiento, administración local, literatura e historia.

- Jorge de Arco

Licenciado en Filología Alemana. Profesor de lengua y literatura española para extranjeros. Premio de poesía "Ciudad de Alcalá", "Comunidad de Madrid" o "Villa de Aoiz". Crítico literario, colaborador de ABC.

Colabora



MINISTERIO DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTES



revista veintiuno
Boletín de suscripción

Apellidos Nombre

Tels. Domicilio

C.P. Localidad Provincia

FORMA DE PAGO:

Talón bancario nominativo. Transferencia bancaria a: La Caixa. C/ Modesto Lafuente, 57. 28003 Madrid. c/c: 2100/2283/93/0200108498 a nombre de la Revista Veintiuno (FCC). Domiciliación Bancaria (rellenar el cupón). Ruego que con cargo a la cuenta reseñada se sirvan pagar los recibos que presente la revista veintiuno, en concepto de suscripción.

SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA VEINTIUNO

(4 números). Del nº al nº

MODALIDAD	ESPAÑA	EUROPA	AMÉRICA
<input type="checkbox"/> Suscripción ordinaria	5.000 pta/30,05 €	5.300 pta/31,85 €	5.500 pta/33,06 €
<input type="checkbox"/> Suscripción de estudiante	3.500 pta/21,04 €	3.800 pta/22,84 €	4.000 pta/24,04 €
<input type="checkbox"/> Suscripción de honor	10.000 pta/60,10 €	10.000 pta/60,10 €	10.000 pta/60,10 €

Titular Banco o caja

Dirección C.P. Población

Entidad Oficina D.C. Nº de Cuenta Firma

LLLL LLLL LLLLLLLLLLLLLL

Enviar por Fax o por correo este boletín a la sede de la Fundación Cánovas del Castillo (Departamento de suscripciones Veintiuno): Marqués de la Ensenada, 14. Ofic. 23, 28004 Madrid Tels. (91) 319 59 04. Fax: (91) 319 82 58. veintiuno@canovas.org

Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...
Unidad de Ejecución: ...

Unidad de Ejecución: ...

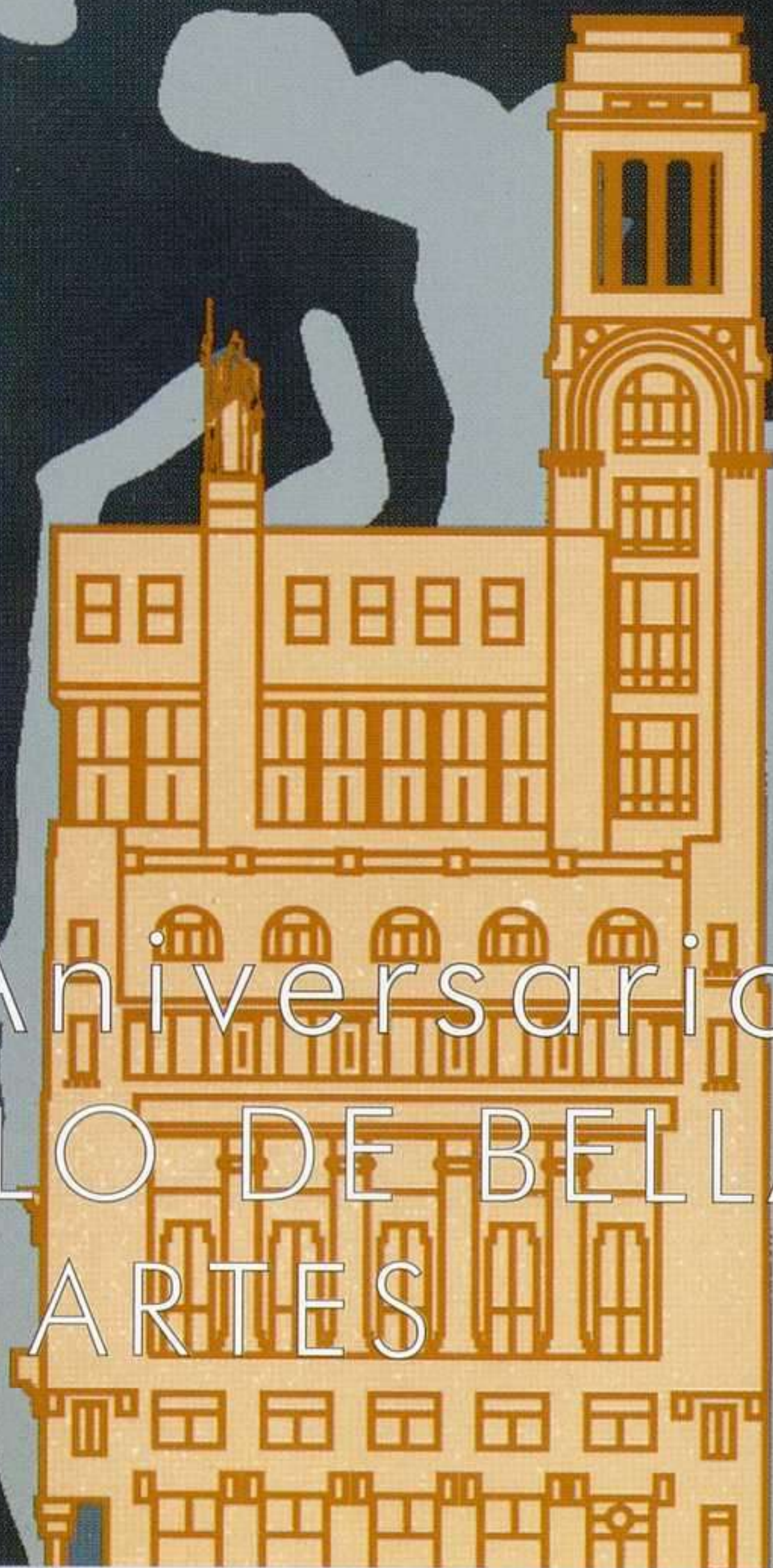
Unidad de Ejecución: ...

Unidad de Ejecución	Actividad	Unidad de Ejecución	Actividad	Unidad de Ejecución	Actividad

Procedimientos de ejecución

75

AÑOS



75 Aniversario
CÍRCULO DE BELLAS
ARTES

Si quieres volar,

navega.

www.iberia.com



¿Quieres comprar un billete con la última oferta? ¿Consultar vuelos, horarios o tu cuenta de puntos Iberia Plus? Entra en la web de Iberia y podrás hacerlo de una forma clara y sencilla. Además, esta página ofrece la tecnología más avanzada para llegar a todo el mundo. Si te apetece volar, aprovecha las ventajas de la navegación.

